



HAL
open science

**ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE UN
TERRITORIO PARA LA INTEGRACIÓN DEL
TURISMO RURAL COMUNITARIO: UNA
APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN
EN EL BAJO BALSAS, MICHOACÁN**

Maxime Kieffer

► **To cite this version:**

Maxime Kieffer. ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE UN TERRITORIO PARA LA INTEGRACIÓN DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO: UNA APROXIMACIÓN A LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN EN EL BAJO BALSAS, MICHOACÁN. Geography. Université de Perpignan; Universidad Nacional Autónoma de México, 2014. Español. NNT: . tel-00992254

HAL Id: tel-00992254

<https://theses.hal.science/tel-00992254>

Submitted on 16 May 2014

HAL is a multi-disciplinary open access archive for the deposit and dissemination of scientific research documents, whether they are published or not. The documents may come from teaching and research institutions in France or abroad, or from public or private research centers.

L'archive ouverte pluridisciplinaire **HAL**, est destinée au dépôt et à la diffusion de documents scientifiques de niveau recherche, publiés ou non, émanant des établissements d'enseignement et de recherche français ou étrangers, des laboratoires publics ou privés.

Délivré par

**UNIVERSITE DE PERPIGNAN VIA DOMITIA
ET UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO**

Préparée au sein de l'école doctorale Développement et
Dynamiques spatiales, Transfrontalières et Interculturelles
Inter-Med ED 544

Et de l'unité de recherche Acteurs, ressources et
territoires dans le développement ART-Dev UMR 5281

Spécialité : **Sciences du Tourisme**

Présentée par **Maxime Kieffer**

**ANALYSE DES CONDITIONS D'UN TERRITOIRE EN
VUE DE L'INTEGRATION DU TOURISME RURAL
COMMUNAUTAIRE : UNE RECHERCHE-ACTION AU
MEXIQUE**

Soutenue le 8 avril 2014 devant le jury composé de

Mme. Lilia ZIZUMBO VILLARREAL, Enseignant-
Chercheur, Universidad Nacional Autónoma del Estado
de México

Présidente du jury

M. Dominique CROZAT, Professeur des Universités,
Universités de Montpellier 3, Montpellier 1 et
Perpignan

Directeur de thèse

Mme. Ana BURGOS, Enseignant-Chercheur,
Universidad Nacional Autónoma de México
Mme. Luisa PARÉ, Enseignant-Chercheur, Universidad
Nacional Autónoma de México

Co-directrice de thèse

M. Alfredo CÉSAR DACHARY, Enseignant-
Chercheur, Universidad de Guadalajara

Rapporteur

Rapporteur





UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
POSGRADO EN GEOGRAFÍA
CENTRO DE INVESTIGACIONES EN GEOGRAFÍA AMBIENTAL

“ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES DE UN TERRITORIO PARA LA
INTEGRACIÓN DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO: UNA APROXIMACIÓN A
LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN EN EL BAJO BALSAS, MICHOACÁN.”

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN GEOGRAFÍA

PRESENTA:
MAXIME KIEFFER

TUTORES PRINCIPALES:
Dra. Ana BURGOS: CIGA - UNAM Campus Morelia
Dr. Dominique CROZAT: ART-Dev - Université Paul Valéry Montpellier 3

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
Dra. Luisa PARÉ: IIS - UNAM
Dr. Alfredo CÉSAR DACHARY: CUC - UdG

Morelia, Michoacán, enero de 2014

DEDICATORIA

“Hay quienes piensan que en épocas de turbulencias no se puede planificar y que estamos condenados a observar con cierto masoquismo este tipo de acontecimientos.

Por el contrario, hay quienes pensamos que por eso mismo esta actividad es más necesaria que nunca y que quienes planifican estarán entre los que sobrevivan y quienes sólo observan verán cumplirse sus peores presagios” (Vergara y Arrais, 2005: 66).

A los campesinos de Tierra Caliente,
Al pueblo de México y América Latina,
Por su generosidad y hospitalidad,
Por sus saberes,
Por su lucha y resistencia,
Por su futuro.

AGRADECIMIENTOS

Mucha gente ha contribuido en algún momento a este trabajo, directa o indirectamente, en el ámbito profesional y personal. Lo detonante, donde la historia del doctorado toma forma, es un café atrás de la catedral de la Ciudad de México, a principios del 2008. Gracias Eduardo por compartir conmigo tu entusiasmo hacía Tierra Caliente y provocar esa chispa indispensable en cada decisión.

Gracias a la Dra. Ana Burgos por ayudarme a concretizar esa oportunidad, por aceptar en las buenas y en las malas ser mi tutora, por empujarme siempre a superarme y simplemente por su apoyo a todos niveles. No siempre ha sido fácil la relación pero fue sincera y ha sido de un gran enriquecimiento para mi, tanto a nivel humano como académico. Gracias a los miembros de mi comité tutor, la Dra. Luisa Paré y el Dr. Alfredo César Dachary, por el tiempo otorgado y por haber seguido mi trabajo todos estos años. Gracias a la Dra. Lilia Zizumbo Villareal por su interesante retroalimentación y por haber aceptado ser parte del jurado de esa tesis.

Este trabajo no hubiera sido posible sin una beca de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México durante tres años, otra de la Coordinación de Posgrados de la UNAM durante el cuarto año así como un apoyo del Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos (CEMCA), a quienes agradezco profundamente por mi manutención durante todo este tiempo. Agradezco también al Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA) por su apoyo institucional, a su personal técnico y académico que me han ofrecido condiciones óptimas de trabajo. Gracias al Grupo Balsas para estudio y manejo de ecosistemas A.C. por su ayuda logística y financiera en las salidas de campo, por la coordinación con las comunidades locales y por haberme introducido en esa bellísima región que es Tierra Caliente. Espero que podremos seguir colaborando en el futuro. Gracias también al Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada A.C. (GIRA) por prestarme muy amablemente un escritorio para poder trabajar a gusto cerca de mi casa.

A los campesinos de Tierra Caliente, particularmente a Marcoeri Guzmán y su familia, a Don Heladio, a Pedro, a Julián, a Eleuterio y a todas y todos los que han compartido sus saberes y conocimientos conmigo, a los que me han llevado al bosque, que me han abierto

las puertas de sus casas, de sus cocinas, de sus parcelas. Uds. fueron parte entera de este trabajo y han contribuido sustancialmente a sus resultados. Siempre serán mi motivación y mi razón para seguir adelante, gracias por haberme hecho lo que soy.

Por su paciencia y cariño a lo largo del recorrido del doctorado, antes y espero mucho tiempo después, gracias a Neige, mi amor, quien supo motivarme cuando era necesario, dejarme en paz cuando lo necesitaba y que me apoyó siempre, hasta el último momento.

Por haber cambiado mi vida, pero no tanto como para dejar el doctorado a medio camino, gracias a mi hija Haizea, que con una simple sonrisa hacía desaparecer milagrosamente las angustias y las dudas de cada día.

A mis padres, Agnès y René, a mi hermana, Maylis, que si bien no comparten mi vida cotidiana, los llevé adentro de mi en cada momento. Gracias por haberme dejado ir, hacer mi camino, vivir mi vida.

Al equipo de EchoWay, a Anne, Magali, Amandine y Bernard, gracias a Uds. por haber sido la razón de mi pasión hacia el viaje y el turismo rural comunitario, por construir juntos nuevos caminos y proyectos, por ser amigos, compañeros de viaje, de trabajo y de vida.

A Tamara, Andrés y Alana, gracias amigos por los momentos de felicidad y por hacerme “medio entender” las “medio lógicas” de este país y de la UNAM.

A mis amigos de allá, a Xabi, Bixente, Jojo, Jon, Alatz, más bien Uds. han perjudicado a mi trabajo por las pláticas en skype, por el tiempo pasado pensando en los recuerdos y viendo fotos. Pero aún así gracias por seguir acompañándome de lejos y seguir compartiendo conmigo momentos demasiado escasos pero tan preciosos, bihotzetik eskerrik ainitz, los extraño un montón.

ÍNDICE GENERAL

RESUMEN	1
INTRODUCCIÓN GENERAL	2
CAPITULO I. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	7
RESUMEN	8
I. SINOPSIS CONCEPTUAL	10
I.1. TURISMO EN EL MEDIO RURAL	10
I.1.1. La aparición del turismo sustentable	10
I.1.2. El Turismo Rural Comunitario (TRC)	11
I.2. ENFOQUE MONO-DISCIPLINARIO VS SISTÉMICO PARA EL ESTUDIO DEL TURISMO	14
I.2.1. Límites del acercamiento mono-disciplinario al estudio del Turismo	14
I.2.2. La aportación de la Geografía contemporánea al entendimiento del fenómeno turístico	16
I.3. IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS <i>EX ANTE</i>	19
II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	21
II.1. ALCANCES DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO EN MÉXICO	21
II.2. EL TURISMO EN EL BAJO BALSAS – TIERRA CALIENTE: ¿UNA ACTIVIDAD VIABLE?	23
III. ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN	25
III.1. OBJETIVOS	25
III.2. CONTRIBUCIÓN SOCIAL Y ACADÉMICA	26
REFERENCIAS	29
CAPÍTULO II. TURISMO EN ÁREAS RURALES: REVISANDO LAS BASES CONCEPTUALES	33
RESUMEN	34
I. EL TURISMO ALTERNATIVO DESDE LA MIRADA OFICIAL	35
I.1. EL TURISMO PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA	35
I.2. TURISMO “VERDE”: ECOLOGISMO Y MERCANTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES	38
II. TURISMO EN EL MUNDO RURAL: LAS OTRAS MIRADAS	42
II.1. NUEVAS TENDENCIAS DEL DESARROLLO	42
II.1.1. Desarrollo integral y turismo	42
II.1.2. Replantear el rol de los individuos: empoderamiento y capacidades locales	44
II.1.3. El individuo y la comunidad: de la libertad individual a lo colectivo	47
II.2. LOS TERRITORIOS RURALES MULTIFUNCIONALES	49
II.2.1. Multifuncionalidad del territorio rural	49
II.2.2. Turismo y diversificación de la economía campesina	51
II.3. LA CONSTRUCCIÓN DEL TURISMO EN UN TERRITORIO RURAL	52
II.3.1. El turismo endógeno	52
II.3.2. Integración de la actividad turística en el territorio	55
II.3.3. Múltiples niveles; múltiples escalas	56
II.3.4. El espacio turístico	57
II.4. LA FUNCIÓN INTERCULTURAL DEL TURISMO	60
II.4.1. El control del riesgo culturalista	60
II.4.2. Expectativas de los actores del intercambio	62
CONCLUSIÓN	66
REFERENCIAS	67
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO PARA LA VALORACIÓN EX - ANTE DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO EN EL BAJO BALSAS, MICHOACÁN	73
RESUMEN	74
I. RASGOS GENERALES DEL ÁREA DE ESTUDIO	75

I.1. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL BAJO BALSAS	75
I.2. CONFIGURACIÓN TERRITORIAL, ACTORES LOCALES Y PROCESOS EN MARCHA	79
II. MARCO METODOLÓGICO	84
II.1. MARCO DE REFERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN	84
II.2. NECESIDAD DE ESTUDIOS <i>EX ANTE</i>	87
II.3. EL PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN	89
II.3.1. Objetivos de la Investigación Acción	89
II.3.2. Participación e incidencia a nivel local	90
II.3.3. Métodos básicos y acercamiento a la investigación social del turismo	93
CONCLUSIÓN	95
REFERENCIAS	96

CAPÍTULO IV. VALORACIÓN *EX ANTE* PARA LA INTEGRACIÓN DE UNA PROPUESTA DE TRC

RESUMEN	99
I. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	100
I.1. IDENTIDADES PRODUCTIVAS Y TURISMO RURAL COMUNITARIO	100
I.2. METODOLOGÍA	102
I.2.1. Reconocimiento de las identidades productivas	103
I.2.2. Valoración de atributos básicos del TRC a escala local	104
I.2.3. Criterios de selección de comunidades.	110
II. RESULTADOS	111
II.1. HETEROGENEIDAD DE IDENTIDADES PRODUCTIVAS	111
II.2. VALORACIÓN DE ATRIBUTOS BÁSICOS	117
II.3. SELECCIÓN DE COMUNIDADES CON MEJOR PREDISPOSICIÓN PARA EL TRC	118
II.4. DISCUSIÓN: IDENTIDADES PRODUCTIVAS COMO BASE DEL POTENCIAL DEL TRC	121
CONCLUSIÓN	124
REFERENCIAS	126

CAPITULO V: INVESTIGACIÓN ACCIÓN PARA EL ANÁLISIS DE LA VISIÓN LOCAL Y COLECTIVA SOBRE EL TRC

RESUMEN	129
I. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO	130
I.1. LAS CONDUCTAS COLECTIVAS EN UN PROCESO DE CAMBIO SOCIAL	130
I.1.1. Teorías de la acción social	130
I.1.2. El capital social como base para el cambio	131
I.1.3. Aprendizaje de nuevas capacidades y sistema de acción colectiva	133
I.2. ACTORES INVOLUCRADOS	135
I.2.1. Unidades agrarias participantes	135
I.2.2. El Grupo Balsas	140
I.2.3. El facilitador	140
I.3. DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INTERVENCIÓN	141
I.3.1. Fase 1: Intercambio de información	143
I.3.2. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles	144
I.3.3. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el turismo	146
I.3.4. Análisis de la información	149
II. RESULTADOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN LOCAL Y COLECTIVA SOBRE TRC	151
II.1. SOBRE LOS PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS	151
II.2. PROCESO DE APRENDIZAJE Y NUEVO CONOCIMIENTO SOBRE EL TRC	155
II.2.1. Fase 1: Intercambio de información	155
II.2.2. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles	158
II.2.3. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el turismo	166
II.3. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA VISIÓN LOCAL	169
II.3.1. Elementos presentes en la visión local	171
II.3.2. Elementos ausentes en la visión local	174

II.4. CONCLUSIÓN SOBRE LOS AVANCES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VISIÓN	175
III. FACTORES CONDICIONANTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA VISIÓN	177
III.1. RECONOCIMIENTO DE UN PROCESO INTERNO A CADA COMUNIDAD	177
III.1.1. Diferencias socioculturales	178
III.1.2. Importancia de las características espaciales	180
III.2. LAS EXPERIENCIAS PERSONALES COMO MOTOR DE LA VISIÓN	181
III.3. ESBOCE EXPLICATIVO DE LOS COMPORTAMIENTOS	183
III.3.1. Las representaciones socioespaciales para entender los comportamientos	183
III.3.2. Aspiración colectiva a un cambio	187
CONCLUSIÓN	189
REFERENCIAS	191
<u>CAPITULO VI. ANÁLISIS EXTERNO DE LAS CONDICIONES PRE EXISTENTES Y PROPUESTAS</u>	193
RESUMEN	194
I. ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA EXTERNA	195
I.1. ANÁLISIS DEL CONTEXTO ESTRUCTURAL	198
I.1.1. El enfoque de TRC en las instituciones del sector turismo en México	198
I.1.2. Conectividad regional-local	199
I.1.3. Proyección de la imagen de Tierra Caliente	201
I.1.4. Apoyos institucionales a la Región de Tierra Caliente	202
I.2. ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES INTERNAS	204
I.2.1. Infraestructura local-regional	204
I.2.2. Oferta de atractivos tangibles e intangibles	205
I.2.3. Bases organizativas a nivel local	207
I.2.4. La visión local para el desarrollo y la inserción del turismo en el territorio	209
I.2.5. La experiencia previa en turismo	211
II. ELEMENTOS CRÍTICOS PARA LA INTRODUCCIÓN DEL TRC EN EL BAJO BALSAS: UNA PROPUESTA	214
II.1. RECOMENDACIONES	214
II.1.1. Oferta de actividades potenciales	214
II.1.2. El perfil del visitante	216
II.1.3. Diseño de la organización y actores potenciales para la actividad de TRC	219
II.2. RUTA CRÍTICA	222
CONCLUSIÓN	227
REFERENCIAS	229
<u>CAPÍTULO VII. APRENDIZAJES Y CONCLUSIONES</u>	231
I. CONCLUSIONES	232
I.1. PERTINENCIA DE LA APROXIMACIÓN SISTÉMICA, MULTIESCALAR Y PARTICIPATIVA PARA LA VALORACIÓN <i>EX ANTE</i> DE UN TERRITORIO A NIVEL DE TRC	232
I.2. LA VALORACIÓN <i>EX ANTE</i> DEL BAJO BALSAS: LA IDENTIDAD PRODUCTIVA, LA VISIÓN LOCAL Y EL ANÁLISIS EXTERNO	235
I.3. LA CREACIÓN DE CAPACIDADES LOCALES	237
I.3.1. Alcances de la investigación	237
I.3.2. Transmisión de elementos para la toma de decisión	239
II. CONSIDERACIONES FINALES	242
II.1. DIFICULTADES Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN	242
II.2. PERSPECTIVAS FUTURAS	244
CONCLUSIÓN GENERAL	246
REFERENCIAS	249
<u>ANEXOS</u>	251

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Esquema del acercamiento fragmentado de la investigación clásica sobre el turismo	16
Figura 2. Subsistemas del Subsistema Turístico Básico	17
Figura 3. Esquematación del carácter multi y transdisciplinario de los estudios sobre Turismo	19
Figura 4. Contribución socio-académica de la investigación	27
Figura 5. Cadena del desarrollo	49
Figura 6. Ubicación del área de estudio en los municipios de La Huacana y Churumuco, Mich.	75
Figura 7. Ejemplos de los contrastes estacionales en el paisaje del área de estudio, entre la estación de lluvias (izquierda), y la estación seca (derecha)	76
Figura 8. Ubicación de la Región Cultural de Tierra Caliente en México	79
Figura 9. Configuración territorial del área de estudio	80
Figura 10. Esquema conceptual de los factores condicionantes operando en el área de estudio (Bajo Balsas, Tierra Caliente, Michoacán)	86
Figura 11. Interacciones verticales del sistema de referencia	87
Figura 12. Metodología de valoración del territorio para la integración de una propuesta de TRC	102
Figura 13. Zonificación hipotética (a) y final (b) de identidades particulares del área de estudio	112
Figura 14. Ejidos y localidades de cada zona productiva mejor posicionados en términos de atributos locales para ser incluidos en la construcción de una visión local sobre TRC	120
Figura 15. Esquema metodológico de la intervención aplicada para conducir la construcción de una visión local colectiva sobre TRC	142
Figura 16. Reconocimiento local de atractivos naturales en El Capirito	161
Figura 17. Reconocimiento local de atractivos naturales en El Platanar	162
Figura 18. Reconocimiento local de atractivos naturales en Los Copales	163
Figura 19. Elementos claves presentes y ausentes en la visión local <i>ex ante</i> hacia el Turismo Rural Comunitario (TRC) en comunidades rurales del Bajo Balsas.	170
Figura 20. Mapa de acceso al área de estudio	200
Figura 21. Ruta crítica para la implementación de una propuesta de TRC en el Bajo Balsas	222

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1. Los diferentes tipos de participación	92
Cuadro 2. Relación de localidades y número de informantes clave encuestados para determinar la zonificación de identidades productivas	103
Cuadro 3. Datos generales de localidades potenciales que participaron en la investigación sobre Turismo Rural Comunitario	105
Cuadro 4. Síntesis del cuestionario de inventario preliminar de recursos básicos en 13 ejidos	108
Cuadro 5. Caracterización de las diferentes identidades productivas del área de estudio	114
Cuadro 6. Matriz de estado para la valoración de recursos básicos para el TRC en 13 ejidos	118
Cuadro 7. Síntesis de las principales características de los tres ejidos participantes	135
Cuadro 8. Resumen de la estrategia de intervención conducida para la construcción de una visión local y colectiva para el TRC	152
Cuadro 9. Elementos intangibles reconocidos como propios en las tres comunidades	164
Cuadro 10. Factores analizados desde la visión externa para la valoración ex - ante de una propuesta de turismo rural comunitario en el Bajo Balsas	197
Cuadro 11. Infraestructura existente para sostener una iniciativa de TRC en las comunidades analizadas en el Bajo Balsas	204
Cuadro 12. Infraestructura existente para sostener una iniciativa de TRC en la región del Bajo Balsas	205
Cuadro 13. Atractivos tangibles e intangibles del Bajo Balsas	206
Cuadro 14. Potencial de las bases organizativas a nivel local	208
Cuadro 15. Atractivos existentes en el Bajo Balsas desde la visión externa	215
Cuadro 16. Perfil de los turistas con interés potencial en visitar el área de estudio	217

ANEXOS

Anexo 1. Cuestionario de percepción de identidades productivas	252
Anexo 2. Cuestionario de Inventario de recursos básicos	254
Anexo 3. Metodología construcción de la visión local. Fase 1: Información y Sensibilización sobre el TRC	258
Anexo 4. Metodología construcción de la visión local. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles	265
Anexo 5. Metodología construcción de la visión local. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el TRC	267
Anexo 6. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios El Capirito	271
Anexo 7. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios Los Copales	274
Anexo 8. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios El Platanar	275
Anexo 9. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller El Capirito	279
Anexo 10. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller El Platanar	283
Anexo 11. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller Los Copales	286
Anexo 12. Descripción de las caminatas en El Capirito	289
Anexo 13. Descripción de las caminatas en El Platanar	295
Anexo 14. Descripción de las caminatas en Los Copales	298
Anexo 15. Folleto de promoción turística del estado de Michoacán	300
Anexo 16. Cuestionario de satisfacción del viaje de estudiantes de escuela de gastronomía en El Capirito	301

RESUMEN

El turismo es comúnmente presentado como una solución infalible al desarrollo del medio rural y a la conservación de los recursos naturales. Sin embargo esa visión carece de mirada crítica y el modelo se replica derivando en resultados controvertidos. El objetivo de la investigación fue analizar las características y condiciones preexistentes en un territorio rural para la incorporación del turismo rural comunitario (TRC) en un proceso de desarrollo local-regional, utilizando un enfoque sistémico, multiescalar y participativo. El trabajo se ubicó en la región del Bajo Balsas, Michoacán, dentro de la Reserva de la Biosfera Zicuirán Infiernillo. La metodología se basó en las premisas de la investigación acción cuyo modelo de intervención procura producir conocimiento sobre el objeto de estudio, el TRC, a la vez de promover la construcción de aprendizajes locales para mejorar las tomas de decisiones. Es así como esa tesis doctoral tuvo un doble propósito, social y académico.

En este trabajo el TRC fue concebido como parte integrante de un proceso de cambio social desde la base en el cual los individuos y las instituciones locales y colectivas tienen un papel central. En una primera etapa se identificaron las identidades productivas que caracterizan el área de estudio, mostrando la existencia de cinco perfiles socio productivos y culturales reconocidos desde adentro por los actores locales, lo que deriva en condiciones diferentes en cada caso para establecer las bases de una propuesta TRC. A partir de un análisis a nivel regional de las condiciones básicas para el TRC, el trabajo se centró a nivel de la comunidad y exploró, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes y contruidos de la visión de los actores sociales de tres comunidades rurales sin experiencia previa en turismo. La transmisión de herramientas de análisis a nivel local permitió construir una visión local y colectiva sobre el turismo en comunidades con condiciones organizacionales, ambientales y socioculturales distintas. Finalmente se analizó el contexto regional institucional en el cual se inscribe este trabajo, integrando una visión externa y estableciendo recomendaciones a los actores locales. El trabajo concluyó sobre la necesidad de analizar antes de la introducción del TRC las condiciones preexistentes del territorio y particularmente las visiones locales de los actores involucrados que influyen directamente en la construcción del espacio turístico de un territorio rural. El trabajo sugirió además que el proceso de construcción de las propuestas de TRC, y los mecanismos que se generan a través de ellas, deben ser estudiados con mayor atención.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Los desafíos de la investigación en turismo para el desarrollo rural en el siglo XXI

El mundo rural mexicano vive una crisis profunda. Esa crisis se debe en parte a una marginación creciente del sector agrícola y también a la degradación de los recursos naturales que amenazan el derecho de las comunidades rurales de vivir en sus territorios. Desde su aparición en los años 70-80, el paradigma de la sustentabilidad ha permeado todos los ámbitos de la sociedad al punto que este término se maneja hoy en día en casi todos los ámbitos, sean éstos gubernamentales, civiles y/o privados, y en cualquier nivel de administración (desde lo local hasta lo internacional). La actividad turística no ha escapado a esa realidad y la palabra “sustentable” aparece en la mayoría de las investigaciones y programas que intentan fomentar modelos de desarrollo turístico con menor impacto ambiental y mayor impulso al desarrollo. En particular, el turismo sustentable aplicado al medio rural se presenta como una solución infalible para el desarrollo de zonas con rezagos socio-económicos, y con necesidades de asegurar la conservación de sus recursos naturales. A pesar de todas esas alabanzas, pocas veces el turismo, y específicamente el Turismo Rural Comunitario aplicado bajo las condiciones de América Latina y otras regiones económicamente rezagadas, ha logrado las metas de ser un instrumento de desarrollo y combate contra la pobreza. Al contrario, algunas situaciones no deseadas han sido detectadas tal como la aparición de efectos perversos en las estructuras sociales de las comunidades beneficiarias o en la inversión equivocada en infraestructura para comunidades que no poseen las condiciones para sostener una actividad turística. En muchos casos esas iniciativas han sido implementadas sin integrar las características del territorio de acogida y desde un enfoque *top-down*, sin considerar la visión de los actores locales en la construcción de la nueva actividad.

La actividad turística es de carácter transversal y multidimensional, lo que confiere al estudio del fenómeno turístico una complejidad difícil de sistematizar, sea desde las ciencias sociales o desde las ciencias naturales. Esas características intrínsecas al turismo imponen barreras para la producción de conocimiento fiable sobre esa actividad y sus implicaciones para la sociedad. Nos enfrentamos así al reto de desarrollar investigaciones en turismo bajo nuevos enfoques que fomentan un acercamiento interdisciplinario para contribuir a resolver los grandes desafíos a los cuales se enfrentan las sociedades locales en un contexto de globalización. Según el enfoque sistémico utilizado por la geografía del turismo, la actividad turística se analiza a través de subsistemas articulados espacial,

temporal, temática y conceptualmente. Este trabajo se enfoca en estudiar los componentes claves del subsistema Receptor-Interno-Local y contempla el Turismo Rural Comunitario como objeto de estudio y como línea de acción.

Esta tesis pretende entonces ser doblemente propositiva. De un lado, el trabajo articula enfoques y metodologías que pertenecen a diferentes disciplinas tales como la geografía, la sociología y la antropología, en un intento de proponer nuevas herramientas para un acercamiento interdisciplinario del estudio del TRC y de su relación con el espacio y la sociedad dentro del marco de la corriente de la nueva geografía cultural del turismo. Por el otro, se enmarca dentro de un proyecto de Investigación Acción Participativa de alcance regional desarrollado en el Estado de Michoacán (México) por una ONG, el Grupo Balsas para estudio y manejo de ecosistemas A.C., cuya finalidad es impulsar modelos, procesos y escenarios para el manejo territorial que propicien un desarrollo endógeno comunitario local-regional, con dinámicas y trayectorias hacia la sustentabilidad. Se trata de un territorio rural aislado y marginado que sufre de un fuerte rezago socio-económico a la vez de contar con un alto grado de conservación biológica, sin ningún antecedente de actividad turística.

En este contexto, aparece claramente la necesidad de vincular el tema del TRC con el desarrollo, concebido como un proceso de cambio social construido por los actores locales y que tome en cuenta características sociales y culturales. La realización personal y colectiva de los actores es un objetivo esencial del proceso de desarrollo de los territorios, el campesino y su estructura organizacional siendo la base para la inserción de nuevas actividades como el TRC enfocadas a mejorar las condiciones de vida. La implementación de propuestas de TRC en áreas sin experiencias previas requiere una valoración *ex ante* que permita reconocer las características particulares del área, así como su potencial, antes de que cualquier iniciativa sea impulsada. Sin embargo, esta exploración debe hacerse desde un enfoque socio-céntrico, es decir, basado en los rasgos socio-culturales, económicos y productivos que además incluyan las perspectivas de los actores locales. Se planteó entonces la siguiente pregunta central: ¿cómo reconocer, desde un enfoque integrador y horizontal, el potencial y las condiciones preexistentes en un espacio rural para el desarrollo de la actividad de turismo rural bajo un modelo que fomente el desarrollo endógeno comunitario a escala local-regional? De allí surgió el objetivo general del trabajo, que fue

reconocer y analizar las características y condiciones preexistentes en un territorio rural para la incorporación del turismo en el proceso de desarrollo local-regional, utilizando una aproximación sistémica, multiescalar y participativa.

Para alcanzar este objetivo fue indispensable desarrollar, aplicar y analizar nuevos enfoques teórico-metodológicos más integradores capaces de sostener procesos genuinos de cambio social comunitario antes de la implementación de iniciativas de TRC. Esos deben tomar en cuenta las dinámicas sociales y organizacionales contemporáneas del territorio rural mexicano con la finalidad de estudiar si el turismo puede contribuir a una estrategia de diversificación de la economía campesina y de desarrollo socio-céntrico de las poblaciones locales. La presente investigación plantea entonces las bases para la planificación de una propuesta endógena de TRC en un territorio rural marginado y está directamente vinculada a la problemática del desarrollo comunitario. La aplicación de un trabajo de investigación-acción apareció necesaria en este caso para propiciar un doble espacio de producción académica y contribución social. Se trató de conducir un proceso de construcción cognitiva y de aprendizaje social para dar lugar a una co-construcción del conocimiento y permitir de un lado al facilitador usar los resultados para producir conocimiento científico y de otro a los actores locales adquirir nuevos conocimientos adaptados a su situación particular. Para ello fue necesario conducir una intervención planificada cuyo objetivo fue generar mecanismos de organización local y de acción colectiva, a la vez de transmitir herramientas para mejorar la toma de decisión sobre una potencial actividad turística. Los investigadores contemporáneos, al reconocer la complejidad de la realidad social como unidad de dimensiones y procesos objetivos y subjetivos, deben acudir a una mezcla de atributos de diferentes perspectivas y a una pluralidad metodológica. Por lo tanto esa tesis se ubicó en un cruce metodológico, utilizando técnicas cuantitativas, cualitativas y dialécticas. El trabajo recurrió constantemente a actividades con enfoque participativo, que son utilizadas en la investigación aplicada para fomentar la apropiación local de conocimientos.

El primer capítulo de esa tesis presenta el contexto de la investigación a través de una sinopsis conceptual breve. Se indica el enfoque general del trabajo y se plantea el problema de investigación así como sus alcances y su contribución prevista. El segundo capítulo enmarca el enfoque teórico de esa investigación, respondiendo al primer objetivo particular

de esa tesis, es decir, definir un marco teórico-metodológico adaptado al planteamiento del problema que permita analizar la integración en un territorio rural de una iniciativa de turismo rural comunitario como parte de una estrategia de desarrollo local-regional. El tercero ubica el área de estudio y describe sus principales rasgos así como plantea el marco metodológico general de la investigación. El cuarto capítulo contesta al segundo objetivo particular, reconocer y describir los rasgos e identidades productivas que caracterizan el territorio rural de estudio, planteando la hipótesis que la diversidad de paisaje asociada a las identidades productivas particulares del área de estudio constituyen una base interesante para insertar una propuesta de TRC. Un quinto capítulo sistematiza el trabajo realizado para explorar, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes (*ex ante*) y contruidos de la visión de los actores sociales de las comunidades locales del Bajo Balsas ante un escenario de actividad turística en sus territorios locales (objetivo particular 3). El sexto consta de un análisis externo de las condiciones preexistentes del Bajo Balsas a nivel local-regional para plantear las bases de una propuesta de turismo rural comunitario (objetivo particular 4), complementando así el análisis con la visión externa del facilitador. Finalmente, un séptimo y último capítulo recopila los principales aportes de la investigación y presenta una reflexión crítica sobre el proceso conducido y sus problemas, a la vez que abre la discusión sobre las perspectivas futuras de investigación posibles sobre el TRC.

CAPITULO I.

PLANTEAMIENTO DE LA

INVESTIGACIÓN

RESUMEN

El primer capítulo del trabajo introduce la investigación conducida en el marco de esa tesis doctoral. Se describe en una primera parte el objeto de estudio, el turismo como factor de desarrollo para el medio rural, su origen y sus diversas aplicaciones tal como el Turismo Rural Comunitario (TRC en adelante). Se propone también una presentación sintética del estudio del turismo en la investigación académica, enfatizando sobre los límites del acercamiento mono disciplinario de las disciplinas tradicionales del cual ha sufrido el estudio del turismo y destacando los aportes de la geografía contemporánea a partir de los años 80s. El alejamiento de las visiones estructuralistas y deterministas permitió el regreso del individuo como actor y modificador de espacio por sus prácticas tantas económicas como sociales y culturales. Se reconoció a través de esa corriente el carácter multidisciplinario del turismo, el cual debe traducirse también en la investigación académica. Además, esa breve introducción resalta la falta de estudios *ex ante*, es decir antes de la manifestación del fenómeno turístico, cuyo uso es cada vez más y más usado para la planificación territorial.

A partir de allí se plantea en una segunda sección la problemática social de esta investigación. El fenómeno del TRC no ha mostrado el éxito esperado y ha redundado en efectos negativos en ciertos casos sobre las comunidades rurales involucradas en dicha actividad. Ciertos autores indican además que lejos de cumplir con sus objetivos y a pesar de ser presentado como una solución milagrosa para acabar con la pobreza, el TRC se está usando en la actualidad como un nuevo modelo de control territorial para el aprovechamiento de recursos naturales. Ante este contexto, apareció importante estudiar antes de la implementación de una actividad turística en un espacio rural, cuales son las características necesarias que debe poseer el territorio y sus actantes para disminuir los riesgos de fracaso de dicha actividad. El área de estudio es también brevemente introducida en esta parte y se describen las premisas de la relación área de estudio – turismo.

La tercera parte de este capítulo presenta los alcances de la investigación que se centran en la pregunta siguiente: ¿cómo reconocer, desde un enfoque integrador y horizontal, el potencial y las condiciones preexistentes en un espacio rural para el desarrollo de la actividad de turismo rural bajo un modelo que fomente el desarrollo endógeno comunitario

a escala local-regional? Se destaca a partir de allí el objetivo general del trabajo, reconocer y analizar las características y condiciones preexistentes en un territorio rural para la incorporación del turismo en el proceso de desarrollo local-regional, utilizando una aproximación sistémica, multiescalar y participativa. Finalmente, el capítulo termina presentando la contribución esperada al iniciar esta tesis, la cual se sitúa a un doble nivel, social y académico.

I. SINOPSIS CONCEPTUAL

1.1. TURISMO EN EL MEDIO RURAL

La aplicación de los principios del Desarrollo Sustentable a la actividad turística ha permitido centrar los esfuerzos de las políticas públicas e internacionales en la implementación de iniciativas de turismo en el medio rural. Una de ellas es el Turismo Rural Comunitario (TRC), el cual se diferencia de otras formas de turismo al tener características específicas en su implementación y al presentar varios beneficios potenciales para las comunidades locales y los turistas.

1.1.1. La aparición del turismo sustentable

A partir de los años 80s, surgió una toma de conciencia a nivel mundial sobre la necesidad de resolver los grandes problemas emergentes tales como la pobreza, el deterioro ambiental, la disminución de los recursos naturales y el crecimiento económico desenfrenado. Es en este contexto de crisis socio ambiental cuando nace el concepto de Desarrollo Sustentable, el cual empieza a generalizarse como un modelo que considera el equilibrio entre las dimensiones económica, ambiental y social. Inicialmente, este modelo fue definido como un “desarrollo que satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (Informe Brundtland, 1987¹). En ese momento, el turismo ya revelaba sus impactos negativos tanto a nivel socio-económico como ambiental (López, 2002 ; López y Sánchez, 2002), por lo que acaparó la atención de la comunidad internacional para aplicar el concepto de desarrollo sustentable. A partir de allí, la Organización Mundial del Turismo² (OMT) estableció el marco institucional del turismo sustentable, formalizado en la definición³ elaborada por su Comité de Desarrollo Sostenible del Turismo reunido en Tailandia en marzo de 2004 (<http://www.world-tourism.org/sustainable/esp/top/concepts.html>):

¹ Disponible en Internet: <http://www.un.org/es/comun/docs/index.asp?symbol=A/42/427&referer=/spanish/&Lang=S>

² La OMT es el principal organismo internacional en el área de los viajes y del turismo. Sirve de tribunal mundial para las cuestiones de política turística y es una fuente de conocimientos especializados para los actores del turismo.

“Las directrices para el desarrollo sostenible del turismo y las prácticas de gestión sostenible son aplicables a todas las formas de turismo en todos los tipos de destinos, incluidos el turismo de masas y los diversos segmentos turísticos. Los principios de sostenibilidad se refieren a los aspectos ambiental, económico y sociocultural del desarrollo turístico, habiéndose de establecer un equilibrio adecuado entre esas tres dimensiones para garantizar su sostenibilidad a largo plazo”.

Esa definición estableció el marco en el cual el turismo debe de ejecutarse para respetar los criterios del Desarrollo Sustentable.

1.1.2. El Turismo Rural Comunitario (TRC)

Las áreas rurales y los actores sociales que las habitan, han sido particularmente afectadas por las políticas neoliberales desplegadas a partir de lo 90s, las que se sumaron a la pérdida progresiva de sus recursos naturales, alimentando círculos viciosos de pobreza y degradación socio ambiental en las sociedades locales. Como respuesta a esta situación, el rol de los espacios rurales comenzó a ser cuestionado, surgiendo modelos en los que ya no son vistos como un sector limitado a la producción de materias primas, sino reconocidos como espacios multi-funcionales donde otras actividades por fuera de la producción primaria pueden ser realizados, tal como el turismo (Barrera, 2005 ; César y Arnaiz, 2006; Sharpley, 2002).

Iniciando en los países europeos, la actividad turística se posicionó como una solución adecuada para revitalizar el medio rural. Este proceso se reflejó rápidamente en la formulación de políticas públicas. El turismo en espacios rurales acaparó atención y dinero a nivel mundial y se convirtió en una herramienta política estratégica para su desarrollo económico (López y Palomino, 2008 ; Vargas, Castillo y Zizumbo, 2011). En poco tiempo, el discurso del turismo como herramienta de desarrollo rural se extendió a los países del Sur y poco a poco cobró relevancia en el ámbito de la cooperación internacional. Con la entrada en el Siglo XXI, el turismo se promovió dentro de las políticas de desarrollo derivadas de los Objetivos del Milenario para el Desarrollo (OMD) de la ONU, por la OMT, por ONGs de desarrollo y de cooperación internacional así como por instituciones

públicas, como la mejor solución para “acabar contra la pobreza¹” (OMT, 2004). Hoy en día, el turismo rural se presenta desde el poder político como una solución para la situación desfavorable que atraviesa una región y crea expectativas fuertes entre los habitantes concernidos (César y Arnaiz, 2004). Como aplicación de este fenómeno, diversas formas de turismo en el medio rural aparecieron, “ensalzadas en la literatura por el papel central otorgado a la población local en la gestión y definición del producto, la valorización de la cultura y la preservación del medioambiente” (Pérez, 2012: 171) y llamadas comúnmente turismo alternativo, cuyo término engloba el ecoturismo, agroturismo, turismo rural comunitario y otras formas específicas de turismo. Así, el reto de una iniciativa de desarrollo turístico alternativo en el medio rural residiría en encontrar soluciones a nivel local para lograr un equilibrio entre fuentes de recursos económicos adicionales, alternativa a la explotación del medio ambiente, proceso de valorización cultural y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades rurales.

Cobra forma entonces, el denominado “Turismo Rural Comunitario” (TRC), el cual de acuerdo a Gascón (2009: 36) conlleva:

“Aquel tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, a través de distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel protagónico en su desarrollo, gestión y control, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa”.

El TRC en particular hace énfasis sobre una mejor participación de los actores locales en las diferentes fases de elaboración de las iniciativas turísticas, un mayor control sobre los recursos, una repartición equitativa de los beneficios entre otros objetivos a través de tomas de decisiones consensadas a nivel comunitario (Campbell, 1999 ; Stronza y Gordillo, 2008). El TRC puede ofrecer a las comunidades rurales la posibilidad de mejorar el control sobre su propia política de desarrollo, pero únicamente si el control local es maximizado.

¹ Cabe mencionar que esta expresión es utilizada por la OMT para calificar su trabajo de promoción del turismo como factor de desarrollo.

Varios estudiosos del tema sostienen que el TRC puede contribuir al desarrollo campesino (López y Palomino, 2008 ; Paré y Lazos, 2004 ; Rozemeijer, 2001 ; Tosun, 2000 ; Zizumbo, 2007). Por ejemplo, Cañada (2009: 1-2) identifica siete grandes aportes posibles del TRC a la economía campesina:

1) *Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos directos*: La introducción del turismo en el medio rural permite diversificar las fuentes de ingreso de las familias campesinas y generar empleos. Según Cañada, “los ingresos derivados del turismo han contribuido significativamente a una mejora de la alimentación familiar y la educación de los hijos e hijas” (Cañada, 2009: 1).

2) *Mantenimiento de propiedades y mejora de infraestructuras*: El turismo es un instrumento para capitalizar el campo, agregarle valor a la tierra y valorizar los recursos naturales tales como el agua y el bosque. Permite así a las familias campesinas quedarse en sus comunidades y mejorar las infraestructuras públicas.

3) *Dinamización de la economía local*: En una perspectiva de desarrollo comunitario, es decir de gestión colectiva de la actividad turística, el ingreso generado ha permitido trasladar fondos a otros sectores económicos (agropecuarios y actividades de servicio en lo esencial).

4) *Democratización del acceso a espacios rurales*: La distinción fundamental turismo comunitario y otros tipos de turismo “exclusivos” y dirigidos únicamente a las clases altas de la sociedad, es su voluntad de permitir a todos acceder al mundo campesino en su conjunto, es decir a su ecosistema pero también a su cultura, su modo de vida y sus valores.

5) *Protección del medio ambiente*: Cañada nota que el desarrollo de iniciativas de turismo alternativo en el medio rural fue generalmente acompañado de estrategias comunitarias de protección y cuidado de los recursos naturales.

6) *Relaciones de género*: Las mujeres juegan un papel mucho más importante en el turismo que en otras actividades económicas. El ingreso generado por el turismo beneficia a las mujeres y les permite tener un papel más importante en la economía local. El intercambio

con otras culturas en las familias campesinas permite dar otros referentes a las relaciones de género.

7) *Oportunidades de enriquecimiento cultural*: el turismo favorece “el reconocimiento de lo rural, su cultura material (arquitectura, trabajos, cocina, etc.) y sus distintas expresiones culturales artísticas (música, bailes, canciones, etc.)” (Cañada, 2009: 1). Ofrece, tanto a los urbanos como a los campesinos, perspectivas nuevas de intercambio y de comprensión mutua de la interdependencia existente entre uno y otro.

A partir del modelo de TRC, una gran cantidad de iniciativas se han implementado en América Latina, sobre todo a partir de los años 2000. Este impulso ha generado un gran laboratorio de múltiples escenarios para estudiar, entender y explicar el modelo de TRC en tanto fenómeno socio-ambiental para el desarrollo local, con una alta complejidad de sus elementos constitutivos y sus procesos.

I.2. ENFOQUE MONO-DISCIPLINARIO VS SISTÉMICO PARA EL ESTUDIO DEL TURISMO

Por ser un fenómeno transversal que tiene incidencia en varios ámbitos de la sociedad, el estudio del turismo es bastante complejo. Lo que ha hecho la academia tradicionalmente es abordarlo desde su propio enfoque académico, es decir tomar lo que le interesaba de la actividad turística para alimentar su campo de interés. Desde los años 80, existen estudios con nuevos enfoques que tratan de estudiar el turismo como objeto de estudio en sí, valorando así su dimensión sistémica, compleja y multiescalar.

I.2.1. Límites del acercamiento mono-disciplinario al estudio del Turismo

La mayoría de los estudios sobre el turismo se desarrollan bajo un enfoque mono disciplinario. De acuerdo a Hiernaux (2003: 58):

“Una de las mayores dificultades que encontramos para analizar el fenómeno turístico, es la separación de ámbitos de análisis entre las diversas disciplinas que se aplican a este estudio. La presencia de visiones parciales, propias de cada disciplina, ha derivado inclusive en una incompatibilidad entre las definiciones que ofrecen éstas del turismo”.

Los análisis mono-disciplinarios implican una separación de cada componente (cultural, social, espacial, ambiental, económico, etc.), de modo que el objeto de estudio – el turismo - se descompone en diversos ámbitos disciplinares (la geografía económica o física, la sociología, la antropología, la economía, la ecología) que lo abordan parcialmente (Figura 1), careciendo entonces de una perspectiva sistémica que permita reconocer los elementos e interacciones relevantes para su entendimiento. Adicionalmente, en ocasiones nos encontramos con trabajos de investigación sobre el turismo que son de interés principal para el sector privado o para los tomadores de decisiones y pocos se orientan en la resolución de verdaderos conflictos sociales (Garza, 2009). Como ejemplo de enfoque clásico podemos tomar la geografía del turismo que concentra la mayoría de los trabajos, estudiando el turismo bajo un enfoque estructural mediante estudios cuantitativos (flujos, tasa de empleo, capacidad turística, infraestructura, rendimiento, impacto económico, fenómenos de enriquecimiento / empobrecimiento, etc.) (López, 2002 ; Propin, 2003). Las disciplinas sociológicas y antropológicas centran principalmente sus esfuerzos en analizar los impactos de la actividad turística a nivel sociocultural y ambiental en los territorios de acogida. El potencial turístico de los recursos naturales desde la perspectiva de la ecología del paisaje ha sido investigado por biólogos y geógrafos físicos gracias a estudios cartográficos para revelar el potencial físico de un ecosistema (Deng, King y Bauer, 2002 ; Hernández, 2009 ; Reyes y Sánchez, 2005). La geografía humana analiza el turismo desde los años sesenta y trabaja los temas de imagen de un destino turístico, de percepción de los turistas o de función del turismo dentro de la sociedad (Hiernaux, 2006). Se dedica también en describir y evaluar los cambios espaciales y las transformaciones sociales generadas por el turismo.

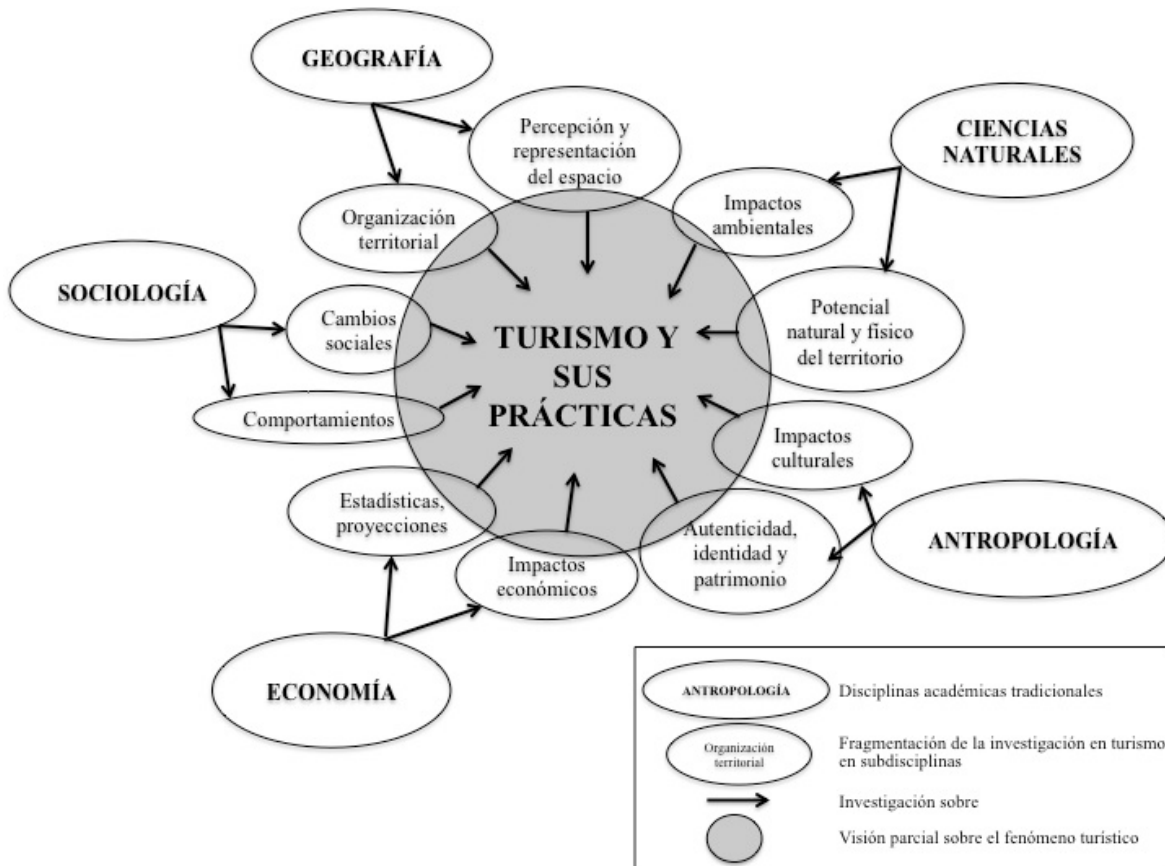


Figura 1. Esquema del acercamiento fragmentado de la investigación clásica sobre el turismo

1.2.2. La aportación de la Geografía contemporánea al entendimiento del fenómeno turístico

Como contra-propuesta a los enfoques mono-disciplinares, algunos investigadores han impulsado el despliegue de una visión sistémica para el estudio de la actividad turística. Para ellos, cualquier tipo de turismo, incluyendo el TRC, debe ser concebido como un sistema conformado por componentes (subsistemas) articulados espacial, temporal, temática y conceptualmente, lo cual ayuda a organizar un abordaje integrador de su estudio (Cazes y Knafou, 1995 ; Jiménez, 2005). Jiménez (2005) propuso una representación del turismo basada en la Teoría General de Sistemas reconociendo tres grandes subsistemas (Figura 2).

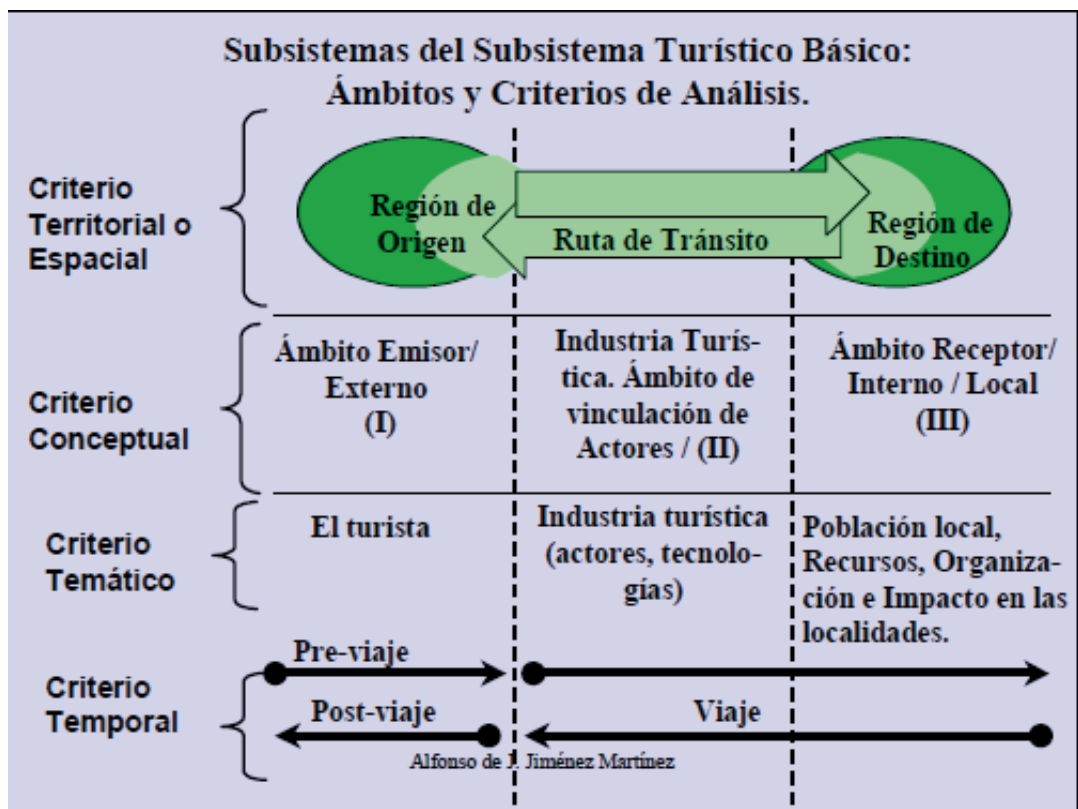


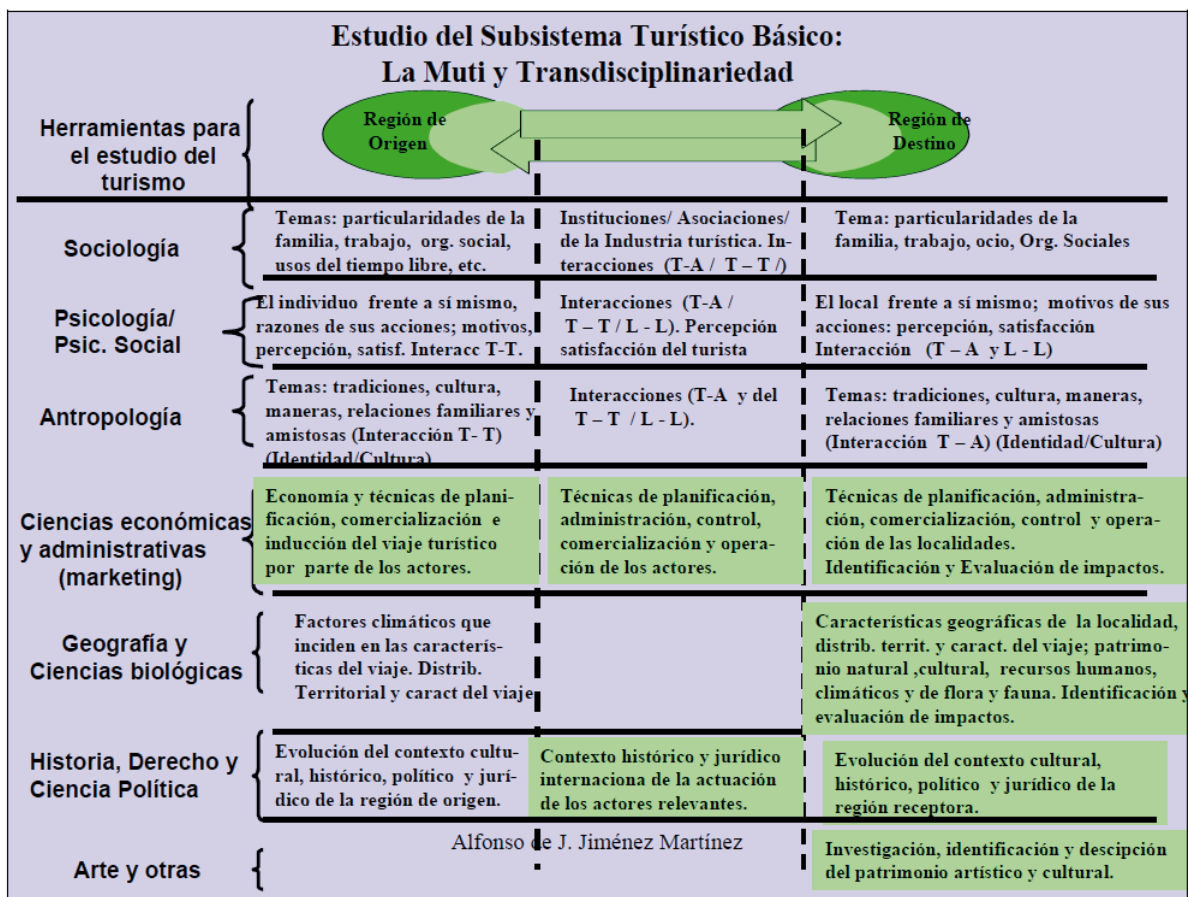
Figura 2. Subsistemas del Subsistema Turístico Básico. Fuente: Jiménez, 2005

Primero, un subsistema *emisor-exterio* que se centra en el turista como actor, las regiones emisoras, el pre y post viaje, las tipologías y los comportamientos, la satisfacción y las percepciones, entre otros elementos. Segundo, un subsistema compuesto por los agentes de vinculación, en el cual el elemento clave es el territorio, ubicando los actores y sus interacciones, las redes, la planificación, las vías de acceso y los medios de transporte. El tercer subsistema, denominado receptor-interior-local, se configura por las localidades, los recursos locales, los servicios turísticos, los impactos del turismo en la población local, la organización local, las cuestiones de género y la gobernanza.

De acuerdo a Hiernaux (2008), las crisis de la racionalidad moderna, del materialismo y de las teorías explicativas puramente económicas dieron lugar a una geografía humana que empezó a desarrollar el concepto de espacio construido como producto del hombre y reflejo de su organización y funcionamiento social. En este marco aparece una nueva geografía del turismo, geografía contemporánea marcada por un “giro cultural” en los estudios académicos a partir de los años ochenta, que trata ahora de integrar el peso cultural y

simbólico de la sociedad en la actividad turística y desprenderse del “exceso de materialidad”. Además, aparece en los estudios más recientes “una reducción progresiva de la imposición de la dualidad naturaleza-cultura propio del pensamiento de la Ilustración, lo que ha permitido una nueva mirada hacia el mundo natural, tanto como paisaje como mundo vivo” (Hiernaux, 2008: 181). El alejamiento de las visiones estructuralistas clásicas de la geografía del turismo permitieron después de este giro cultural, el regreso del individuo como actor y modificador de espacio por sus prácticas tanto económicas como sociales y culturales. La nueva geografía del turismo busca integrar tanto al individuo como a la naturaleza como parte de un mismo sistema¹. Knafou y Stock (2003) plantean entonces la necesidad para los geógrafos de reconstruir las prácticas y los juegos de interacción de los actores en el espacio geográfico, para entender la articulación existente entre el turismo y el territorio. Hiernaux prefiere el término de “proceso societario” al de “sistema” para analizar el fenómeno turístico, pero en ambos casos el turismo se concibe como una “articulación entre actores/prácticas/espacio” (Hiernaux, 2003). Para redefinir el turismo como un proceso societario en el marco de una sustentabilidad ampliada e integral, se debe plantear en la planificación de la actividad las bases de una visión ética y holística. Las aportaciones de la antropología aplicada y de la nueva geografía ambiental y cultural conducen a abordar el turismo desde una perspectiva integral al destacar las limitaciones de cada campo de investigación para analizar un fenómeno transversal. Finalmente, se reconoce a través de esa corriente el carácter multidisciplinario del turismo, el cual debe traducirse también en la investigación académica. La figura 3 presenta claramente los diferentes ámbitos académicos que coinciden en el estudio del turismo, incluso dentro de un mismo subsistema.

¹ “El turismo es un **sistema de actores, de prácticas y de espacios** que participan de la “recreación” de los individuos por el desplazamiento y el habitar temporal fuera de los lugares de lo cotidiano” (Knafou y Stock, 2003).



Fuente: Elaboración propia.

Nota: T-T representa la relación turista-turista; T-A la relación turista anfitrión; y L-L la relación Local-Local.

Figura 3. Esquematación del carácter multi y transdisciplinario de los estudios sobre Turismo.
Fuente: Jiménez (2005).

1.3. IMPORTANCIA DE LOS ESTUDIOS EX ANTE

La planificación del turismo en un territorio rural es una apuesta central en las políticas sociales y turísticas de los países de América latina. “Hay quienes piensan que en épocas de turbulencias no se puede planificar y que estamos condenados a observar con cierto masoquismo este tipo de acontecimientos. Por el contrario, hay quienes pensamos que por eso mismo esta actividad es más necesaria que nunca y que quienes planifican estarán entre los que sobrevivan y quienes sólo observan verán cumplirse sus peores presagios” (Vergara y Arrais, 2005: 66). Hoy en día, la importancia de conducir nuevos tipos de planificación turística caracterizados por la incorporación de conocimiento a un proceso participativo con agentes de desarrollo territorial se volvió aún más necesaria. Según Nessa et al. (2007), una de las características que se usa para clasificar los métodos, herramientas e indicadores

utilizados en una investigación es la condición temporal. Son parte de esa categoría aquellos métodos utilizados para analizar una situación o fenómeno ya pasado (evaluación *ex post*) o bien para prever los futuros resultados (evaluación *ex ante*) de alguna política de cambio. Las metodologías *ex ante*, o prospectivas, pueden ser muy interesantes en un contexto de pobreza en donde existe un proceso de desarrollo en el cual el futuro está por construirse con los actores. Además, una debilidad existente en el TRC es la aplicación de dicha actividad sin una suficiente valoración previa de todos los componentes que implica antes de que las decisiones y acciones sean tomadas, es decir en un modo *ex ante* o de pre-implementation (Kieffer y Burgos, 2014). Los estudios *ex ante* están cada vez más utilizados como medio para obtener mayor información antes de la toma de decisiones (Bailey, Haq, y Gouldson, 2002) e integran aspectos naturales y sociales mediante un enfoque sistémico. Para el caso del turismo están también usados regularmente para anticipar la evolución de la demanda turística (Bicak, Altinay y Jenkins, 2005 ; Papatheodorou y Song 2005 ; Smeral, 2004). Ciertos autores han usado métodos *ex ante* para analizar la percepción de la población sobre los impactos sociales potenciales de un evento turístico (Small, Edwards y Sheridan, 2005). Schulenkorf (2009) expresa también la necesidad de desarrollar investigaciones *ex ante*, en su caso en el ámbito de eventos deportivos, para entender mejor los procesos sociales que se dan a partir de estas actividades y finalmente mejorar los impactos positivos en futuros eventos. La creciente presencia de estudios *ex ante* con relación a la investigación en turismo indica que existe una demanda para generar mejor información, en base a conocimientos, con la finalidad de optimizar las tomas de decisiones y limitar los riesgos de fracasos en el emprendimiento de algún proyecto. Finalmente estos tipos de estudios consisten en una intervención sistémica destinada a producir desarrollo territorial a través del turismo sustentable (Vergara y Arrais, 2005).

Por lo antes expuesto esta investigación se inscribe en la corriente de esa nueva geografía cultural del turismo y se propone desarrollar elementos de análisis para el estudio interdisciplinario del turismo y de su relación con el territorio y la sociedad rural. Por ser el área de estudio un territorio virgen de cualquier desarrollo turístico, la investigación se desarrolló bajo un modo *ex ante* y prospectivo con el propósito de generar información aplicada antes de la tomas de decisión.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

II.1. ALCANCES DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO EN MÉXICO

México es el mayor país receptor de turistas de América Latina pero la población rural participa poco en la actividad turística. Según Barrera (2005), el ingreso rural no agropecuario de México es mucho menor que en otros países de América latina. Ésta paradoja confirma dos cosas: i) que el turismo en México no beneficia a las comunidades rurales, y; ii) que existe un real potencial para el turismo rural como fuente de ingreso para el mundo campesino.

En los últimos años, el discurso sobre el turismo responsable se ha extendido en México, pues fue visto por las agencias de gobierno como una solución al problema del desarrollo en áreas del medio rural que presentan fuertes rezagos sociales y económicos así como una manera de diversificar la oferta turística del país para responder a la demanda creciente de este sector de actividad (Cerón y Sánchez, 2009 ; SECTUR, 2007). A pesar de los esfuerzos gubernamentales y de asociaciones civiles (ONGs) para impulsar estas iniciativas, los resultados no han mostrado el éxito esperado (Cañada y Gascón, 2007 ; Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009 ; Gómez y Leguer, 2011; López y Palomino, 2008 ; Salazar, 2012).

Varios problemas podemos encontrar en el planteamiento del TRC en el mundo en general, México no siendo la excepción. Uno de ellos es que esta actividad se ha presentado como una panacea y una solución incuestionable para la población marginada, sin revisar el modelo seguido en la conceptualización de temas de desarrollo y de lucha contra la pobreza, así como de protección de recursos naturales (Gascón, 2009). Predomina un enfoque funcional hacia la participación de la comunidad que no permite enfocarse sobre la necesidad de generar un cambio social real y del empoderamiento de los actores locales (Blackstock, 2005). De igual manera, el concepto de comunidad -y sus problemáticas derivadas- ha sido ignorado por parte de los decisores tendiendo a ubicar la comunidad de acogida como un bloc homogéneo donde no hay conflictos (Tosun, 2000). Otro problema que encontramos en el TRC es que se descuidan las restricciones estructurales del control local sobre la industria turística (Blackstock, 2005). Esta situación ha propiciado la identificación errada de las oportunidades, la generación de amenazas sobre las

comunidades beneficiarias, y, en general, a equivocaciones en las políticas dirigidas a la promoción de esta actividad. El resultado de la inversión de diferentes organismos internacionales tal como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) o gubernamentales es poco visible y en todo caso, no ha cumplido con su objetivo de erradicación de la pobreza ni de conservación de los recursos. Esto es evidente en casos donde se han aplicado criterios errados para la inversión en infraestructura (Institut Pluridisciplinaire pour les Études d'Amérique latine IPEALT, 2011; Paré y Lazos, 2004) o en la generación de efectos perversos en las estructuras sociales de las comunidades involucradas (Daltabuit, Cisneros, Vázquez y Santillán, 2000 ; Machuca, 2008). Los actores locales pocas veces son incluidos en los programas de desarrollo y la forma de administración de los recursos bajo la modalidad *top-down* (de arriba hacia abajo) deja las comunidades rurales desatendidas de sus necesidades reales. Garduño et al. (2009: 9) explican esa situación de la manera siguiente:

“Los programas de turismo rural guiados por el Estado se limitan a las inversiones e implementación de cursos de capacitación, instrucción para el diseño de proyectos promovidos por las instancias correspondientes, apoyo para la apertura de pequeños comercios, entre otras, que no obedecen a la idiosincrasia de las comunidades;[...]

La política desarrollista nacional ha permitido la supervivencia de algunas comunidades locales y no el posicionamiento del turismo rural que no ha frenado en ningún momento la migración del campo a la ciudad o hacia el exterior y mucho menos ha erradicado la pobreza que enfrentan los campesinos[...].

El turismo rural desde su aparición en México y hasta la fecha (cuatro décadas) es incipiente y por consiguiente marginal, recibe pocos apoyos económicos en comparación con el turismo que se fomenta en los centros integralmente planeados.”

Lo descrito anteriormente da a entender que en su situación actual el TRC en México no permite a las comunidades locales desarrollar actividades turísticas que garanticen su derecho de vivir en su lugar de origen. La problemática actual del TRC es entonces el resultado de una paradoja fuerte que, por un lado, presenta el TRC como una solución milagrosa para salvar el mundo rural de la pobreza, y por el otro, muy pocas veces cumple en la práctica con sus objetivos (Kieffer, 2011 ; Salazar, 2012).

II.2. EL TURISMO EN EL BAJO BALSAS – TIERRA CALIENTE: ¿UNA ACTIVIDAD VIABLE?

Durante varias décadas, y aun en la actualidad, la relación entre turismo y desarrollo ha sido principalmente concebida en términos económicos, de crecimiento, riqueza y empleo, quedando fuera de su conceptualización la dimensión del desarrollo humano y territorial asociado a esta actividad (Sacareau, 2006). Fue el geógrafo Georges Cazes quien empezó el primero en relacionar en 1983 las problemáticas del desarrollo y del turismo desde una perspectiva geográfica (Cazes, 1989 ; Cazes, 1992). Su tesis puso de manifiesto la necesidad de profundizar en conceptualizaciones en las que las nociones de desarrollo, turismo y territorio se planteen de manera entrelazada y dinámica, particularmente para aquellas modalidades de turismo enmarcadas en el paradigma del Turismo Sustentable.

El área conocida como Bajo Balsas en la Región de Tierra Caliente (Estado de Michoacán, México) es una zona con un marcado rezago económico y social en relación al resto del Estado y del país. La escasa actividad económica y la falta de empleos impulsan la migración hacia las ciudades y, principalmente, los Estados Unidos. Además, el lugar tiene una imagen muy despreciada por la presencia de grupos de delincuencia organizada. El contexto de marginación del área de estudio, junto con condiciones climáticas restrictivas, limita fuertemente las actividades productivas, que han sido de bajo impacto sobre la cubierta vegetal. Por lo tanto, la zona se encuentra en un estado de conservación biológica muy alto, lo que le permitió ser declarada en 2007 como Reserva de la Biosfera por la CONANP bajo el nombre de Reserva de la Biosfera Zicuirán-Infiernillo (RBZI) (D.O.F., 2007). Riqueza biológica y pobreza económica están asociadas en un mismo territorio. Esta condición presentó al área como una zona de interés nacional y estatal con el desafío de promover el desarrollo sustentable y detonar procesos de desarrollo local que reviertan el rezago socio económico de su población, a la vez de promover la conservación biológica. Cabe mencionar que el territorio de estudio se encuentra actualmente en un proceso de mejoramiento de calidad de vida encabezado por una organización civil cuya finalidad es detonar procesos genuinos de desarrollo local-regional desde una perspectiva integral.

Ante este contexto, el TRC surgió como una oportunidad de diversificación de las actividades productivas de las comunidades locales y para dinamizar la región. Al momento

de esta investigación (2009-2013), el área no contaba con actividades de turismo institucionalizadas y/o planificadas, si bien el turismo era visualizado por diversos actores (organizaciones comunitarias, instituciones de gobierno y no gubernamentales) como un potencial importante a desarrollar. Sin embargo, no existen estudios sobre las condiciones locales existentes que permitirían de definir el modelo de desarrollo turístico más adecuado. Tras los límites del paradigma de sustentabilidad y los fracasos conocidos de experiencias de TRC en México, aparece importante estudiar antes de la implementación de una actividad turística en un espacio rural cuales son las características necesarias que debe poseer el territorio y sus actantes para disminuir los riesgos de fracaso de dicha actividad.

III. ALCANCES DE LA INVESTIGACIÓN

III.1. OBJETIVOS

Con base en el marco y antecedentes expuestos, esta investigación se guió por los siguientes preguntas y objetivos.

Pregunta principal:

¿Cómo reconocer, desde un enfoque integrador y horizontal, el potencial y las condiciones preexistentes en un territorio rural para el desarrollo de la actividad de turismo comunitario bajo un modelo que fomente el desarrollo endógeno comunitario a escala local-regional?

Preguntas secundarias:

1. ¿Qué marco teórico-conceptual y metodológico permite conceptualizar, formular, y evaluar las condiciones preexistentes para la actividad de turismo rural comunitario desde una visión integradora y horizontal?
2. ¿Qué rasgos de un territorio rural deben ser valorados para reconocer las condiciones pre-existentes para impulsar una propuesta de turismo rural comunitario que fomente el desarrollo endógeno, y cómo éstos pueden ser reconocidos?
3. ¿En qué medida las investigaciones realizadas bajo enfoques participativos, contribuyen a construir capacidades en los actores locales para la toma de decisiones sobre la actividad de TRC, a la vez de expandir la frontera del conocimiento científico?

Con base en el marco antedicho, se plantean los siguientes objetivos:

General:

Reconocer y analizar las características y condiciones preexistentes en un territorio rural para la incorporación del turismo en el proceso de desarrollo local-regional, utilizando una aproximación sistémica, multiescalar y participativa.

Específicos:

1. Definir un marco teórico-metodológico adaptado al planteamiento del problema que permita analizar la integración en un territorio rural de una iniciativa de turismo rural comunitario como parte de una estrategia de desarrollo local-regional.
2. Reconocer y describir los rasgos e identidades productivas que caracterizan un territorio rural en un estudio de caso en el trópico seco (Bajo Balsas, Michoacán).
3. Explorar, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes (*ex ante*) y construidos de la visión de los actores sociales de las comunidades locales del Bajo Balsas sin experiencias previas en turismo ante un escenario de actividad turística en sus territorios locales.
4. Integrar una visión externa de las condiciones preexistentes del Bajo Balsas a nivel local-regional para plantear las bases de una propuesta de turismo rural comunitario.

III.2. CONTRIBUCIÓN SOCIAL Y ACADÉMICA

Esta investigación es una contribución a la línea de investigación “Procesos, interacciones y modelos de intervención para el manejo de territorios locales” desarrollada por el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental (CIGA-UNAM), en colaboración con una Organización de la Sociedad Civil (Grupo Balsas A.C.).

El trabajo se propuso realizar contribuciones de tipo académico y social (Figura 4). Un trabajo de tesis doctoral supone necesariamente perspectiva y reflexividad con relación a la demanda social inicial con el objetivo de retroalimentar las prácticas con la teoría y viceversa. Es llamativo que la mayoría de los estudios o investigaciones académicas que existen sobre turismo tienen como zona de estudio un lugar ya transformado por el turismo

o en donde ya existe una actividad turística (mínima o ya muy implantada), es decir, son investigaciones que se podrían llamar “postdesarrollo turístico”. Estudiar el turismo en un territorio que no tiene ningún antecedente con esa actividad abre muchas perspectivas de análisis e implica tener una visión multidisciplinaria de todos los componentes derivados del fenómeno. Hablamos entonces de una investigación-acción en turismo, debido a la voluntad clara de generar un cambio social a nivel local-regional. La contribución académica reside en la elaboración y en la aplicación de un marco teórico-metodológico que aporte nuevos elementos para el análisis del fenómeno del TRC como parte de un proceso de mejoramiento de calidad de vida a escala local-regional., utilizando una metodología tanto cuantitativa como cualitativa y dialéctica. Como parte del trabajo de campo y para responder al propósito de interacción académica con la sociedad civil, se pretende aplicar métodos participativos en una zona de estudio piloto y totalmente virgen de cualquier desarrollo turístico.

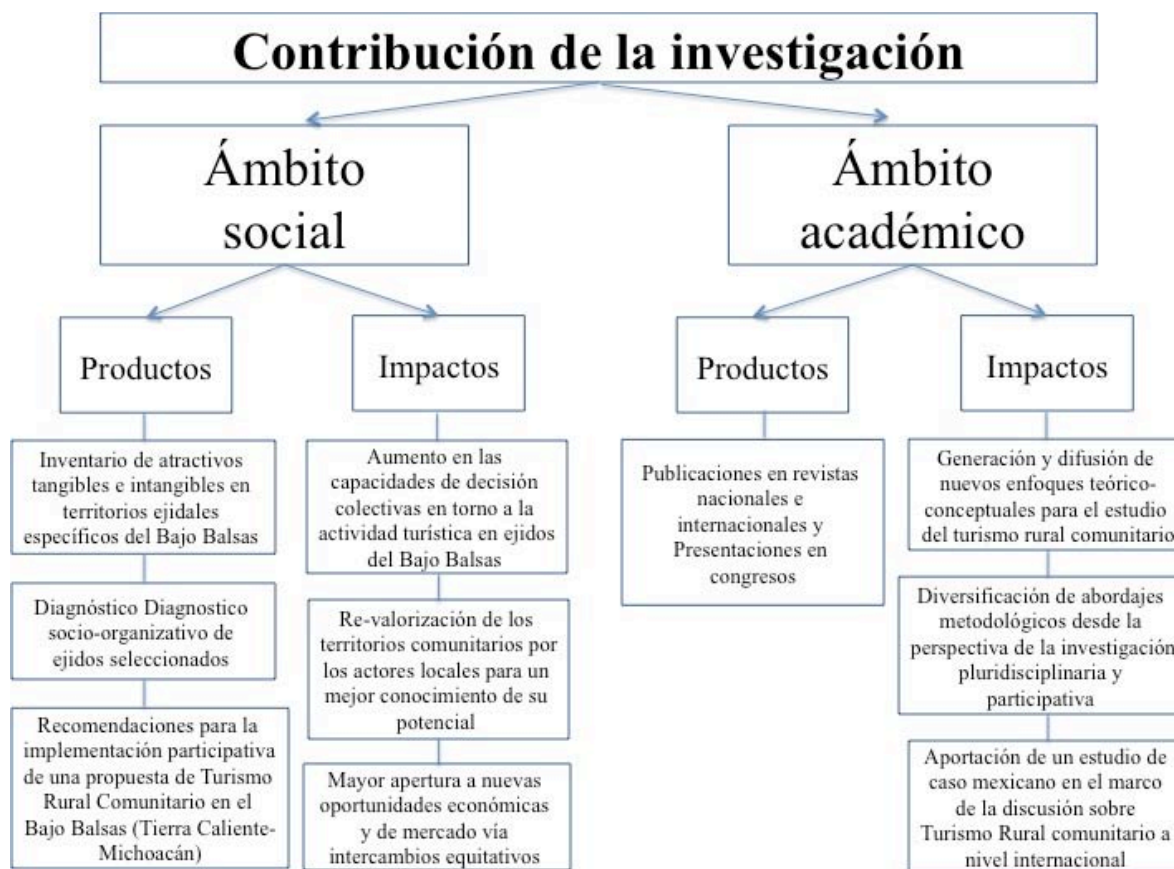


Figura 4. Contribución socio-académica de la investigación

Esta tesis está organizada como sigue. El Capítulo II responde al primer objetivo particular al definir un marco teórico-conceptual adaptado al contexto del territorio de estudio y que permita incorporar el turismo rural comunitario como parte de una estrategia de desarrollo local-regional. En el Capítulo III se presentan las características del área donde el estudio de caso fue desarrollado, así como la metodología general de toda la investigación. El Capítulo IV tiene como objetivo reconocer y describir las identidades productivas que caracterizan el área de estudio en el Bajo Balsas (objetivo particular 2). El quinto capítulo identificó y analizó, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes y construidos de la visión de los actores sociales de tres comunidades del área de estudio ante un escenario de actividad turística en sus territorios locales (objetivo particular 3). El sexto capítulo integra al trabajo realizado anteriormente un análisis externo a nivel local-regional del contexto actual del territorio en la perspectiva de integrar una propuesta de TRC para responder al cuarto objetivo particular. Finalmente, se realiza en modo de conclusión una síntesis del trabajo realizado, de su alcance para la academia y para los actores locales, subrayando su aporte al campo de conocimiento del turismo.

REFERENCIAS

- Bailey, P., Haq, G., y Gouldson, A. (2002). Mind the gap! Comparing ex ante and ex post assessments of the costs of complying with environmental regulation. *Environmental Policy and Governance*, 12, 245-256.
- Barrera, E. (2005). Turismo rural: la experiencia argentina y el potencial de México. En A., César D., y S.M., Arnaiz B. *Desarrollo Rural y Turismo*. México: Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires, pp. 119-141.
- Bicak, H.A., Altinay, M. y Jenkins, H. (2005). Forecasting tourism demand of North Cyprus. *Journal of Hospitality and Leisure Marketing*, 12: 87-99.
- Blackstock, K. (2005). A critical look at community based tourism. *Community Development Journal*, 40: 39-49.
- Campbell, L. (1999). Ecotourism in Rural Developing Communities. *Annals of Tourism Research*, 26: 534-553.
- Cañada, E. (2009). *Impactos del turismo en los países del Sur y Turismo Rural Comunitario*. España: Fundación Luciérnaga-Foro Turismo Responsable.
- Cañada, E., y Gascón, J. (2007). *Turismo y Desarrollo: Herramientas para una mirada crítica*. España: Fundación Luciérnaga-Acción por un Turismo Responsable.
- Cazes, G. y Knafou, R. (1995). Le tourisme. En A., Bailly, R., Ferras y D., Pumain, *Encyclopédie de la Géographie*. Paris: Economica, pp. 827-844.
- Cazes, G. (1992). *Fondements pour une géographie du tourisme et des loisirs*. Francia: Bréal, Coll. Amphi Géographie.
- Cazes, G. (1989). *Le tourisme international, mirage ou stratégie d'avenir ?* Paris: Hâtier.
- Cerón M., H. y Sánchez G., Y. (2009). El impacto del turismo en la pobreza del México rural : un análisis a nivel de hogar. *Análisis del turismo*, 4: 5-26.
- César D., A. y Arnaiz B. S.M. (2004). *Desarrollo y Turismo en la costa de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.
- César D., A. y Arnaiz B., S.M. (2006). *Territorio y turismo: nuevas dimensiones y acciones*. México: Universidad de Guadalajara.
- Daltabuit, M., Cisneros, H., Vázquez, L., y Santillán, E. (2000). *Ecoturismo y desarrollo sustentable: impacto en comunidades de la Selva Maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria.
- Deng, J., King, B. y Bauer, T. (2002). Evaluating Natural Attractions for Tourism. *Annals of Tourism Research*, 29: 422-438.
- Diario Oficial de la Federación (D.O.F.). (30 de noviembre de 2007). Decreto por el que se declara área natural protegida, con la categoría de reserva de la biosfera, la región conocida como Zicuirán-Infiernillo, localizada en los municipios de Arteaga,

- Churumuco, La Huacana y Tumbiscatío, en el Estado de Michoacán. *Secretaría de Medioambiente y recursos naturales (SEMARNAT)*.
- Garduño M., M., Guzmán H., C. y Zizumbo V., L. (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, 17: 5-30.
- Garza T., J. R. (2009). Organización territorial del turismo en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas- Tesis de Maestría en Geografía, México, UNAM
- Gascón, J. (2009). *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. España: Icaria, Antrazyt.
- Gómez N., S. y Leguer M., A. (2001). La triste realidad del turismo alternativo: el caso del ecoturismo de la zona huichol. Sin publicar.
- Hernández R., R. (2009). Potencial natural para el desarrollo del turismo en la Huasteca potosina. Tesis de Licenciatura en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, Colegio de Geografía, UNAM, México.
- Hiernaux, D. (2008). El giro cultural y las nuevas interpretaciones geográficas del turismo. *GEOUSP-Espaço e Tempo*, São Paulo, 23: 177-187.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D., Hiernaux y A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, México-Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/Editorial Anthropos, pp. 397-428.
- Hiernaux, D. (2003). Turismo y sustentabilidad: crisis de paradigmas y nuevas orientaciones. En S., Gómez N. *Desarrollo turístico y sustentabilidad*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 57-69.
- Institut Pluridisciplinaire pour les Études d'Amérique latine (IPEALT). (2011). *Voyager en Amérique Latine : le tourisme solidaire en question*. Francia: Université Toulouse Le Mirail.
- Jiménez M., A. (2005). *Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la Teoría General de Sistemas*. México: Miguel Ángel Porrúa-Univ. del Caribe.
- Kieffer, M. (2011). Le tourisme alternatif au Mexique : solution durable ou moyen de contrôle territorial ? En P., Duhamel, y K., Boualem, *Tourisme et mondialisation*. Francia: Mondes du tourisme Editions ESPACES pp. 337-347.
- Kieffer, M. y Burgos, A. (2014). Construcción de una visión local y colectiva para emprender iniciativas de Turismo Rural Comunitario. En J.C., Monterrubio, A., López y R., Covarrubias, *Dimensiones teóricas, metodológicas y empíricas del turismo*. México: AMIT-Universidad de Colima-Instituto de Geografía de la UNAM (En proceso de edición).
- Knafou, R., y Stock, M. (2003). Tourisme. En J., Lévy, y M., Lussault, *Dictionnaire de géographie et des sciences de l'espace et du social*, Paris: Belin, 931-934.
- López L., A. (2002). Análisis de los flujos turísticos en el corredor Los Cabos, Baja California Sur. *Investigaciones Geográficas*, 47: 131-149.

- López L., A. y Sánchez C., A. (2002). Canales espaciales de articulación en el corredor turístico Los Cabos, Baja California Sur, México. *Cuadernos de turismo*, 9: 53-66.
- López P., G., y Palomino V., B.V. (2008). Políticas públicas y ecoturismo en comunidades indígenas de México. *Teoría y Praxis*, 5: 33-50.
- Machuca, J.A. (2008). Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas. En A., Castellanos G., y J.A., Machuca, *Turismo, identidades y exclusión*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos.
- Nessa, B., Urbel P., E., Anderbergd, S., Olssona, L. (2007). Categorising tools for sustainability assessment. *Ecological economics*, 60: 498-508.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2004). *Turismo y atenuación de la pobreza - Recomendación para la acción*, Madrid: OMT. En línea, consultado el 21/10/13: <http://www.wtoelibrary.org/content/hp5563/fulltext?p=dd895d9bd8d649af8dce5c745877bb8f&pi=0#section=8033&page=1&locus=3>
- Papatheodorou, A., y Song, H. (2005). International tourism forecasts: Time-series analysis of world regional data. *Tourism Economics*, 11: 11-23.
- Paré, L., y Lazos, E. (2004). Escuela rural y organización comunitaria: Instituciones locales para el desarrollo y el manejo ambiental. México: Plaza y Valdés-UNAM.
- Pérez G., B. (2012). Retóricas del turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqarep, Perú. En R.H., Asensi y B., Pérez G., *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. La laguna (Tenerife): PASOS No. 8.
- Propin F., E. (2003). *Teorías y métodos en geografía económica*. México: Instituto de Geografía, UNAM.
- Rozemeijer, N. (2001). Community-based tourism in Botswana: The SNV experience in three community-tourism projects. Gaborone: SNV Botswana
- Reyes P., O. y Sánchez C., A. (2005). Metodología para determinar el potencial de los recursos turísticos naturales en el estado de Oaxaca, México. *Cuadernos de Turismo*, 16: 153-173.
- Sacareau, I. (2006). *Tourisme et sociétés en développement : une approche géographique appliquée aux montagnes et aux sociétés des pays du Sud*. Tesis para la obtención de la habilitación de profesor de las Universidades. Francia.
- Salazar, N.B. (2012). Community-based cultural tourism: issues, threats and opportunities. *Journal of Sustainable Tourism*, 20: 9–22.
- Secretaría de Turismo [SECTUR]. (2007). *Programa Sectorial de Turismo 2007-2012*. México: SECTUR.
- Schulenkorf, N. (2009). An ex ante framework for the strategic study of social utility of sport events. *Tourism and Hospitality Research*, 9: 120-131.

- Sharpley, R. (2002). Rural tourism and the challenge of tourism diversification: the case of Cyprus. *Tourism Management*, 23: 233-244.
- Small, K., Edwards, D., y Sheridan, L. (2005). A flexible framework for evaluating the socio-cultural impacts of a (small) festival. *International Journal of Event Management Research*, 1: 66-77.
- Smeral, E. (2004). Long-term forecasts for international tourism. *Tourism Economics*, 10: 145-166.
- Stronza, A., y Gordillo, J. (2008). Community views of ecotourism. *Annals of Tourism Research*, 35: 448-468.
- Tosun, C. (2000). Limits to community participation in the tourism development process in developing countries. *Tourism Management*, 21: 613-633.
- Vargas M., E., Castillo N. M. y Zizumbo V., L. (2011). Turismo y sustentabilidad: Una reflexión epistemológica. *Estudios y Perspectivas en turismo*, 20: 706-721.
- Vergara, P. y Arrais, M. (2005). Planificación turística en días de incertidumbre. *Ciencias Sociales Online*, 2: 65 - 83.
- Zizumbo V., L. (2007). El turismo en comunidades rurales: práctica social y estrategia económica. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, México.

**CAPÍTULO II. TURISMO EN
ÁREAS RURALES:
REVISANDO LAS BASES
CONCEPTUALES**

RESUMEN

El objetivo de este capítulo fue definir un marco teórico-conceptual que, partiendo de enfoques geográficos y en base al planteamiento del problema, permita analizar la integración de una iniciativa de turismo rural comunitario como parte de una estrategia de desarrollo local-regional (objetivo 1 de esa tesis). El marco desarrollado en este capítulo se enfocó en profundizar la relación entre el turismo y el desarrollo enfatizando el rol del territorio, en tanto un espacio geográfico apropiado por procesos sociales, como el vínculo entre ellos.

Para ello, se analizó en una primera parte por qué el acercamiento actual al tema del turismo como medio de erradicación de la pobreza infalible y de protección de los recursos naturales tomó tanta importancia en las esferas públicas y civiles dentro del paradigma de la sustentabilidad. Una vez planteados los límites de dichos acercamientos se revisó la bibliografía existente sobre la evolución teórica de temas claves para nuestro objeto de estudio. Dos temas esenciales en la perspectiva de analizar la inserción de una iniciativa de TRC en un territorio rural se desarrollaron. El primero es la evolución del concepto de desarrollo hacia nuevas formas que dan más importancia a factores socioculturales que a resultados meramente económicos en un proceso de desarrollo. El desarrollo comunitario, enfatizando sobre el rol del individuo como actor de su desarrollo y de su papel motor en la actividad turística, apareció como un tema clave de esta sección. El empoderamiento de los actores locales y el turismo como factor de libertad y de emancipación personal fueron otros elementos importantes del marco teórico. El segundo tema clave fue el rol del territorio para la inserción de una actividad turística en el medio rural. Partiendo de la situación de post-produccionismo en la cual se encuentra el medio rural actualmente, es decir un lugar multifuncional que ya no solo cumple una función agrícola para la sociedad, evolución, el análisis enfatizó en la importancia de abordar el turismo desde un enfoque territorial y no simplemente funcional. Alejándose de la visión determinista del territorio, la última parte del marco teórico enfatiza sobre la necesidad de construir el espacio turístico dentro del territorio, un acto deseado por los actores. La construcción de este turismo endógeno responde entonces a necesidades locales a la vez que necesita abordarse desde múltiples niveles de análisis.

I. EL TURISMO ALTERNATIVO DESDE LA MIRADA OFICIAL

La promoción de actividades turísticas alternativas en áreas rurales ha depositado fuertes expectativas como promotora de un cambio. Ciertamente, se ha observado un optimismo exacerbado que ve al turismo como salvador de los problemas del mundo rural (Cerón y Sánchez, 2009, Mantero, 2008; Schulenkorf, 2009), como un medio de desarrollo y de lucha contra la pobreza (Ashley, Roe y Goodwin, 2001 ; Manyara y Jones, 2007 ; OMT, 2004 ; Ruiz, 2008 ; Spenceley y Seif, 2003) y, también, para la protección del medio ambiente (Bovarnick y Gupta, 2003 ; Ross y Wall, 1999). El consenso mundial sobre el tema ha permeado las políticas públicas nacionales e internacionales, y ha establecido un modelo de análisis en el cual se enmarca la implementación de programas e incentivos para su desarrollo. Apenas hoy en día nace el debate y se establecen críticas del turismo como herramienta de la cooperación. La mirada oficial sobre el papel del turismo en áreas naturales y su relación con el desarrollo ha sido centrada en visiones conservadoras y escasamente críticas, en las que el turismo se contempla como una vía de acceso a unos recursos complementarios para población marginada del Sur sin que se vea la necesidad de poner en duda la validez del modelo (Gascón, 2009: 16). Un planteamiento común de las esferas gubernamentales es la asociación directa y simplista entre turismo y erradicación de la pobreza ; otro se ubica en la mercantilización de los recursos naturales por conducto del llamado turismo verde o turismo ecológico manejado principalmente por ONGs ecologistas. Ambas posiciones parten de supuestos que sesgan los marcos conceptuales y las metodologías de estudios de caso en turismo rural, por lo que son brevemente analizadas en esta sección para luego ofrecer una mirada alternativa.

I.1. EL TURISMO PARA LA ERRADICACIÓN DE LA POBREZA

Para el discurso oficial, el objetivo de luchar contra la pobreza mediante el turismo parte del supuesto que la pobreza es un problema. Quien dice problema, dice búsqueda de solución a este problema. Pero, ¿qué es la pobreza? La pobreza ¿es un problema para quién?

Existe en el discurso institucional una confusión al asimilar el desarrollo al crecimiento económico. Además de que esta visión es muy reducida es falsa, en todo caso cuando

hablamos de turismo y desarrollo. Los CIP (Centros Integralmente Planificados) tales como los de Cancún, Nuevo Vallarta, Manzanillo, Playa del Carmen, Los Cabos, Acapulco, ya demostraron sus límites para el desarrollo local aunque sean a veces éxitos económicos para sus dueños (López, 2001). La fuga de divisas ocasionada por el modelo de desarrollo de los CIP no permite el crecimiento del lugar en donde se ejerce la actividad turística. Y otros autores van más allá de López al relacionar el desarrollo (subentendido como crecimiento económico) con subdesarrollo, es decir generación de riqueza de un lado y empobrecimiento del otro (Bertoncello, 2008 ; Mantero, 2008). Cancún no sería el único ejemplo para apreciar este doble fenómeno ocasionado por un desarrollo turístico de este tipo.

Pretender luchar contra la pobreza es reconocer implícitamente que el modelo existente no funciona porque genera pobreza. Hablar de turismo responsable o de comercio justo es asumir que el libre comercio genera disparidades y conlleva a esa situación de pobreza (Girard y Schéou, 2012). Existen dos grandes programas mundiales significativos que enmarcan el concepto de reducción de la pobreza mediante el turismo a nivel mundial: Pro-Poor Tourism (PPT) y Sustainable Tourism – Eliminating Poverty (ST-EP). El primero resulta de la colaboración de actores académicos y privados: el Overseas Development Institute (ODI), el International Institute for Environment and Development (IIED) y el Instituto universitario Institute Centre for Responsible Tourism con consultores privados: Economic and Social Research Unit (ESCOR), área del Department for International Development (DFID) y la agencia británica de cooperación. El programa ST-EP él, depende de la organización Mundial de Turismo. Según Gascón (2009), estos dos programas muestran acercamientos al concepto de pobreza puramente económicos. Si se logra aumentar los ingresos de los campesinos, ya se soluciona el problema. Según estos planteamiento, el modelo de desarrollo puede ser cualquiera, no importa si se crean desequilibrios, si algunos aprovechan más que otros, lo importante es crear divisas. El análisis del turismo bajo ese espectro lo reduce a un producto de consumo en el cual la oferta es dependiente de la demanda. Si logramos mejorar el nivel de vida de los turistas, es decir de los países emisores que, básicamente, son los países desarrollados del Norte y satisfacer sus exigencias, entonces el producto (turístico) se vende y se benefician los países receptores (del Sur). “La reactivación pasa ahora, por el lado de la oferta y no por el de la

demanda; en consecuencia vuelve y con mayor fuerza, la teoría del “goteo”: el aumento del ingreso del pobre depende de mayores niveles de inversión y de consumo de los ricos”. (Capanegra, 2008: 131). El primero de los siete mecanismos del programa ST-EP¹ que permitirían reducir la pobreza mediante el turismo titulado *Empleo de los pobres en las empresas turísticas*², es significativo de esa visión del desarrollo.

El acercamiento a la lucha contra la pobreza mediante un aumento de los ingresos condiciona la interpretación que los actores internacionales hacen del desarrollo. Su origen apareció después de la segunda guerra mundial. Contiene una fuerte herencia cristiana que da origen a su pretensión universalista y justifica así mismo su intervencionismo para salvar los pueblos mediante su conversión al modelo vigente en los países desarrollados (Polèse, 1998). Este planteamiento teórico es el que está actualmente vigente en los programas mundiales de cooperación internacional. Es, por un lado, muy paternalista, y por otro muy reductor de la lucha contra la pobreza que se aborda únicamente desde una perspectiva económica. Peor, este modelo de dominación Norte/Sur o Gobierno/Sociedad marginada, acelera las disparidades porque aunque admitamos que “todos ganan”, no todos ganan igual. Así que la lucha contra la exclusión social que pasa obligatoriamente por una distribución justa de la riqueza, no se alcanza porque las disparidades económicas persisten y se aceleran. Para la OMT el desarrollo pasa por una liberalización del mercado turístico que ella califica en el Addendum presentado ante la Asamblea General en 2003³, en los términos de Francesco Frangialli, secretario general de la organización, de “liberalización turística con semblante humano”, para finalmente poder lograr la erradicación de la pobreza. A nivel práctico, la OMT preconiza un acercamiento entre las iniciativas comunitarias y las grandes cadenas hoteleras para, de un lado, garantizar la sustentabilidad económica del turismo comunitario y, de otro, diversificar la oferta del turismo masivo. Esa estrategia ha sido bastante criticada, en particular por favorecer la “acumulación por

¹ Para más información sobre los 7 mecanismos del programa ST-EP para luchar contra la pobreza, véase la página Web de la OMT: <http://www.unwto.org/step/mechanisms/sp/ms.php>

² “Este mecanismo implica tomar medidas para aumentar el número de pobres que trabajan en empresas turísticas. La relación entre las empresas turísticas y el empleo de la población local es simbiótica, puesto que ambas partes obtienen considerables beneficios, lo que ayuda a luchar directamente contra la pobreza permitiendo que los pobres desarrollen sus propias habilidades y que un mayor número de personas se beneficie directamente, a la vez que se mejora la calidad del servicio. Es importante fomentar la educación y la formación de forma que los pobres puedan responder a estas oportunidades y se elimine cualquier barrera social o cultural” (OMT, programa ST-EP).

³ Para más información véase la página web siguiente: http://www.unwto.org/quality/trade/en/pdf/trd_02_1.pdf

desposesión”¹. Esta teoría significa adquirir espacios, generar riqueza (en este caso con el desarrollo de un turismo exclusivo de alta rentabilidad) hasta agotarlo y reproducir el modelo en otros lugares. Si bien hay que considerar la necesidad de alianzas con el sector privado por las limitaciones de las iniciativas comunitarias en acceder a medios de comunicación y de comercialización, eso no obliga las iniciativas comunitarias a someterse a las lógicas de la industria turística.

Finalmente, este acercamiento reduccionista que niega la complejidad de los sistemas y de la sociedad al reducir el desarrollo a un modelo económico abre otra vía al modelo capitalista bajo el paradigma de la sustentabilidad. El punto es que los promotores del desarrollo mediante una liberalización del mercado lograron establecer un consenso internacional a partir de la idea de la lucha contra la pobreza, y que es su deber y no es moral no enfrentar esta situación..

1.2. TURISMO “VERDE”: ECOLOGISMO Y MERCANTILIZACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES

La actividad turística en espacios rurales con alta conservación biológica, también ha sido vista como una respuesta a la crisis ecológica actual. Estudiando el concepto de turismo sustentable del lado de la ecología, observamos una serie de desvíos y de instrumentalización política. Para comprender este fenómeno hay que remontar a la conceptualización de la conservación del medioambiente que hacen los organismos internacionales. Ella se basa en la visión norteamericana de la ecología en donde el humano queda excluido de su entorno natural: el ecologismo (Wintz, 1995). En una situación de crisis ecológica global la solución se encontraría en la creación de reservas intocables en donde el humano no debe interferir con los procesos ecológicos. Así, organizaciones internacionales e instituciones públicas han tratado de elaborar políticas de protección del medio ambiente, medidas de ordenamiento ecológico y buscar alternativas económicas sustentables, entre las cuales encontramos una amplia variedad de modelos de turismo

¹ “Buscar alianzas que supeditan el TRC a los mega-proyectos es, a nuestro entender, una estrategia errónea, porque no se está tomando en cuenta la dimensión política de las relaciones económicas. Implica, de hecho, transferir legitimidad a aquellos que están destruyendo las posibilidades de vida del sector campesino e indígena y trata, en última instancia de desactivar la resistencia de las comunidades a la usurpación de sus recursos (tierra, agua, bosques) y territorios, en la lógica descrita por el geógrafo David Harvey como “acumulación por desposesión” (Cañada, 2009: 25-26).

alternativo tal como el ecoturismo, una actividad enfocada en la práctica de actividades turísticas en áreas naturales protegidas. El ecoturismo fue presentado como una actividad económica que propondría una alternativa a las comunidades locales para aprovechar económicamente sus recursos naturales al mismo tiempo que satisfaría la demanda de los ecoturistas. Siguiendo ese acercamiento, la política de los parques naturales en Estados Unidos financiados por los ingresos de turistas se concentró en preservar paisajes de gran belleza escénica (Abakerli. 2001). A partir de la protección de la naturaleza, de la creación de áreas naturales protegidas, se buscó entonces desarrollar otras actividades productivas y dar al recurso natural otro uso, que favorezca el aprovechamiento sin alterar el medio ambiente. Las organizaciones conservadoras encontraron en el ecoturismo una actividad con enfoque especial en la protección de la naturaleza, una justificación al llamado “ecologismo” o “ambientalismo”, explotando el concepto occidental de la armonía con la naturaleza y de la búsqueda del edén perdido. La creciente demanda de los turistas en descubrir la naturaleza salvaje asociada a esa búsqueda de alternativas sustentables dio lugar a una doble presión sobre los decisores políticos para satisfacer esas exigencias. Esta tendencia fue entonces la base teórica para crear reservas naturales con fines recreativas viendo la naturaleza como un objeto para el turismo (Carrier y Macleod, 2005).

Sin embargo, de la misma manera que ocurrió con la noción de desarrollo y combate a la pobreza, la protección del medioambiente concentró esfuerzos provenientes de áreas muy diferentes, con intereses a veces opuestos. En la creación de reservas naturales o áreas protegidas, los criterios sociales (procesos participativos, necesidades de las comunidades, etc.) se quedaron por detrás de los criterios biológicos. Un ejemplo lo encontramos en México, en la Reserva de los Tuxtlas, donde los criterios empleados se basaron en un concepto biologicista de la conservación, donde prevalecieron los intereses por los valores naturales, por encima de la importancia de hacer compatibles las necesidades de la población local (Paré y Fuentes 2007). Además, el acceso al nuevo recurso – el turismo – no siempre está al alcance de las comunidades locales que trabajaban antes esa tierra. Las experiencias de esa política de conservación ambiental y de desarrollo que busca proteger los procesos biológicos de un territorio al prohibir o limitar su acceso a la gente que vive allí desde hace años y en el cual tienen actividades sociales, económicas y culturales y abrirlo a la actividad turística no alcanzaron sus objetivos y, en ciertos casos, llegaron a

violentar el derecho al territorio de la población local (Frapolli, 2006). La creación de áreas naturales que permiten la realización de actividades ecoturísticas dio lugar a algunos ejemplos de expropiación de la población residente. El gobierno de Chiapas está frecuentemente acusado de desalojo violento e ilegal de comunidades indígenas (cascadas de Aguas Azules, Reserva de la Biósfera Montes Azules) mientras impulsa por otro lado una gran campaña de promoción de turismo de naturaleza (Cortés y Paré, 2005; Martinelli, 2004). Este proceso de cambio del uso múltiple tradicional del recurso al de servicio puede llegar entonces a empobrecer aún más a la gente y privarla de aprovechar su recurso tradicional. Es lo que la ecología política denomina “conflictos ecológicos distributivos” (Martínez, 2004), es decir que el valor monetario de la biodiversidad ocasiona conflictos para determinar qué práctica es más aprovechable económicamente hablando que otra. El turismo, siempre etiquetado como una actividad de alto rendimiento, justifica entonces la inserción de las riquezas naturales y culturales en el mercado turístico (Machuca, 2008). Al convertir el aprovechamiento tradicional del recurso natural en recurso turístico controlado desde afuera y basado en el mito de la naturaleza intocable y salvaje separada de la gente, se plantean a partir de la conservación las bases de la explotación exógena de los recursos.

Nació entonces de un discurso dominante un paradigma, el turismo como solución a la lucha contra la pobreza y a la protección del medioambiente, el cual pretende de manera acrítica responder a los grandes problemas mundiales. El turismo en áreas rurales marginadas, como aplicación de este modelo, presenta muchas debilidades, carece de referente ideológico mientras su aplicación no se critica y se sigue reproduciendo de un lugar al otro. En base a lo anterior, aparece evidente que no es el problema de la pobreza que se debe tratar sino el de los intercambios socio económicos actualmente vigentes. Peter Townsend (1979) conceptualiza la pobreza dentro de un posicionamiento en la escala socioeconómica, es decir que plantea la situación del individuo dentro de la sociedad. Así, la lucha contra la pobreza se debe de entender como una lucha contra la marginalidad y la exclusión social, verdadera solución a la reducción de las diferencias socioeconómicas. Por lo tanto, no se consideran viables (o “sustentables”) los proyectos en donde se pretende aumentar los ingresos locales mientras la mayoría de los beneficios los sigue aprovechando

una minoría. La conceptualización del turismo para luchar contra la pobreza planteada por la OMT aparece entonces inadecuada en la medida en que no cambia las estructuras socioeconómicas. Solo una distribución justa de los beneficios, según este planteamiento, puede permitir luchar contra la marginalidad.

II. TURISMO EN EL MUNDO RURAL: LAS OTRAS MIRADAS

La crítica de los modelos clásicos de desarrollo para resolver los problemas del mundo rural ha permeabilizado también el tema del turismo. Desde una visión alternativa, la actividad turística debe contribuir al desarrollo local, visto este no limitado al crecimiento económico sino como un mejoramiento de calidad de vida para luchar realmente contra la pobreza. Ante ello, conviene reconsiderar el enfoque de integración del turismo en el territorio. Esa integración debe abordarse desde un acercamiento territorial, el cual permite reconocer las características del territorio así como el papel central de los actores. Esta sección presenta los conceptos claves del enfoque tomado en esa tesis para enmarcar el estudio de las condiciones preexistentes de un territorio rural para la incorporación de una propuesta de TRC.

II.1. NUEVAS TENDENCIAS DEL DESARROLLO

II.1.1. Desarrollo integral y turismo

Hasta finales del siglo XX, el impacto real de los programas de desarrollo sobre la economía o el tejido social de las comunidades rurales no ha sido el interés principal de la cooperación para el desarrollo. El postdesarrollo ha permitido cuestionar ese modelo y a partir de allí surgieron nuevas dimensiones geográficas y políticas, es decir geopolíticas, que han dado lugar a nuevos modelos alternativos de desarrollo (Lehoucq, 2007).

Desde esta mirada, la lucha contra la pobreza implica mejorar la calidad de vida de la gente utilizando criterios además de económicos, humanistas, sociales, culturales y ambientales. En la línea de Bernard Vachon (2001), entendemos el desarrollo como “el acceso a un modo de vida en el cual la persona tiene más importancia que la producción de bienes y servicios y en el cual la realización personal y colectiva se prioriza sobre su función de consumidor”. Aquí se otorga a las relaciones sociales un rol central para mejorar la calidad de vida. Bajo esta perspectiva, el desarrollo no sería solamente una alternativa económica, sino que sería planteado como un proyecto común socio-cultural. Rodríguez (2003) precisa que el desarrollo integral da importancia a factores extra económicos entre los cuales las instituciones locales, la cultura, el sistema de valores y de relaciones sociales existentes así como la herencia histórico-ambiental del territorio. El desarrollo integral se apoya sobre un

proceso de cambio de las estructuras sociales y ya no sería el resultado de la acción del mercado, visión promovida para la implementación de los Centros Integralmente Planificados. El desarrollo integral pretende pasar de un funcionamiento exógeno a un proceso endógeno o, según Sunkel (2007), propone un crecimiento desde abajo y no un crecimiento hacia abajo. Mantero (2008: 97) va más allá y habla de “producir y consumir de otro modo, en respuesta a otras aspiraciones, a otros valores, haciendo que las actividades de producción contribuyan a mejorar la calidad de las relaciones sociales en vez de rendir la sociedad a sus exigencias”. Una de las implicaciones prácticas de esta aproximación al desarrollo integral es el planteamiento de los modelos económicos provenientes de la económica social¹. Razeto (1999) define la economía solidaria por una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. Agrega que se pretende con este enfoque reconocer que la solidaridad, a través de una gestión y de un funcionamiento más ético (igualdad en los derechos y deberes, toma de decisión transversal, distribución de las ganancias, etc.), permite incrementar la eficiencia micro y macroeconómica en una organización, junto con generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad. Lo importante de esta aproximación es justamente buscar alternativas colectivas mediante la autogestión y el asociacionismo que no solo se manifiestan en un crecimiento económico material individual, sino también que integran una dimensión socio-cultural con el objetivo de mejorar la calidad de vida. En este sentido, Doucet y Favreau (1991) pretenden que el desarrollo debe favorecer la resolución de problemas sociales mediante un auto-desarrollo económico y social de las comunidades locales. Ampliar el enfoque de la problemática del desarrollo de lo económico a lo social, político, ambiental y cultural, nos permite tener una visión integral de todos los procesos que componen la realidad local y su territorio (Barrera, 2005).

La acción de desarrollo que se da por la presencia de una extrema necesidad básica, pretende entonces fortalecer las estructuras sociales existentes en las comunidades,

¹ La economía social se define por un “conjunto de empresas privadas organizadas formalmente, con autonomía de decisión y libertad de adhesión, creadas para satisfacer las necesidades de sus socios a través del mercado, produciendo bienes y servicios, asegurando o financiando y en las que la eventual distribución entre los socios de beneficios o excedentes así como la toma de decisiones, no están ligados directamente con el capital o cotizaciones aportados por cada socio, correspondiendo un voto a cada uno de ellos” (Chaves y Monzón, 2006: 20).

convirtiéndose en un proceso global de negociación / concertación. El enfoque integral del desarrollo conduce a incluir a los diferentes actores que participan en el proceso de construcción social de la actividad turística. En efecto, si extendemos la problemática a los sectores sociales, culturales, políticos, ambientales y económicos, son la sinergias creadas entre estos las que se vuelven esenciales para generar un proceso de cambio social desde la base. Se trata de que “lo local transcurra globalmente y que no solo lo global transcurra localmente” (Alberich, 2007). La base sociocultural es así un factor preponderante del desarrollo integral. Como lo explica Rodríguez (2003), “a partir de ahí, el eje central era que los actores locales tuvieran una participación más activa en las decisiones y propuestas de acción para su desarrollo y no estar a expensas de las iniciativas de arriba o externas”. Para lograr un desarrollo integral, la autodeterminación y la participación comunitaria aparecen como la clave (Tosun, 2000). Es la gente local que debe decidir sobre sus acciones e, implícitamente, asumir su desarrollo. Ello quiere decir que no se busca la consulta de la población local, sino su participación efectiva en todos los procesos de planificación, operación, supervisión y gestión para impulsar un proceso de cambio social endógeno. Una de las principales aplicación de este modelo es la empresa comunitaria, o cooperativa, cuyo objetivo es buscar el bienestar de la comunidad a la que pertenece y favorecer el desarrollo comunitario (Zizumbo, 2007).

II.1.2. Replantear el rol de los individuos: empoderamiento y capacidades locales

En base a lo anterior, el hombre tiene un papel fundamental en el desarrollo integral. Mientras el crecimiento económico no reconoce al ser humano como destinatario y protagonista, la teoría del desarrollo integral enfoca sobre su papel motriz, es decir que tiene un enfoque socio-céntrico. Según Hiernaux (2006), una de las tendencias observadas en el campo de la geografía del turismo con el giro cultural es el “regreso del actor” o la “preeminencia del individuo”. El individuo regresa a una posición central para explicar el fenómeno turístico lo que implica la construcción de una mirada geográfica diferente, una mirada mucho menos estructural, mucho más atenta al individuo (Hiernaux, 2006: 422). Ceriani et. al (2008), replantea el rol del individuo como “hombre plural”, es decir capaz de elegir entre un largo repertorio de identidades propuestas por la sociedad, asumiendo por turno a cada una según su arbitraje personal. Además, según Lahire (1998), el individuo

tendría la facultad, que califica de “marginalidad creativa”, de modificar los roles predefinidos para introducir a otros, desviantes de la norma social pero concordante con su propio proyecto. Con un enfoque más geográfico, el grupo de investigación Équipe MIT (2002) aborda el turismo como un conjunto de elementos, un sistema en el cual los individuos (los turistas en su caso) y sus prácticas son esenciales y no son subordinadas a leyes exteriores de organización socioespacial. Aunque se pueda discutir el peso de las leyes exteriores condicionantes de las acciones humanas, sobre todo para el contexto de estudio que nos interesa, el enfoque teórico-conceptual tomado en esta tesis reconoce desde luego que los actores son dotados de habilidades específicas. Sus prácticas no son dadas por hechas, han surgido como resultado de una construcción cuyas modalidades comienzan apenas a ser estudiadas (Équipe MIT, 2005). Tratando entonces de tomar en cuenta las potencialidades locales y el potencial de los recursos naturales, esos modelos alternativos de desarrollo redefinieron el concepto de desarrollo como “un proceso de expansión de las libertades reales que gozan los individuos” (Sen, 1999: 15). El turismo, un sector privado en el cual el capitalismo es rey, enfrenta entonces el reto de insertarse en ese renuevo teórico. Ciertos geógrafos (Sacareau, 2006) plantean la problemática del turismo como una “libertad, concebida como medio y objetivo último del desarrollo, que permite extender las capacidades de elección de los individuos gracias a la multiplicación de referentes geográficos que el turismo favorece”. En este marco, el TRC aparece como una posibilidad de disminuir el alejamiento, mejorar la accesibilidad y luchar contra la exclusión (Mbaiwa y Stronza, 2010), elementos centrales para los conceptos de libertad y desarrollo. El turismo como factor de libertad y de expansión personal es clave para ubicar la actividad turística dentro de un proceso de mejoramiento de calidad de vida integral.

Bajo este enfoque, según Sacareau (2006: 130) “luchar contra la pobreza equivale a esforzarse en borrar todo lo que restringe la elección de los individuos a vivir la vida que están en derecho de querer vivir (condiciones sociales precarias, mala salud, falta de educación, ausencia de oportunidades económicas o de libertades políticas)”, lo que refleja bien las características de nuestra área de estudio. En los términos de Sen (1999), esta perspectiva se inserta en el enfoque de “capacidades” (capabilities en inglés) de los individuos, que lo define como el conjunto de capacidades reales de elección social que permite a los individuos satisfacer sus necesidades fundamentales y alcanzar el bienestar, es

decir una especie de cualidad de existencia. El resultado que se busca es preservar libertades y oportunidades para cada persona, como individuos, respetándolos como fines en sí, y no como agentes o promotores de los fines de otros (Nussbaum, 2000). Para ello es necesario contar con un grado básico de capacidad, tanto a nivel general como a nivel específico cuando se quiere analizar una situación particular. La introducción de una actividad nueva en un territorio tal como el TRC necesita entonces desarrollar capacidades específicas con relación a la iniciativa planteada para hacer elecciones y tomar decisiones informadas sobre lo que debería hacerse y cómo hacerlo (Aref, Redzuan y Gill, 2010; Gough, 2007). La adquisición de estas capacidades se da por la aumentación del capital humano de un lado, entendido éste como el stock de recursos personales económicamente productivas y movilizables por los individuos, y del capital social por el otro, es decir el conjunto de redes relacionales y de intercambios que el individuo tiene a su disposición (Jones, 2005 ; Sacareau, 2006 ; Vergara y Arrais, 2005). Además, el uso y manejo de sus conocimientos, saberes y habilidades sobre el espacio constituye a su vez otro capital, espacial en este caso. El capital espacial de los actores se constituye de un lado por su visión del territorio local, pero también por la adquisición para los que han emigrado al exterior de un capital nuevo, que puede ser a la vez utilizado como una estrategia de desarrollo territorial. El turismo es entonces en este caso concebido como una actividad que puede propiciar un proceso de expansión de las capacidades de los individuos mediante el uso y desarrollo de esos tres capitales sociales, humanos y espaciales. Sin embargo, como lo nota Sacareau (2006: 135-136):

“la adquisición de estos capitales y su uso para fines de emprendimiento de una actividad económica no obedece a ninguna ley mecánica. Por ciertas razones, que son propias a los individuos, o que están vinculadas a sus restricciones socio-económicas o a sus barreras culturales o políticas, la adquisición de una capacidad no garantiza que el capital espacial se pueda transformar luego en habilidades utilizables para fines productivos capaces de desencadenar un proceso de desarrollo económico. Se necesita que exista adicionalmente oportunidades, estar en el buen lugar en el buen momento, para que el individuo pueda realizar sus proyectos”.

Finalmente, el enfoque de las capacidades ha permitido desarrollar un nuevo acercamiento al desarrollo y las necesidades humanas para las ciencias sociales, el cual debe de traducirse

en las políticas públicas que tienen que ver con el tema del desarrollo en general, y en particular con el TRC.

II.1.3. El individuo y la comunidad: de la libertad individual a lo colectivo

Si bien es necesario plantear el turismo como factor de libertad individual y herramienta para la adquisición de nuevas habilidades, no se debe olvidar que el escenario de ejecución de la actividad de TRC se sitúa a nivel de la comunidad. Desde una perspectiva subjetiva el núcleo agrario, la comunidad indígena pueden ser vistos, en los términos de Schneider (1966), como “una población, una localidad, un conjunto de instituciones, una variedad de actividades y un sistema de comprensión que forman un todo ligado y significativo para el individuo”. Los significados colectivos a través de símbolos y prácticas comunes se traducen en un sentido de comunidad y de pertenencia (Cohen, 1985). Diferentes usos se le pueden dar al concepto de comunidad: la comunidad circunscrita a un lugar geográficamente localizado que comparte rasgos socio-económicos, la comunidad pensada como un sistema local institucional particular (el ejido), la comunidad constituida en función de la pertenencia de sus miembros, es decir constituida por grupos identitarios y finalmente, como ilusión escondiendo los juegos de poderes propios a cualquier sociedad humana (Doucet y Favreau, 1991 ; Richards y Hall, 2000). El espíritu de comunidad se caracteriza por intensos intercambios interpersonales y de apoyo mutuo, como una realidad social diferenciadora de la urbana, más anónima, competitiva e impersonal (Paniagua, 2004). Finalmente, la comunidad tiene múltiples conceptos, todos válidos, cada uno predominando sobre el otro en función del contexto particular pero todos co-existiendo juntos. Ander-Egg (2005: 34) define de manera completa y adecuada la comunidad como “una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local”. Esa definición de la comunidad no debe encubrir el hecho de que una comunidad es también un espacio de conflictos y de tensiones sociales. Meister, (1969: 224) advierte que “una comunidad no es una sociedad armoniosa, amable, en donde las

divergencias y los conflictos de intereses particulares se resuelven siempre para el interés común”.

Entender el concepto de comunidad en tanto como figura institucional local, símbolo de pertenencia cultural y espacio de conflicto, se vuelve entonces esencial en un estudio sobre el TRC, visto éste como una herramienta de cambio social. Las investigaciones enmarcadas en un contexto de desarrollo rural comunitario, como es el caso del presente trabajo, deben abordar la relación entre las aspiraciones comunitarias e individuales. Proyectos colectivos y proyectos individuales se retroalimentan. Por lo tanto, de acuerdo con Deneulin y McGregor (2010), es necesario integrar en nuestro marco teórico “una concepción dinámica de la relación entre el individuo y la comunidad” en la cual las libertades individuales son constituidas por arreglos sociales que nos permiten vivir juntos. En las interacciones sociales está presente de manera consciente y subconsciente un conjunto de significados compartidos que permiten a los individuos tomar decisiones sobre las acciones comunes a emprender. La teoría del turismo como factor de libertad individual presenta entonces ciertas debilidades en el contexto que nos interesa y en el cual la comunidad tiene un peso importante a nivel socio-económico. En efecto, la expansión de libertades individuales no puede ser el único objetivo de un proyecto de desarrollo porque el concepto de calidad de vida es directamente vinculado a las relaciones sociales colectivas existentes en una comunidad y se debe insertar en la organización existente, sea esa social o económica. La construcción de capacidades colectivas se presenta entonces como un reto para las iniciativas de TRC (Rodríguez y Zizumbo, 2009).

A modo de resumen se puede retomar la síntesis de Boisier (2004) que establece una cadena del desarrollo con una estructura y secuencia lógica mediante los siguientes eslabones en la figura 5.

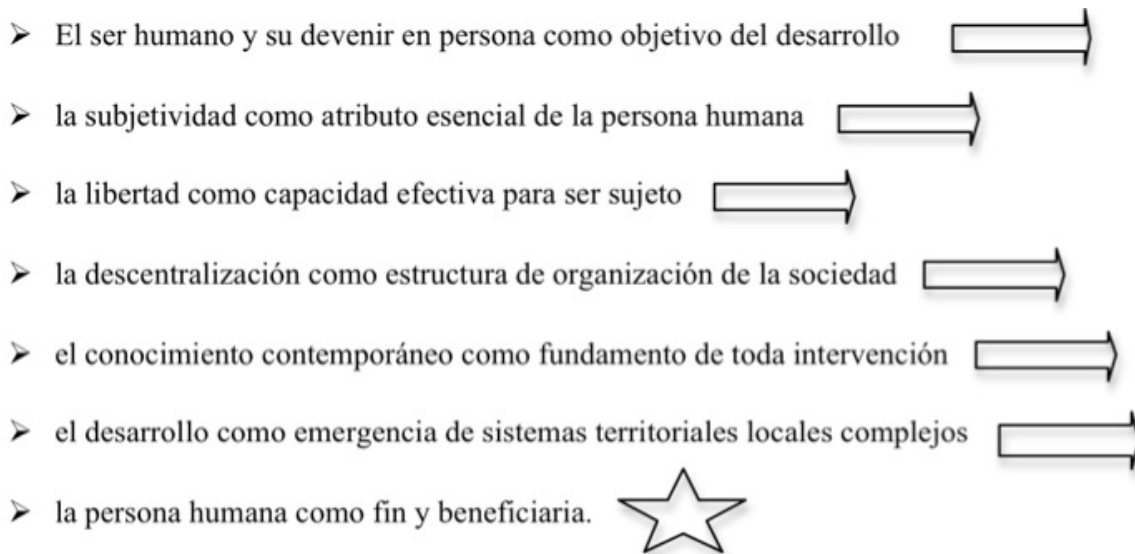


Figura 5. Cadena del desarrollo. Fuente: Boisier, 2004: 16-17

II.2. LOS TERRITORIOS RURALES MULTIFUNCIONALES

II.2.1. Multifuncionalidad del territorio rural

La evolución del papel del medio rural en la sociedad es un tema central para enmarcar una investigación relativa a los fenómenos rurales. Varios autores (Cordero, Chavarría, Echeverri y Sepúlveda, 2003 ; Johansen y Nielsen, 2012 ; Pisani y Franceschetti, 2011) han planteado que es necesario ubicar al medio rural ya no como un lugar únicamente productivo sino como un escenario polivalente y un sistema regulador para entender su funcionamiento y desarrollar investigaciones que se enmarcan en esa realidad. El medio rural asume hoy en día funciones vitales y se convirtió en un lugar multifuncional, siendo a la vez una zona de producción, de conservación y cuidado de los recursos naturales, de múltiples servicios ambientales para la regulación del clima, el abasto de agua, de áreas protegidas, de centros de cultura y que ofrece, además, recreación a los ciudadanos al dar servicios turísticos. Esto es el 'post-produccionismo' del medio rural que caracteriza esa nueva ruralidad. Esa evolución ha sido necesaria por el fracaso de las políticas públicas basadas en la tecnificación y especialización agrícola mediante una visión que restringe el espacio rural a un simple papel de producción de alimentos para la ciudad, que mostraron su incapacidad a resolver los problemas del mundo rural (de Janvry y Sadoulet, 2007 ; Journal of Rural Studies, 2002 ; Schejtman y Berdegué, 2008). Esas políticas no lograron

adaptarse a la visión de ruralidad que los actores locales tienen de su territorio y al preconizar modificar las actividades tradicionales han alterado a la esencia de la ruralidad. El territorio local, la cultura y la identidad productiva son centrales en el concepto de nueva ruralidad cuyas características principales siguen siendo estar cerca de la naturaleza y tener un sentimiento fuerte hacia la comunidad y las relaciones asociadas (Johansen y Nielsen, 2012). El acto de marcar la tierra, de apropiarse material y simbólicamente del espacio son componentes esenciales en la representación del territorio rural (Castoriadis, 1982, en César y Arnaiz, 2004).

El mundo rural está en perpetuo movimiento y proceso de construcción – reconstrucción, situación aún más acelerada hoy en día por la existencia de un interés creciendo de los urbanistas para el medio rural, su biodiversidad, sus valores y costumbres. Está conformado por un doble espacio físico y social, un territorio con símbolos particulares inscritos en un contexto histórico. Es un espacio de expresión sociocultural que traduce la historia y la vida de una región, que representa su carácter y su identidad y en donde se desarrollan actividades económicas de acuerdo con características institucionales, ambientales y culturales. El ser campesino, sus costumbres y sistema de valores, sus formas de vivir, de relacionarse entre sí y con la naturaleza se añaden a la visión de los geógrafos físicos para entender lo que es el mundo rural (Paniagua, 2004). El mundo rural es un todo, desde sus rasgos geomorfológicos a componentes organizativos, institucionales y culturales.

Justificaremos este acercamiento al mundo rural por varias razones:

1. El espacio rural ya no se debe de limitar al sector agropecuario para no excluir aquellas localidades que son pescadores, recolectores o forestales (César, 2005). También se incluye a aquellos pueblos que son artesanos y comerciantes, o sea que pertenecen al sector secundario y que constituyen también la cultura del mundo rural. Últimamente, se toma en cuenta los que se dedican al sector terciario, los que dan alojamiento, que tienen un restaurante y que ofrecen actividades turísticas, permitiendo a la cultura campesina difundirse.
2. Incluimos el patrimonio intangible, las costumbres y especificidades de cada lugar. Ello es muy importante porque influye en el atractivo, en el potencial turístico de un territorio.

Además de sus aspectos físicos se agrega al potencial del medio rural características culturales, sociales y estéticas para reflejar la totalidad de su realidad.

3. Contemplamos la multifuncionalidad de un espacio rural dinámico en el cual los intercambios con la modernización son efectivos y tienen impactos sobre su desarrollo.

II.2.2. Turismo y diversificación de la economía campesina

La introducción de otra actividad económica en un territorio modifica el equilibrio existente. Tal como está planteada actualmente, la visión de la OMT opta por un cambio de actividad económica, es decir sustituir la actividad agropecuaria por el sector terciario. No contemplar los principios básicos de la economía campesina en la introducción de una actividad turística es muy peligroso para el campo porque lo que sustenta la diferenciación del turismo rural es justamente la vida campesina, el trabajo de la tierra y la cultura vinculada con esa actividad. Se opera una modificación grande en la vida diaria del campesino. Convertirse en agente de turismo y creer que esa nueva actividad le permitirá tener más ingresos que el campo y que es un trabajo menos duro puede llegar a que el campesino deje sus actividades tradicionales. Pero esa visión a corto plazo encubre otras consecuencias como la pérdida de la especificidad de la actividad y al final su valor adquirido porque el turista que llega para conocer la vida rural se va a encontrar con una persona que ya no es campesina. El desarreglo ocasionado viene entonces a perjudicar la vida local tradicional, la relación del campesino con su tierra, su conocimiento de las actividades tradicionales y por lo tanto el atractivo a largo plazo del producto de turismo rural. La otra gran consecuencia de este cambio de actividad es la vulnerabilidad que implica frente al mercado turístico, un mercado muy fluctuante, dependiente de factores externos no manejables por los actores locales. Estos ejemplos son significativos de un sistema ambiguo como lo es la introducción de una nueva actividad que descansa sobre un difícil equilibrio. Éste equilibrio se puede alcanzar o no, pero es muy fácil desreglar.

Así pues, el TRC en el marco de la nueva ruralidad plantea la diversificación de la economía campesina en lugar de la especialización (Pisani y Franceschetti, 2011). Por lo tanto se preconiza la introducción de un turismo de baja densidad, que no obliga al campesino a dejar su actividad, que da al trabajo agropecuario tradicional un papel fundamental dentro de la actividad turística. Se convierte en una actividad complementaria

que permite transferir ingresos del turismo al sector agropecuario, una forma de ampliar y diversificar las opciones productivas de las comunidades rurales y complementar así las economías de base familiar campesina (Cañada y Gascón, 2007). Para ello, hay que decidir del tipo de desarrollo que se quiere introducir. El asunto no es tanto técnico sino político. Un turismo visto como una actividad económica específica no garantiza la soberanía alimentaria de los campesinos, sustento de su cultura. Así pues, diversificar en lugar de especializar garantiza de un lado a los campesinos seguir produciendo localmente sus alimentos y no depender de un mercado agrícola exterior, y al mismo tiempo no depender de ninguna actividad económica. En teoría, un año de particular sequía que hizo bajar la producción de alimentos se podría compensar por los ingresos generados por la actividad turística. Un año de menor llegada de turistas no afecta tanto la economía campesina si se sigue cosechando paralelamente. La diversificación de los ingresos de la economía campesina aparece entonces un gran reto para sostener la existencia de la actividad humana en la mayor parte de las áreas rurales del planeta. En este contexto el TRC se puede presentar como otra propuesta de diversificación de los ingresos de las familias campesinas, como una alternativa posible mientras otras, que sin reemplazar las actividades pre existentes, las complementarían. Ser consciente de los peligros del turismo y tener una visión política clara sobre el tipo de desarrollo que se quiere introducir permite no caer en un proceso de especialización y de dependencia de factores exteriores. En definitiva, el turismo comunitario sostiene la propuesta de que el turismo pueda ayudar a complementar la economía comunitaria y familiar, potenciando el desarrollo de la agricultura, la pesca, la artesanía, la pequeña agroindustria, el transporte y otros servicios (Gascón, 2009).

II.3. LA CONSTRUCCIÓN DEL TURISMO EN UN TERRITORIO RURAL

II.3.1. El turismo endógeno

Implementar un desarrollo bajo el enfoque planteado anteriormente implica una voluntad de emprender un cambio de manera colectiva para resolver los problemas existentes. La compleja relación sociedad/naturaleza central en cuestiones de desarrollo humano se vincula al concepto de “posibilismo” creado por la geografía francesa humana a través de Paul Vidal de La Blache. El posibilismo amplía y aleja las interpretaciones de las causas o factores explicativos de los fenómenos geográficos (sociales, culturales, económicos, etc.)

del exclusivo entorno natural como lo hacía el determinismo (Urquijo y Barrera, 2008). Reequilibra así las relaciones sociedad/medio o sujeto/objeto y abre la posibilidad para el humano de modificar su entorno. La naturaleza da diferentes posibilidades al humano de desarrollarse económica, social y culturalmente pero la decisión le pertenece a él y sus elecciones pueden ser múltiples y motivadas por diferentes interés según el contexto en el cual la decisión se toma. Puede ir en contra o no de esas posibilidades, decidir si quiere usar tecnología o no, maquinaria, explotar extensiva o intensivamente el ecosistema, etc.. Este concepto se interesa entonces tanto en las instituciones como en las tradiciones, en las costumbres, en las motivaciones, en las habilidades y en las necesidades de los grupos humanos. La sustentabilidad quita al posibilismo un poco de margen de decisión, o sea que todo no es posible en el marco de un desarrollo sustentable integral. Pero también la sustentabilidad abre la puerta a otros tipos de soluciones o posibilidades que respetan los parámetros físicos del ecosistema, que contienen valores éticos y criterios de igualdad. Los actores locales podrían así elegir lo que De la Blache llama *son genre de vie*- su modo de vida-, es decir un desarrollo mediante acciones que les permita elegir el modo de vida que quieren y requieren tanto para sus propias necesidades como para las de las generaciones futuras.

Hiernaux (1989) define el modelo de desarrollo de la actividad turística como un conjunto de elementos de estrategia diseñados por ciertos actores para alcanzar fines determinados. Si bien la complejidad de la actividad turística invita a relativizar la posibilidad de diseñar de manera infalible una actividad turística para alcanzar resolver el problema de la pobreza (y aun más hablando de TRC emprendido por comunidades que tienen un conocimiento limitado sobre esa actividad), es importante ubicar el turismo como una acción deseada que tiene incidencia sobre el territorio, tanto sobre sus características físicas como sociales, económicas y culturales¹. La acción de emprender una actividad turística remite a un proceso de construcción social que usa recursos para crear dinámicas territoriales. El turismo tiene una función constructivista (y destructiva por definición) para el territorio y el rol del individuo en esa construcción es preponderante. Se puede entender como una obra

¹ El turismo impuesto desde afuera, que sea de gran capital o presentado como sustentable, también resulta de una acción deseada, pero no por los actores locales, por actores que tienen fines y objetivos distintos de las problemáticas del territorio involucrado.

producida por las acciones de quienes participan en ella: implica ejercicio de reflexividad, racionalidad, intencionalidad y control por parte de los actores locales sobre sus actividades y los contextos físicos y sociales en que se inscribe. El constructivismo demostró que la realidad social si bien puede ser considerada como algo ya dado, o sea que existe de hecho, fuera del alcance de nuestras acciones, también es algo dependiente de la voluntad de los hombres y que ellos tienen una incidencia sobre esa realidad (Pereira, 2007). Si bien se admite en el marco de esa tesis que los actores locales de un desarrollo turístico se deben ubicar dentro de un proceso de estructuración y no sometidos a dinámicas causales excluyentes a la vez que se reconocen factores externos que influyen sobre este proceso, es legítimo cuestionarse hasta qué punto el turismo puede ser considerado como resultado de un cambio deliberado. Para ser honesto y plantear ya los límites de este trabajo con relación a la noción de turismo endógeno, hay que reconocer que si bien el origen de la propuesta de TRC puede resultar de una acción deseada, las consecuencias reales y a largo plazo de esa acción se desconocen o pueden escaparse de la acción planteada en un principio. En cierta medida el reto del TRC es ser lo más que pueda resultado de una acción deseada y controlada localmente, es decir endógeno.

El acercamiento conceptual al desarrollo rural integral, y específicamente por medio del turismo confirma, como lo plantea Barbini (2008: 210), que “será la práctica de los actores y agentes locales, con actividades, percepciones, memoria, símbolos, la que podrá calificar y localizar el espacio turístico”. El verdadero turismo endógeno es el que quieren y requieren los mismos actores, el que ellos construyen y que deja huellas en los siguientes planos interrelacionados:

- “económico, mediante la apropiación y reinversión de parte del excedente a fin de diversificar la economía local-regional,
- cultural, presentándose como una matriz o tejido generador de identidad y dinámica socio-territorial,
- político, por la capacidad para tomar las decisiones relevantes con relación a diferentes opciones de desarrollo, la capacidad de diseñar y ejecutar políticas de desarrollo y la capacidad de negociar” (Barbini, 2008: 211).

II.3.2. Integración de la actividad turística en el territorio

Knafou y Stock (2003) definen el turismo como un sistema de actores, de prácticas y de espacios que participan de la “recreación” de los individuos por el desplazamiento y el habitar temporal fuera de los lugares de lo cotidiano. Esos autores plantean la necesidad para los geógrafos de entender la articulación existente entre el turismo y el territorio. El carácter multidisciplinario del turismo conduce Hiernaux (2003) a preferir el término de “proceso societario” al de “sistema” para analizar el fenómeno turístico, pero en ambos casos el turismo se concibe como una “articulación entre actores/prácticas/espacio”. Con esa aproximación se entiende que en la perspectiva de participar a un proceso de desarrollo integral, el turismo, como cualquier otra actividad económica, debe conocer las características del territorio en donde se va a insertar. Cazes y Knafou (1995) definen dos formas en las que el turismo puede organizarse en un territorio:

- Ordenación enclavada: ese acercamiento es el de los CIP, los cuales otorgan al territorio solamente una visión funcional, o sea, que usan únicamente el territorio como proveedor de recursos naturales y culturales para el turismo, como un escenario de actividades y oportunidades, sin incluir a sus habitantes y las apuestas de su territorio, imponiéndose encima de lo preexistente. Su implantación responde a estrategias de grupos empresariales de hoteles, clubes de vacaciones, constructoras e inmobiliarias de ocio y complejos recreativos. Esencialmente desterritorializados, estos equipamientos –a menudo lo suficientemente completos y diversificados para mantener en su interior a sus usuarios poseen un virtual funcionamiento independiente respecto al sistema productivo de acogida. Además, su contribución radica, básicamente, en mejorar las cifras macroeconómicas.
- Ordenación integrada: se fundamenta en el principio del respeto a la escala local, de la participación de la población autóctona y de la distribución local de los beneficios de la explotación turística. Su desarrollo se explica por la dificultad de responder rápidamente a una demanda reciente y masiva por parte de una oferta minúscula y desmenuzada. La implicación de la población local y el contacto con los visitantes puede ser percibida como una potencialidad o como un riesgo”.

La ordenación integrada del turismo en el territorio implica reconocer la importancia de las características del territorio rural. Este acercamiento se enmarca en la teoría del enfoque

territorial del desarrollo. Aquel planteamiento indica que una actividad, para participar a un desarrollo integral, se debe de construir socialmente y espacialmente dentro de un territorio rural. El enfoque territorial del desarrollo rural pone énfasis sobre el rol de los actores locales, de las redes, de la cultura, de la naturaleza y de las potencialidades del paisaje (Johansen y Nielsen, 2012). El enfoque parte de una serie de elementos para lograr un diagnóstico eficiente de la región y a partir de éste, armar estrategias de desarrollo sustentable. Entre otros elementos se destacan las características de la economía rural de la región, la heterogeneidad espacial y socioeconómica del sector rural, la diversidad institucional y política de las situaciones locales, la diferenciación de oportunidades y potencialidades presentes en la población rural, las diferencias ecológicas entre unidades territoriales y los enlaces entre cada unidad territorial y el resto de la economía (Cordero et al., 2003). Abordar una investigación sobre turismo, significa entonces referirse “a la configuración del territorio, al establecimiento de redes y escalas, a la percepción, intervención y/o manejo de la naturaleza” (Urquijo y Barrera, 2008: 4). El lugar, el territorio y la cultura no son escenarios, son el reflejo de una realidad, de una construcción por sus actores, consciente e inconsciente.

II.3.3. Múltiples niveles; múltiples escalas

El enfoque territorial también implica abordar el estudio del turismo desde una perspectiva multiescalar. La visión integral del turismo en áreas rurales, conlleva la inclusión de diferentes niveles de organización y escalas espaciales, es decir un análisis que implica un vaivén entre lo local (las cáscaras íntimas de la psico-geografía) y lo global (la escala de los fenómenos planetarios), intercalándose escalas medianas (la nación, la región)” (Boutouyrie, 2001: 28). Las escalas delimitan físicamente el alcance geográfico de las tomas de decisiones mientras los niveles remiten a órdenes sociales y jerárquicos. El ejido es por ejemplo el nivel más local para la toma de decisión sobre el manejo de recursos naturales y generalmente su escala de referencia es su territorio ejidal. Los niveles superiores de decisión tal como el estatal pueden tomar decisiones que influyen tanto a escala regional como a escala local.

En México existen tres órdenes de gobierno (federal, estatal y municipal), con atribuciones diferenciadas sobre el territorio. El enfoque territorial implica la necesidad de centrar la

investigación sobre las comunidades locales, concebidas éstas como los principales actores del cambio social para mejorar su calidad de vida. Los problemas a los cuales se enfrentan las sociedades rurales exigen un mejor nivel participación de lo local en las decisiones de políticas públicas a nivel nacional. El conocimiento de sus problemas y de su territorio hacen de los actores locales elementos claves para el desarrollo (Johansen y Nielsen, 2012). México cuenta con una fuerte tradición rural enraizada en los pueblos originarios prehispánicos y en la historia del agrarismo del Siglo XX, que han heredado un medio rural organizado en comunidades indígenas y unidades agrarias denominadas “ejidos”. Estos están constituidos por un espacio geográfico y un grupo de campesinos y sus familias, que cuentan con reconocimiento jurídico y legitimidad para usar dicho espacio bajo normas y reglas establecidas de manera colectiva. Esta organización agraria ha instalado en México un cuarto nivel de administración territorial con base comunitaria, donde los recursos naturales son administrados bajo el concepto de bienes comunes, y el manejo y uso del territorio es definido en asambleas por los comuneros o ejidatarios. Las bases socioculturales y organizacionales de los ejidos y comunidades indígenas mexicanas han sido reconocidas como de gran potencial para el manejo de ecosistemas (Thoms y Betters, 1998), y para el desarrollo integral de un territorio. Dado que la institución local colectiva se presenta como la base para la inserción de nuevas actividades económicas a nivel comunitario (Zizumbo, 2007), y como el motor para emprender y sostener un desarrollo con enfoque socio-céntrico (Barbini, 2008), el cuarto nivel de administración territorial en el medio rural mexicano es fundamental a la hora de impulsar una propuesta de TRC. El núcleo agrario es entonces el punto de partida de este modelo de desarrollo de abajo hacia arriba. Se trata de “trascender el recurso, el producto y el destino y centrarse en lo primordial: la persona-usuario, habitante y visitante – y la sociedad – local y global” (Mantero, 2008: 96).

II.3.4. El espacio turístico

La construcción del turismo en un territorio, aún más al hablar de un territorio virgen de cualquier iniciativa turística, necesita integrar el concepto de la invención del espacio turístico, llamado también “turistificación de un lugar” (Boutouyrie, 2001 ; Sacareau, 2006). Esto refiere a la construcción de una imagen hacia el exterior de un lugar (Gagnon,

2007), la cual puede ser ejemplificada desde la literatura con la pieza de Tristan Corbière¹. Esta cita muestra de manera estética cómo se puede inventar un espacio turístico (en este caso, un casino), en un lugar a priori inadecuado para ello (una costa moldada por las olas), mediante un campo semántico bien elegido para procurar emociones al lector o al turista. “Es aquí donde invento un casino”. En donde “las costas se rompen”, en donde hay “tormentas” y “naufragios”. Un lugar salvaje, aparentemente inhóspito, en donde el poeta inventa y reconstruye otro destino. Cuando un espacio adquiere cierta significación a partir de la historia, de la literatura, de la experiencia, etc., cuando lo social interpenetra lo físico, el espacio se convierte así en un lugar y se opera un proceso de ‘turistificación’ si hablamos de un lugar creado para fines turísticos.

Este proceso de turistificación, es decir de cambio de imagen de un lugar, puede basarse en la función preexistente del territorio o estar totalmente desvinculado de él. Por ejemplo algunos inventaron (y esta vez realmente, no como Corbière que solo inventa en su mente) otro destino a una estrecha y larga franja de arena blanca inhabitada y solo frecuentada por algunos pescadores, donde las tortugas anidaban y los manglares protegían la costa y servían de refugio a la vida acuática y escondía gran parte de la cadena alimentaria de muchas especies. Otros inventaron en medio del desierto un espacio de perversión, de lujo indecente, de consumo desmesurado, un lugar salvaje que se transformó en un lugar para salvajes. El cambio de imagen se vuelve necesario para turistificar un territorio en la medida en que los potenciales turistas deben identificar el espacio geográfico como un espacio turístico. La imagen creada logra su propósito cuando hace corresponder las expectativas del turista con el tipo de actividad que se desarrolla en el territorio, o sea

¹ “Un pays, -non, ce sont des côtes brisées de la dure Bretagne: Penmarc'h, Toul-Infern, PoulDahut, Stang-an-Ankou... Des noms barbares hurlés par les rafales, roulés sous les lames sourdes, cassées dans les brisants et perdus en chair de poule sur les marais... Des noms qui ont des voix.

Là, sous le ciel neutre, la tourmente est chez elle: le calme est un deuil.

Là, c'est l'étang plombé qui gît sur la cité d'Ys, la Sodome noyée.

Là, c'est la Baie -des-Trépassés où, des profondeurs, reviennent les os des naufragés frapper aux portes des cabanes pour quêter un linceul; et le Raz-de-Sein, couturé de courants que jamais homme n'a passé sans peur ou mal.

Là naissent et meurent des êtres couleur de roc, patients comme des éternels, rendant par hoquets une langue pauvre, presque parfaite, qui ne sait rire ni pleurer...C'est là que j'invente un casino” (Corbière. 1873, cit. en Boutouyrie, 2001: 5).

cuando el turista identifica al territorio (mejor dicho la imagen del territorio) como un lugar que pueda satisfacer las necesidades que busca. Se opera entonces cognitivamente (y también operacionalmente si hablamos de turismo a gran escala) un proceso de cambio de la función territorial original del espacio a una función turística. “Sólo se puede conocer el espacio o los atributos del mismo mediante la experiencia, y la imagen que los sujetos se hacen de él corresponde a un espacio percibido con el que cada sociedad se identifica” (Barbini, 2008: 213). La interpretación de un paisaje es una imagen mental que difiere para cada uno de nosotros (Urquijo y Barrera, 2008). Las intencionalidades del observador pueden hacer cambiar las interpretaciones del paisaje, pero incluso adentro de la misma categoría de las cuatro que destaca Gómez (2006), puede haber variaciones de una persona a la otra. Según el autor esas cuatro intencionalidades son las siguientes:

- La *mirada estética* que se manifiesta posteriormente en la pintura, la fotografía, la literatura o la tradición oral. Esa mirada da cuenta del paisaje visible.
- La *óptica vivencial o utilitaria*, cuando el paisaje se percibe como espacio proveedor de recursos. Se deriva el sistema de utilización de los paisajes.
- El paisaje *identitario o vivido*, aquél que inspira el sentimiento de pertenencia. Se trata de la percepción de los paisajes.
- Una *óptica científica o técnica*, analítica y en la que se argumenta su fragmentación para facilitar el entendimiento del conjunto.

Cada categoría de intencionalidad tiene entonces una interpretación propia del paisaje y participa de manera diferente en la construcción de una imagen colectiva, la cual se va a la vez modificando por las acciones de las personas que lo acercan. Del espacio como condición previa a cualquier actividad turística se desprende un ambiente que está transformado a su vez por el humano que vehicula afuera de este mismo lugar cierta imagen. Esta imagen, como resultado de la percepción de un espacio, conllevada por diferentes medios (arte, literatura, periódicos, boca en boca, etc.) no siempre es idéntica a la que percibe la misma gente que vive en este espacio. Según la imagen transmitida por los actores del territorio (que sean internos o externos, directos o no) y sus medios, la imagen, es decir la representación mental que se hace la gente de este paisaje, será diferente para

cada quien (según la información que recibió) y cambiará en el transcurso del tiempo (Urquijo y Barrera, 2008).

Ahora entendemos que un espacio turístico es una imagen, una percepción creada por la sociedad mediante varios métodos. La valorización de un destino turístico entra entonces en relación con las imágenes y representaciones del destino desde la perspectiva de los diversos actores: locales, institucionales, privados, turistas, etc. La literatura, como otros medios que son la pintura, el dibujo, la publicidad, etc., también dan la posibilidad de transfigurar un espacio geográfico, dar a la mirada estética del paisaje una importancia mayor de su función utilitaria. Se puede decir que gran parte del éxito de la introducción de una propuesta de TRC depende de la capacidad de los actores involucrados en inventar una nueva imagen de su territorio la cual necesita corresponder a las expectativas de los turistas potenciales.

II.4. LA FUNCIÓN INTERCULTURAL DEL TURISMO

El debate actual entre preservación de la cultura tradicional y fenómenos de aculturación que se dan en la sociedad moderna está bastante presente en el campo del turismo alternativo (Castellanos, 2008 ; Girard y Schéou, 2012 ; Marín, 2008). La actividad turística, y más aún cuando se trata de TRC, implica una interacción fuerte entre población local y turista, esa es, la función intercultural del turismo.

II.4.1. El control del riesgo culturalista

Acabamos de entender que el espacio turístico es una imagen de la realidad reproducida para ciertos fines, en aquel caso para satisfacer las expectativas del turista. La imagen del campesino o del indígena que vive en armonía con su entorno es la más vehiculada en el caso del TRC. El ciudadano, en búsqueda de reencuentro con la naturaleza y de un mundo auténtico que dejó de ser la ciudad en la cual vive, es a la vez productor y consumidor de esa imagen (Pérez, 2006). Ello quiere decir que el modo de vida tradicional es un factor de interés para cierta gente que busca aprender del campo. Sin embargo, es importante diferenciar la función intercultural del turismo de la “ilusión culturalista” (Girard y Schéou, 2012).

La predominancia de valores *seculares* a finales del siglo XX sobre valores *sagrados* disminuyó el peso de la cultura en la sociedad y del trabajo colectivo en beneficio del crecimiento económico y del individualismo, producto del neoliberalismo (Leimgruber, 2002). Las instituciones también permitieron a los valores seculares imponerse. Por ejemplo la reforma agraria, es decir el cambio en la constitución mexicana de la ley sobre la propiedad de la tierra que permitió fraccionar el ejido y la gestión colectiva del territorio, es una medida que refuerza el individualismo en una comunidad así como la privatización de la tierra. La aparición del concepto de sustentabilidad y las críticas hacía el neoliberalismo subrayaron la importancia de proteger los valores sagrados. El turismo responsable puede ser entendido entonces como un mecanismo para proteger esos valores en contra de lo que promueve el desarrollo capitalista. Se podría convertir en una herramienta de concientización sobre la importancia de proteger los valores culturales de un pueblo o territorio al promover el multiculturalismo para contrabalancear el carácter monocultural de la industria turística clásica. Sin embargo, el desarrollo del turismo responsable cayó en muchos casos en lo que se llama la *ilusión culturalista*, es decir creer que el turismo responsable siempre puede ser un factor de intercambio cultural positivo para ambos protagonistas o que el producto del encuentro entre dos culturas sea un medio de conocimiento del otro (Girard y Schéou, 2012).

El caso de la sierra wixarika es relevante para ilustrar esa confusión entre protección de valores culturales y reconocimiento de la cultura en la actividad turística (Santan, 2009)¹. En San Andrés Cohamiata, un pueblo que se “abrió” al turismo, la cultura se volvió un producto turístico que fija la cultura, la folkloriza, y parte de la comunidad hasta rechaza la actividad turística. La entrada brutal al capitalismo, que no se dio únicamente al abrirse al mercado turístico sino también al entrar en numerosos proyectos gubernamentales y programas de desarrollos paternalistas, invadió la cultura preexistente e impuso adentro de las comunidades wixarikas nuevos valores que clasifiquemos anteriormente de *seculares* (Santana, 2009). El sentido común nos hace pensar que no es bueno para ellos imponerles una cultura, que cambien sus tradiciones etc. Es un debate en el cual no quiero entrar en esa tesis pero a lo que voy es que a esa concepción de la cultura se la puede calificar de

¹ Para más información al respecto véase la tesis de Lizette Santana

utilitarista. La folklorización de la cultura wixarika como base del intercambio existente entre el turista y la población huichol favorece un intercambio cultural de un solo sentido: la población ofrece (para no decir vende) parte de su cultura pero su retribución para este servicio es puramente económica, es decir utilitarista. Por lo mismo el tipo de intercambio existente impide la producción de un conocimiento recíproco entre los actores involucrados. El producto turístico está hecho para responder a una demanda de “conocimiento” de los turistas sobre la cultura wixarika. El intercambio se basa en el producto cultural del que hablábamos en el párrafo anterior, en el reconocimiento de la cultura como específica de otra y no en el proceso que permitió llegar a este producto, es decir a conocer realmente la cultura. Es lo que Girard y Schéou (2012) llamaron la *ilusión culturalista*: vender un encuentro “auténtico” entre dos culturas para que una vea que la otra vive de manera tradicional mediante un discurso bien establecido por la comunidad rural. Es lo que pasa en San Andrés Cohamiata cuando los Huicholes reproducen sus rituales frente a un grupo de turistas norteamericanos para que vean que la comunidad sigue conservando sus tradiciones. Este tipo de encuentro cultiva el mito de la autenticidad, el cual tiene un bajo poder de producción intercultural. Obviamente el contacto existente entre el turista y el autóctono es tan breve que sería totalmente ilusorio plantear otro tipo de intercambio sin modificar en profundidad el tipo de turismo que se está realizando en este pueblo. El modelo capitalista, el ritmo de vida desenfrenado, la voluntad del individuo moderno por “regresar a lo natural y a lo típico”, su pérdida de identidad en el mundo globalizado son tantos aspectos que impiden otro tipo de intercambio en el presente caso.

II.4.2. Expectativas de los actores del intercambio

Para evitar la ilusión del pueblo que debe preservar su cultura pero al mismo tiempo debe ofrecer su producto cultural al turismo, conviene conceptualizar la cultura como un proceso de construcción de identidad y de respuestas a retos presentes y futuros. El dar importancia a la función no utilitarista de la cultura, es decir a la riqueza de los intercambios culturales y de la sociabilidad permitiría “contribuir a la reducción del empobrecimiento cultural muchas veces generado por el turismo y a la producción del enriquecimiento cultural que debería permitir el turismo como ocasión de encuentro cultural” (Girard y Schéou, 2012: 4). Ello quiere decir que es importante de no buscar obligatoriamente este reconocimiento de la cultura en el intercambio turístico sino confiar en la riqueza de la sociabilidad

humana. Para ello, estos autores recomienden regresar al origen del verdadero encuentro auténtico que ellos definen con esas tres características:

- a. **la contingencia**, un encuentro ligado al azar, a la suerte, a algo inesperado que surge de las circunstancias, no orquestado por los protagonistas;
- b. **la singularidad**, la aparición de un evento singular, no reproducible que depende a la vez de las personas y de las circunstancias;
- c. **la gratuidad**, no puede ser objeto de una transacción comercial aunque este sea garantizada justa.

Generar un conocimiento mutuo que sea benéfico para ambos protagonistas no es tarea fácil para una actividad de turismo en la cual el encuentro tiene una connotación mercantil, rápida, que busca de un lado satisfacer el turista que tiene un “deseo de regreso a lo tradicional y lo natural” y una comunidad local que no quiere alterar su cultura pero generar beneficios económicos por medio del turismo. Perder el “encanto del encuentro auténtico” promovido por el TRC en beneficio de una experiencia de lo extraño es una vía interesante que, según Girard y Schéou, nos aleja del mito de la autenticidad y no busca absolutamente comprobar que una cultura sea tradicional porque hace tal o tal ritual. Otra posibilidad es no conceptualizar la cultura como un producto sino como un proceso de construcción de identidad. No se buscaría entonces a fuerza el encuentro sino momentos de sociabilidad en los cuales la comunidad receptora sea valorizada por el interés del turista en visitar su pueblo y ayudar a la economía campesina, y los turistas podrían aprender elementos de la cultura y de la vida de la gente que visita. Cada quien aprendería en conocer el otro sin forzar el encuentro, dejando a la magia su función creadora de momentos especiales. Compartir una comida, dormir en la casa de las familias campesinas, irse a pasear con un guía son momentos que permiten este conocimiento mutuo del otro.

Aparece entonces importante en una actividad de TRC multiplicar los puntos de encuentro, los momentos de cercanía, sin imponer un cuadro estricto al intercambio, un discurso organizado o repetir cada vez la misma historia. Al basarse sobre un tipo de intercambio equitativo el componente consumista del turismo no desaparece de lo todo pero se vuelve secundaria frente a su dimensión humana y su papel de intercambio intercultural mutuo. El

TRC lograría en este caso disminuir la distancia que se hace siempre más y más marcada entre campo y ciudad. El verdadero “turista responsable”, aquel que no quiere caer en esa ilusión culturalista, no buscaría entonces el producto de una cultura auténtica sino elementos que son parte del proceso que llevan las comunidades a actuar de tal o tal manera. Los cultivos, el bosque, la forma que tiene la gente de relacionarse con los otros miembros de la comunidad, sus actividades económicas tradicionales, sus proyectos productivos y no productivos, etc., todo se podría entonces convertir en un atractivo para el turista. Lo más importante es al final tener intercambios éticos, asegurarse que toda la cadena respete ciertos principios éticos. Se compara con la persona que va a comprar sus verduras en el supermercado y la que espera una vez a la semana el mercado en su pueblo o barrio o que va a comprar directamente a los productores. A una no le importa la proveniencia del producto ni cómo está cultivado ni las condiciones de empleo de los trabajadores; a la otra sí le preocupa y busca una relación directa con el productor, trata de saber si los alimentos contienen químicos o no, compra alimentos locales y en su temporada. Se plantea la noción de acción militante y solidaria, es decir política, de este turista, vinculada con la necesidad de aprender del campo para dar más sentido a su vida que carece a veces de referencias éticas.

Ahora si nos interesamos en la persona que recibe, la expectativa es doble. Obviamente la retribución monetaria es una pero no es la única y está vinculada directamente con otra expectativa que es la valorización del trabajo diario que hacen los campesinos para vivir en este contexto difícil. Ver que el fruto de su trabajo, además de un labor duro como lo es el del campesino, es sumamente importante para que el campesino siga animándose para su actividad y para seguir trabajando su tierra. El turismo da otro valor a la tierra, ésta no sirve únicamente para cultivar sino que también tiene interés para alguien que viene de afuera en conocer cómo se maneja la agricultura. Así que todo el interés que un extranjero al territorio pueda tener para el lugar que visita, valoriza el trabajo realizado y permite a la comunidad, con el ingreso generado, seguir trabajando su tierra. Obviamente, cuando hablamos de TRC, la sustentabilidad de las actividades tradicionales realizadas en el territorio es un carácter casi obligatorio. Es lo que da valor al trabajo del campesino y al

mismo tiempo lo que sostiene el potencial turístico, o sea lo que se hace en el territorio de manera sustentable para vivir mejor.

La retribución monetaria es entonces directamente ligada a las actividades principales de la comunidad receptora. Se cobra no solo por un servicio turístico sino también por un valor agregado al trabajo de desarrollo sustentable y a las prácticas tradicionales existentes en el territorio. Si la retribución monetaria que recibe la comunidad no fomenta a sus miembros a seguir trabajando para mejorar su calidad de vida, es decir si la actividad turística es únicamente económica, se pierde tanto el atractivo del TRC como el vínculo que el campesino tiene con su entorno y desaparece así la razón de ser de la actividad de TRC.

CONCLUSIÓN

Los enfoques manejados comúnmente en los programas de cooperación internacional o de políticas públicas acerca de los temas de desarrollo, lucha contra la pobreza y conservación de los recursos no han ofrecido una respuesta satisfactoria para el estudio del fenómeno del TRC como herramienta de desarrollo local. Hoy en día, abordar el tema de la integración de una propuesta de TRC como parte de una estrategia de desarrollo local-regional obliga a construir un marco teórico que contemple la realidad actual del medio rural y su papel multifuncional en la sociedad. El enfoque territorial del turismo se consideró un marco teórico adecuado para contemplar el vínculo estrecho que existe entre turismo y desarrollo y para dar a los actores y sus bases socio-organizativas un papel fundamental en la construcción de esa actividad. En esta tesis, se considera entonces el desarrollo comunitario como un proceso de construcción social que no solo fomente el desarrollo el crecimiento económico sino que integre factores socio-culturales como elementos claves de este proceso. En esa nueva corriente del desarrollo los elementos claves son la acción colectiva, la escala geográfica reducida, el constructivismo y el conocimiento. El TRC viene como una herramienta más del proceso, es decir que se debe abordar como una forma específica de turismo ligada al objetivo de desarrollo comunitario planteado en el cual la participación de los actores es un eje central. Las instituciones locales así como la organización colectiva, la identidad cultural, son elementos que deben ser analizados para plantear la integración del TRC en un territorio. Integrar estos factores en el análisis permite entender las condiciones pre existentes del territorio para poder construir una propuesta desde la base- endógena- y que corresponda a las necesidades locales. Para ello fue también necesario integrar en este marco un acercamiento multiescalar para poder contemplar los diferentes niveles que influyen directamente e indirectamente en las tomas de decisiones locales.

Al utilizar este marco teórico, el TRC se presenta mucho más complejo que la forma en la cual está actualmente planteada por la comunidad internacional y las instituciones públicas. Al no reducir el turismo a una simple actividad económica y de lucha contra la pobreza dentro de un espacio físicamente atractivo, se admitió que el TRC no es en sí mismo una solución milagrosa para un territorio.

REFERENCIAS

- Abakerli, S. (2001). A critique of development and conservation policies in environmentally sensitive regions in Brazil. *Geoforum*, 32: 551-565.
- Alberich, T. (2007). *Investigación-acción participativa y mapas sociales*. Ponencia presentada en Benlloch (Castellón), España. En línea, consultado el 18 de mayo, 2013: <http://www.uji.es/bin/serveis/sasc/extuni/oferim/forma/jorn/tall.pdf>.
- Ander.Egg, E. (2005). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires: Editorial Lumen Hvmánitas, 2ª Edición.
- Aref, F., Redzuan, M. y Gill, S. (2010). Dimensions of Community Capacity Building: A review of its Implications in Tourism Development. *Journal of American Science*, 6: 172-180
- Ashley, C., Roe, D. y Goodwin, H. (2001). *Pro-Poor Tourism Strategies: Making Tourism Work for the Poor*. Pro-Poor Tourism Report No.1. Overseas Development Institute, London. Nottingham: Russell Press.
- Barbini, B. (2008). Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. (Eds.), *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, pp. 207-227. Mexico. Universidad de Guadalajara.
- Barrera, E. (2005), Turismo rural: la experiencia argentina y el potencial de México. En A., César D., J., Orozco A. y S.M., Arnaiz B. *Desarrollo Rural y Turismo*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, Universidad de Buenos Aires, 119-141.
- Bertoncello, R.V. (2008). Mercado de trabajo turístico: vínculos con el desarrollo y la pobreza. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, México: UdG, pp. 173-186.
- Boisier, S. (2004). *Desarrollo endógeno: ¿para qué?, ¿para quién? (El humanismo en una interpretación contemporánea del desarrollo)*. Chile: Pontificia Universidad de Chile.
- Boutouyrie, E. (2001). Approche géographique des conditions de naissance et du fonctionnement territorial d'un espace de tourisme et de loisirs : étude du cirque de Cilaos (île de La Réunion). Tesis de DEA Letras y Ciencias Sociales, Opción Geografía. Universidad de La Réunion, Francia.
- Bovarnick, A., y Gupta, A. (2003). Local Business for Global Biodiversity Conservation: Improving the Design of Small Business Development Strategies in Biodiversity Projects. New York: United Nations Development Programme.
- Cañada, E. (2009). *Impactos del turismo en los países del Sur y Turismo Rural Comunitario*. España: Fundación Luciérnaga-Foro Turismo Responsable.
- Cañada, E., y Gascón, J. (2007). *Turismo y Desarrollo: Herramientas para una mirada crítica*. España: Fundación Luciérnaga-Acción por un Turismo Responsable.

- Capanegra, C. (2008). La invención del desarrollo turístico. Genealogía de una episteme de poder. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, México: UdG, pp. 109-134.
- Carrier, J. y Macleod, D. (2005). Bursting the Bubble: The Socio-Cultural Context of Ecotourism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*, 11, 315-334.
- Castellanos G., A. (2008). Turismo, identidad y exclusión. En A. Castellanos G., y J.A., Machuca R. *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM Iztapalapa, pp. 143-182.
- Cazes, G. y Knafou, R. (1995). Le tourisme. En A., Bailly, R., Ferras y D., Pumain, *Encyclopédie de la Géographie*. Paris: Economica, pp. 827-844.
- Ceriani, G., Gay, J.C., Stock, M., Violier, P., Knafou, R. y Coëffé, V. (2008). *Conditions géographiques de l'individu contemporain*. Paris, EspacesTemps.net.
- Cerón M., H. y Sánchez G., Y. (2009). El impacto del turismo en la pobreza del México rural: un análisis a nivel de hogar, *Análisis del turismo SECTUR*, 4: 5-26.
- César D., A. (2005). Retos del turismo rural en América Latina. En A., César D. y S.M. Arnaiz B. *Desarrollo rural y turismo*. México: Universidad de Guadalajara-Universidad de Buenos Aires, pp. 9-22.
- César D., A. y Arnaiz B. S.M. (2004). *Desarrollo y Turismo en la costa de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.
- Chaves, R. y Monzón, J. L. (2006). *La Economía Social en la Unión Europea*. Informe del Comité Económico y Social Europeo, Centre international de recherches et d'information sur l'économie publique, sociale et coopérative (CIRIEC).
- Cordero S., P., Chavarría, H., Echeverri, R., Sepúlveda, S. (2003). *Territorios rurales competitividad y Desarrollo*. San José, C.R.: Cuaderno Técnico, 23.
- Cortés R., C. y Paré, L. (2005). Agendas y derechos en conflicto en áreas naturales protegidas de México: Montes Azules y Tuxtla. Ponencia presentada en el II Congreso Iberoamericano sobre Desarrollo y Medio Ambiente (CIDMA) del 24 al 28 de octubre..
- De Janvry, A. y Sadoulet, E. (2007). *Toward a territorial approach to rural development: International experiences and implications for Mexico's Microregions Strategy*. Berkeley: University of California.
- Deneulin, S. y McGregor A., J. (2010). The capability approach and the politics of a social conception of wellbeing. *European Journal of Social Theory*, 13: 501-519.
- Équipe MIT (2005). *Tourismes, 2. Moments de lieux*. Paris: Belin.
- Équipe MIT (2002). *Tourismes, 1. Lieux communs*. Paris: Belin.
- Frapolli, E.G. (2006). Conservation from below: socioecological systems in natural protected areas in the Yucatan peninsula, Mexico. Tesis de doctorado en Ciencias Ambientales, Universidad de Barcelona, España.

- Gagnon, S. (2007). Attractivité touristique et « sens » géo-anthropologique des territoires. *Téoros*, 26: 5-11.
- Gascón, J. (2009). *El turismo en la cooperación internacional. De las brigadas internacionalistas al turismo solidario*. España: Icaria, Antrazyt.
- Girard, A. y Schéou, B. (2012). Le tourisme communautaire à l'épreuve des illusions culturaliste et participative, l'exemple d'une expérience au Bénin. *Tourisme, territoires et développement*: 157: 67-80.
- Gómez S., A. (2006). La naturaleza en el paisaje. En J. Maderuelo, *Paisaje y pensamiento*. Madrid: Abada Editores, pp. 83-106.
- Gough, I. (2007). El enfoque de las capacidades de M. Nussbaum: un análisis comparado con nuestra teoría de las necesidades humanas. *Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global*, 100: 176-202.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D., Hiernaux y A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, México-Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/Editorial Anthropos, pp. 397-428.
- Hiernaux, D. (2003). Turismo y sustentabilidad: crisis de paradigmas y nuevas orientaciones. En S., Gómez N. *Desarrollo turístico y sustentabilidad*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 57-69.
- Hiernaux, D. (1989). El espacio reticular del turismo. *Geografía y Desarrollo*, 3: 31-39
- Johansen, P.H. y Nielsen, N.C. (2012). Bridging between the regional degree and the community approaches to rurality. A suggestion for a definition of rurality for everyday use. *Land Use Policy*, 29: 781– 788.
- Jones, S. (2005). Community-based ecotourism the significance of social capital. *Annals of Tourism Research*, 32: 303–324.
- Journal of Rural Studies (Guest editorial), (2002). A mode of production for fragile rural economies: the territorial accumulation of forms of capital. *Journal of Rural Studies*, 18 225–231.
- Knafou, R., y Stock, M. (2003). Tourisme. En J., Lévy, y M., Lussault, *Dictionnaire de géographie et des sciences de l'espace et du social*, Paris: Belin, 931-934.
- Lahire, B. (1998). *L'Homme pluriel. Les ressorts de l'action*, Paris, Nathan.
- Laval, D. y Favreau, L. (1997). *Théorie et pratiques en organisation communautaire*. Québec: Presse de l'Université du Québec.
- Lehoucq, N. (2007). *Tourisme et développement : comment le tourisme s'est il imposé au sein du renouveau théorique ?* Tesis de Maestría en relaciones internacionales, Institut d'Etudes des Relations Internationales, Francia.
- Leimgruber, W. (2002). Actores, valores y cultura. Reflexiones acerca del papel de la cultura en Geografía. *Boletín de la A.G.E.*, 34: 91-103

- López L., A. (2001). Análisis de la organización territorial del turismo de playa en México, Tesis de Doctorado en Geografía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México.
- Machuca, J.A. (2008). Estrategias turísticas y segregación socioterritorial en regiones indígenas. En A., Castellanos G., y J.A., Machuca, *Turismo, identidades y exclusión*. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Casa Juan Pablos.
- Mantero, J.C. (2008) Desarrollo y turismo: la opción necesaria. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, México: Universidad de Guadalajara, pp. 87-105.
- Manyara, G., y Jones, E. (2007). Community-based tourism enterprises development in Kenya: An exploration of their potential as avenues of poverty reduction. *Journal of Sustainable Tourism*, 15: 628–644.
- Marín G., G. (2008). Territorio de resistencia, integración mercantil y producción del espacio turístico en Quintana Roo: trayectorias y transformaciones del mundo maya. En A. Castellanos G., y J.A., Machuca R. *Turismo, identidades y exclusión*. México: UAM Iztapalapa, pp. 97-142.
- Martinelli, L. (2004). Nuevos desalojos en los Montes Azules: La Reserva de la Biosfera, el Corredor Biológico Mesoamericano y el papel de Conservación Internacional. *CIEPAC*, boletín No. 393.
- Martínez A., J. (2004). El ecologismo de los pobres: Conflictos ambientales y lenguajes de valoración. Barcelona: Icaria.
- Mbaiwa, J. E. y Stronza, A. L. (2010). The effects of tourism development on rural livelihoods in the Okavango Delta, Botswana. *Journal of Sustainable Tourism*, 18: 635–656.
- Meister, A. (1969). *Participation, animation et développement à partir d'une étude rurale en Argentine*. Paris, Anthropos.
- Nussbaum, M. (2000). *Women and Human Development: the Capabilities Approach*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2004). *Turismo y atenuación de la pobreza - Recomendación para la acción*, Madrid: OMT. En línea, consultado el 21/10/13: <http://www.wtoelibrary.org/content/hp5563/fulltext?p=dd895d9bd8d649af8dce5c745877bb8f&pi=0#section=8033&page=1&locus=3>
- Organización Mundial del Turismo (OMT). (2003). *Liberalization of trade in tourism services*. Report of the secretary general, Addendum 1, España. En línea: http://www.unwto.org/quality/trade/en/pdf/trd_02_1.pdf
- Paniagua, A. (2004). Geografía rural, entre el peso de la regulación y las orientaciones constructivistas. *Anales de Geografía*, 43: 123-134

- Paré, L., y Fuentes, T. (2007). *Gobernanza ambiental y políticas públicas en Áreas Naturales Protegidas: Lecciones desde Los Tuxtlas*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, Cuadernos de Investigación 38.
- Pereira, L. (2007). Roger Bastide y los límites de la antropología aplicada tradicional. *Boletín antropológico*, 69: 29-56.
- Pérez G., B. (2012). Retóricas del turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqarep, Perú. En R.H., Asensi y B., Pérez G., *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. La laguna (Tenerife): PASOS No. 8.
- Pérez G., B. (2006). Turismo y representación de la cultura. *Anthropologica Año XXIV*, 24: 29-49
- Pisani, E. y Franceschetti, G. (2011). Territorial approaches for rural development in Latin America: a case study in Chile. *Revista de la Facultad de Ciencias Agrarias*. Universidad Nacional de Cuyo, 43: 201-218.
- Polèse, M. (1998). Economía urbana y regional: introducción a la relación entre territorio y desarrollo. Costa Rica: Libro Universitario Regional.
- Razeto M., L. (1999). La economía solidaria: concepto, realidad y proyecto: (¿pueden juntarse la economía y la solidaridad?). *Persona y Sociedad*, 13: 97-110.
- Richards, G. y Hall, D (2000). The community: a sustainable concept in tourism development. En D. Hall y G. Richards, *Tourism and sustainable community development*. Londres, Routledge: 1-14.
- Rodríguez B., J.J. et al. (2003). *Desarrollo turístico y sustentabilidad: turismo y desarrollo regional*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- Rodríguez Z., G. y Zizumbo V., L. (2009). Desarrollo Turístico y Capacidades Colectivas en San Juan de Las Huertas, Zinacantepec, México. *Turismo em Análise*, 20, 263-281.
- Ross, S., y Wall, G. (1999). Ecotourism: Toward Congruence between Theory and Practice. *Tourism Management*, 20: 123–132.
- Ruiz C., O. (2008). *Turismo: Factor de Desarrollo y Competitividad en México*. México: Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública. Documento de Trabajo 46.
- Sacareau, I. (2006). *Tourisme et sociétés en développement : una approche géographique appliquée aux montagnes et aux sociétés des pays du Sud*. Tesis para la obtención de la habilitación de profesor de las Universidades. Francia.
- Santana B., L. (2009). *Ecoturismo en territorio Wixarika*, Tesis de Maestría de Antropología Social, Facultad de Filosofía y Letras, Departamento de Antropología, UNAM.
- Schneider, K. (1966). Reconstitution of Community. *International Review of Community Development*. 15-16: 19-42.

- Schejtman, A. y Berdegué, J. (2008). Towards a Territorial Approach for Rural Development. Research Programme Consortium for Improving Institutions for Pro-Poor Growth. *Discussion Paper Series no. 17*.
- Schulenkorf, N. (2009). An ex ante framework for the strategic study of social utility of sport events. *Tourism and Hospitality Research*, 9: 120-131.
- Sen, A. (1999). *Un nouveau modèle économique*. Paris: Odile Jacob.
- Spenceley, A. y Seif, J. (2003). *Strategies, Impacts and Costs of Pro-Poor Tourism Approaches in South Africa*. Overseas Development Institute (ODI). En línea, consultado el 21/10/13: <http://anna.spenceley.co.uk/files/StrategiesImpactsProPoorTourismSpenceleySeif.pdf>
- Sunkel, O. (2007). En busca del desarrollo perdido. En G. Vidal y A. Guillen. *Repensar la teoría del desarrollo en un contexto de globalización. Homenaje a Celso Furtado*. Buenos Aires: CLACSO libros.
- Thoms, C. y Betters, D. (1998). The potential for ecosystem management in Mexico's forest ejido. *Forest Ecology and Management*, 103, 149-15.
- Tosun, C. (2000). Limits to community participation in the tourism development process in developing countries. *Tourism Management*, 21: 613-633.
- Townsend, P. (1979). *Poverty in the United Kingdom: A Survey of Household Resources and Standards of Living*. Londres: Penguin Books and Allen Lane, University of California Press.
- Urquijo T., P., y Barrera N., B. (2009). Historia y paisaje: Explorando un concepto geográfico monista. *Andamios*, 5, 227-252.
- Vachon, B. (2001). El desarrollo local. Teoría y práctica. Reintroducir lo humano en la lógica del desarrollo. España: Ediciones Trea.
- Vergara, P. y Arrais, M. (2005). Planificación turística en días de incertidumbre. *Ciencias Sociales Online*, 2: 65 - 83.
- Wintz, M. (1995). De la nature produite à la nature sans l'homme : quelques représentations sociales de la nature à propos du projet d'aménagement de l'ill domaniale. *Courrier de l'environnement de l'INRA*, 24, 43-48.
- Zizumbo V., L. (2007). El turismo en comunidades rurales: práctica social y estrategia económica. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, México.

**CAPÍTULO III. MARCO
METODOLÓGICO PARA LA
VALORACIÓN EX - ANTE DEL
TURISMO RURAL
COMUNITARIO EN EL BAJO
BALSAS, MICHOACÁN**

RESUMEN

El tercer capítulo de esa tesis presentó el área de estudio de la investigación así como sus principales características y actores involucrados. En una segunda parte se desarrolla el marco metodológico general utilizado para analizar, desde un enfoque integrador y horizontal, las condiciones preexistentes del territorio para integrar una propuesta de TRC.

La investigación se desarrolló en el área denominada Bajo Balsas, que es parte de la Región de Tierra Caliente en el Estado de Michoacán, famosa por el clima excesivamente caliente y seco, y por los rasgos culturales fuertemente identitarios de sus habitantes. La zona muestra un marcado rezago económico y social en relación al resto del Estado y del país lo que genera una fuerte migración. Por otra parte, la zona se encuentra en un estado de conservación biológica muy alto, con paisajes dominados por la selva baja caducifolia. Varias comunidades rurales se encuentran actualmente en un proceso de mejoramiento de calidad de vida, impulsando proyectos productivos y no productivos dentro del marco del desarrollo sustentable. En el año 2007 se decretó en la región la Reserva de la Biosfera Zicuirán Infiernillo (RBZI) lo que confirió al área una fortaleza institucional para el resguardo público de las actividades realizadas; la asignación de fondos, subsidios y apoyos; además de un interesante potencial para la promoción del turismo hacia mercados que buscan destinos y actividades diferenciadas.

La segunda parte presentó el marco metodológico de la investigación que se enmarca en las premisas de la investigación acción. Dicho enfoque permitió generar un modelo de intervención capaz de promover la construcción de aprendizaje local para generar un cambio a partir del involucramiento de los sujetos en la propia investigación. La investigación se desarrolló de un modo *ex ante*, es decir antes de la implementación de cualquier iniciativa de turismo por lo que integra el marco de la metodología prospectiva, apuntando sobre la necesidad de realizar un nuevo tipo de planificación turística más integrador. La investigación buscó transmitir a los actores conocimiento y capacidad de decisión sobre el turismo, sobre sus implicaciones, beneficios y consecuencias posibles conocidos en otros lugares.

I. RASGOS GENERALES DEL ÁREA DE ESTUDIO

I.1. UBICACIÓN Y CARACTERÍSTICAS DEL BAJO BALSAS

El área de estudio se localizó en la Ribera Norte del vaso de la Presa “Adolfo López Mateos”, mejor conocida como “Infiernillo”, en el Estado de Michoacán. El área pertenece a la sección baja de la Cuenca del Río Balsas, -de allí Bajo Balsas-, y abarca parte de los municipios de La Huacana y Churumuco, con una extensión aproximada de 1,000 Km² (Figura 6). El área es de carácter eminentemente rural sin presencia de centros de población mayores a 10,000 habitantes. La población muestra un alto grado de dispersión, debido al alto número de pequeños poblados y caseríos menores a 1500 habitantes, que se embeben en el paisaje (INEGI, 2006). Existe un fuerte rezago de atención a las necesidades básicas de salud, educación, desarrollo cultural y empleo, entre otras. La mayoría de las localidades muestran un fuerte aislamiento por falta de vialidades y de telecomunicaciones.

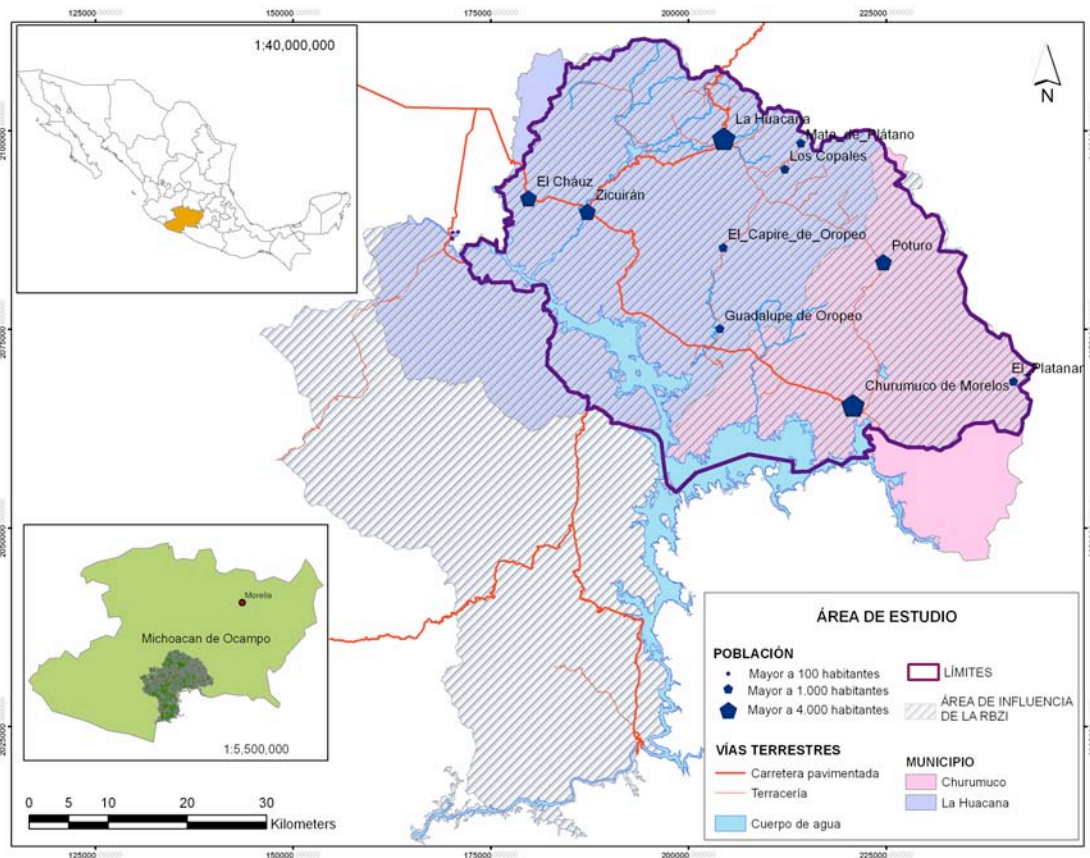


Figura 6. Ubicación del área de estudio en los municipios de La Huacana y Churumuco, Mich.

La principal característica biofísica es una fuerte estacionalidad en las lluvias las cuales caen concentradas entre los meses de junio y octubre, pero con una alta variabilidad interanual en el volumen total con años más húmedos y años muy secos alternados de manera impredecible. La estacionalidad climática y la larga estación de secas se expresa en la presencia de bosque tropical seco ó selva baja caducifolia, tipo de vegetación caracterizada por una alta biodiversidad y numero de endemismos, y adaptaciones a la sequia, como la senescencia del follaje durante una gran parte del año. El paisaje está caracterizado por un relieve muy marcado, con numerosos cerros y lomeríos, y presencia de arroyos transitorios y efimeros. El paisaje muestra fuertes contrastes entre la época de lluvias, dominada por bosques verdes y exuberantes, y la época seca cuando la vegetación pierde su follaje, y el entorno adquiere matices ocres y amarillos y los cuerpos de agua se secan (Figura 7).

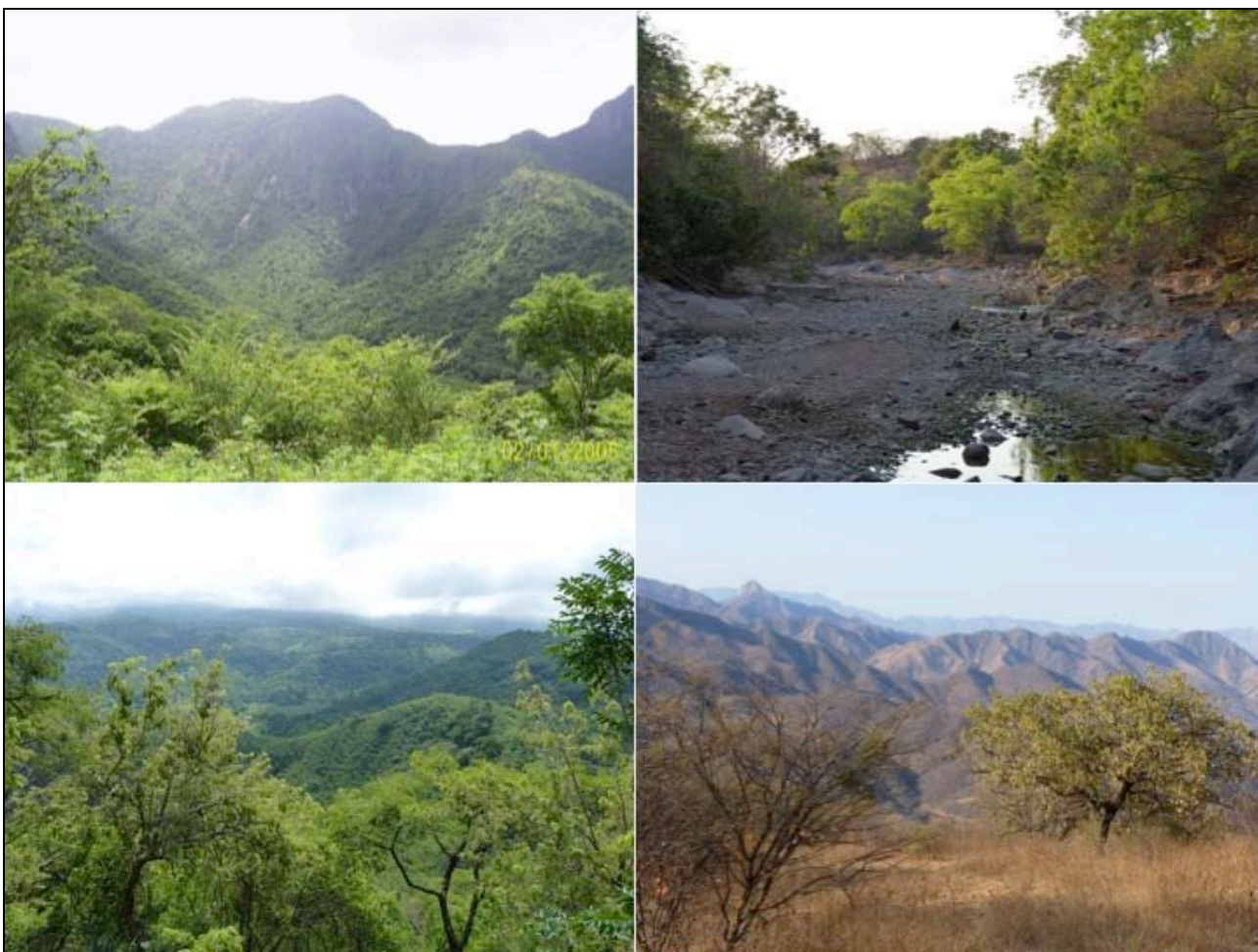


Figura 7. Ejemplos de los contrastes estacionales en el paisaje del área de estudio, entre la estación de lluvias (izquierda), y la estación seca (derecha)

Las condiciones climáticas y de relieve restrictivas, junto con la carencia de medios económicos y tecnológicos limitan fuertemente las actividades productivas. El modelo de desarrollo agropecuario impulsado por la intensificación agrícola de los últimos 30 años no ha sido posible en esta zona, por lo que las poblaciones campesinas locales han continuado un proceso de adaptación a los ritmos estacionales, orientando sus actividades productivas para dar cuenta de las ventajas existentes en los recursos que aparecen disponibles en diferentes zonas del área y en diferentes épocas del año (Burgos et al., 2010a). En consecuencia, las actividades productivas han tenido bajo impacto sobre la cubierta vegetal con tasas muy bajas de deforestación del bosque nativo, razón por la cual la zona se encuentra en un estado de conservación biológica muy alto. Riqueza biológica y pobreza económica están asociadas en un mismo territorio. Para dar atención a esta paradoja, en el año 2007 fue creada la Reserva de la Biósfera Zicuirán Infiernillo por acuerdo del nivel federal (Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas, CONANP-SEMARNAT) y el nivel estatal (Gobierno de Michoacán) (D.O.F., 2007). La Reserva abarca 265,000 Ha de los Municipios de La Huacana, Churumuco, Arteaga y Turicato siendo su objetivo proteger las especies representativas de las selvas bajas de México (más de 539 especies de plantas, 253 especies de aves y xx de mamíferos, entre ellas varios en peligro de extinción), a la vez de promover alternativas de desarrollo sustentable para la población local (D.O.F., 2007).

Debido al abandono de las políticas públicas durante todo el Siglo XX, la zona fue sumida en una situación de rezago estructural marcado. Esto ha llevado a que sea un foco de expulsión de jóvenes y hombres en edad productiva que solían migrar como trabajadores indocumentados a Estados Unidos de América. El endurecimiento de la política migratoria de ese país ha llevado a que mucho encuentren su modo de vida dentro de bandas de delincuencia organizada. Este círculo vicioso de marginación, pobreza y exclusión, ha redundado, además, en la proyección de una imagen negativa, exacerbada también por la tensión del gobierno por controlar los efectos del abandono histórico, y el sensacionalismo de los medios masivos de comunicación.

A nivel identitario, el Bajo Balsas pertenece a la Región de Tierra Caliente, la cual es una franja geográfica ubicada en la depresión intermontana entre el Eje Neo volcánico Transversal y la Sierra Madre del Sur, que cruza en sentido horizontal los Estados de Guerrero, México, Michoacán, y, en menor medida, Colima (Figura 8). En el Estado Michoacán, Tierra Caliente comprende 20 municipios, entre los cuales se encuentran La Huacana y Churumuco. Se admite usualmente que existe una identidad calentana común (Sánchez, 2007), la cual aparece descrita como crónicas folklóricas en los medios locales¹. Sin embargo, tomando en cuenta niveles de resolución y criterios más finos, el área puede verse como una zona heterogénea a nivel identitario. Esa situación invita a analizar en detalle cómo y donde operan esos cambios para identificar con precisión la identidad de cada lugar en la perspectiva de evaluar la inserción de una propuesta de TRC en un territorio particular. Eso es el objetivo del capítulo IV.

¹ Acerca del Festival Cultural de la Tierra Caliente (Noticias Cacahuete, 30/05/13): “Junto al canto y la música va el baile, la poesía, la vestimenta, los elementos suntuarios que incluyen sombreros, huaraches, rebozos, pañuelos, fajas, colgijes, máscaras y otros adornos, la comida, la bebida, la religiosidad que engloba los bautizos, las bodas, los difuntos, las fiestas patronales, etc. El músico, poeta y bailador tradicional es regularmente campesino, alfarero, albañil, arriero, artesano que agarra el instrumento musical el día de la fiesta y, sin ensayo previo, se reúne con los elementos del grupo para ir al festejo. Aprendieron la tocada y la cantada de los abuelos, de los padres, de los tíos o de los hermanos, es siempre una tradición familiar y algunos ya adquirieron el destino, o sea, habrán de dedicarse a la música, al baile, a la cantada o a la poesía de por vida y será su fuente de ingresos, para lo cual tendrán que vivir de las cantinas, los mercados, rancheando y puebleando para conseguir los centavos. Muchos son compositores, pero la mayoría son intérpretes que poseen repertorios adquiridos por herencia familiar, mediante la sorprendente retención memorística, ya que casi todos son analfabetos y la mayoría no lee música escrita [...]. Enfrentada a las modas, la cultura de la tierra caliente ha resentido su divulgación, se le tiene como producto del pasado y, por supuesto, no puede –ni quiere– competir con los ritmos musicales de actualidad, las modernas formas de bailar ni los propósitos de una modernización que desdeña el pasado. Los jóvenes de las regiones calentanas tienen puestos los ojos en esas novedades y ven las tradiciones como “cosas de viejitos”, dan la espalda a su propia cultura y la educación pública tampoco contribuye a revalorar lo propio, mucho menos los medios de comunicación, que sólo vanaglorian lo comercial, lo que deja dinero. Muchos artistas populares, poseedores de importantes repertorios de la cultura calentana, se van a los Estados Unidos en busca de mejores condiciones de trabajo, rompiéndose la cadena de información cultural que va de las personas mayores a los más jóvenes.”

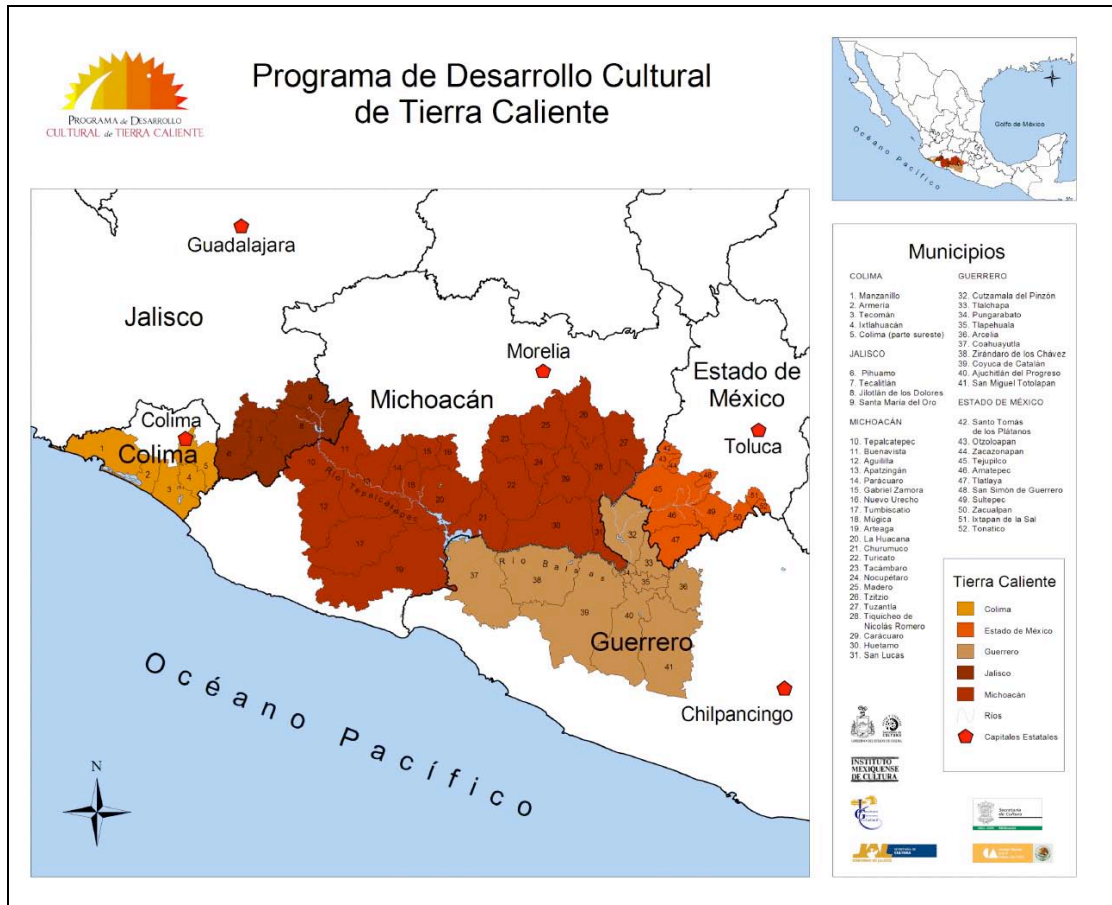


Figura 8. Ubicación de la Región Cultural de Tierra Caliente en México. Fuente: CONACULTA: http://vinculacion.conaculta.gob.mx/prog_vincredional_tierrecaliente.html

1.2. CONFIGURACIÓN TERRITORIAL, ACTORES LOCALES Y PROCESOS EN MARCHA

La configuración territorial del área está soportada por la existencia de unidades agrarias ejidales, contando con 24 ejidos en el Municipio de Churumuco, y 62 en La Huacana (INEGI, 2006), con una porción realmente menor de pequeñas propiedades (Figura 9). El área no cuenta con una fuerte tradición enraizada en los pueblos originarios prehispánicos, siendo entonces población completamente no indígena. Las unidades agrarias ejidales constituyen territorios locales bien delimitados, un espacio geográfico claramente establecido bajo control y apropiación, de un grupo de campesinos (ejidatarios) y sus familias, que cuentan con reconocimiento jurídico y legitimidad para usar dicho espacio bajo normas y reglas establecidas de manera colectiva en asambleas ejidales.

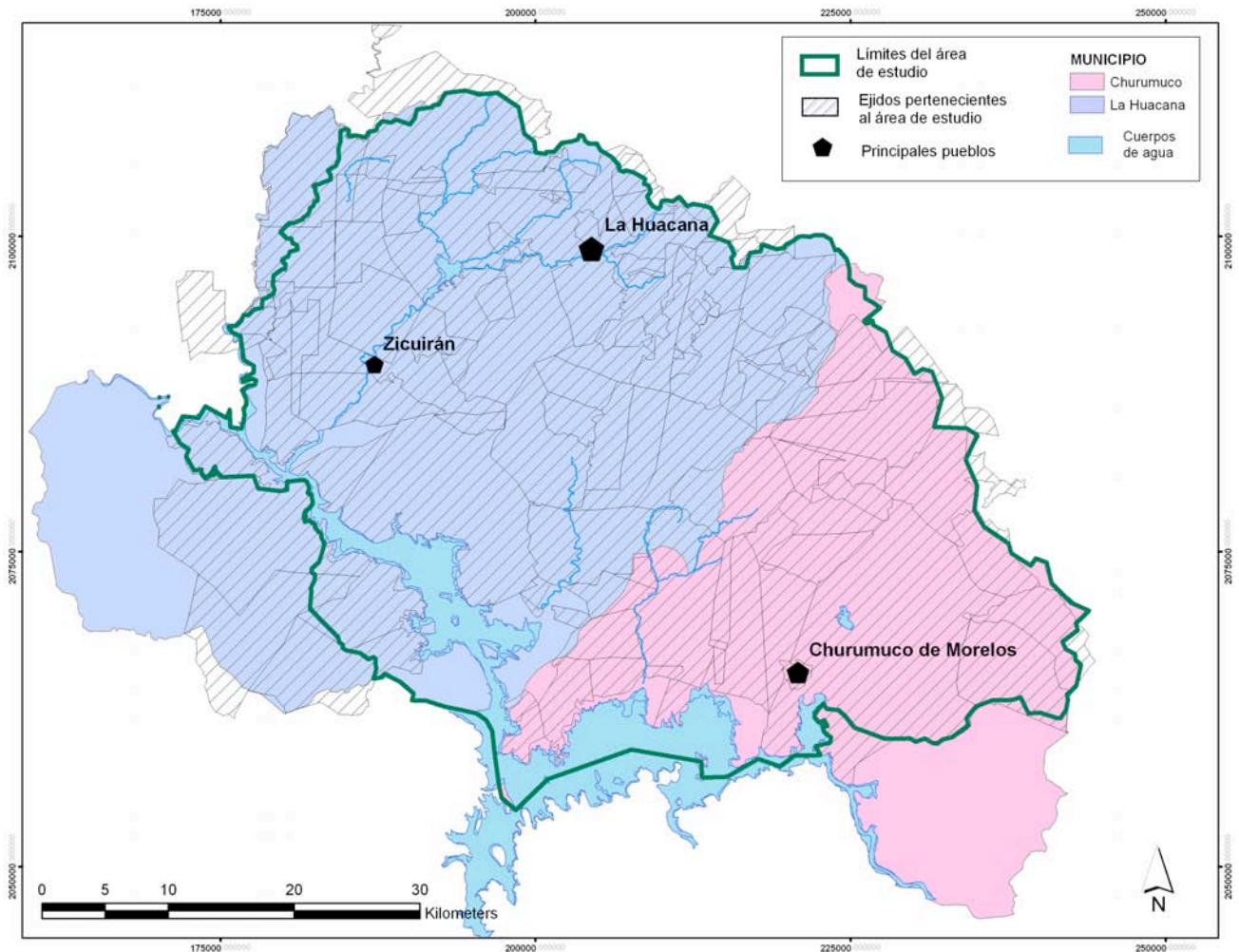


Figura 9. Configuración territorial del área de estudio.

Los ejidos del área de estudio fueron constituidos a partir del año 1939, luego de la expropiación de la tierra de Haciendas ganaderas de gran extensión. Los ejidatarios actuales son en muchos casos hijos y nietos de peones de aquellas grandes propiedades, o de familias que se arraigaron entre los cerros buscando oportunidades de vida en el marco del reparto de tierras. Los asentamientos constan de pocas viviendas, y sus pobladores han desarrollado un sentido arraigado de comunidad.

A partir del año 2007, irrumpió en el área una nueva delimitación territorial de tipo administrativa, dada por la creación de la Reserva de la Biósfera Zicuirán Infiernillo (RBZI). En México, la misión de las Áreas Naturales Protegidas es propiciar la conservación de los ecosistemas locales, a la vez de impulsar esquemas de desarrollo sustentable. La RBZI, en tanto institución nueva, se enfrentó al desafío de fomentar un

desarrollo local bajo criterios de sustentabilidad en una zona con un exacerbado rezago social. Para el año 2009, momento de inicio de esta tesis, la dirección de la reserva se encontraba impulsando iniciativas basadas en proyectos puntuales principalmente en ejidos del área entre la cabecera municipal de La Huacana y la Presa Zicuirán, como artesanía con tintura natural, artesanías en madera, talleres de plantas medicinales, áreas de conservación comunitaria, viveros, criaderos de venados y áreas de conservación. Sin embargo, estos proyectos han avanzado a paso lento pues el modelo de intervención impulsado desde la dependencia pública no se propone producir verdaderos cambios. Al igual que otras dependencias públicas, esta estructura de gobierno presenta fuertes limitaciones políticas, estructurales y presupuestales para impulsar procesos realmente endógenos, es decir basados en las necesidades y visiones con respecto en la perspectiva de las comunidades locales.

Uno de los actores que opera en el área de estudio es el Grupo Balsas para Estudio y Manejo de Ecosistemas A.C.¹, una organización de la sociedad civil establecida en Morelia. Esta organización sitúa su trabajo dentro del marco del desarrollo rural comunitario, propiciando la acción para un cambio social endógeno, resultado de un trabajo de investigación académica y de interacción socio comunitaria. Desde el año 2003 a la fecha, el Grupo Balsas ha ejecutado más de 70 proyectos específicos de diferentes programas y dependencias, y ha impulsado un proceso a nivel regional que constituye una experiencia avanzada y reconocida a nivel estatal. Inicialmente, el trabajo incluyó la realización de diagnósticos territoriales de varios ejidos de La Huacana y Churumuco, para efectuar un inventario de recursos naturales y establecer propuestas de desarrollo socio-económico. De este trabajo se identificaron cuatro líneas de trabajo para aumentar la base productiva, considerando la disponibilidad de recursos naturales y humanos, así como la sustentabilidad de sus aprovechamientos: i) la agricultura de temporal en la modalidad orgánica y de baja escala para la producción de jamaica, ajonjolí y sorgo con agregado de valor, ii) el aprovechamiento de productos forestales no maderables; iii) el Turismo responsable y iv) la provisión de Servicios Ambientales. Esta tesis se enmarcó en la exploración de las posibilidades para la tercera de éstas.

¹ www.grupobalsas.org.mx

Para el año 2009, inicio de esta tesis, el Grupo Balsas trabajaba con 14 ejidos del área de estudio. En varios de ellos, se ha impulsado la formación y funcionamiento de empresas sociales cooperativas, como brazos económicos de las comunidades organizadas, para hacer posible el establecimiento de relaciones comerciales más justas con los mercados. En todos los proyectos la finalidad ha sido generar organización colectiva y fortalecer las aptitudes locales. Cada proyecto resulta de un trabajo participativo en el cual la definición de las problemáticas, necesidades, y métodos para buscar las soluciones resulta de un trabajo común entre las comunidades locales y la ONG, bajo el soporte del conocimiento científico. La frecuencia de las salidas de campo permite tener un seguimiento efectivo de todas las fases de los proyectos. Poco a poco, el Grupo Balsas logró generar una dinámica interesante y los frutos del trabajo se notaron ampliamente en el ámbito local, no solo en cuanto a resultados cuantitativos sino también en términos organizativos locales (toma de decisiones, mecanismos institucionales locales, etc.). Ello quiere decir que el desarrollo planteado actualmente en el área de estudio no se reduce a una perspectiva económica, sino que se extiende a un proceso complejo y endógeno de desarrollo socio-céntrico. Además cada participante del proyecto influye y se ve influido por la estructura y los actores presentes. Las relaciones sociales que se desarrollan, las amistades o afinidades que nacen con algunos miembros son parte del proceso y deben ser entendidas como indisociables del trabajo de investigación.

Desde los inicios de la estrategia de intervención, el proceso en marcha ha funcionado como una plataforma de investigación que ha permitido a investigadores de diferentes áreas satisfacer sus objetivos académicos, a la vez de beneficiar a las comunidades con herramientas cognitivas y organizativas para generar cambios locales. Los métodos, a veces cualitativos, a veces cuantitativos o semi cuantitativos, se cruzan entre sí e involucran a las personas directamente para que dominen herramientas de análisis y puedan utilizarlas en otros contextos. La retroalimentación y la retroacción, que tienen un peso grande en la estrategia de intervención, pueden modificar acciones o decisiones sobre la marcha cuando es necesario o cuando se agregan informaciones complementarias por parte de algún actor del proyecto. La flexibilidad de organización de la ONG y su disponibilidad hacía las comunidades permitieron generar una relación de confianza bastante establecida, base de todas las acciones colectivas. Finalmente cabe mencionar que el proceso trata, en su

concepción más avanzada, de dejar todo el conocimiento en mano de las comunidades para que se siga ejecutando localmente, permitiendo que las comunidades generen ellas mismas las transformaciones que juzguen necesarias.

II. MARCO METODOLÓGICO

Se presenta en esa parte la metodología general de esa investigación, de carácter prospectiva, que se utilizó para responder al objetivo general de reconocimiento y análisis de las características y condiciones preexistentes (*ex ante*) del territorio de estudio para la integración de una propuesta de TRC en el proceso de desarrollo actualmente en marcha. El objetivo general de la metodología fue de generar información *ex ante* para mejorar la toma de decisión de las comunidades locales sobre esa actividad así como obtener elementos de análisis para el facilitador.

II.1. MARCO DE REFERENCIA DE LA INVESTIGACIÓN

La actividad turística implica la movilización de diferentes tipos de recursos (naturales, humanos, sociales, económicos, culturales, etc.) que se combinan entre sí y cuyo resultado depende de las configuraciones presentes en el territorio de acogida. En otros términos, en un territorio dado, los procesos de producción del recurso se integran en una realidad social e histórica específica (Dascon, 2009). El turismo fusiona, se superpone, compite con otras actividades. Es entonces necesario abordar la actividad turística dentro de una perspectiva sistémica para poder entender cómo la actividad turística se relaciona con los otros recursos existentes en el territorio.

Jiménez (2005) identifica tres subsistemas que componen la actividad turística en su conjunto desde un punto de vista sistémico, cada uno estando vinculando con el otro y teniendo incidencia sobre el fenómeno turístico. Estos son, el subsistema interno-receptor-local, el exterior-emisor así como el de vinculación. La problemática social del Bajo Balsas por un lado; y el enfoque teórico tomado en esta tesis sobre el papel de lo local en la construcción de un cambio social de adentro, por el otro (Capítulo II), llevaron a centrar la presente investigación en el estudio del subsistema receptor-interno-local, sin demérito de la importancia de los dos subsistemas restantes. El subsistema receptor-interno-local se enfoca entre otro en estudiar las localidades y los impactos (sociales, culturales, ambientales y económicos) de la actividad turística en la población local, los recursos y atractivos del territorio de acogida así como el rol de los actores locales. Por otro lado, el subsistema exterior-emisor habla principalmente de los turistas y de sus comportamientos

(motivaciones, tipología, actitudes, movilidades, etc.). El tercer subsistema es el de vinculación que se centra en la industria turística misma (sus actores, su organización, su implicación territorial, su funcionamiento, etc.).

En base a esa aproximación sistémica al turismo planteada por Jiménez, el ejido, la menor entidad administrativa del territorio, la localidad es una entidad social y no institucional porque no tiene representatividad legal, aparece entonces como el principal nivel de análisis de esta investigación. Sin embargo una valoración con enfoque sistémico debe ir más allá de lo local para reconocer el contexto del sistema y debe también incluir un nivel más reducido, la unidad familiar, base de la economía campesina hasta niveles más grandes tales como los Municipios de La Huacana y Churumuco y al estado de Michoacán el cual impulsa políticas en la región. De por la definición de la problemática no se incluyó nivel nacional o internacional ya que se trabaja a nivel de un proyecto de desarrollo local y aunque el mercado turístico potencial pueda ser local, regional, nacional o extranjero, no es el propósito de la presente investigación. La figura 10 muestra los grandes rasgos del sistema de trabajo, es decir las características esenciales de la zona de estudio que influyeron en la definición de la problemática. Se trata de un sistema abierto, en el cual los rasgos son interdependientes entre sí, algunos teniendo relaciones de causas a efectos, otros sin aparente relación. Cada situación o rasgo tiene origen endógena y/o exógena y consecuencias adentro y/o afuera del sistema. La introducción de un actor externo, el facilitador, debe facilitar los flujos positivos de información que entran y salen del sistema. Al modificar los flujos preexistentes o al introducir nuevos flujos el facilitador modifica el equilibrio del sistema. Es por ello que es importante cuando se trata de generar un nuevo flujo¹, además hablando de turismo que es una actividad nueva, ser consciente de las posibles modificaciones que se crearán en el sistema de estudio.

¹ En nuestro caso generaremos un nuevo flujo porque se trata de estudiar la viabilidad de una propuesta de turismo responsable en una zona que no tiene ningún antecedente.

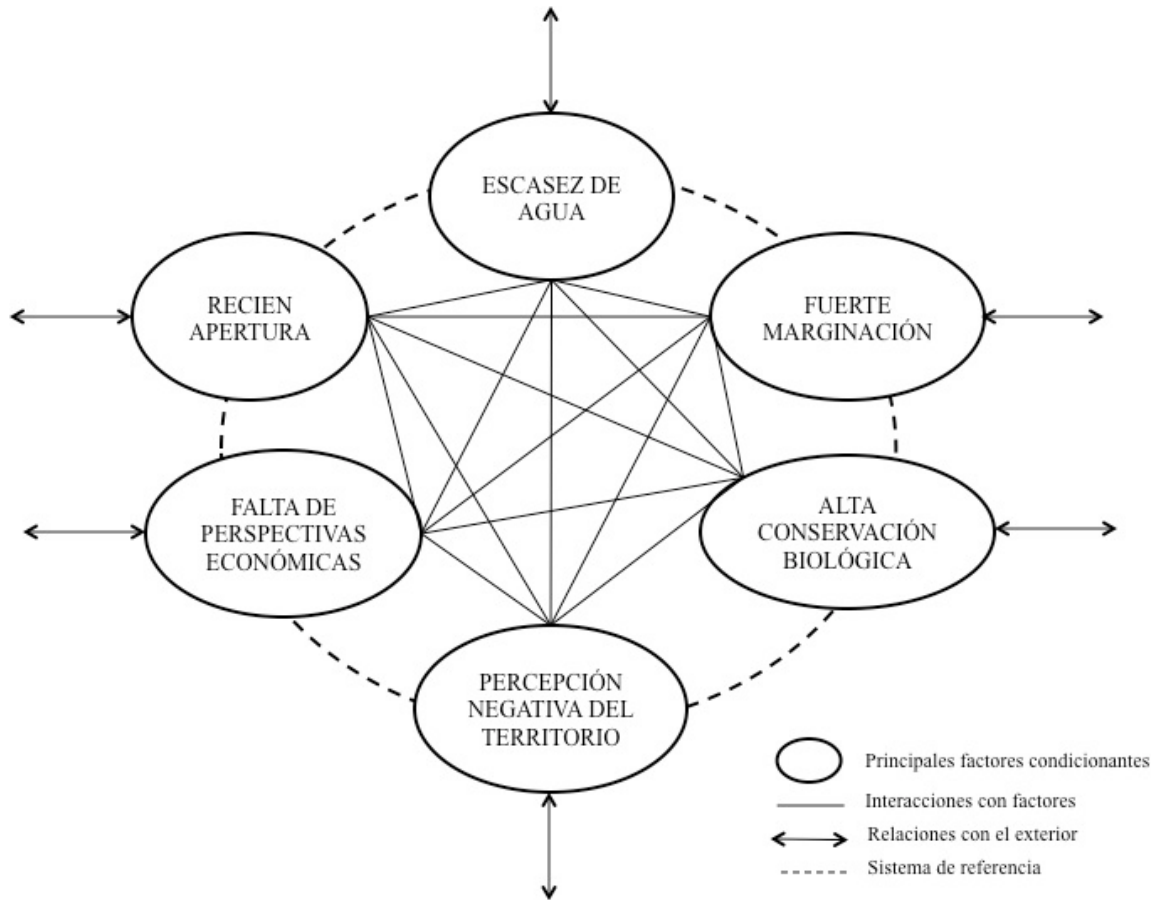


Figura 10. Esquema conceptual de los factores condicionantes operando en el área de estudio (Bajo Balsas, Tierra Caliente, Michoacán)

En esta figura no hablamos de niveles. En el sistema de referencia existe en efecto diferentes órdenes de decisión que influyen, directamente o no, sobre las acciones que se toman adentro del sistema. Un actor exógeno al sistema no quiere decir que no interviene sobre él. Las tomas de decisiones exógenas influyen también sobre el sistema de referencia pero a un nivel en el cual los actores locales, los que están dentro del sistema, tienen poca o a veces ninguna capacidad de incidencia. Cada nivel tiene su propio sistema de referencia en el cual los actores se mueven dentro y afuera. Lo difícil es entonces decidir hasta donde el sistema de referencia llega, pero lo evidente es que más nos alejamos del nivel de referencia más nos acercamos de una acción exógena. La interrelación de los sistemas entre sí complica mucho la definición de los alcances del territorio local. La figura 11 presenta básicamente los diferentes niveles del sistema endógeno de estudio así como las interacciones verticales de los elementos que los componen. Cada nivel es entonces un

subsistema del sistema de estudio y pertenece a otro sistema del cual indirectamente depende también. El subsistema base (es decir el más “endógeno” y “local” es el ejido, luego el Municipio y finalmente el Estado. El todo constituye nuestro sistema de referencia. Lo que es afuera es exógeno, lo que es adentro, endógeno.

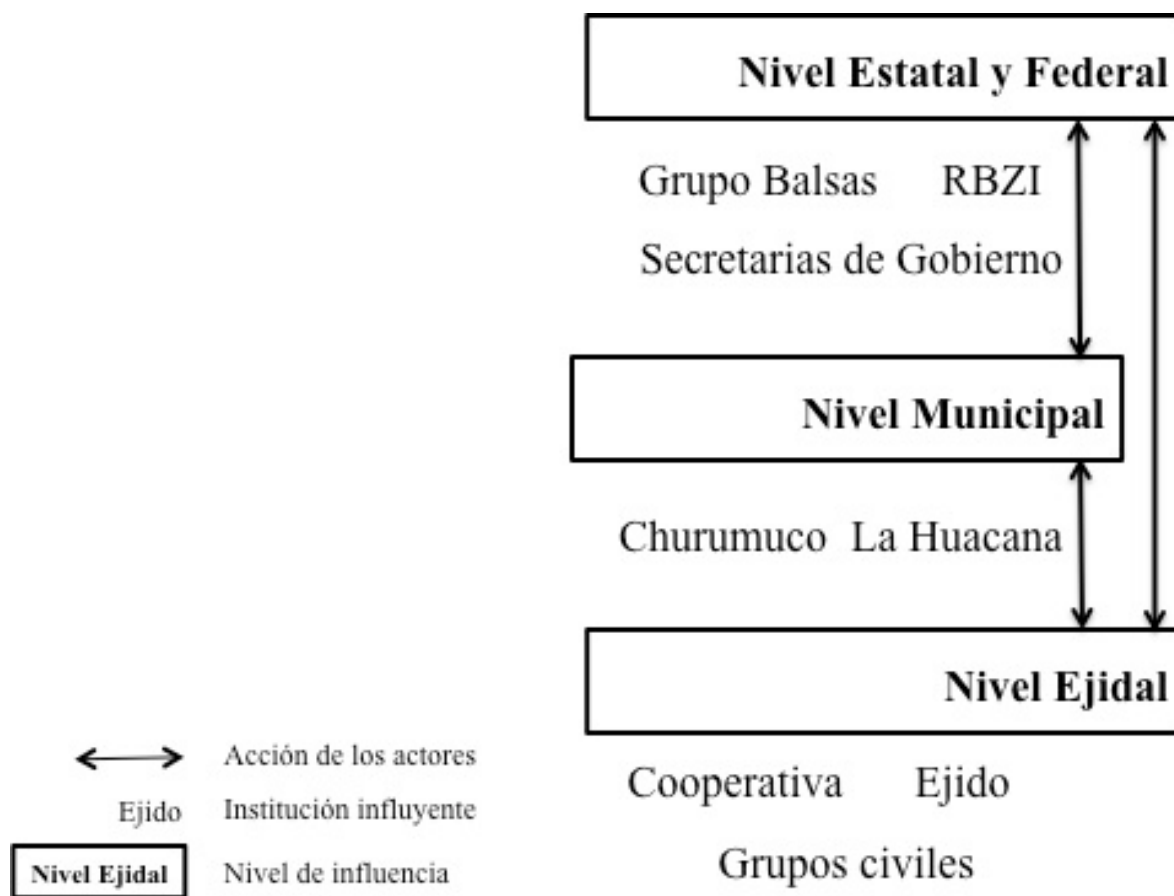


Figura 11. Interacciones verticales del sistema de referencia

II.2. NECESIDAD DE ESTUDIOS EX ANTE

En este contexto de un territorio rural sin experiencia previa en turismo e involucrado en un proceso de desarrollo endógeno, la importancia de conducir estudios previos a los proyectos a implementar es indispensable. La obtención de datos fiables para generar mayor información antes de la toma de decisiones es la base para construir oportunidades, en un contexto de cambio acelerado. Lo que se busca a través de esta metodología prospectiva es conducir una acción planificada hecha para generar un proceso de cambio social (Khanlou y Peter, 2005). La planificación territorial de hoy tiene un carácter flexible

y esencialmente estratégica, capaz de adaptarse a los nuevos escenarios para conseguir aprovechar mejor las oportunidades que éste brinda y sortear las amenazas que se avecinan, además de ser concebida como un proceso que se hace con la gente (Vergara y Arrais, 2005). Se trata de “inventar” soluciones, no en el sentido de pensar en cualquier cosa, sino en planificar sobre un sistema de condiciones que, tal el diseño de un arquitecto, “sale de la mente de los hombres y trabaja sobre materiales sociales tenidos como recursos” (Pereira, 2007). La creatividad en una zona que cuenta con condiciones naturales y socioeconómicas difíciles parece indispensable para lograr impulsar dinamismo, capacitación, incidencia social y disminuir la noción de fatalismo prevalente en el campo mexicano. Para que se construya de manera endógena, una iniciativa de TRC debe partir de la visión de los actores locales, incluyendo su auto-reconocimiento identitario y su forma de organización propia. Sin embargo la planificación, en la óptica de producir desarrollo territorial, sea a través del turismo sustentable o de cualquier otra actividad económica, debe abordarse desde una perspectiva sistémica e incluir también en su proceso, además de los propios actores, elementos exteriores al territorio. Este enfoque debe entonces buscar un equilibrio entre planificación de abajo por arriba, y de arriba por abajo, es decir sin encerrarse en el único contexto territorial e incluyendo elementos exteriores, toda vez que se respeten las condiciones preexistentes del territorio y las perspectivas de los actores sociales. Para lograr este equilibrio entre construcción endógena e integración externa, la intervención de un facilitador externo que maneje tanto métodos participativos y conocimientos sobre el contexto externo aparece indispensable si los actores territoriales no cuentan con este tipo de habilidades. En el caso específico del turismo, esa situación es aún más esencial debido a que la actividad turística representa un sistema abierto con inter-dependencia de factores externos, los cuales son necesarios integrar en la planificación prospectiva.

Esto es entonces el enfoque metodológico tomado en esta investigación para responder a su objetivo de reconocer y analizar las condiciones preexistentes de un territorio rural para la integración de una propuesta de TRC como parte de una estrategia de desarrollo integral. En este proceso se movilizaron recursos humanos y económicos y se modificaron capital humano y social. El enfoque metodológico tomado en esta investigación pretendió entonces buscar

II.3. EL PROCEDIMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN ACCIÓN

II.3.1. Objetivos de la Investigación Acción

El enfoque tomado en esta tesis sobre la necesidad de construir a partir de las bases socio-culturales y económicas existentes una iniciativa de TRC, indicó la necesidad de aplicar un marco metodológico que permita reconocer y fortalecer aquellas bases. Para ello, la intervención se basó en el marco de la investigación acción (Carr y Kemmis, 1986 ; Desroche, 1993, Desroche, 1981, Elliot, 1993 ; Lewin, 1992) y de la metodología de sistemas blandos (*Soft System Methodology*) (Checkland y Holwell, 1998) desarrolladas principalmente por la antropología del desarrollo. Este enfoque pretende generar un modelo de intervención capaz de participar en la construcción del aprendizaje local para promover un cambio a partir del involucramiento de los sujetos en la propia investigación. Es un estudio de una situación social con el fin de mejorar la calidad de la acción dentro de la misma (Elliot, 1993).

La investigación acción se define como “un método de estudio y acción que busca obtener resultados fiables y útiles para mejorar situaciones colectivas, basando la investigación en la participación de los propios colectivos a investigar. Que así pasan de ser "objeto" de estudio a sujeto protagonista de la investigación, controlando e interactuando a lo largo del proceso investigador (diseño, fases, devolución, acciones, propuestas...) y necesitando una implicación y convivencia del investigador externo en la comunidad a estudiar” (Alberich, 2007: 6). La meta es “conocer, actuar y transformar” (Bru y Basagoiti, s.f.: 3). Por lo tanto en cada fase de intervención en esa investigación se usaron métodos participativos buscando, tal como lo plantea la Evaluación Rural Participativa (ERP), un diálogo de saberes, una participación de los actores locales en la evaluación de los recursos, en la reconstrucción de la historia, en el análisis institucional, y sobre todo en el diseño de alternativas y proyectos (Paré y Fuentes, 2007). Las actividades realizadas en dicha intervención permitieron realizar una serie de observaciones que fueron usadas para el facilitador para analizar de manera externa las condiciones pre existentes del sistema de referencia, las cuales fueron integradas con la visión de los actores locales. Esto es el resultado de una investigación acción, es decir de un proceso de co-construcción del conocimiento en el cual la retroalimentación del trabajo es constante en todas las etapas del

proceso, El proceso de co-construcción es delicado porque el facilitador puede llegar, aunque sea en momentos puntuales, a imponer su visión desde afuera y pensar en lugar de la gente que al final decide. Esa situación se puede dar por ejemplo por falta de experiencia, de conocimiento del área de trabajo, de incomprensión de las apuestas locales, por el peso de la tradición o de las relaciones preexistentes de poder en la organización social (Girard y Schéou, 2012).

Finalmente, la presente investigación acción, en sus métodos y objetivos, contempló la forma de tener incidencia local, es decir de encontrar la manera en que el sistema construido por la investigación tenga validez para los tomadores de decisión. Se trató pues de una investigación con acción, no solo de una investigación explicativa (Touraine, 1978). Esa incidencia se da por una complementariedad estrecha entre la investigación y la participación (Paré y Fuentes, 2007). Se trató pues de apoyar a los individuos, en su condición de actores, “a recrear y/o crear las condiciones que hagan posibles sus acciones, dentro de los límites que supone la estructura, y al mismo tiempo, la estructura se reproducirá a través de una serie de sucesivas prácticas sociales situadas contextualmente” (Barbini, 2008: 212).

II.3.2. Participación e incidencia a nivel local

En cualquier investigación acción se crea una micro sociedad temporal en la cual se generan nuevos intercambios entre la misma gente participante, entre la gente participante y la que no es, entre el facilitador y los participantes, etc., basados sobre el consenso de los actores por medio de una “negociación simbólica”. Saber que este nuevo intercambio es falso, o sea construido por la llegada de una investigación, permite no caer en lo que algunos autores llaman la ilusión participativa (Girard y Schéou, 2012). Estos autores advierten de la evidente caída de los promotores de iniciativas de TRC en la creencia de que la participación de los actores en sí garantizaría alcanzar los objetivos planteados. Simplificar esa cuestión de la participación local y reproducir una visión romántica de la comunidad sin conflictos con decisiones tomadas por el bien de todos, conduce a pensar que la participación garantiza siempre la creación de un espacio democrático y que ello permitiría automáticamente el éxito de un proyecto de desarrollo. Imponer las reglas que consideramos “democráticas” de la sociedad moderna en una comunidad puede tener

consecuencias tales como: 1/ dar al espacio simbólico creado por el proyecto un valor que no trasciende el sistema construido, es decir que fuera de este sistema, en la comunidad, entre las organizaciones civiles, en las instituciones locales, no tiene valor. Fuera del ámbito del programa de investigación acción las decisiones tomadas no se aplican ; y 2/ hacer entrar en las comunidades nuevos tipos de organización que pueden afectar su cultura y sus valores (Girard y Schéou, 2012).

La participación de los actores locales en una investigación acción es una característica sumamente importante para no caer en programas paternalistas de los cuales se ha acostumbrado el Gobierno mexicano (y los propios campesinos) y permitir que el diálogo sirva de ajuste entre las políticas públicas y las demandas locales. Permite también anticipar sobre posibles programas de turismo que llegarían en la zona, gubernamentales o internacionales, sin un real trabajo de concertación con la gente o con objetivos diferentes a los intereses locales y al desarrollo comunitario actualmente en marcha. Sin embargo, esa participación debe ir mucho más allá que una simple recomendación técnica (Simpson, 2008). Tosun (2000: 615) da importancia a la participación de los actores locales porque permite “alejarse de las acciones paternalistas de los Gobiernos y permitir a los beneficiarios movilizar sus propios recursos definiendo sus necesidades y decidiendo como satisfacerlas, reafirma el peso de las comunidades locales contra el de las autoridades públicas al permitir una transferencia de poder desde estas; pero es también una manera de aprender la política y la democracia, una educación a la ciudadanía, un proceso de fortalecimiento de capacidades (*empowerment*) mediante el cual la gente, junto con las que les asisten, identifica sus problemas y necesidades con el propósito de realizar acciones colectivas para enfrentarlas”. Para Meister (1969), existen cinco formas de participación que pueden existir dentro de un proceso de desarrollo, las cuales cambian según los actores involucrados y las fases del proceso. El sociólogo identifica esas diferentes participaciones en el cuadro 1. Conocer la existencia de diferentes tipos de participaciones permite al facilitador ubicar mejor los objetivos de participación de cada actor, sus necesidades y permite por ende explicar los comportamientos de cada uno, lo que aparece útil a la hora de analizar el proceso conducido y retroalimentar la teoría.

Cuadro 1. Los diferentes tipos de participación. Fuente: Meister, 1969

Tipo de participación	Origen de la creación del grupo participante	Tipo de involucramiento	Función social del grupo
De hecha	Origen en la tradición: grupo de edades, de trabajo, de familia, de religión, etc.	No voluntaria, de hecha	Refuerzo de costumbres, de la tradición, de prácticas existentes
Voluntaria	Creación por los participantes mismos, sin recurrir a facilitadores exteriores, el grupo elabora el mismo su organización : sindicatos, organizaciones profesionales, cooperativas, partidos políticos, etc.	Voluntaria	Satisfacción de nuevas necesidades, creación de nuevos comportamientos: adaptación al cambio social y continuación del cambio o lucha contra él
Espontánea	Creación por los participantes mismos, sin recurrir a facilitadores exteriores ; pero grupo fluido, fluctuante, sin organización : grupo de vecindad, de interés, etc.	Totalmente voluntaria	No hay una función social aparente: sobre todo función latente de satisfacción de necesidades psicológicas de los participantes
Provocada	Creación de grupos por facilitadores exteriores: proyectos de desarrollo comunitario, <i>group work</i> , etc.	Provocada suscitada	Función de cambio social por adopción de comportamientos juzgados deseables por los facilitadores exteriores
Impuesta	Creación del grupo por facilitadores exteriores o adopción de normas imperativas por los participantes mismos: diferentes sistemas de movilización de mano de obra, reglas de distribución de agua en un programa de irrigación, etc.	Obligatoria	Participación indispensable al funcionamiento del grupo, refuerzo de las normas

Los diferentes actores, beneficiarios, promotores y/o grupos no involucrados directamente pueden participar a una investigación acción de manera voluntaria o no, pero todos tratan de lograr diferentes tipos de consensos para satisfacer los objetivos y metas del proyecto. Así que dentro de un proceso de desarrollo se mezclan expectativas, culturas, modos de comunicación y de organización que son diferentes. La participación como medio, sin cuestionar el modelo, desvinculada de la finalidad de la acción (lo que se discute es el método, el fin está fuera de discusión), se vincula a un desarrollo analizado desde afuera, impuesto para fines exógenas al territorio. Si consideramos la participación como un fin en sí, un medio de expresión, de expansión personal o para fomentar las capacidades individuales, se contempla el desarrollo como un verdadero proceso de cambio social desde la base. El tema de la visión de los actores locales debe entonces cobrar un papel muy

importante en un proceso de desarrollo integral. Considerar los beneficiarios como sujeto implica que su participación como estrategia de desarrollo se base sobre los recursos de la comunidad, necesidades y decisiones. Son los principales actores del proceso (Tosun, 2000).

II.3.3. Métodos básicos y acercamiento a la investigación social del turismo

Según Tomas Alberich (2007), existen dos grandes tipos de técnicas clásicas utilizadas en las investigaciones sociales:

- **Distributivas**, que utilizan técnicas cuantitativas (encuestas, estadísticas, muestreos, análisis de datos directos e indirectos...) que tratan de generar un conocimiento principalmente descriptivo.
- **Estructurales**, basadas en técnicas cualitativas (entrevistas, grupos de discusión, historias...) que buscan conocer opiniones, reconstruir relaciones y actitudes sociales o aspectos subjetivos.

Sin embargo es necesario, según nuestro marco epistemológico, es decir al considerar los actores involucrados en este proyecto como sujetos o protagonistas de la investigación y que la finalidad del trabajo es la transformación social, agregar una perspectiva **dialéctica** a la metodología de investigación. En efecto, la cartografía tradicional, las encuestas sistemáticas y las informaciones cuantitativas suelen mostrar sus límites en la perspectiva de estudiar un turismo que hemos definido como una interacción *actores/prácticas/espacios*. El análisis cualitativo y la observación son herramientas complementarios e indispensables de nuestro enfoque pero no suficientes en la perspectiva de la investigación acción que busca generar cambios y tener incidencia local.

El paradigma dialéctico se define por:

- “- Todo se haya en relación (la naturaleza y la sociedad como un todo en interacción).
- Todo se transforma.
- El cambio cualitativo (la acumulación de cambios cuantitativos provoca cambios cualitativos).
- La lucha de los contrarios o la ley de la unidad de los contrarios (si no hay conflicto no hay progreso).

- Ley del desarrollo en espiral. Lefebvre añade esta ley que supone que lo nuevo no destruye lo anterior sino que lo integra en sí y lo mejora, superándolo” (Alberich, 2007: 5).

Las técnicas dialécticas dieron entonces el marco general de la metodología que se diseñó y que se apoyó puntualmente en diferentes fases de la investigación sobre herramientas estructurales/cualitativos y distributivos/cuantitativos.

De acuerdo a lo antedicho, en esta investigación se utilizaron las siguientes técnicas de obtención de datos:

- **Técnicas cuantitativas:** encuestas, entrevistas cerradas, cartografía, análisis de datos directos e indirectos;
- **Técnicas cualitativas:** entrevistas abiertas y semi abiertas, historias de vida, análisis de textos, archivos, escritos sobre la región, observación personal;
- **Técnicas dialécticas:** talleres, Reuniones de trabajo, Grupos de discusión/Jornadas abiertas de debate, Mapeo participativo, mapeo social, análisis SWOT (por sus siglas en inglés) o DAFO (Debilidades/Amenazas, Fortalezas/ Oportunidades).

CONCLUSIÓN

La región de Tierra Caliente - Bajo Balsas en el Estado de Michoacán, sufre un fuerte rezago social y económico; sin embargo alberga un gran riqueza biológica, bellezas escénicas y una fuerte identidad cultural, la cual comprende diferentes rasgos. Por ser parte de un Área Natural Protegida (Reserva de la Biosfera Zicuirán Infiernillo), varios actores institucionales y locales han considerado la posibilidad de incursionar en la actividad turística. Uno de ellos es el Grupo Balsas que trabaja en el área desde el año 2003 con 14 ejidos y ha fomentado organización colectiva y fortalecimiento de aptitudes locales para impulsar en la zona un proceso de desarrollo local-regional.

En este contexto, para responder al objetivo general de esa tesis, éste es, reconocer y analizar las condiciones pre existentes de un territorio rural para la incorporación de una propuesta de TRC como parte de un procesos de desarrollo, la investigación se enmarcó en los principios de la metodología prospectiva, o *ex ante*. Por lo tanto, el trabajo conducido buscó generar información válida y confiable para facilitar la toma de decisión basándose en una investigación acción y enfocándose en el estudio del subsistema receptor-interno-local. La metodología se basó en una intervención dirigida, introduciendo en el sistema de referencia un facilitador, el cual procuró generar flujos positivos de información entrantes y salientes del sistema de referencia. La investigación acción fue elegida por ser un modelo de intervención capaz de participar en la construcción del aprendizaje local para promover un cambio a partir del involucramiento de los sujetos en la propia investigación. El objetivo general de la metodología fue de generar información *ex ante* para mejorar la toma de decisión de las comunidades locales sobre la actividad de TRC así como obtener elementos de análisis para el facilitador. Para ello la metodología buscó en todas sus fases transmitir a los actores locales conocimiento y herramientas de análisis sobre el TRC y contempló la forma de tener incidencia local para que el trabajo tenga validez dentro de las instituciones locales. La participación de los actores fue efectiva en toda la investigación acción y no se tomó como un detalle técnico sino que fue planteada como un proceso de fortalecimiento de las capacidades locales, considerándolos como sujetos de la acción de desarrollo.

REFERENCIAS

- Alberich, T. (2007). *Investigación-acción participativa y mapas sociales*. Ponencia presentada en Benlloch (Castellón), España. En línea, consultado el 18 de mayo, 2013: <http://www.uji.es/bin/serveis/sasc/extuni/oferim/forma/jorn/tall.pdf>.
- Barbini, B. (2008). Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. (Eds.), *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, pp. 207-227. Mexico. Universidad de Guadalajara.
- Bru M., P. y Basagoiti R., M. (s.f.). La Investigación-Acción-Participativa como metodología de mediación e integración socio-comunitaria.
- Burgos, A. et al. (2010a). *Manejo Comunitario del agua en cuencas rurales del Trópico seco Michoacano*. Informe de resultados 2008-2010, presentado en Morelia, Michoacán, México, 23 de junio de 2010.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1986). Una aproximación crítica a la teoría y la práctica. En W., Carr y S., Kemmis, *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*, Barcelona: Martínez Roca, pp. 140-166.
- Checkland, P. y Holwell, S. (1998). Action Research: Its Nature and Validity. *Systemic Practice and Action Research*, 11: 1998.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA). Programa de Desarrollo Cultural de Tierra Caliente, Dirección General de vinculación cultural. En línea: http://vinculacion.conaculta.gob.mx/prog_vinregional_tierracaliente.html: consultado el 30/05/2013.
- Dascon, J. (2009). Les acteurs paysans du tourisme au Kilimandjaro. Écriture filmique et écriture textuelle comme mode de compréhension des dynamiques géographiques en terre Chagga. Tesis para la obtención del grado de Doctor. Departamento de Geografía y planificación, especialidad en Estudios rurales. Universidad de Toulouse, Francia.
- Desroche, H. (1993). Los autores y los actores: la investigación cooperativa como investigación-acción. *Socioscopio*, 1.
- Desroche, H. (1981). La recherche coopérative comme recherche – action. Actas del Colloquio *Recherche –action*, Chicoutimi, UQAC, 9-48.
- Diaro Oficial de la Federación (D.O.F.). (30 de noviembre de 2007). Decreto por el que se declara área natural protegida, con la categoría de reserva de la biosfera, la región conocida como Zicuirán-Infiernillo, localizada en los municipios de Arteaga, Churumuco, La Huacana y Tumbiscatío, en el Estado de Michoacán. Secretaria de Medioambiente y recursos naturales (SEMARNAT).
- Elliot, J. (1993). El cambio educativo desde la investigación-acción, Madrid: Morata.

- Girard, A. y Schéou, B. (2012). Le tourisme communautaire à l'épreuve des illusions culturaliste et participative, l'exemple d'une expérience au Bénin. *Tourisme, territoires et développement*: 157: 67-80.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2006). *Núcleos agrarios. Tabulados básicos por municipio*. Programa de Certificación de Derechos Ejidales y Titulación de Solares. PROCEDE. Michoacán de Ocampo: INEGI
- Jiménez M., A. (2005). Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la Teoría General de Sistemas. México: Miguel Ángel Porrúa-Univ. del Caribe.
- Khanlou, N. y Peter, E. (2005). Participatory action research: Considerations for ethical review. *Social Science and Medicine*, 60, 2333-2340.
- Lewin, K. (1992), "La investigación-acción y los problemas de las minorías", en AA.VV., *La investigación-acción participativa. Inicio y desarrollo*, Madrid: Ed. Popular, 13-25.
- Meister, A. (1969). *Participation, animation et développement à partir d'une étude rurale en Argentine*. Paris, Anthropos.
- Noticias Cacahuatate. (2008). *El Festival Cultural de la tierra Caliente*. <http://agenciacacahuatate.blogspot.mx/2008/06/el.html>: consultado el 30/05/2013.
- Paré, L., y Fuentes, T. (2007). *Gobernanza ambiental y políticas públicas en Áreas Naturales Protegidas: Lecciones desde Los Tuxtlas*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, Cuadernos de Investigación 38.
- Pereira, L. (2007). Roger Bastide y los límites de la antropología aplicada tradicional. *Boletín antropológico*, 69: 29-56.
- Sánchez N., E. (2007). *Voy con rumbo a La Huacana: monografía del Municipio. Gobierno del Estado de Michoacán*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes-H. Ayuntamiento de La Huacana.
- Simpson, M.C. (2008). Community Benefit Tourism Initiatives: A conceptual oxymoron? *Tourism Management*, 29, 1-18.
- Tosun, C. (2000). Limits to community participation in the tourism development process in developing countries. *Tourism Management*, 21: 613-633.
- Touraine, A. (1978). *La voix et le regard*. París, Seuil,
- Vergara, P. y Arrais, M. (2005). Planificación turística en días de incertidumbre. *Ciencias Sociales Online*, 2: 65 - 83.

CAPÍTULO IV. VALORACIÓN

EX ANTE PARA LA

INTEGRACIÓN DE UNA

PROPUESTA DE TRC

RESUMEN

El capítulo IV presentó un trabajo de valoración *ex ante* como punto de partida para analizar las condiciones pre-existentes del área de estudio para el TRC. Se persiguieron dos objetivos.

El trabajo se desplegó mediante tres fases: i) el reconocimiento de las identidades y rasgos productivos particulares co-existentes que componen el área de estudio (escala regional). La identidad del territorio, producto de la relación ecosistema/prácticas socioeconómicas y culturales, se consideró central para el potencial turístico de un territorio rural. El trabajo enfatizó sobre la necesidad del auto-reconocimiento de las identidades locales por parte de los actores locales, un elemento central antes de plantear y para construir una propuesta de TRC; ii) la valoración de aptitudes organizativas y atractivos básicos de una muestra de unidades agrarias asociadas a las diferentes identidades productivas reconocidas previamente mediante encuestas a actores claves (escala local); y iii) en base a la fase anterior, la selección de ejidos mejor organizados y con mayor potencial a priori para desarrollar una propuesta de actividad turística.

Los resultados mostraron la coexistencia de cinco identidades productivas diferenciadas con sellos distintivos en sus actividades productivas, ecosistemas y paisajes, las cuales fueron reconocidas desde adentro por los habitantes de la región. También el trabajo detectó un potencial organizativo y capital social de nivel medio de las comunidades e instituciones locales y llegó a la selección de un ejido en cada zona productiva.

Con los resultados se discutió la importancia de identificar antes de la introducción de una actividad turística en un territorio rural las diferentes identidades productivas como el resultado de la interacción entre el hombre y la naturaleza. Finalmente, se reconoció la heterogeneidad del paisaje del área de estudio, la cual sirve de soporte interesante para promover una diversidad de actividades basadas en las especificidades del territorio rural de cada lugar para una actividad potencial de TRC. Este capítulo constituyó el punto de partida de un proceso de construcción de la visión local sobre el TRC desarrollado con una metodología participativa, el cual es presentado en el Capítulo VI.

I. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

I.1. IDENTIDADES PRODUCTIVAS Y TURISMO RURAL COMUNITARIO

Un aspecto particular del TRC son las identidades distintivas que caracterizan lugares específicos. La identidad se caracteriza por un comportamiento adaptado a una situación particular y puede entenderse como una construcción simbólica-discursiva, abierta y dinámica; que ocurre en lugares reales o imaginarios, donde emerge y se desarrolla, dando lugar a cohesión y significados colectivos a través de símbolos y prácticas comunes que se traducen en un sentido de comunidad y de pertenencia (Cohen, 1985). Es así como se modela la estrecha relación existente entre identidad, lugar y comunidad (Ruiz y Hernández, 2007). La relación entre turismo e identidad ha sido principalmente analizada en experiencias de turismo patrimonial (*heritage tourism*) o gastronómico (*food tourism*) que han mostrado la existencia de relaciones recíprocas bien evidentes, donde la presencia de identidades influye sobre el turismo, y el turismo incide sobre las identidades regionales o locales existentes (Everett y Aitchison, 2008; Ruiz y Hernández, 2007). Para la modalidad de Turismo Rural Comunitario (TRC), el componente identitario cobra más aún centralidad. Las identidades locales se constituyen como la atracción principal de un turista interesado en acercarse a modos de vida diferentes a su cotidianidad, y en entrar en contacto con lo auténtico y lo genuino de los sellos distintivos que son geográficamente localizables en regiones y lugares específicos. En este marco, cobra sentido hablar de ‘identidades productivas’, que en este trabajo se definen como el conjunto de símbolos y prácticas basadas en procedimientos tradicionales locales, para la obtención y transformación de productos obtenidos de la naturaleza, que expresa una relación estrecha entre las personas de un lugar y su entorno natural. En términos geográficos, la identidad productiva puede derivarse a partir del uso del suelo (*land use*), el cual se refiere a los propósitos por los cuales las sociedades transforman la cubierta del suelo (*land cover*) mediante prácticas de manejo. La cubierta del suelo incluye la vegetación natural, cultivos, objetos y estructuras producto de la actividad humana que cubren la superficie de la tierra, y son discriminables sobre imágenes satelitales o fotografías aéreas. El uso del suelo no es observable directamente, pero puede inferirse a partir del análisis de la cubierta del suelo, de información socio-económica complementaria y del conocimiento de las prácticas

locales (Verburg, van de Steeg, Veldkamp y Willemen, 2009). Este acercamiento permite reconocer no sólo los diferentes usos que los campesinos dan a su ecosistema según sus características específicas, sino también identificar los grandes rasgos productivos y culturales particulares de cada lugar que resultan de esa relación hombre-naturaleza. El producto de este conjunto de determinantes físicos y adaptación socioeconómica y cultural se materializa en el paisaje, que refleja identidades sociales y productivas específicas (Urquijo y Barrera, 2009).

Por todo ello, apareció de primera importancia reconocer esas identidades, con sus rasgos y potencialidades particulares y de modo *ex ante*, como una base para construir una propuesta de TRC. En efecto, para el TRC estas identidades productivas constituyen la materia prima sobre la cual formular iniciativas turísticas basadas en las actividades productivas existentes en las comunidades rurales. El enfoque territorial tomado en esta tesis para la integración de una propuesta de TRC así como la necesidad de conducir investigaciones *ex ante* para analizar las condiciones pre existentes de un territorio, condujo a ubicar la identidad como un elemento central. La región de estudio alberga una fuerte identidad cultural, la cual presenta rasgos particulares que conviene de identificar. El auto-reconocimiento de esas identidades por parte de los actores locales consistió el punto de partida del trabajo para valorar las condiciones pre existentes del territorio de estudio para una propuesta de TRC.

I.2. METODOLOGÍA

El trabajo de valoración *ex ante* se desplegó mediante tres fases (Figura 12): i) el reconocimiento de las identidades productivas existentes (escala regional); ii) la valoración de aptitudes organizativas y atractivos básicos de una muestra de unidades agrarias (ejidos) (escala local); y iii) la selección de ejidos con mayor potencial de incorporarse en propuestas de turismo. Los detalles metodológicos de cada una se explican a continuación.

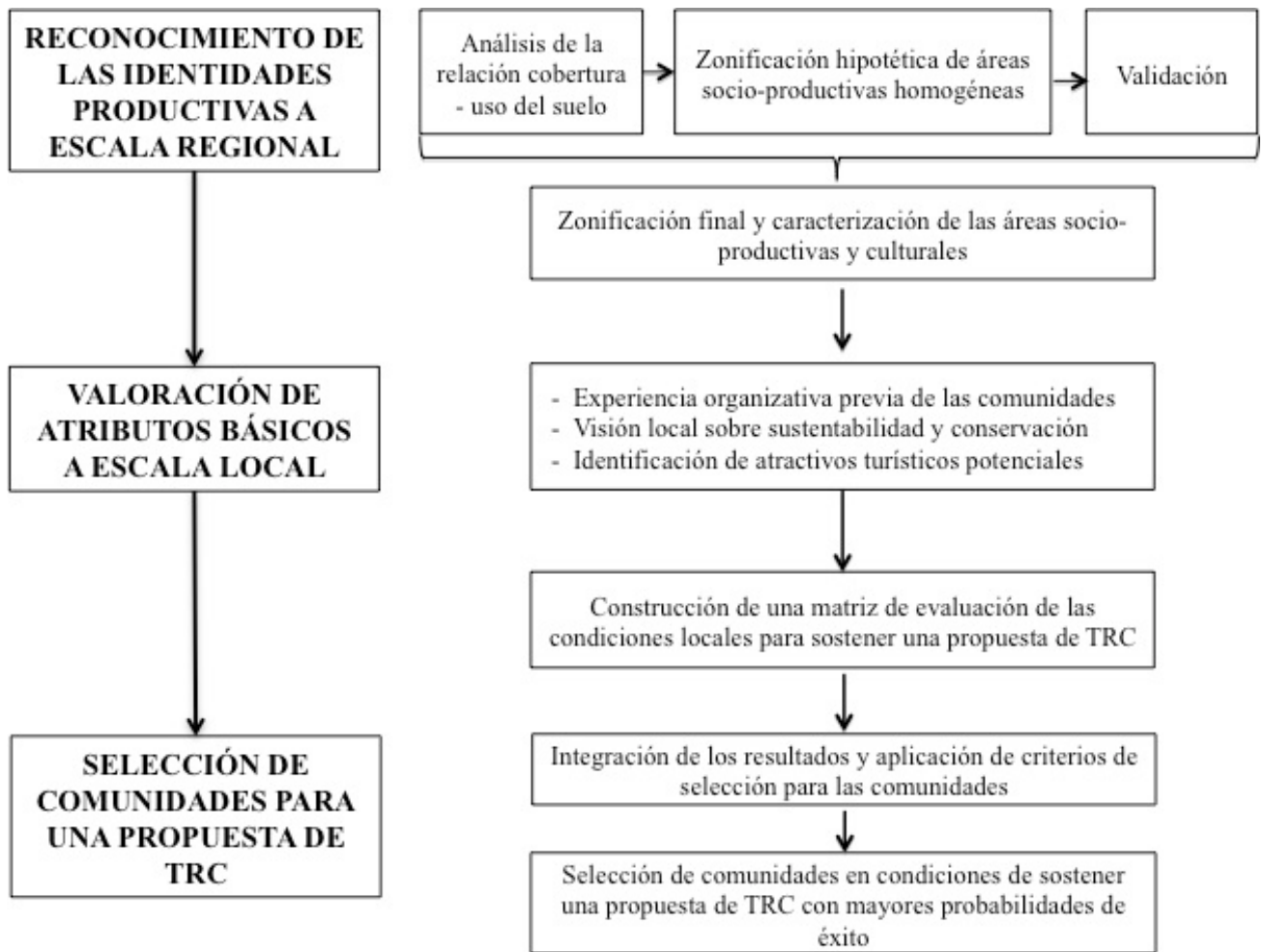


Figura 12. Metodología de valoración del territorio para la integración de una propuesta de TRC

1.2.1. Reconocimiento de las identidades productivas

El reconocimiento de las identidades productivas, se realizó partiendo de una zonificación hipotética construida a partir de cartografía de la cubierta del suelo a escala 1:100,000 generada desde imágenes SPOT 5 en el año 2008 (Burgos et al., 2010b). Con base en la información disponible y el conocimiento experto existente, se asoció cada tipo de cubierta con los usos del suelo y con las actividades productivas conocidas, generando un mapa a escala 1:250,000 de zonificación potencial de las identidades productivas (hipótesis cartográfica) utilizando para ello el software ArcGis 9.1.

La validación de esta zonificación hipotética se realizó mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra de habitantes locales con el propósito de capturar la percepción que los habitantes locales tienen de las identidades productivas de cada zona. El cuestionario estuvo conformado por trece preguntas abiertas y fue acompañado de material visual consistente en mapas e imágenes fotográficas (ver anexo 1). Como parte del instrumento, se pidió al informante describir el paisaje de la zona en la cual vivía, incluyendo sus actividades productivas y económicas, su modo de vida y su ecosistema, así como los límites de dicha zona. El cuestionario fue aplicado a 37 informantes clave (dirigentes campesinos) reconocidos éstos como hombres mayores de 50 años, que ocupen o hayan ocupado cargos de responsabilidad social a nivel local y repartidos en 18 localidades con población mayor a 50 habitantes situadas en los límites de las zonas definidas en el mapa hipotético (cuadro 2).

Cuadro 2. Relación de localidades y número de informantes clave encuestados para determinar la zonificación de identidades productivas. N = 41

Mun. de Churumuco		Mun. de La Huacana			
Localidad	# de informantes	Localidad	# de informantes	Localidad	# de informantes
El Salitre	2	Mata de Plátano	3	Cayaco	3
El Platanar	3	Los Copales	3	El Capire	3
Poturo	2	Guadalupe Oropeo	2	El Palmar	2
Santa Rosa	3	Hacienda Vieja	2	Las Cruces	3
Las Pilas	1	Agua Blanca	1		
Palma de Huaro	1				
Llano Ojo de agua	3				

1.2.2. Valoración de atributos básicos del TRC a escala local

Una vez delimitadas las zonas socio-productivas y culturales homogéneas a escala regional, se decidió, en la perspectiva de articular los niveles locales y regionales, enfocar la continuación de esa investigación a una escala mayor, que es la de unidad agraria, o ejidos. El objetivo fue determinar si la comunidad contaba con una organización funcional y mecanismos colectivos de tomas de decisiones. Obviamente no se pudo trabajar con todos los ejidos del área de trabajo, se tuvo que definir con cuáles trabajar a escala local. La evaluación de atributos básicos a escala local se realizó entonces en una muestra de unidades agrarias (ejidos) pertenecientes a todas las identidades productivas identificadas. El criterio de selección consideró que las comunidades hubieran desarrollado al menos un proyecto comunitario completo en torno a problemáticas de interés ambiental como agua, conservación o actividades agrícolas. Este criterio se aplicó para ubicar aquellos núcleos agrarios con cierta apertura hacia la noción de aprovechamiento sustentable de recursos naturales; así como para reconocer posibilidades de continuar en el futuro con la fase de implementación. La muestra quedó constituida por 13 ejidos del área de estudio (cuadro 3), en los cuales se valoraron las aptitudes organizativas existentes y atributos básicos requeridos para incorporar una propuesta de TRC en la vida comunitaria. La valoración se realizó mediante una entrevista semi-abierta (anexo 2) aplicada a dirigentes comunitarios en funciones, estructurada en torno a tres aspectos: i) la experiencia organizativa; ii) la visión de sustentabilidad; y iii) los atractivos turísticos territoriales.

Cuadro 3. Datos generales de localidades potenciales que participaron en la investigación sobre Turismo Rural Comunitario

Ejido	# localidades en el ejido	Municipio	# habitantes en el ejido (2005)	# viviendas	# habitantes > 15 años	#ejidatarios	# ejidatarios activos	Superficie ejidal (ha)	Altitud (msnm)
Los Copales	1	La Huacana	263	67	195	35	25	741	840
El Baral	1	Churumuco	169	31	88	35	30	-	700
El Platanar	1	Churumuco	231	49	132	50	35	-	700
El Salitre	9	Churumuco	980	160	588	145	90	5038	660
Poturo	2	Churumuco	1177	272	742	139	75	5042	500
Cayaco	5	La Huacana	495	102	145	89	35	4305	460
Santa Rosa	1	Churumuco	92	29	55	33	15	1007	440
El Capirito	1	La Huacana	168	41	106	26	16	1193	320
Cumuato	1	Churumuco	-	6	-	50	25	2914	280
Algodón de Oropeo	3	La Huacana	374	94	270	85	45	4871	260
El Ahuijote	1	Churumuco	126	28	72	50	25	1147	240
Guadalupe Oropeo	4	La Huacana	509	141	257	89	60	2135	210
Llano Ojo de agua	0	Churumuco	sin pob. interna	sin localidad	sin pob. interna	50	26	2750	200

Fuente: Elaboración propia en base a RBZI, 2010, Burgos et al., 2010

i) La experiencia organizativa de la comunidad se valoró mediante preguntas cuyo propósito fue capturar la capacidad de organización colectiva existente en las comunidades a nivel social (ejidal) y económico (cooperativas) así como su dinámica de desarrollo. Estos criterios se compusieron de tres partes:

- **Parte social:** el objetivo de esa parte fue empezar a evaluar a grandes rasgos el capital socio-cultural local, es decir destacar si la gente contaba con mecanismos de tomas de decisiones al nivel ejidal, si estos mecanismos fluyen y cómo funcionan. Lo importante es revelar la capacidad de la gente en movilizarse para sostener un potencial proyecto de TRC.

Se trató entonces de ver si existen reuniones ejidales, comisiones de trabajo, grupos de mujeres, grupos de potreros, grupos de jóvenes, de padres de familia, de deporte, etc...

- **Parte económica:** existencia de cooperativas, funcionamiento, nombre de socios, porcentaje de los ejidatarios parte de la cooperativa, relación entre ejido y cooperativa

- **Proyectos de desarrollo:** participación en algún programa de desarrollo gubernamental o no gubernamental, experiencia previa, gestión de fondos económicos,

ii) El segundo aspecto se enfocó en explorar la visión comunitaria sobre el tema de la sustentabilidad. Las preguntas se orientaron a valorar el compromiso de la comunidad por conservar los recursos naturales locales. Este compromiso es un indicador importante para determinar las posibilidades de éxito de un proyecto de TRC, dado que esta actividad debe ser parte de una propuesta más amplia de conservación de los recursos naturales y de mejoramiento de calidad de vida de las poblaciones (Ávila, 2002; Cañada, 2009; Paré y Lazos, 2004). Se examinó entonces si las comunidades ya tenían una conciencia ambiental traducida en iniciativas concretas, aunque incipientes, para la protección del territorio y el ambiente.

iii) El tercer punto fue el levantamiento de un Inventario de atractivos turísticos, con el objetivo de destacar los atractivos principales de cada territorio ejidal. Los atractivos no pretenden ser exhaustivos sino reflejar lo que los habitantes locales identifican como atractivo potencial en su comunidad o que tiene algún carácter de importancia para ella tales como un río en donde los niños se divierten, una capilla donde la gente hace procesiones, un cerro que ofrece una vista particular, una costumbre especial.

Las entrevistas fueron procesadas definiendo seis atributos (dos en cada eje de valoración) que dieron idea del estado o condición en la cual la comunidad se encontraba para incorporar el turismo rural en su vida cotidiana. Para cada atributo se construyó una escala de cuatro o cinco niveles (valores desde 0 a 3 o 4) que permitió crear categorías de los atributos de interés (Cuadro 4). La valoración de cada atributo se volcó en una matriz de estado para el cálculo de un Indicador de Recursos Locales (IRL), basado en una relación aditiva y sin ponderación entre atributos: $IRL = A1 + A2 + A3 + A4 + A5$

siendo A1 = nivel organizativo; A2 = percepción local de las actividades colectivas previas; A3 = iniciativas previas para la conservación; A4 = interés y motivación en la conservación; A5 = atractivos naturales locales. El Atributo A6, -ideas previas sobre TRC-, fue tomado como complementario y no fue considerado en el cómputo de IRL aunque tuvo un peso importante para la valoración final. El IRL fue adimensional y adquirió valores entre 0 y 18, siendo 0 el nivel más bajo de organización y aptitudes existentes para la implementación de una propuesta de TRC en una comunidad.

Cuadro 4. Síntesis del cuestionario de inventario preliminar de recursos básicos en 13 ejidos

Dimensión	Atributos	Categoría	Descripción del estado
Organizativa (social, económica, de desarrollo)	A1: Nivel organizativo (¿Cual es el nivel de organización colectiva que existe en la unidad agraria?)	0	La unidad agraria no cuenta con ninguna experiencia previa, no tienen días fijos de reunión y no existen cooperativas
		1	La experiencia organizativa es baja. Las asambleas ejidales son espaciadas y no hay cooperativas
		2	La unidad agraria tiene un funcionamiento regular, se reúne 1 vez al mes, pero no cuenta con una organización económica cooperativa
		3	La unidad agraria tiene un funcionamiento regular y sostenido. Cuenta con organizaciones económicas con funcionamiento incipiente.
		4	La unidad agraria tiene un funcionamiento regular y sostenido. Además, la comunidad posee organizaciones para desarrollar su actividad económica como una cooperativa, las cuales funcionan activamente.
	A2: Percepción local sobre actividades colectivas previas (¿Cuál es la percepción interna de la comunidad en relación con las experiencias colectivas para el desarrollo de proyectos locales?)	0	Muy mala: Las experiencias previas de la comunidad en proyectos locales tuvieron únicamente impactos negativos
		1	Mala: Las experiencias previas de la comunidad en proyectos locales tuvieron más impactos negativos que positivos
		2	Regular: Las experiencias previas de la comunidad en proyectos locales tuvieron tanto impactos negativos como positivos
		3	Buena: Las experiencias previas de la comunidad en proyectos locales tuvieron más impactos positivos que negativos
		4	Muy buena: Las experiencias previas de la comunidad en proyectos locales tuvieron únicamente impactos positivos
Ambiental (iniciativas	A3: Iniciativas previas para la	0	0 iniciativa

de conservación, interés local en la sustentabilidad)	conservación	1	1 a 2 iniciativas
	(¿Han realizado iniciativas de conservación del medioambiente?)	2	3 a 4 iniciativas
		3	5 iniciativas o más
		0	Muy poco: la comunidad siempre rechaza los proyectos de conservación del medioambiente y nadie participa
A4: Interés y motivación		1	Poco: la comunidad rechaza normalmente los proyectos de conservación del medioambiente y una minoría participa
(¿Cuál es el interés de la gente en relación con el tema de la sustentabilidad?)		2	Regular: la comunidad acepta normalmente los proyectos de conservación del medioambiente pero una minoría participa
		3	Grande: la comunidad acepta normalmente los proyectos de conservación del medioambiente y una mayoría participa
		4	Muy grande: la comunidad siempre acepta los proyectos de conservación del medioambiente y todos participan
		0	0 lugar
A5:		1	De 1 a 2 lugares
(¿Existen lugares en el territorio comunitario identificados por la gente como atractivos?)		2	De 3 a 4 lugares
		3	5 lugares o más
Atractivos turísticos (recursos naturales, culturales) y antecedentes de turismo	Q6 : Han pensado impulsar un proyecto de turismo rural comunitario?	S	Sí: Ya se había hablado en la comunidad del tema del turismo como una posible nueva actividad económica
		N	No: Nunca se había hablado en la comunidad del tema del turismo como una posible nueva actividad económica

1.2.3. Criterios de selección de comunidades.

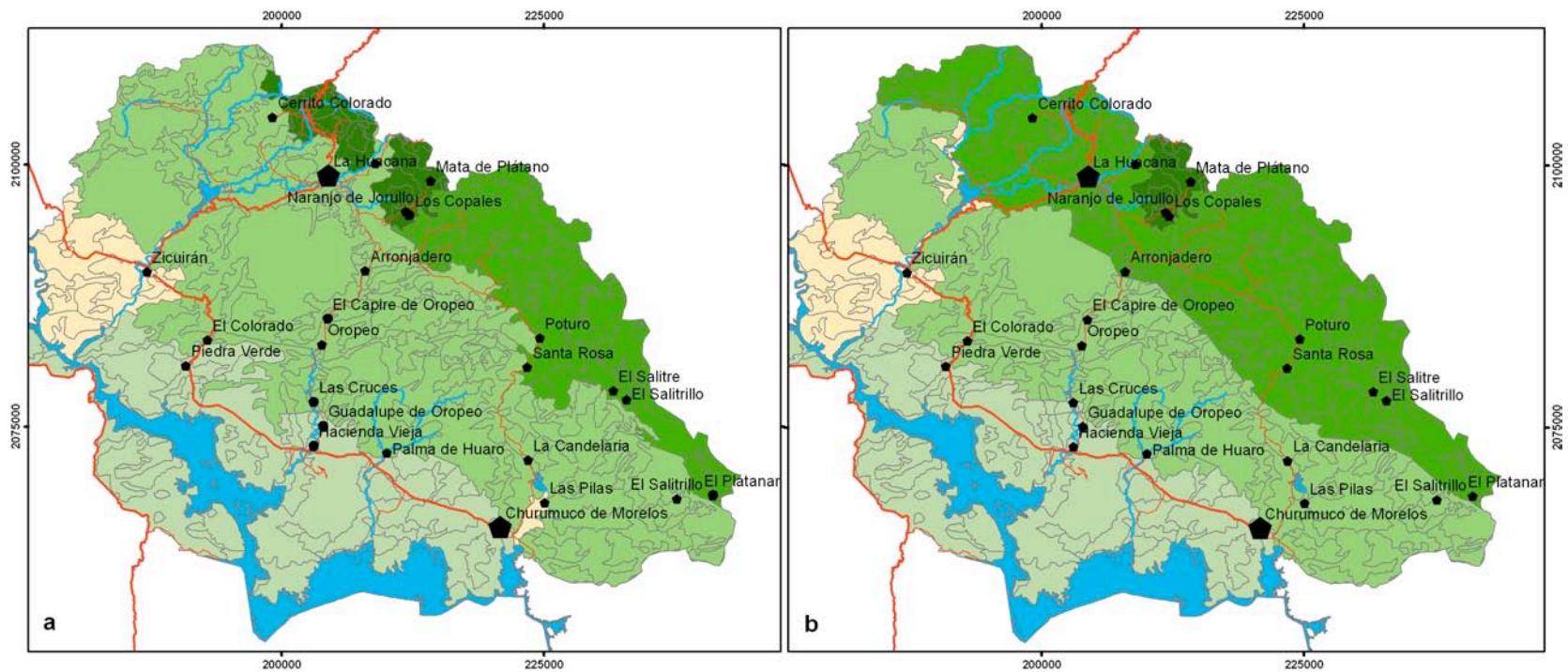
Con base en el mapa final de identidades productivas (fase i) y en la matriz de estado de atributos básicos (fase ii), se fijaron criterios de selección para ubicar las comunidades con mejores características para insertarse en la implementación de una propuesta de TRC con enfoque regional-local. Esos criterios fueron identificados a priori como determinantes para maximizar el éxito de la iniciativa. Dado que la organización comunitaria es un elemento fundamental para sostener y apropiarse de un proyecto de TRC (Cañada y Gascón, 2007; Lane, 1994; Tosun, 2000), la participación de los actores locales y la voluntad por integrar el TRC dentro de las actividades cotidianas fueron los criterios principales de selección, así como la voluntad de las comunidades de reforzar y defender su identidad cultural y sus rasgos productivos. Finalmente, el potencial de los atractivos naturales se tomó como tercer criterio, porque esos elementos no constituyen la base principal del potencial de la propuesta de TRC. La infraestructura existente, las vías de acceso, el contexto político-estructural de cada ejido, el capital socio-cultural y el interés local e institucional fueron otros criterios cualitativos contemplados para la selección de las comunidades. Estos criterios permitieron elegir un ejido por zona productiva, siendo esa comunidad la ubicada a priori como con las mejores condiciones de su zona para sostener una propuesta de TRC que permita construir una red regional de destinos turísticos con rasgos contrastantes y particulares.

II. RESULTADOS






Los resultados de la valoración *ex ante* para una propuesta de TRC se presentan en el orden del desarrollo de la investigación. Primero, se estableció la zonificación final de las identidades productivas diferenciables del área de estudio; segundo, se valoraron los atributos básicos de una muestra de 13 ejidos repartidos en todas las zonas productivas; tercero, se eligieron a la una unidad agraria que presente las mejores condiciones potenciales en cada zona para seguir con la investigación.

II.1. HETEROGENEIDAD DE IDENTIDADES PRODUCTIVAS

La zonificación hipotética ubicó inicialmente cinco zonas que potencialmente podrían presentar identidades diferenciables en el área de estudio (Figura 13 (a)). La verificación de campo reportó que de los 37 encuestados, el 75 % se reconoció con la identidad esperada, mostrando un alto grado de correspondencia entre el tipo de cubierta, el uso del suelo y los rasgos identitarios (productivos y culturales) en esta región. Los resultados recabados en la verificación de campo exigieron adaptar los límites de cada zona (Figura 13 (b)) y permitieron caracterizar esas zonas que fueron denominadas como i) agro-ganadera-recolectora; ii) agro-ganadera, ii) pecuario-agrícola, iv) pescadora-recolectora, y v) agro-tecnificada. Por ejemplo, en la zona denominada de identidad agro-ganadera-recolectora, en la porción norte del área de estudio, los datos de campo revelaron que solamente las localidades de Mata de Plátano, Los Copales y Naranja de Jorullo eran realmente recolectoras y aprovechadoras de palma real, -una especie conspicua y utilizable en artesanías-; mientras que las localidades colindantes de Agua Blanca, El Palmar y Cerro Colorado, si bien cuentan con extensas áreas de palmares en sus tierras, se dedican más a la agricultura y ganadería extensiva, y no se reconocen como recolectoras. Una situación similar se dio en la zona con identidad pescadora-recolectora, en donde se tuvo que ajustar el límite hacía el norte para incluir la comunidad pesquera de Las Cruces inicialmente ubicada en la zona pecuario-agrícola.



ZONAS DE IDENTIDAD PRODUCTIVA

- | | | | |
|---|---|---|-------------------------------------|
|  | Agro-ganadera con tradición recolectora |  | Pecuario-agrícola |
|  | Agro-ganadera |  | Pescadora con tradición recolectora |
| | |  | Agricultora tecnificada |

SIMBOLOGÍA





- | | | | |
|---|-----------------------|---|--------------------|
|  | Carretera pavimentada |  | Cabecera municipal |
|  | Terracería |  | Localidades |
|  | Cuerpo de agua | | |



Figura 13. Zonificación hipotética (a) y final (b) de identidades particulares del área de estudio

El trabajo reveló que los actores locales establecieron límites claros en la identificación de sus identidades productivas y mostraron fuertes coincidencias en la ubicación del límite de una zona con la otra en la misma localidad. El 100% de los entrevistados hizo referencia a las diferencias naturales y productivas-incluso culturales, con sus zonas vecinas y afirmaron que el modo de vida cambia. Por ejemplo, los tres entrevistados del ejido El Capirito coincidieron en ubicar el límite sur de su zona en la localidad de Las Cruces y el límite norte en Arronjadero. Las cinco identidades productivas se expresaron en un gradiente altitudinal de orientación norte-sur en el área de estudio, y cada una de ellas correspondió con actividades productivas particulares y contextos paisajísticos distintivos (Cuadro 5).

La identidad ‘agro-ganadera con tradición recolectora’ se expresó en comunidades que ocupan una zona de pequeña extensión, ubicada en la parte norte del área de estudio, donde se extienden densos palmares de la especie endémica *Sabal pummos*. En estas localidades también hay especies de selva baja caducifolia, de selva mediana y manchas de bosque de pino/encino en las partes altas del ejido. La zona cuenta con un joven volcán surgido en el año 1759 (Volcán Jorullo), que constituye un punto de atractivo natural y que está integrado en las actividades culturales-religiosas de los habitantes. Las comunidades locales se identificaron como productoras de maíz entremezclado en el palmar, complementando su economía con hatos muy pequeños de ganado (cinco animales). Tienen una agricultura diversificada con riego y en las casas se encuentran hortalizas y árboles frutales tales como mangos y cítricos. El sello distintivo es la recolección de hojas de palma, que venden y trabajan en artesanías. Mucha gente se mantiene de la venta de cogollos, la hoja nueva que venden para hacer escobas, canastos, sombreros, petates, sillas, etc. Cabe destacar que en la zona los artesanos de palma son escasos, quedan apenas tres personas que se dedican a la fabricación de sombreros, ya ancianos. El recurso se vende pero no se trabaja en el área. El área cuenta también con dos artesanos de molcajetes de piedra volcánica.

Cuadro 5. Caracterización de las diferentes identidades productivas del área de estudio

Identidad productiva	Rasgos físicos (Alt: msnm, PPT: mm)	Cubiertas del suelo	Características productivas	Rasgos económicos	Identidad local
Agro-ganadera con tradición recolectora	Altitud: 700 a 1200 PPT: 1200	Palmar SMC SBC	Extracción de palma p/venta Agricultura temporal y de riego con uso de fertilizantes Precipitaciones aptas para cultivo de maíz, verduras, frutas Pastoreo	Economía bastante diversificada Actividades artesanales de palma (sombreros, sillas, escobas)	Antecedentes con el turismo Simbiosis fuerte con el ecosistema: identidad recolectora
Agro-ganadera	Altitud: 500 a 1200 PPT: 1200	SMC SBC BPE	Agricultura temporal con uso de fertilizantes Precipitaciones aptas para cultivo de maíz, verduras, frutas Pastoreo Uso más intensivo del suelo	Economía diversificada Gama de cultivos más amplia	Gente que se considera más agricultora que ganadera Más favorecidos por las condiciones climáticas
Pecuario-agrícola	Altitud: 240 a 500 PPT: 900	SBC SE	Pastoreo Agricultura temporal sin uso de fertilizantes Precipitaciones solamente aptas p/ cultivo de jamaica, sorgo, ajonjolí Extracción de PFMN p/autoconsumo Producción de diferentes cultivos orgánicos	Cooperativas agropecuarias en funcionamiento Viveros forestales de plantas nativas Bajos ingresos	Gente que se considera más ganadera que agricultora Identidad jamaquera fuerte Reconocen su dependencia hacia rasgos físicos del ecosistema
Pescadora con tradición recolectora	Altitud: 180 a 240 PPT: 700	SE SBC	Pesca Agricultura temporal sin uso de fertilizantes Precipitaciones solamente aptas p/ cultivo de jamaica, sorgo, ajonjolí Extracción de PFMN p/autoconsumo	Actividad económica continua todo el año Complementos con actividades agropecuarias temporales Bajos ingresos	Identidad cultural fuerte: gastronomía, baile de tabla, danza a caballo Se consideran más favorecidos por la actividad pesquera continua todo el año
Agricultora tecnificada	Altitud: 180 PPT: 700	Cultivos de riego SE SBC	Agricultura mecanizada de riego: cultivos de cítricos, verduras, mangos Uso de fertilizantes Pastoreo	Condiciones económicas más favorables Grandes explotaciones	Poca identidad cultural Sin interés particular para una actividad turística

SMC: selva mediana subcaducifolia, SBC: selva baja subcaducifolia, SE: selva espinosa, BPE: bosque de pino encino, PFMN: productos forestales no maderables, PPT: precipitaciones promedias, MSNM: metros sobre el nivel del mar

Por su parte, la identidad ‘agro-ganadera’ es representativa de las comunidades ubicadas en la sierra al noreste del área de estudio, en altitudes de entre 600 y 1200 msnm; donde gracias a precipitaciones mayores, se alcanza a tener una agricultura de temporal de mayor rendimiento que aquella desarrollada en las partes intermedias o bajas del área. Esa zona es seguramente la más diversificada ya que podemos encontrar, según las localidades y si tienen partes altas o no, una vegetación de selva baja caducifolia, de monte espinoso, de selva mediana y de bosque (de encinos principalmente pero también de pinos). Las precipitaciones son más abundantes lo que permite el crecimiento de árboles más altos y robustos en comparación con los de las partes bajas del área de estudio, lo que marca un gran cambio reconocido por todos. La gente se reconoce más agrícola que ganadera, los campesinos se dedican principalmente a la siembra del maíz, sorgo y flor de jamaica (*Hibiscus sabdariffa*), que complementan con la ganadería. Muchas familias de las localidades de esa zona tienen árboles frutales tropicales en huertos de traspatio, que completan su dieta y en ocasiones, su economía. Esa zona aparece entonces como más diversificada en sus actividades productivas lo que le permite disminuir un poco su dependencia hacia las condiciones climáticas que en las zonas más bajas del área de estudio. El aislamiento que sufren las comunidades en esta zona las obliga a vivir de manera bastante autosuficiente y a conservar aún más los rasgos rurales más tradicionales en los hábitos y alimentos, siendo una ventaja para una propuesta de TRC. Por ser zona de cerros altos, el paisaje presenta vistas espectaculares, como barrancas, pozas y caídas de agua, con un clima más fresco que en el resto del área.

Otra de las identidades presentes, la identidad ‘pecuario-agrícola’ se expresó en comunidades ubicadas en la franja altitudinal media del área de estudio, entre 240 y 600 msnm; donde las lluvias son más escasas. La vegetación característica de la zona es la selva baja caducifolia y el monte espinoso. De la misma forma que en la zona sureña, encontramos en los cerros y en las barrancas de los arroyos una vegetación de selva mediana. El clima es muy caliente y por la escasez del agua no ocurre la siembra de maíz. La ganadería es la actividad principal, lo que imprime fuertes hábitos y prácticas cotidianas. Así, las actividades en torno al manejo del ganado, la ordeña y la fabricación de quesos dan

ritmo a la vida campesina. Sin embargo, los pobladores complementan esa actividad con el cultivo de flor de jamaica y ajonjolí, bajo un modelo de producción orgánica. Durante la época de lluvias (Junio a octubre) el cultivo de la flor de jamaica tiene un rol importante en la vida social y cultural de las comunidades, en donde todos los miembros de la familia están involucrados en alguna fase del cultivo. En esta zona, en la época de cosecha, los campos morados dados por la flor roja de la jamaica contrastan con el verde de la selva baja, ofreciendo paisajes únicos en la región. La gente de esta zona también admite diferencias con la zona norteña que califican de maicera y le reconocen un clima menos caliente con más precipitaciones y con una economía más diversificada.

La cuarta identidad productiva fue denominada ‘pescadora-recolectora’, y se ubicó en la porción sur del área de estudio a altitudes menores (160 msnm). Por ser una zona de muy escasas precipitaciones, el principal rasgo productivo es la pesca continental de mojarra tilapia en una laguna artificial creada en una presa (Embalse Adolfo López Mateos o Infiernillo) en los años 60s. Esta actividad es complementada con la recolección estacional de frutos silvestres de cactáceas columnares endémicas (tunas), que en esta zona son abundantes en el paisaje al cual imprimen una fisonomía particular. Debido a lo aleatorio de la actividad pesquera y recolectora, los pobladores diversifican tanto como pueden sus actividades con el cultivo temporal en muy pequeñas extensiones (< a 1 ha) de flor de jamaica, sorgo y del ajonjolí así como pequeños hatos, principalmente de ganado caprino. Esas características otorgan a los habitantes un modo de vida diferente al de sus zonas vecinas, marcado por una tradición culinaria específica (ceviche y mojarra), por bailes típicos a caballo y por la práctica en todas las fiestas del baile de tabla.

Los entrevistados concordaron en decir que esa zona tiene un modo de vida diferente marcado por la actividad pesquera que ofrece un ingreso, aunque bajo, durante todo el año.

La quinta y última identidad productiva del área fue la identidad ‘agro-tecnificada’ que se manifestó en las escasas áreas bajo riego ubicadas en áreas planas cercanas a presas pequeñas. En esta zona, el paisaje se compone de grandes extensiones de huertos de

mangos, sandías, cítricos, papaya y melones principalmente, lo que genera el nivel de ingreso mayor de toda el área de estudio. Las actividades productivas de esa zona y sus paisajes no ofrecen interés particular para una propuesta de TRC, por lo que esta zona fue excluida de la continuación de la investigación.

II.2. VALORACIÓN DE ATRIBUTOS BÁSICOS

Los resultados de los atributos básicos para sostener una propuesta de TRC en 13 ejidos del área de estudio fueron integrados en una matriz de estado que presentó un rango acotado de condiciones existentes en la muestra de ejidos de este estudio (Cuadro 6). El Indicador de Recursos Locales (IRL) se ubicó en valores de entre siete y doce puntos sobre un máximo posible de 18, con un nivel medio-bajo (7-8) en cinco unidades agrarias; en un nivel medio (9-10) en otras tres; y un nivel medio-alto (11-12) en otras cinco. En términos acumulados para la muestra completa, el IRL presentó un valor de 53.0 %, indicando que la organización y recursos locales existentes para atender el turismo en la región se ubicó apenas por encima de la mitad del potencial total establecido por la escala de valoración utilizada. En cuanto al desempeño de los atributos particulares, el atributo A2, referido a la percepción local de las actividades colectivas fue el mejor posicionado en esta muestra, mostrando un valor de 69.5 % del máximo potencial. Ese resultado reflejó una percepción positiva de las experiencias realizadas con actividades conjuntas y colectivas, lo que es un requerimiento fundamental en la elaboración de un proyecto de TRC, y mostró que se cuenta con un capital social propicio en estas comunidades. El atributo peor posicionado fue el A5 referido a la ubicación de atractivos naturales locales, con un valor del 41.0 % del máximo posible. Esto indicó que las comunidades no cuentan con suficientes atractivos naturales en sus paisajes o que cuentan con ellos pero estos no son percibidos como tales por los habitantes locales.

Cuadro 6. Matriz de estado para la valoración de recursos básicos para el TRC en 13 ejidos

Identidad productiva	Unidad Agraria	Atributos de organización y recursos básicos locales						I _{RL}
		A ₁	A ₂	A ₃	A ₄	A ₅	A ₆	
Agro-ganadera con tradición recolectora	Los Copales	1	2	2	2	2	No	9
	Poturo	3	3	1	3	1	No	11
	Santa Rosa	1	3	1	1	1	No	7
Agro-ganadera	El Salitre	2	3	1	1	1	No	8
	El Baral	2	3	1	1	1	No	8
	El Platanar	2	3	1	2	2	No	10
	El Capirito	4	3	2	1	2	Si	12
Pecuario-agrícola	Algodón de Oropeo	3	4	2	2	1	No	12
	Palmita de Cayaco	2	3	1	2	1	Si	9
Pescadora con tradición recolectora	Guadalupe Oropeo	4	3	2	2	1	Si	12
	Cumuato	2	2	1	1	1	No	7
	El Ahuijote	2	2	1	2	1	No	8
	Llano Ojo de Agua	3	2	2	3	1	No	11
Total acumulado		31	36	18	23	16	-	124
Valor máximo del atributo (para n = 13)		52	52	39	52	39	-	234
Desempeño (%)		59.6	69.2	46.2	44.2	41.0	-	53.0

A₁: ; A₂: ; A₃: A₄: A₅: A₅: , A₆: . I_{LR}: Indicador de Recursos Locales

II.3. SELECCIÓN DE COMUNIDADES CON MEJOR PREDISPOSICIÓN PARA EL TRC

La matriz de estado de los atributos básicos permitió una selección con base semi-cuantitativa de una comunidad en cada zona socio-productiva y cultural, para integrar una propuesta de TRC a nivel regional-local. En la zona con identidad agro-ganadera-recolectora, la comunidad de Los Copales, aunque presentó debilidades en términos organizativos, reconoció atractivos naturales y culturales interesantes. La cercanía del ejido con el Volcán Jorullo, mayor atractivo natural de la región, y la presencia de diferentes

artesanos entre sus habitantes, confieren al lugar un potencial que merece ser trabajado e integrado.

En la zona agro-ganadera de la sierra, los ejidos de Poturo y El Platanar fueron las unidades agrarias con mayores ventajas para desarrollar e implementar proyectos comunitarios de turismo. Poturo es una comunidad muy grande en extensión y número de habitantes, cuya organización es compleja, y no presentó atractivos naturales relevantes. El Platanar, aunque se mostró menos organizado que Poturo, es una comunidad que atendió muy bien las necesidades de proyectos en el pasado y en donde los ejidatarios lograron organizarse de manera eficiente. Su ubicación en las partes altas del área de estudio da acceso a paisajes interesantes en términos turísticos y un clima más fresco que el resto de la zona. La comunidad vive de manera autosuficiente y conserva rasgos productivos y culturales muy típicos.

La tercera identidad productiva reconocida, denominada pecuario-agrícola, se ubico a la comunidad de El Capirito como la más apropiada para sostener un proyecto de TRC, debido a una organización comunitaria muy fuerte y a la presencia de recursos culturales interesantes. La comunidad apareció como representativa de la cultura ganadera de esta zona.

Finalmente, en la zona de identidad pescadora-recolectora, dos unidades agrarias presentaron mayores ventajas, Guadalupe de Oropeo y Llano Ojo de Agua. Guadalupe de Oropeo es una comunidad con fuerte arraigo a la actividad pesquera y que mantiene vivos rasgos culturales de la región de Tierra Caliente (baile de tabla, caballos bailadores, sones y música de arpa). Además, los comuneros gestionan dos cooperativas, una de pesca y otra de agricultura orgánica con resultados satisfactorios en términos de gestión y organización, siendo una base interesante para construir un proyecto de TRC. Por su parte, la comunidad de Llano Ojo de Agua mostró paisajes atractivos de barrancas en los cerros para caminatas, pero el ejido no reúne las características de una comunidad rural debido a que no existe poblado y que sus habitantes viven en la cabecera municipal urbana. Reconocimiento de aptitudes organizativas y recursos básicos locales

La ubicación de estos cuatro ejidos seleccionados dentro de cada zona socio-productiva y cultural homogénea del área de estudio se presenta en la figura 14.

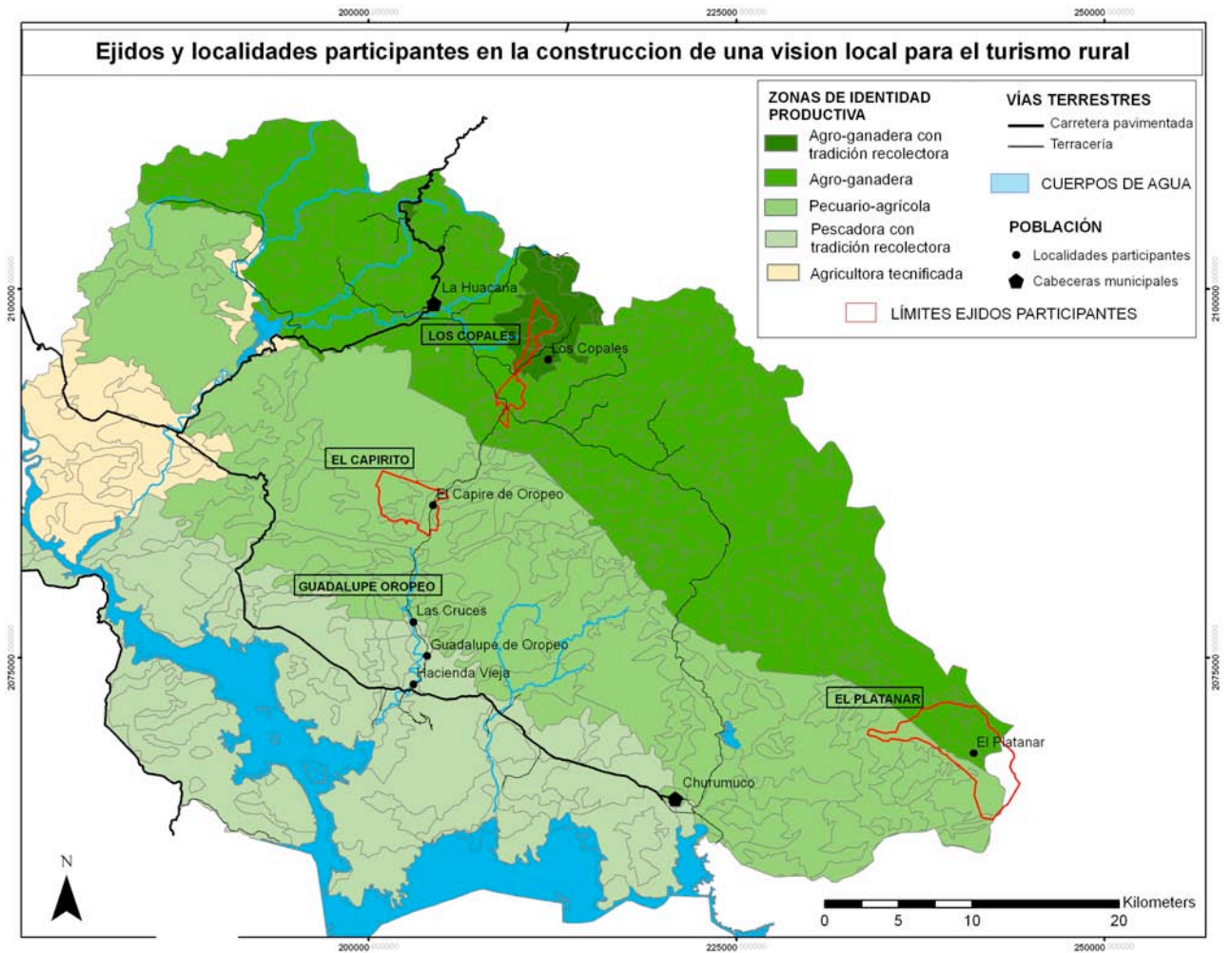


Figura 14. Ejidos y localidades de cada zona productiva mejor posicionados en términos de atributos locales para ser incluidos en la construcción de una visión local sobre TRC

II.4. DISCUSIÓN: IDENTIDADES PRODUCTIVAS COMO BASE DEL POTENCIAL DEL TRC

La valoración realizada reveló que en el área de estudio se manifiestan identidades productivas bien diferenciadas en distancias cortas menores a 20 km. Si bien la segregación espacial de las identidades productivas fue planteada a modo de hipótesis mediante un análisis geográfico-regional, fueron los propios habitantes locales los que delimitaron claramente su área de pertenencia, conjuntando elementos biofísicos, productivos y culturales. Todos los entrevistados se ubicaron como de la región de “Tierra Caliente” con rasgos culturales comunes, pero a la vez ellos mismos reconocieron modos de vida diferenciados del Bajo Balsas, expresados a través de una identidad productiva, un ecosistema y un paisaje que la representa. Este reconocimiento identitario realizado “desde adentro” (*inside perspective*), y no como una imposición externa, es sumamente importante a la hora de implementar un proyecto de TRC, dado que la existencia de identidades fuertes en una comunidad da guía y forma colectiva a la acción (Ruiz y Hernández, 2007).

El reconocimiento de diversas identidades productivas a nivel regional, resaltó la complementariedad de cada lugar con el otro, que es una fortaleza para la creación de rutas turísticas regionales y para la creación de redes estratégicas horizontales entre las comunidades rurales. Asimismo, la apropiación identitaria por parte de los actores locales es indispensable para tener más probabilidades de éxito, considerando que el TRC es una vía de doble mano para la revitalización cultural (Everett y Aitchison, 2008; Ruiz y Hernández, 2007, Simkova, 2007).

La valoración de los atributos organizativos a nivel comunitario permitió ubicar con mayor precisión el potencial y las insuficiencias de cada comunidad en términos de su capital social. Si bien se detectó un desarrollo organizativo medio-bajo, se reconoció una percepción altamente positiva en las comunidades de nuestra muestra de las iniciativas colectivas, que es una condición pre-existente favorable para la implementación de una propuesta de TRC (Paré y Lazos, 2004; Tosun, 2000; Zizumbo, 2007). Este es un rasgo importante para lograr un desarrollo comunitario socio-céntrico, dado que cuando la actividad de turismo es desarrollada solamente por individuos que irrumpen la vida comunitaria, las posibilidades de fracaso son frecuentes (Ashley, 2000; Daltabuit et al.,

2000). El fortalecimiento de las experiencias positivas y la inclusión de la comunidad en la toma de decisiones y control de la actividad turística se logra si la visión de la actividad es construida y alimentada desde la misma comunidad (Beaumont y Dredge, 2010; (Girard y Schéou, 2012); Kieffer, 2011; Mitchell y Eagles, 2001). Por otra parte, la construcción del capital social puede darse como un proceso progresivo, en tanto que las instituciones gubernamentales y de la sociedad civil relacionadas con el área-blanco operen con metodologías como la aquí plantada, o con esquemas de investigación-acción para conducir procesos participativos a la vez de implementar las acciones (Desroche, 1993; Paré y Fuentes, 2007).

La valoración *ex ante* permitió evidenciar, de manera previa a la implementación de una propuesta de TRC, una serie de factores que constituyen ventajas y desventajas en el área de estudio. Con ello se plantea el siguiente interrogante: ¿el área valorada se descarta o no para la implementación de una propuesta de TRC? Este capítulo no pretende dar la respuesta definitiva a esa pregunta, sin embargo pueden plantearse algunos elementos para una consideración final.

Primero, en términos locales, la coexistencia de identidades productivas diferenciadas en un área relativamente acotada en distancias ofrece condiciones para ser considerada un producto turístico bajo el modelo de TRC. Segundo, en términos de los atractivos naturales tangibles, el área ofrece una de las zonas más conservadas en bosque tropical seco de México, con una amplia variedad de actividades de naturaleza para complementar las actividades propias del turismo rural; pero realmente carece de un atractivo bandera o *flagship* según el término de Sharpley (2007), aunque el Volcán Jorullo es un recurso natural famoso para la región. Como contraparte a esta carencia, en el área se ubicaron una serie de recursos productivos y naturales menores pero complementarios, diferenciados de un lugar al otro en cortas distancias, que pueden cobrar relevancia a la hora de considerar el mundo rural como un medio de re-conexión entre la sociedad moderna y otros valores de la vida campesina. Tercero, las comunidades preseleccionadas mostraron un capital social incipiente, tales como cooperativas y ejidos activos, que pueden hacerse cargo de construir la oferta al turista (espacios de intercambio, actividades, servicios), así como de promover

la construcción de redes regionales (horizontales) y supra-regionales (verticales) que son necesarias para la dinamización de la actividad (Barbini, 2008; Mantero, 2008). Cuarto, el área de trabajo fue una zona olvidada de las políticas públicas durante décadas, pero en la actualidad existe un interés creciente por parte de los diferentes niveles de gobierno, de las comunidades locales así como de organizaciones civiles, por fomentar el desarrollo sustentable, siendo el turismo reconocido como una opción posible entre otras. El interés institucional y la presencia de ONGs activas con visión de mediano plazo en la región son factores determinantes para el impulso de propuestas de TRC, siempre que se articulen con enfoques que no atropellen las visiones locales (Cawley y Gillmor, 2008; Lane, 1994; Mantero, 2008; Paré y Lazos, 2004). Finalmente, existe una evolución de la demanda turística, tanto en México como a nivel internacional, hacia una oferta que promueve el contacto con el campo, que valora el trabajo agropecuario como proveedor de alimentos de buena calidad, que fomenta la gastronomía local y que busca experiencias turísticas nuevas y únicas (Ávila y Barrado, 2005; Butler y Hall, 1998; Everett y Aitchison, 2008; Sharpley, 2007). La región estudiada ofrece espacios rurales identitarios y contrastantes que pueden atender dicha demanda, siempre que las políticas correctas acompañen la implementación.

CONCLUSIÓN

El abordaje para la identificación de identidades productivas utilizado en este trabajo permitió revelar la existencia de rasgos productivos y culturales diferenciados en cortas distancias al interior del área de estudio. Como resultado, se reconocieron cuatro zonas homogéneas en cuanto a su identidad productiva y cultural: i) agro-ganadera-recolectora; ii) agro-ganadera, ii) pecuario-agrícola y iv) pescadora-recolectora. Las diferencias de identidad productiva visibles en el área de estudio fueron reconocibles no solo desde afuera mediante la relación entre cubierta-uso del suelo, sino también desde las perspectivas locales. El cuestionario administrado en el área de estudio reveló las diferencias existentes en los sistemas productivos de cada zona así como los atributos que producen rasgos culturales diferentes, los actores locales habiendo reconocido y ubicado precisamente los cambios de una comunidad a la otra. La existencia incluso de modos de vida diferentes expresada por los encuestados, revela una diversidad de condiciones, atractivos y propuestas interesantes. Este dato es importante porque ofrece a una propuesta de turismo rural vinculada a las identidades productivas locales, una variedad interesante en la perspectiva de desarrollar una oferta de servicios turísticos a nivel regional. La heterogeneidad del paisaje del trópico seco ofrece entonces sellos distintivos de un lugar al otro, que fue esencial resaltar antes de la implementación de cualquier actividad de turismo para entender mejor la dinámica Hombre/Naturaleza presente en el área de estudio.

A nivel local, cada ejido presentó condiciones diferentes, sea en términos de grado de organización, como de atractivos turísticos o de interés en el tema de la sustentabilidad. Basándose en el marco teórico de esa tesis y en la hipótesis de que un proyecto de TRC, como cualquier tipo de programa de desarrollo, necesita de una base socio-organizativa local fuerte para sostenerse o al menos para disminuir los riesgos de fracaso, se planteó seguir la investigación con cuatro ejidos, cada uno estando ubicado en una de las cuatro zonas de identidades establecidas.

Finalmente, el reto de la diversificación de la economía campesina al cual se enfrentan los países en vía de desarrollo requiere que se produzca la integración de las nuevas propuestas económicas dentro de las actividades productivas tradicionales preexistentes. Para ello, los

pasos obligatorios son el reconocimiento endógeno (por los actores locales) de la identidad productiva y del potencial organizativo de sus instituciones locales.

REFERENCIAS

- Ashley, C. (2000). The Impacts of Tourism on Rural Livelihoods: Namibia's Experience. *Overseas Development Institute*. Working Paper 128.
- Ávila F., V. (2002). Community-based ecotourism management moving towards sustainability, in Ventanilla, Oaxaca, Mexico. *Ocean y Coastal Management*, 45, 511–529.
- Ávila B., R., y Barrado T., D. (2005). Nuevas tendencias en el desarrollo de destinos turísticos: marcos conceptuales y operativos para su planificación y gestión. *Cuadernos de Turismo*, 15, 27-43.
- Barbini, B. (2008). Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje. En A. César D. y S.M. Arnaiz B., *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, pp. 207-227. México. Universidad de Guadalajara.
- Beaumont, N., y Dredge, D. (2010). Local tourism governance: a comparison of three network approaches. *Journal of Sustainable Tourism*, 18, 7–28.
- Burgos, A., et al. (2010b). *Diagnóstico socio-económico como base para el Programa de Conservación y Manejo de la Reserva de la Biosfera Zicuirán Infiernillo*. Mexico: GTZ-CONANP.
- Butler, R., y Hall, C. (1998). Image and Reimaging of Rural Areas. En R. Butler, C. Hall y J. Jenkins, *Tourism and Recreation in Rural Areas*. pp. 115–122. Chichester: Wiley.
- Cañada, E. (2009). *Impactos del turismo en los países del Sur y Turismo Rural Comunitario*. España: Fundación Luciérnaga. Foro Turismo Responsable.
- Cañada, E., y Gascón, J. (2007). *Turismo y Desarrollo: Herramientas para una mirada crítica*. España: Fundación Luciérnaga – Acción por un Turismo Responsable.
- Cawley, M., y Gillmor, D. (2008). Integrated Rural Tourism: Concepts and Practice. *Annals of Tourism Research*, 35, 316–337.
- Cohen, A. (1985). *The symbolic construction of the community*. London: Routledge.
- Daltabuit, M., Cisneros, H., Vázquez, L., y Santillán, E. (2000). *Ecoturismo y desarrollo sustentable: impacto en comunidades de la Selva Maya*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinaria.
- Everett, S., y Aitchison, C. (2008). The Role of Food Tourism in Sustaining Regional identity: A Case Study of Cornwall, South West England. *Journal of Sustainable Tourism*. 16, 150-167.
- Girard, A. y Schéou, B. (2012). Le tourisme communautaire à l'épreuve des illusions culturaliste et participative, l'exemple d'une expérience au Bénin. *Tourisme, territoires et développement*: 157: 67-80.

- Kieffer, M. (2011). Le tourisme alternatif au Mexique : solution durable ou moyen de contrôle territorial ? En P., Duhamel, y K., Boualem, *Tourisme et mondialisation*. Francia: Mondes du tourisme Editions ESPACES pp. 337-347.
- Lane, B. (1994). What is rural tourism? *Journal of Sustainable Tourism*, 2, 7-21.
- Mantero, J.C. (2008) Desarrollo y turismo: la opción necesaria. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*, México: Universidad de Guadalajara, pp. 87-105.
- Mitchell, R., y Eagles P. (2001). An Integrative Approach to Tourism: Lessons from the Andes of Peru. *Journal of Sustainable Tourism*. 9, 4-28.
- Paré, L., y Fuentes, T. (2007). *Gobernanza ambiental y políticas públicas en Áreas Naturales Protegidas: Lecciones desde Los Tuxtlas*. México: Instituto de Investigaciones Sociales UNAM, Cuadernos de Investigación 38.
- Paré, L., y Lazos C., E. (2004). *Escuela rural y organización comunitaria: Instituciones locales para el desarrollo y el manejo ambiental*. Mexico: Plaza y Valdés, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ruiz, E., y Hernández, M. (2007). Identity and community - Reflections on the development of mining heritage tourism in Southern Spain. *Tourism Management*, 28, 677–687.
- Sharpley, R. (2007). Flagship Attractions and Sustainable Rural Tourism Development: The Case of the Alnwick Garden, England. *Journal of Sustainable Tourism*, 15, 125-143.
- Simkova, E. (2007). Strategic approaches to rural tourism and sustainable development of rural áreas. *Agricultural Economics*, 53, 263–270.
- Tosun, C. (2000). Limits to community participation in the tourism development process in developing countries. *Tourism Management*, 21, 613-633.
- Urquijo T., P., y Barrera N., B. (2009). Historia y paisaje: Explorando un concepto geográfico monista. *Andamios*, 5, 227-252.
- Verburg, P., van de Steeg, J., Veldkamp, A., y Willemen, L. (2009). From land cover change to land function dynamics: A major challenge to improve land characterization. *Journal of Environmental Management*, 90, 1327-1335.
- Zizumbo V., L. (2007). El turismo en comunidades rurales: práctica social y estrategia económica. Tesis de Doctorado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, México.

CAPITULO V:

INVESTIGACIÓN ACCIÓN

PARA EL ANÁLISIS DE LA

VISIÓN LOCAL Y COLECTIVA

SOBRE EL TRC

RESUMEN

El trabajo que sigue consistió en conducir una investigación acción cuyo objetivo fue explorar, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes y construidos de la visión de los actores sociales de las comunidades locales del Bajo Balsas sin experiencias previas en turismo ante un escenario de actividad turística en sus territorios locales (objetivo 3). Este trabajo fue identificado como fundamental dentro del marco teórico-metodológico de esa investigación en la perspectiva de construir una propuesta de TRC endógena, que emane y que este construida en base a la visión de los actores locales. Ello permitió alejarse del enfoque regularmente manejado en la aplicación de propuestas de TRC que consiste en replicar un modelo de un lugar a otro sin tomar en cuenta la visión local y que se ha criticado al inicio de esta tesis. La idea previa de este trabajo se basó en el marco de la investigación acción y del capital social que indica que la introducción de un nuevo sistema de información debe construirse de manera endógena propiciando la integración a nivel local y colectivo de conocimientos para la toma de decisión para minimizar los riesgos de fracasos de iniciativas turísticas en el medio rural. Se contestó en este capítulo a las preguntas siguientes: ¿existe una visión local sobre el tema del turismo en los ejidos seleccionados? En caso positivo ¿cuales son sus componentes? y ¿existe una conducta colectiva que influye sobre las tomas de decisiones?

La primera parte de este capítulo presentó el marco teórico de donde parte la estrategia de intervención para construir un capital social sobre el TRC. En aquella parte se desarrolló el rol de las conductas colectivas para la acción social reconociendo la importancia del capital social para generar un proceso de cambio. A partir de allí se precisaron las diferentes partes involucradas en el proceso así como las condiciones locales sociales, ambientales y económicas de los ejidos al momento de iniciar la investigación acción. La segunda parte consistió en construir y reconocer la visión local y colectiva de las comunidades involucradas en el proceso de investigación acción sobre una actividad de TRC, antes de la implementación de cualquier tipo de actividad turística, y desde la perspectiva misma de los actores (*inside perspective*).

I. MARCO TEÓRICO-METODOLÓGICO

I.1. LAS CONDUCTAS COLECTIVAS EN UN PROCESO DE CAMBIO SOCIAL

I.1.1. Teorías de la acción social

Se mencionó en el segundo capítulo de esa tesis el rol preponderante de los actores locales para generar un proceso de cambio social. Sin embargo, tal como se acaba de presentar en el capítulo anterior, este cambio se ejerce dentro de un sistema de acción colectiva dado por un lado por la existencia de una institución local colectiva, el ejido, y por otro por la identidad común existente entre los actores deseadores de generar este cambio, estos elementos. Existe en la literatura sobre las teorías de la acción colectiva dos principales enfoques para explicar el proceso de cambio social. Uno es la del individualismo metodológico en el cual prevalece el individuo como motor de la acción tomada en base a decisiones racionales y a intereses individuales. El otro es el del enfoque sistémico que prefiere explicar los cambios ocurridos mediante referentes o comportamientos comunes entre los diferentes actores involucrados (Covarrubias, 2002 ; de la Garza, Gayosso y Horacio, 2010).

La teoría del individualismo metodológico enfatiza sobre el interés racional de cada individuo en participar en una acción colectiva mediante un sistema de gratificaciones. Lo privado e individual construye lo colectivo. Las acciones y elecciones individuales están basadas en una única escala de valores conocida sólo por el individuo, la cual es por lo tanto enteramente subjetiva (Covarrubias, 2002). Los miembros de un grupo actúan para conseguir sus intereses considerando individualmente los costos y ventajas de participar en las acciones respectivas. Y se deciden a intervenir si los beneficios esperados superan a los costos de la participación; es decir, la acción colectiva está motivada por la expectativa de un provecho particular.

Sin embargo, por exceso de racionalidad, este enfoque no contempla la existencia de la estructura (o del sistema) en la cual actúan los individuos. Tampoco toma en cuenta la identidad colectiva, los sistemas de valores, la organización local, la dimensión subjetiva de las motivaciones. Las decisiones individuales, si bien son esenciales para generar un

cambio colectivo, están sometidas (potenciadas y restringidas) al sistema histórico-estructural existente y deben de tomarse dentro de un cierto contexto que conviene conocer y analizar antes de fomentar una acción planificada de cambio social. La adquisición del conocimiento si bien permite a los individuos tomar decisiones en ciertas medidas racionales, existe también una gran incertidumbre en cada acción así como efectos no intencionados que derivan de esas acciones. Más que uno u otro enfoque, emprender una acción colectiva para generar un cambio social implica hacer un vaivén entre lo individual, los intereses particulares, los juegos de poderes existentes y las aspiraciones colectivas, la capacidad de actuación del sistema organizacional y los nexos existentes con otras estructuras, entre otros (Crozier y Friedberg, 1981). En el caso de esta investigación de la cual ya hemos aclarado su contexto, nos referimos a la acción de cambio social como a una conducta colectiva porque el proceso actualmente en marcha en el área de estudio constituye un esfuerzo de defensa, reconstrucción o adaptación, es decir, una respuesta a una situación social (Touraine, 1978). La existencia de esa conducta a nivel local en los ejidos seleccionados en esa investigación acción permitiría entonces la construcción de un proyecto alternativo para romper con las practicas reproductivas del modelo de sociedad vigente o, en otros términos, la apropiación o defensa de un nuevo patrón de desarrollo económico, político o cultural, lo que pretende ser un proyecto de TRC. El reconocimiento de la visión local y colectiva de los actores del cambio es entonces un paso indispensable para plantear las bases de una propuesta de TRC.

1.1.2. El capital social como base para el cambio

El desarrollo tal como conceptualizado en la primera parte de esta tesis se sustenta en la participación de actores sujetos de una acción deliberada de cambio y de mejoramiento de calidad de vida. Ello implica conocer el nivel de capacidad de esos actores y fomentar si es necesario sus aptitudes y habilidades, en este caso referidas a una actividad de turismo responsable, para determinar si son capaces de generar, operar y asumir los cambios. Estas capacidades no son únicamente técnicas o financieras, capacidades insuficientes en una perspectiva de desarrollo sociocéntrico, sino también subjetivas, es decir sentirse a sí mismo capaz de hacer algo. La subjetividad de los actores es entonces un factor que deberá ser tomado en cuenta en el análisis, superando los trabajos de potencialidad o de inventario que ponen únicamente énfasis “en los aspectos físicos que definen y califican los lugares”,

evitando así por ejemplo “invertir en la recreación de un patrimonio que ya no tiene sentido para sus habitantes” (Barbini, 2008: 213). Esa subjetividad, reflejada en las acciones de los hombres para enfrentar sus problemas diarios, no se puede comprender sin incorporar esas acciones dentro de una posición histórica y estructural en la cual se encuentran los actores en el momento dado del análisis. Las decisiones tomadas son entonces el reflejo de una voluntad de los actores dentro de una cierta estructura contextual.

Las relaciones sociales que se inscriben en la estructura presente, en nuestro caso en el marco de un programa de desarrollo encabezado por el Grupo Balsas y 13 ejidos, constituyen el capital social sobre el cual se posiciona este trabajo. El capital social se define como el conjunto de las relaciones sociales presentes dentro de una red duradera que establece un marco de referencia y facilita ciertas acciones de los individuos que están integrados en esa estructura (Coleman, 1988, Durston, 2002, Barbini, 2008). Barbini establece tres componentes que deben existir para hablar de un activo capital social:

“- la **confianza**: actitud que se basa en el comportamiento que se espera de otra persona, teniendo un soporte cultural en el principio de reciprocidad. Tal actitud se expresa en conductas reiteradas y reforzadas con expresiones que comunican esa confianza en discursos y en acciones de entrega del control sobre determinados bienes.

- la **reciprocidad**: lógica de intercambio de objetos, de ayuda y de favores diferente de la mercantil, que es signo de estar dispuesto a iniciar o mantener una relación social, al mismo tiempo que supone de parte del receptor la obligación, culturalmente sancionada, de retribución.

- la **cooperación**: acción complementaria orientada al logro de los objetivos compartidos de un emprendimiento común. No debe confundirse con la colaboración, que es el intercambio de aportes entre aliados que tienen emprendimientos y objetivos diferentes aunque compatibles” (Barbini, 2008: 218).

Estos componentes significativos de la presencia de un capital social activo en un territorio agrega a la noción de capital cultural las normas culturales, los valores, las historias colectivas y los símbolos que son fundamentales para producir relaciones sociales con alto contenido recíproco y cooperativo. (Aguirre y Pinto, 2006). De acuerdo con esa

conceptualización y el vínculo existente entre el capital cultural, las condiciones sociales de vida y el capital social, “la presencia de ciertos *habitus*¹, facilitaría la emergencia de capital social como práctica comunitaria, y esto tendrá que ver con situaciones compartidas, como es un capital cultural colectivo que genere identidad local y valores comunes, por ejemplo” (Barbini, 2008: 217-218).

A partir de allí, el programa de desarrollo está creando un tipo de *habitus* que favorece ciertos tipos de decisiones e impide otras, pero que al mismo tiempo se viene modificando por las experiencias colectivas, sociales y culturales, de los actores y del trabajo de investigación.

1.1.3. Aprendizaje de nuevas capacidades y sistema de acción colectiva

Si bien el reconocimiento de la visión inicial es indispensable, también es necesario construir el conocimiento sobre el TRC, sobre todo en un lugar que no tiene ningún antecedentes con el turismo (Aref et al., 2010 ; Chaskin, 2001 ; Lepp, 2008). Las comunidades del área de estudio ya están participando en un proceso de investigación acción que busca, analizando los problemas de los actores locales, encontrar y aplicar soluciones concretas que busquen un mejoramiento de calidad de vida local. La construcción de una visión local y colectiva sobre el TRC implica un aprendizaje de nuevos conocimientos para generar una capacidad de análisis y de toma de decisión acerca del turismo en las tres comunidades implicadas. Ello quiere decir que el sistema organizativo creado por la investigación acción en marcha constituye una base para el aprendizaje y que aquello es continuo (por lo menos desde el inicio del proceso hace unos 10 años). Las comunidades están entonces involucradas en un sistema de aprendizaje, el cual está constantemente expendiendo su capacidad a crear su propio futuro (Flood, 2010).

Según Crozier y Friedberg (1981), un proceso de cambio social implica acción y reacción, negociación y cooperación. Insisten en que no se trata de una operación que involucra la voluntad de un solo individuo sino que es necesario fomentar la capacidad de grupos diferentes involucrados en un sistema complejo a cooperar en la misma acción. El cambio

¹ “El *habitus* es el conjunto de esquemas generativos conformados a lo largo de las trayectorias sociales de cada sujeto, a partir de los cuales los actores perciben el mundo y actúan en él. A partir del *habitus* los actores sociales formarán un conjunto de esquemas prácticos de percepción realizando una división del mundo en categorías a través de la distinción entre lo adecuado e inadecuado, lo bello y lo feo; a partir de los cuales generarán prácticas y elecciones” (Barbini, 2008: 215)

es finalmente “el resultado de un proceso colectivo a través del cual están movilizados, incluso creados, los recursos y capacidades de los participantes necesarios a la constitución de nuevos juegos cuya puesta en marcha libre, es decir sin coacción, permitirá al sistema de orientarse o de reorientarse como un conjunto humano y no como una máquina” (Crozier y Friedberg, 1981: 391).

Dos factores importantes, pero no los únicos, para la construcción de una visión local y colectiva sobre el TRC en las comunidades locales son: 1/ la adquisición de nuevas capacidades y la ubicación de nuevos roles y, 2/ la articulación de una acción colectiva y compartida. Estos dos componentes son fundamentales porque permiten generar mecanismos de organización y de tomas de decisiones que son importantes para detonar un proceso de cambio deseado.

El aprendizaje es un proceso en el cual los individuos descubren y adquieren nuevos comportamientos para resolver los problemas a los cuales se enfrentan. A nivel colectivo, es un proceso a través del cual un conjunto de actores involucrados en un mismo sistema de acción aprenden, es decir inventan y fijan, nuevas prácticas socioculturales, económicas y/o ambientales, con sus componentes racionales, afectivas, cognitivas y relacionales. Para ello, es necesario diseñar metodologías estructuradas y usar herramientas que permitan generar esa construcción del conocimiento para llegar a una capacidad de tomas de decisiones y de acciones colectivas. El proceso conducido por esas metodologías “apunta a establecer una comprensión común entre actores basada en un marco de ideas recién introducidas” (Flood, 2010: 274). Sin embargo, si bien esa capacidad colectiva permite a los actores resolver ciertos problemas, constituye también un obstáculo al aprendizaje colectivo en la medida en que, según Crozier y Friedberg, estructura la experiencia de los participantes y condiciona y limita las capacidades respectivas individuales a inventar otros modos de relaciones. Finalmente, para construir una visión local, colectiva y compartida sobre el TRC, es necesario usar mecanismos dentro de los cuales el conjunto de actores involucrados en esa investigación logren articularse, pensarse y organizarse en un sistema de acción colectiva. Para ello, la intervención de un facilitador externo se vuelve indispensable, generando a su vez un proceso de co-construcción del conocimiento, la retroalimentación del trabajo de investigación-acción volviéndose constante en todas las etapas del proceso y obligando a

adaptar la metodología y el contenido del aprendizaje en función de las circunstancias y de la realidad del sistema.

I.2. ACTORES INVOLUCRADOS

La definición de los actores involucrados en un proceso de investigación es fundamental para clarificar los objetivos de cada uno así como el alcance de su participación.

I.2.1. Unidades agrarias participantes

Si bien al empezar la investigación se pretendió realizar el trabajo de campo con cuatro ejidos, uno en cada zona socio-productiva homogénea (ver cap. III.), se tuvo al último momento que cancelar la participación del ejido de Guadalupe de Oropeo. Este ejido se encontraba en un proceso de construcción de la cooperativa de pesca, proyecto muy importante para el ejido, y por lo tanto la gente no podía atender las actividades previstas en el marco de la investigación sobre el TRC en la región. Finalmente, los tiempos de la tesis y del proceso con las comunidades no se pudieron ajustar para integrar este ejido al trabajo de campo de esa tesis. El cuadro 7 sintetiza las principales características de esos tres ejidos así como el tiempo de aplicación de la metodología.

Cuadro 7. Síntesis de las principales características de los tres ejidos participantes

ZONAS	EJIDOS	DURACIÓN DE LAS ACTIVIDADES	CARACTERÍSTICAS ORGANIZATIVAS	RECURSOS TURÍSTICOS
Agro-ganadera recolectora	Los Copales	15 meses (03/11 a 05/12)	Debilidades en términos organizativos. Antecedentes negativos en proyectos de desarrollo pasados.	Atractivos naturales y culturales interesantes. Artesanía
Agro-ganadera	El Platanar	16 meses (02/11 a 05/12)	Nivel de organización en construcción pero con bases colectivas sociales sólidas.	Rasgos productivos y culturales de una comunidad tradicional. Atractivos naturales importantes.
Pecuario-agrícola	El Capirito	6 meses (10/10 a 04/11)	Nivel alto de organización comunitaria. Cooperativas agropecuarias en funcionamiento	Sistema productivo interesante, cultivos orgánicos. Atractivo naturales limitados.

1.2.1.1. Los copales

Se presentó la investigación y sus propósitos ante la Asamblea ejidal el 18 de marzo de 2011. La Asamblea aprobó dar seguimiento a las actividades necesarias para atender la investigación. La presentación se hizo en presencia del Grupo Balsas para introducirme, aunque la gente ya me ubicaba. Pocos ejidatarios tomaron la palabra para manifestar su interés en el proyecto y los demás aprobaron la decisión de sus demás compañeros, principalmente del comisariado ejidal.

Este ejido nunca había pensado desarrollar un proyecto de turismo y este tema fue introducido por el Grupo Balsas mediante la presente investigación.

Los Copales cuenta con 263 habitantes, 35 siendo ejidatarios y al momento de iniciar la investigación su Comisariado ejidal era Isidro Cuevas T. Con una extensión de apenas 741 ha y compuesto de 67 viviendas, el ejido de Los Copales está ubicado a 840 metros sobre el nivel del mar (msnm) dentro de la zona definida como Agro-ganadera recolectora. En efecto, la vegetación principal del ejido se compone de palmas, así como de selva mediana y baja caducifolia. La actividad principal es la extracción de productos forestales no maderables para la venta, en este caso extracción de palma, seguida de la agricultura temporal y de la ganadería. El recurso natural particular que es la palma convierte a Los Copales en una localidad interesante en la perspectiva de un proyecto de turismo rural ya que la relación entre naturaleza y actividad productiva es muy estrecha. Todavía se encuentran artesanos que usan la palma y las piedras volcánicas para elaborar sus productos (escobas, sillas, sombreros, molcajetes, etc.). Además, Los Copales está ubicado cerca del volcán Jorullo, mayor atractivo turístico del área de estudio, aunque no tiene un acceso directo a este recurso.

A nivel organizativo, el ejido no cuenta con una organización económica colectiva de tipo empresa comunitaria o cooperativa. A nivel social no existe una unión muy fuerte entre sus ejidatarios y tienen problemas de organización colectiva. La fisionomía del ejido, de forma muy estrecha y en dos partes muy desarticuladas, complica mucho las relaciones sociales. De hecho, muchos ejidatarios no viven en el ejido de Los Copales, la mayoría de las casas hallando quedado fuera de sus límites oficiales. La historia de la participación del ejido en

los proyectos impulsados por el Grupo Balsas ha sido muy inestable. En gestiones de proyectos anteriores, el ejido tuvo dificultades en atender las diferentes fases de ejecución e incluso fue dado de baja en algunas ocasiones debido a que no existía acuerdos suficientes en el ejido. Así lo reconocen también algunos ejidatarios tal como Isidro Cuevas quien manifestó en entrevista del 13/11/10 que los antecedentes del ejido en términos socio-organizativos no son de lo todo consolidados y que ha perjudicado en algunas ocasiones al buen desarrollo de ciertos proyectos de desarrollo. La frecuencia de reuniones de los ejidatarios en Asambleas era muy inconstante (cada tres meses) hasta que el Grupo Balsas dedique esfuerzo en reconstruir la cohesión ejidal. Ahora se está llevando a cabo una reunión ejidal mensual pero a la cual asisten pocos ejidatarios (en promedio un poco menos de la mitad, unos 15 de 35). La presencia actual de un técnico comunitario¹ dinámico permite sin embargo mantener de pie la estructura organizativa y el ejido sigue participando en proyectos del Grupo Balsas principalmente sobre el tema del monitoreo del agua.

1.2.1.2. El Platanar

Se presentó la investigación y sus propósitos ante la Asamblea ejidal se realizó el 11 de febrero de 2011. La Asamblea aprobó la participación del ejido y quedó de atender las necesidades del proyecto. Este ejido nunca había pensado desarrollar un proyecto de turismo y este tema fue introducido por el Grupo Balsas mediante la presente investigación.

El ejido de El Platanar es una comunidad ubicada a 700 msnm que cuenta con 231 personas de las cuales 50 son ejidatarios. El ejido es muy amplio dado que se extiende sobre 32.560 ha. Existen 50 casas en la localidad. Está ubicada en la zona Agro-ganadera, a unos 30km (1h15 de terracería) de su cabecera municipal, Churumuco. La vegetación principal se compone de selva mediana caducifolia, selva baja caducifolia y bosque de pino-encino en las partes altas. La agricultura temporal es la actividad más importante, complementada con la ganadería. Esa comunidad está muy aislada debido a una terracería en muy mal estado. Este aislamiento es un factor muy limitante para los intercambios económicos entre la comunidad y el exterior. Por lo tanto, la economía del ejido es en gran medida autónoma y de los tres ejidos participantes es el en donde la gente más ha mantenido rasgos culturales

¹ El técnico comunitario es una figura importante de la IAP impulsada por el Grupo Balsas. Recibe capacitaciones sobre temas de gestión de proyecto, seguimiento de calidad de agua, etc. Hace el vínculo entre el Grupo Balsas y la comunidad, organiza las reuniones, convoca a la gente, realiza el seguimiento de las diferentes fases de ejecución de los proyectos.

fuertes. Es una comunidad netamente rural cuyas características productivas pueden a priori ser interesantes para una propuesta de turismo rural comunitario.

El ejido de El Platanar tiene poca experiencia en términos de manejo de proyectos y el discurso sobre la “sustentabilidad” ha menos permeabilizado el tejido social de la comunidad que en otros lugares. No hay organización económica en el ejido pero ello no quiere decir que no haya organización a nivel social y ejidal. Si bien los asuntos económicos están resueltos a nivel familiar y no a nivel ejidal, la gente de El Platanar ha mantenido un tejido social bastante fuerte. Las Asambleas ejidales siguen muy vigentes (se reúnen cada mes) y la participación de los ejidatarios es siempre muy importante, entre 30 y 40 personas de 50. Además, a las Asambleas ejidales asisten a veces habitantes de El Platanar no ejidatarios, por que existe una apertura evidente de los ejidatarios por incluir a toda la comunidad en sus decisiones. La comunicación se realiza de manera natural entre las familias y logran organizarse de manera rápida, lo cual es facilitado por el aislamiento del ejido y una presencia entonces casi permanente de sus habitantes en el pueblo o en las parcelas alrededor. El ejido de El Platanar ha atendido algunos proyectos encabezados por El Grupo Balsas de manera muy satisfactoria según la ONG. También los mismos ejidatarios tal como Lorenzo Flores manifestaron en entrevista del 15/11/10 que su experiencia tanto a nivel individual como colectiva con respecto a los proyectos anteriores de desarrollo emprendidos en el ejido había sido buena, incluso muy buena. La participación del ejido en el programa de desarrollo del Grupo Balsas es bastante reciente (2009), por lo tanto el ánimo y la disponibilidad de la gente están enteros.

1.2.1.3. El Capirito

Se presentó la investigación y sus propósitos ante la Asamblea ejidal se realizó el 1 de octubre de 2010. La Asamblea decidió atender las necesidades del proyecto con la institución ejidal. El ejido del Capirito es el único que ha expresado de manera directa mediante la presentación en 2010 de un proyecto con financiamiento institucional (COINBIO) su deseo de trabajar el tema del turismo en el ejido.

El Capirito es un ejido que cuenta con una extensión de 1193 ha, ubicado en el corredor del arroyo San Pedro-Jorullo a una altura de 320 msnm. Pertenece al municipio de La Huacana

y cuenta con 168 habitantes de los cuales 26 son ejidatarios. El Comisariado ejidal al inicio de la investigación es Pedro Reyna Alcantar. Pertenece a la zona denominada Pecuario-agrícola con el ecosistema y las actividades productivas correspondientes, es decir una vegetación principalmente compuesta de selva baja caducifolia y de selva espinosa en la cual la gente desarrolla actividades de pastoreo, de agricultura temporal y de extracción de productos forestales no maderables para autoconsumo. La principal actividad es la ganadería. El cultivo de jamaica y ajonjolí orgánicos se presenta como la otra actividad más importante del ejido, esa producción siendo manejada por una cooperativa. La diversificación de las actividades está muy limitada por factores naturales limitantes tal como la poca disponibilidad de agua.

A nivel organizativo, El Capirito aparece como el ejido mejor organizado de los tres ya que cuenta con una cooperativa operativa de productos orgánicos (ajonjolí y jamaica) desde hace cinco años. La cooperativa tiene un modo de organización propio con sus representantes, es decir diferente del ejido, aunque los cargos regularmente se sobreponen, ciertos miembros teniendo alguna responsabilidad tanto en el ejido como en la cooperativa. Los socios son todos aquellos productores de jamaica y/o ajonjolí que desean ser parte de la cooperativa, eso incluye a mujeres y hombres no ejidatarios. La cooperativa está también integrada en una Unión de Cooperativas, conformada por tres cooperativas en total, la de El Capirito, la de Algodón de Oropeo y la de Guadalupe Oropeo. Los representantes de la Unión de Cooperativas están electos dentro de los representantes ya en función en cada cooperativa. Los dirigentes están entonces acostumbrados en manejar recursos, administrar proyectos, a los temas de calidad del servicio, comercialización de los productos, etc. A nivel ejidal, El Capirito ha estado involucrado en varios proyectos de desarrollo comunitario con enfoque de sustentabilidad, principalmente con respecto al tema del agua y de la conservación de los bosques desde el año 2005 con el Grupo Balsas. Es un ejido en donde existen liderazgos fuertes para controlar el ejido por medio de grupos de poder establecidos por familias. Esta situación ha perjudicado en ciertos momentos proyectos de desarrollo por problemas de comunicación entre los habitantes y de retención de información. Sin embargo, el ejido ha mostrado niveles de organización que siempre han permitido alcanzar los objetivos planteados en los proyectos antecedentes.

1.2.2. El Grupo Balsas

El Grupo Balsas es un actor esencial del presente trabajo. La intervención conducida se inserta en la IAP presentada anteriormente en la cual participan también los tres ejidos integrados a este trabajo. El interés del Grupo Balsas en el tema del turismo y de esa investigación es múltiple:

- Fomentar la diversificación de las fuentes de ingreso de las familias campesinas del área de estudio al buscar alternativas económicas viables;
- Valorizar la cultura campesina y su quehacer productivo;
- Fortalecer las estructuras socioeconómicas campesinas.

La coordinación logística la proporcionó entonces la ONG la cual brindó también su apoyo financiero en las diferentes fases del trabajo de campo. El Grupo Balsas me introdujo en las tres comunidades mencionadas y me dejó luego llevar a cabo mi investigación sin interferir en el proceso de manera directa durante las actividades.

1.2.3. El facilitador

El facilitador, yo, pretende llevar a cabo un proceso de transferencia de conocimientos sobre un nuevo tema para las comunidades locales, el TRC, para facilitar las tomas de decisiones posteriores en cuanto a este tema. Otro de los objetivos del facilitador es contribuir a nivel teórico al debate sobre la apropiación de conocimientos de una visión local colectiva sobre el TRC para reducir los riesgos de fracaso de las prácticas de las iniciativas de turismo en zonas rurales. Existe entonces un doble objetivo, académico y social.

1.3. DISEÑO METODOLÓGICO DE LA INTERVENCIÓN

La intervención diseñada para conducir la construcción de una visión local colectiva sobre TRC persiguió dos objetivos: i) que las comunidades accedan a conocimientos y herramientas de decisión acerca del TRC y ii) que las comunidades identifiquen y analicen las fortalezas y debilidades de su potencial local con relación a esa actividad. Para ello, la intervención fue estructurada en tres fases (Figura 15):

Fase 1/ Intercambio de información

Fase 2/ Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles

Fase 3/ Análisis reflexivo sobre el turismo

Cada actividad de cada fase fue diseñada cuidadosamente y plasmada en un protocolo detallado, de modo de asegurar su replicabilidad en todas las comunidades de trabajo. Los protocolos se presentan en la sección de Anexos (3 a 5). A continuación se describen todas las actividades conducidas para la construcción de la visión.

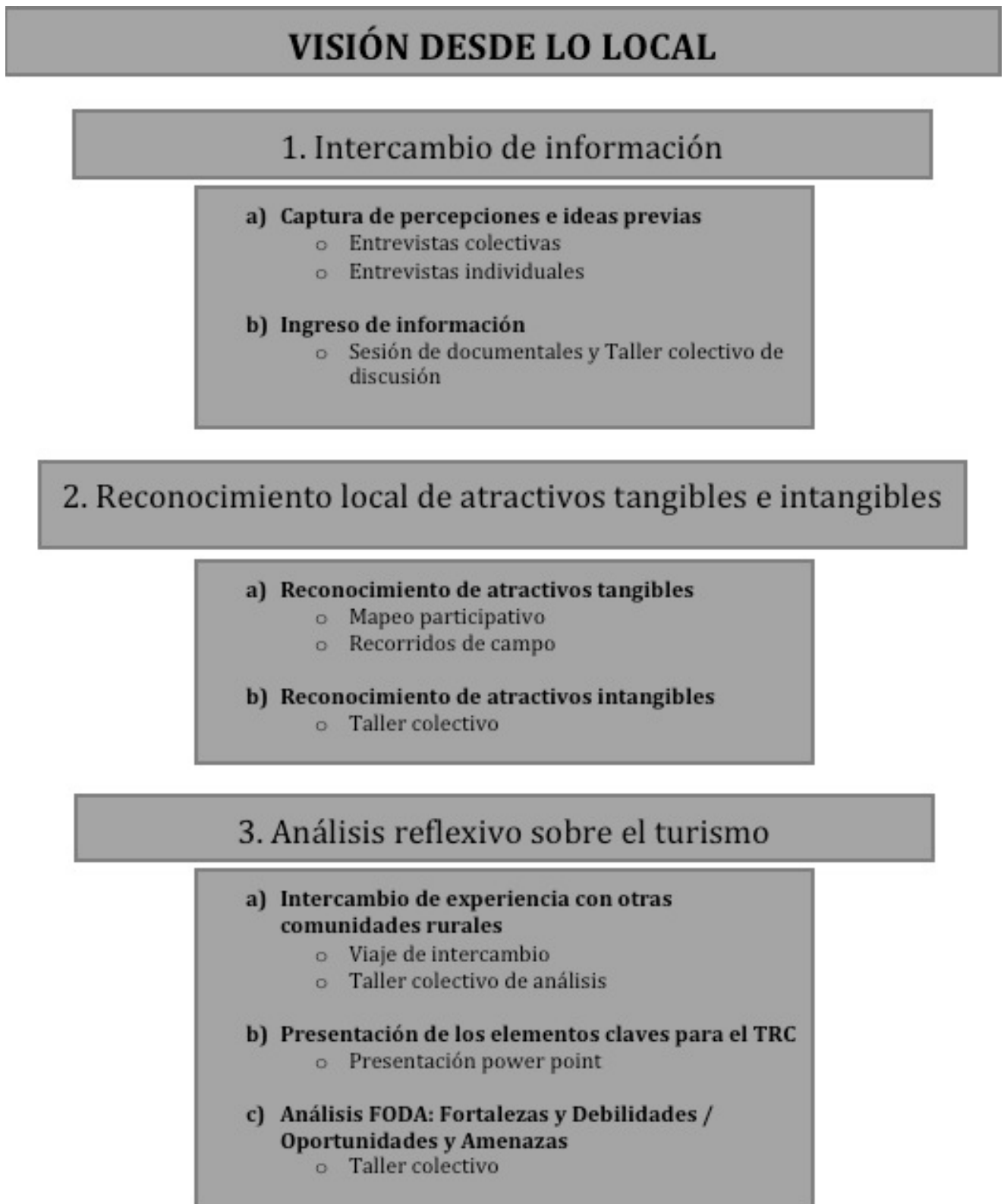


Figura 15. Esquema metodológico de la intervención aplicada para conducir la construcción de una visión local colectiva sobre TRC

1.3.1. Fase 1: Intercambio de información

Esta fase apuntó a promover el intercambio de información e ideas previas entre la comunidad y el facilitador externo, y se manejó en dos etapas diferenciadas: i) la captura de percepciones locales e ideas previas y ii) el ingreso de información nueva y discusión a posteriori. Este esquema permitió reconocer claramente las ideas previas de aquellas incorporadas luego que nueva información fue ingresada a los participantes. Los protocolos de cada etapa de esta primera fase se presentan en anexo 3.

i) La *captura de percepciones e ideas previas* se realizó mediante la realización de entrevistas colectivas (grupales) a ejidatarios de las tres comunidades, y entrevistas individuales a miembros de las comunidades por grupos focales (mujeres, jóvenes menores de 18 años, y hombres en edad productiva no ejidatarios). Esta actividad fue orientada a reconocer lo que los miembros de cada comunidad pensaban acerca de esta actividad, qué es el TRC, cómo podría desarrollarse en su comunidad, cómo lo percibe al nivel individual y cuales son sus expectativas acerca de la colaboración de un actor externo a la comunidad (el investigador). Este punto cero sirvió como referencia para poder analizar al final de la investigación las diferencias de visión y de conocimiento, lo que ha cambiado en la percepción local sobre la actividad al nivel colectivo e individual.

ii) El *ingreso de información* sobre TRC consistió en una sesión con proyección de documentales sobre experiencias campesinas de TRC en México y Nicaragua y en un taller de discusión después de la proyección. El objetivo de esa actividad fue ingresar información sobre TRC a las comunidades para suscitar el interés de la gente acerca del tema y ofrecerles información para generar ideas y debates en la comunidad. Los documentales exhibidos se centraron en la importancia de las actividades productivas campesinas en una actividad de TRC, la importancia de las costumbres locales, el papel de la gastronomía así como el rol de las mujeres en la gestión de la actividad y la generación de fuentes de empleo para las familias campesinas (en particular jóvenes y mujeres). Después de la presentación de los documentales, se realizó un taller colectivo en cada ejido.

Cuando la asistencia lo permitía, se separó la asistencia en cuatro grupos focales (ejidatarios / Hombres no ejidatarios / Mujeres no ejidatarias / Jóvenes). A cada grupo se le hizo la pregunta siguiente en una cartulina grande: ¿Qué es importante saber para hacer turismo rural? En otra cartulina, cada grupo expresó en una columna los beneficios que según él podía traer el turismo, y en otra columna, los riesgos. Cada grupo estuvo reflexionando 20 minutos, después de ello cada uno reportó a la asamblea su trabajo. La última etapa del taller colectivo fue hacer una síntesis de todos los temas abordados por cada grupo, retomando la misma pregunta y las columnas de beneficios y riesgos. Se llegó a un consenso de lo que era el turismo rural y sus principales componentes y cuales podrían ser los beneficios y riesgos de esa actividad en la comunidad, el facilitador aportando nuevos elementos de reflexión y aclaraciones cada vez que era necesario.

Los asistentes a estas sesiones fueron ejidatarios o familiares de ejidatarios en un 80%, siendo los restantes vecinos de la comunidad sin derechos ejidales. Se debe precisar que la convocatoria se extendía a toda la comunidad y que era el ejido el encargado de informar a la gente de esa actividad. Los talleres de discusión luego de la sesión fueron grabados para la sistematización de la información.

1.3.2. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles

El objetivo particular de esta fase fue conocer la percepción que los actores locales tienen sobre su comunidad, lo que consideran como importante para ellos y que, desde su perspectiva, podría considerarse como un atractivo turístico. La fase fue desplegada con dos etapas: i) reconocimiento de recursos naturales y ii) reconocimiento de atractivos intangibles. Los protocolos de esta segunda fase se presentan en anexo 4.

i) El *reconocimiento de recursos naturales* se logró con dos actividades sucesivas. La primera, el mapeo participativo de atractivos, se desarrolló mediante una dinámica en grupos en la cual se entregó a cada uno un mapa base realizado mediante un Sistema de Información Geográfica (SIG) con el programa ArcGis 9.1. para que los actores ubiquen los atractivos naturales que consideraban como relevantes en su comunidad en la óptica de una actividad de turismo. El inventario duró una hora aproximadamente. A partir de allí,

cada grupo presentó su mapa a la asamblea con la descripción precisa de cada elemento y las razones de su elección como de interés turístico. Después de que cada grupo haya presentado su mapa, se realizaba una síntesis de todos los recursos identificados por la gente en un nuevo mapa sintética. A cada elemento identificado se le asociaba una descripción consensada entre todos sobre la importancia del lugar, su historia si tuviera una, su acceso, etc. A partir de esa base se organizaron recorridos de campo para conocer esos lugares y sus accesos, lo que constituye la segunda actividad del reconocimiento de recursos naturales. Para el desarrollo de esa actividad se constituyó un grupo de personas interesadas en salir a campo para identificar físicamente los recursos mencionados. Según los ejidos y su superficie se realizaron recorridos de entre dos y cuatro días. Se georeferenciaron mediante un GPS los trayectos realizados así como los lugares interesantes en una perspectiva turística y se describieron cada uno de estos elementos. Se integraron los datos recopilados en un SIG con el programa ArcGis para realizar un mapa de recursos turísticos en cada ejido. Se presentó finalmente en asamblea ejidal el mapa realizado para su aprobación o, de ser necesario, su modificación. Se grabaron esos recorridos en un GPS, se tomaron fotos y notas sobre las caminatas y los lugares mencionados.

ii) El *inventario de atractivos intangibles* se realizó en los tres ejidos a través de un taller de una duración promedio de una hora. El objetivo era que los actores locales identifiquen los elementos intangibles que valoran dentro de su comunidad. Esos recursos intangibles se caracterizan por los elementos culturales que tienen algún tipo de valor simbólico para la gente y que son parte de la identidad de cada lugar. Se expresan generalmente en el campo del turismo por un conjunto de especificidades propias a un territorio y reconocidas como tal por la sociedad. Como ya lo hemos explicado en nuestro primer capítulo, los elementos culturales no son solamente los productos de la cultura, sino que los procesos históricos y sociales que permitieron y siguen permitiendo llegar a esos productos son también parte de los atractivos culturales intangibles. Así, lo intangible no es solamente la iglesia, la vieja hacienda del pueblo, el metate encontrado en el cerro el queso que se produce, sino también los procesos que dan vida y forma a esos elementos. Ordeñar una vaca, hacer una salsa en

el molcajete de piedras del volcán cercano, despelucar la jamaica, la historia de la cueva del pueblo, son parte indisociable del queso, de la comida, del agua de jamaica o de la cueva, es decir del producto cultural final.

Para permitir recabar toda esa información, se formaron diferentes grupos y se le pidió a cada uno por separado mencionar los elementos culturales que identifican como de interés turístico. Se le pidió además a cada grupo explicar en qué sentido cada elemento cultural resultaba ser un atractivo turístico potencial para ellos, qué sentido tenía para la gente. De allí cada grupo presentó su trabajo frente a la asamblea y se estableció un consenso sobre los atractivos intangibles del ejido. Se capturó la información en diferentes cartulinas y se grabaron las entrevistas.

1.3.3. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el turismo

La tercera fase de la construcción tuvo como objetivo conducir un análisis reflexivo en cada comunidad sobre sus condiciones internas para asumir el emprendimiento hipotético de una actividad turística. Este trabajo se realizó mediante tres etapas: i) Intercambio de experiencias con otras comunidades rurales; ii) Presentación de los elementos claves para el TRC y iii) Análisis FODA: Fortalezas y Oportunidades / Debilidades y Amenazas. Los protocolos de esta última fase se presentan en anexo 5.

i) El *intercambio de experiencias sobre TRC con otras comunidades rurales*, técnica reportada como de *campesino a campesino* y que permite una transmisión de conocimientos entre actores que tienen modos de vida, historias o actividades tradicionales en común, no se realizó de la misma manera en los tres ejidos. Con Capirito, que beneficiaba en aquella época de un financiamiento de COINBIO para cubrir los gastos de todas las actividades previstas en el marco de esa investigación, se hizo un viaje de dos días al centro ecoturístico PANTZINGO de la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro (SJNP), estado de Michoacán. Con Los Copales y El Platanar, se realizó una visita de un solo día, los dos ejidos juntos, a la comunidad vecina de Mata de Plátano.

SJNP es un pueblo indígena de 1229 comuneros y está considerado en Michoacán y en México como el paradigma del desarrollo comunitario por gestionar 22 empresas

comunitarias empleando a más de 900 personas de la comunidad en diferentes áreas: gestión forestal, aserradero, fábrica de muebles, programa agropecuario, embotelladora de agua, ecoturismo, programa frutícola, etc. El viaje se desarrolló en dos días, incluyendo sesiones de pláticas con los responsables del proyecto de turismo, visitas a las ruinas del pueblo viejo de San Juan bajo las lavas del volcán Parícutín, visitas a las empresas comunitarias, con una noche de hospedaje y alimentos en el centro ecoturístico. Este centro posee algunas ecotecnias tales como paneles solares y un sistema de tratamiento de aguas grises con plantas. El atractivo principal del lugar es el volcán Parícutín y las ruinas de la Iglesia del Antiguo San Juan, muy concurridos por los turistas nacionales y extranjeros. El centro cuenta también con una UMA de venados de tres especies.

Mata de Plátano es una comunidad cercana al área de estudio que pertenece al municipio de La Huacana. Cuenta con el mayor atractivo físico de la región gracias a la existencia del volcán de Jorullo que fue explorado por primera vez por el famoso vulcanólogo Alexander Voon Humboldt en 1803. En el año 2005 se decretó la zona Área Natural Protegida “Volcán El Jorullo”, lo que desencadenó una serie de apoyos para fines turísticos y de conservación. El nivel de desarrollo turístico sigue siendo muy bajo pero la comunidad de Mata de Plátano, por ser la más cercana al volcán, está encargada de administrar un museo que se construyó allí y tiene recibe esporádicamente algunos turistas los fines de semana.

Al terminar los viajes se le entregó a la gente una hoja con preguntas con la consigna de contestarlas para que sirvieran de base a la siguiente actividad, un taller con los participantes, con el objetivo de analizar los datos recabados durante esa actividad y seguir reflexionando sobre el turismo en el ejido. A partir de esos intercambios de experiencia, se realizó una entrevista colectiva con los participantes para sistematizar las observaciones realizadas. Después de ello, se organizó una actividad de retroalimentación hacia la comunidad con el objetivo de consolidar la visión local sobre el TRC y transmitir a los demás compañeros los conocimientos adquiridos durante el viaje.

ii) La actividad para profundizar los *elementos clave del turismo* constó de una presentación para aclarar algunos elementos claves del TRC tales como la organización colectiva, su dimensión política, su vínculo con la sustentabilidad o sus mecanismos de promoción y comercialización. Esta actividad se desarrolló como una ponencia oral del facilitador para profundizar poco a poco los componentes del TRC y que la gente empiece a tener una idea más clara de qué es esa actividad. Se retomó en esa presentación los elementos claves que las comunidades habían identificado como importantes para el TRC en la primera actividad de Intercambio de información y se complementó con otros temas relevantes.

iii) Finalmente, *el análisis DAFO* se sostuvo mediante un taller colectivo en cada comunidad y se pidió a la gente ubicar en dos cartulinas sus Fortalezas/Debilidades internas y las Oportunidades/Amenazas exteriores. Se complementaron los factores mencionados por la gente por las observaciones realizadas por el investigador a lo largo del proceso de la investigación. Se trató finalmente de facilitar un consenso colectivo sobre una potencial actividad de TRC en el ejido para que los actores locales pudieran decidir posteriormente si el turismo es una actividad interesante para ellos y desde su punto de vista. Dos horas fueron necesarias en promedio para la realización de esa actividad. Se explicó a la asamblea los objetivos de la actividad, es decir realizar un análisis de las fortalezas y debilidades internas en el ejido y de las oportunidades y amenazas exteriores en la perspectiva de implementar un proyecto de TRC.

I.3.4. Análisis de la información

Coincidiendo con Hiernaux (2006), el trabajo académico sobre el turismo no es el relato de un viaje personal sino una verdadera obra académica. En una investigación cualitativa cuyo objeto de estudio es el turismo y su relación con un territorio rural en el cual los actores están inmersos en un proceso de desarrollo, la producción de conocimiento se realiza a través de un trabajo riguroso de sistematización de la experiencia. La documentación y sistematización de las actividades es de gran importancia porque son las que permiten utilizar las lecciones extraídas en el mejoramiento de nuestras iniciativas (Chávez, 2006). Según Torres (1996), la sistematización es un proceso de reconstrucción de la experiencia en el cual se identifican las diferentes etapas con el objetivo de subrayar los aspectos positivos de la experiencia así como detectar aquellos que pueden ser mejorados. El proceso metodológico que se acaba de presentar está acotado en el tiempo pero, desde un enfoque sistémico, se inserta en un proceso de mejoramiento de calidad de vida más amplio. Para cada etapa se definieron objetivos claros para permitir analizar el alcance del procedimiento metodológico. Sin embargo, es importante aclarar que los resultados de un proceso cognitivo de aprendizaje de conocimiento no son inmediatos y que contienen un cierto grado de incertidumbre (Torres, 1996). Para maximizar los resultados se mantuvo durante todo el proceso “una actitud flexible y reflexiva, dispuesta a reevaluar frecuentemente lo que hacemos y a modificar nuestras prácticas y actividades para poder alcanzar los objetivos propuestos” (Chávez, 2006: 9). Finalmente, el proceso de sistematización de las actividades conducidas buscó, a partir de la observación participante, organizar y analizar la información disponible con la finalidad de extraer conclusiones que ayudarán a producir conocimiento.

El análisis de la información recabada durante las actividades conducidas se realizó bajo el espectro de los dos componentes que se plantearon en la primera parte de este capítulo y que son fundamentales para la construcción de una visión local colectiva para el TRC, es decir 1/ la adquisición de nuevas capacidades y la ubicación de nuevos roles y, 2/ la articulación de una acción colectiva y compartida.

Para analizar el proceso de aprendizaje de nuevas capacidades, se realizó una evaluación ante-post del conocimiento sobre TRC con la finalidad de evaluar el alcance de las

actividades conducidas. A partir de la pregunta siguiente, ¿cuáles son los alcances del proceso conducido y qué falta por construir?, se analizó primero si el nivel de conocimiento colectivo había mejorado entre el inicio y el fin de las actividades. De allí, se derivó un análisis de la metodología diseñada y de su aplicación para determinar el alcance de aquella.

En cuanto al análisis sobre el sistema de acción colectiva, se basó en la formulación de las dos siguientes preguntas: ¿existe alguna visión local colectiva sobre el TRC en las comunidades y cuáles son sus componentes claves? y ¿qué componentes de esa visión constituyen fuerzas para emprender una actividad de TRC y cuales constituyen debilidades?

La primera pregunta planteó averiguar si las actividades conducidas permitieron fomentar un sistema de acción colectiva sobre el tema del turismo y si existía un consenso colectivo a nivel local. La segunda permitió ubicar el estado actual de los componentes del sistema de acción colectiva y qué es lo que falta por construir en la perspectiva de tomas de decisiones colectivas.

II. RESULTADOS DE LA CONSTRUCCIÓN DE UNA VISIÓN LOCAL Y COLECTIVA SOBRE TRC

Los resultados del trabajo conducido se presentan en dos partes: una es el proceso de aprendizaje y el nuevo conocimiento adquirido sobre el TRC ; y otra son los elementos clave de la visión local colectiva sobre el TRC. Antes de presentar estos dos resultados, se hace una revisión crítica del procedimiento metodológico.

II.1. SOBRE LOS PROCEDIMIENTOS METODOLÓGICOS

La metodología se aplicó en los tres ejidos ya presentados: El Capirito, El Platanar y Los Copales. En Capirito, del 22 de octubre de 2010 al 30 de abril de 2011, es decir un periodo de seis meses. En Platanar del 26 de febrero del 2011 al 18 de mayo del 2012, es decir un periodo de 16 meses. En Copales del 25 de marzo del 2011 al 19 de mayo del 2012, es decir un periodo de 15 meses. La estrategia de intervención desarrolló un total de 10 actividades organizadas en siete etapas y repartidas en tres fases en los tres comunidades donde fue aplicada. En estas actividades participaron 438 personas en total entre los tres ejidos. El cuadro 8 resume la estrategia de intervención conducida para la construcción de una visión local y colectiva para el TRC y precisa los anexos en donde se capturaron los resultados de cada actividad, ejido por ejido.

En términos generales, la intervención diseñada alcanzó las metas establecidas, si bien se derivaron algunos aprendizajes puntuales en términos del diseño y de implementación que vale la pena destacar a continuación.

Cuadro 8. Resumen de la estrategia de intervención conducida para la construcción de una visión local y colectiva para el TRC

Fases	Etapas	Actividades	Fechas	Ejidos	Asistencia	Anexo
Elección de los ejidos	-	Presentación del proyecto en asamblea	1/10/10	El Capirito	13	-
			11/02/11	El Platanar	35	-
			18/03/11	Los Copales	10	-
Intercambio de información	Recolección de percepciones	Entrevistas colectivas ejidatarios	22/10/10	El Capirito	12	6
			26/02/11	El Platanar	32	7
			25/03/11	Los Copales	8	8
	Ingreso de información	Entrevistas individuales	23/10/11	El Capirito	6	-
			30/10/10	El Capirito	33	9
			27/02/11	El Platanar	19	10
			26/03/11	Los Copales	9	11
Inventario de recursos	Identificación de recursos naturales	Mapeo participativo	5/02/11	El Capirito	15	-
			18/03/11	El Platanar	14	-
			6/05/11	Los Copales	5	-
		19-22/02/11	El Capirito	5	12	
		19-20/03/11	El Platanar	4	13	
	Inventario de elementos intangibles	Taller	7/05/11	Los Copales	2	14
			23/04/11	El Capirito	17	-
			4/06/11	El Platanar	18	-
			6/05/11	Los Copales	5	-
			Análisis reflexivo sobre el turismo	Intercambio de experiencias con otras comunidades rurales	Viaje de intercambio de experiencias	15-16/04/11
28/08/11	El Platanar	18				-
28/08/11	Los Copales	4				-
Taller colectivo de análisis	23/04/11	El Capirito			20	-
	29/08/11	El Platanar			18	-
Definición de los elementos claves del TRC	Presentación	29/08/11		Los Copales	4	-
		15/04/11		El Capirito	20	-
		18/05/12		El Platanar	39	-
		19/05/12		Los Copales	12	-
		Análisis DAFO desde lo local		Taller	30/04/11	El Capirito
18/05/12	El Platanar		39		-	
19/05/12	Los Copales		12		-	

En la etapa de ingreso de información, la metodología conducida en el taller después de los documentales no permitió recabar muy bien la información que se quería capturar. En efecto, la dinámica del taller no permitió capturar toda la información planteada por cuestiones de tiempo, de gran número de asistentes y de la presencia de muchos niños chiquitos. Se adaptó para los siguientes ejidos esa metodología para facilitar la captura de los datos. La forma de trabajo en grupo conviene muy bien a las mujeres ya que se observó un trabajo denso de esa forma y muy poca intervención cuando la plática está abierta a toda la comunidad en donde son los hombres que siempre hablan. Por lo tanto siempre se buscaron mecanismos para lograr la participación de las mujeres y sistematizar sus opiniones, ya que su participación no está garantizada de hecho.

En la Fase de *Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles* que se desarrolló a través tres actividades, el mapeo participativo y los recorridos de campo y el taller de reconocimiento de recursos intangibles, la metodología estuvo adecuada y permitió a la comunidad conducir una reflexión sobre su territorio y el potencial de aquello para una actividad turística. La gente ubicó fácilmente en el mapa los lugares que consideraba como interesantes. Esa actividad fue clave en el proceso metodológico para la construcción de la visión en la medida en que permitió generar pláticas entre la gente, en diferentes grupos, para llegar finalmente a un consenso colectivo sobre los atractivos tanto naturales como culturales de cada ejido. Es relevante notar que en ningún ejido hubo desacuerdo sobre los atractivos, demostrando un conocimiento del territorio amplio y de su uso posible según la actividad planteada.

En Copales, se realizó el reconocimiento de recursos tangibles e intangibles en una sola actividad lo que se analizó como una adaptación metodológica interesante porque permitió a la gente tener una visión más global de los atractivos de su ejido al no separar atractivos naturales y culturales. La gente se dio entonces cuenta de que una oferta de TRC no se limita a atractivos naturales (escasos en este caso en Los Copales) y que la complementariedad con recursos culturales constituye un valor agregado interesante. Ello les ayudó a construir una visión más global y transversal de una oferta turística en su comunidad.

Finalmente, las actividades dirigidas a la tercera fase de *análisis reflexivo sobre el turismo* que constaba de tres etapas y de cuatro actividades, debían permitir a los actores locales al concluir las tener suficientemente elementos para tomar decisiones sobre el potencial del ejido y su interés por implementar un proyecto de TRC. En realidad el proceso metodológico, muy interno a cada comunidad, no tuvo el mismo alcance en las tres. Las actividades realizadas para conducir un análisis reflexivo sobre el turismo no fueron suficientes para llegar realmente a que los actores locales pudieran tomar una decisión clara sobre qué postura tener sobre el tema del turismo. Sin embargo, esas etapas fueron esenciales en el proceso de construcción de la visión, solamente que no alcanzaron realmente el objetivo planteado y que deberían de ser complementadas por otras para seguir fomentado el aprendizaje sobre la actividad turística.

El intercambio de experiencias fue una actividad decisiva en el proceso dada que permitió a las personas proyectarse manejando ella misma una iniciativa turística comparando sus características colectivas con las de las personas con los cuales intercambian. Sin embargo, hay que precisar que la elección de la comunidad que se visitó tuvo mucha importancia. Según la propia experiencia que tiene la comunidad receptora y sus recursos, la transmisión del conocimiento puede variar mucho y tener entonces alcances diferentes en la comunidad beneficiaria. El intercambio de experiencia influye mucho sobre la perspectiva de los actores que tienden a compararse con la comunidad visitada lo que puede generar efectos contraproducentes. Se trató en esa actividad para el facilitador de saber explotar las diferencias y los factores comunes para conducir un debate en la comunidad que genere reflexividad sobre el turismo y sus componentes.

La actividad de Definición de los elementos claves del TRC que se desarrolló bajo la forma de una presentación por parte del facilitador fue adecuada en el caso de Capirito, mucho menos para El Platanar y Los Copales. El propósito, siendo éste de profundizar ciertos temas claves del TRC para el análisis reflexivo, no alcanzó completamente sus metas y generó a veces más dudas y ambigüedad para la gente. Sin embargo, es una etapa necesaria ya que permitió complejizar el debate sobre todo en un contexto en donde los actores locales no ubicaron muy bien los riesgos y las apuestas de una iniciativa de TRC.

Finalmente, esa reflexión sobre temas transversales del turismo debería de ser adaptada según el proceso interno de cada comunidad y debería de ser latente a lo largo de todo el proceso.

La cuarta y última actividad de esa fase reflexiva fue el diagnóstico que pretendía retomar todos los temas abordados durante el proceso conducido para hacer una síntesis sobre el potencial del ejido para emprender una iniciativa de TRC y sobre el interés de los actores locales. La actividad en sí fue muy interesante porque fomentó una reflexión colectiva y sirvió de síntesis a un proceso de varios meses. Sin embargo, reveló también deficiencias en el proceso metodológico debido a que los actores locales, principalmente en Los Copales, no lograron tener una visión clara sobre el tema del TRC y adoptar una postura bien definida. Se notó en esa ocasión que aún faltaban actividades que conducir para seguir construyendo la visión y lograr que las comunidades se posicionen claramente sobre el manejo de una actividad turística.

II.2. PROCESO DE APRENDIZAJE Y NUEVO CONOCIMIENTO SOBRE EL TRC

II.2.1. Fase 1: Intercambio de información

La sistematización de la información capturada en cada ejido se presenta en anexos 6 a 11. Esa fase permitió comparar las percepciones de los actores locales acerca del turismo y del tema del desarrollo entre antes y después de los documentales. Al inicio, la visión de los actores fue bastante interesante y cercana a las definiciones planteadas a nivel teórico. El desarrollo personal, el aprendizaje de cosas nuevas, el intercambio cultural son valores que aparecen como las más importantes cuando tocamos el tema del turismo mientras los temas económicos y de infraestructura salen más tardamente. Para los miembros de estas tres comunidades, el turismo fue asociado al intercambio cultural, al descubrimiento de otras culturas, a conocer otros puntos de vista, al desarrollo individual y de la comunidad mediante el encuentro. De manera general, la actividad turística se concibió como una actividad familiar que permite encontrar nuevas personas y conocer otros lugares. El turismo fue visto como una actividad que podría traer beneficios colectivos tanto a nivel

familiar como ejidal. Estos beneficios se traducirían por un ingreso económico en la familia campesina, una mejor educación, construcción de obras, un mejor conocimiento de la riqueza del territorio y un desarrollo personal. También ubican en el turismo una manera de aprender más cosas de los potenciales visitantes, de mejorar su organización y capacidades de tomas de decisiones para lograr un mejor desarrollo personal y económico. Según los actores locales, la llegada de turistas les permitiría recibir consejos sobre el desarrollo del ejido, su riqueza y lo que pueden hacer. Se identificó el proyecto de turismo como parte de un proceso de desarrollo más amplio como lo confirma un ejidatario de El Capirito: “sería [el turismo] un complemento a lo que estamos haciendo, sería otra actividad más, que nos de fuentes de empleos en la comunidad y a la misma vez ingresos a la gente” (M. Guzmán, ejidatario El Capirito, entrevista colectiva, 22/10/10). Se hace un vínculo entre sus actividades tradicionales y el turismo y las identifican como complementarias, no sustitutivas. En la comunidad de Copales por ejemplo, se mencionó la posibilidad de diversificar la venta (muy baja) de sus productos y artesanía a través de la posible llegada de turistas. Los participantes mostraron muchas dificultades en ubicar los riesgos posibles con la llegada de una actividad turística. El cambio que podría traer el turismo en la comunidad es visto casi solo como positivo y no identifican mayores impactos negativos. Entre los pocos problemas mencionados después de enfocar el tema de la entrevista en ello, existe la posibilidad de mal atender al turista, que no vuelva y que hable mal del lugar así como la posibilidad de atraer a personas malas en el ejido. Los ejidatarios no ven ningún cambio negativo para el ejido en la existencia de una actividad turística.

Después de la presentación de los documentales, ciertos temas ya mencionados antes aparecieron con más importancia. La relación fuerte en uno de los documentales entre la agricultura y el turismo tuvo como consecuencia que las asambleas enfatizaron bastante sus respuestas sobre el vínculo entre la agricultura y el TRC, apareciendo este tema como clave en una actividad turística. También se desarrolló un poco más el tema de los problemas del turismo, ubicando la falta de servicio (hospedaje, comida) y problemas de comunicación, la gente confundiendo los problemas derivados de la actividad turística con los frenos o debilidades para el desarrollo del turismo. El incremento de la basura y del consumo de

agua no fueron identificados por la gente como problemas potenciales y estuvieron mencionados por el facilitador.

Sin embargo los ejidatarios de los tres ejidos expresan un miedo por equivocarse en el potencial de esa actividad al no conocer bien los beneficios y riesgos del turismo y la forma en qué se maneja.

Al preguntar a la gente qué es lo importante para hacer turismo, los principales temas que salieron en los tres ejidos fueron la organización y la comunicación entre la comunidad, la calidad del servicio y los atractivos naturales y culturales (recorridos, lugares, comida típica, artesanía, cultura campesina, etc.). El tema de la organización salió como el factor más importante para la gente para emprender una actividad de turismo, igual que durante las entrevistas colectivas. Sin embargo, el tema de la organización cobró más importancia después del ingreso de información que antes, todos los grupos mencionándolo como la clave del éxito y argumentando que la comunidad debe ser unida en este proyecto. La gente tiene miedo de que algunas personas estuvieran en contra del proyecto y que no quisieran trabajar. A la pregunta “¿No creen que entre Uds. se pueden pelear o pueden surgir conflictos dentro de la comunidad?”, el ejidatario Francisco Guzmán Román del Capirito responde: “pues mi manera de pensar yo siento que no, porque vamos a organizarnos todos mejor” (F. Guzmán Román, ejidatario El Capirito, entrevista colectiva, 22/10/10). Según la gente, con voluntad, buena asesoría y financiamiento para el proyecto, el turismo podría ser una actividad interesante en el ejido al traer beneficios económicos para las familias. También se discutió el tema de si el turismo era una actividad colectiva o individual. Algunos piensan que debe ser colectiva y con una buena organización, diciendo que si es individual puede crear problemas; otros opinan que hay partes bonitas en el ejido que son de uso individual y que en este caso la actividad puede ser individual. De manera general, la mayoría opinó que el turismo debe ser una actividad colectiva. Algunos jóvenes de la comunidad de El Capirito mencionaron que el ser campesino, su cultura, es el mayor atractivo del ejido. Sin mencionar específicamente la relación existente entre modos de producción y turismo rural, ellos desarrollaron mucho el tema de la vida rural y de la importancia de conservar sus tradiciones. Tienen una visión sorprendente del valor de su tierra, de sus actividades productivas campesinas y de sus tradiciones rurales, siendo

conscientes que ello pueda atraer a visitantes. La gran preocupación de los jóvenes es también atender bien a los turistas para que se vayan satisfechos. Un riesgo identificado por ellos al lanzarse en el turismo es quedar mal con los turistas, que hablen mal del lugar y que no vuelvan. El idioma fue un tema que apareció en este grupo y que no salió en los demás. Se puede decir que la idea del intercambio cultural con otras personas es el factor esencial en el turismo para los jóvenes.

En conclusión, esa fase marca una evolución entre antes y después, principalmente retomando temas mencionados en la primera actividad y desarrollándolos después de los videos. Se nota que los actores empezaron también un poco a identificar las actividades que podrían ofrecer a los turistas, hablan de rescate de las tradiciones culinarias, de paseos a caballos, de lugares a visitar, etc. La vida rural y sus actividades productivas están en el centro de las discusiones después de los documentales, cuando en las entrevistas iniciales se había mencionado pero sin mayor importancia.

II.2.2. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles

La sistematización de la información capturada en cada ejido se presenta en anexos 12, 13 y 14. En esa fase se identificaron diferentes atractivos tangibles (i) e intangibles (ii) clasificados por los actores locales según su importancia.

i) Atractivos tangibles: En las tres comunidades es relevante mencionar que los resultados de cada grupo son bastante parecidos, casi todos los grupos mencionando los mismos lugares como potenciales atractivos y no habiendo ningún desacuerdo sobre los lugares a mencionar o no mencionar. Según la ordenación territorial de cada ejido, algunos actores mencionaron únicamente lugares de uso común (El Capirito), otros parte uso común y parte propiedad privada (El Platanar y los Copales). En Platanar el único lugar de propiedad privada fue mencionado por la persona dueña del lugar, los demás no habiendo señalado este lugar como atractivo mientras en Copales identificaban lugares privados independientemente de a quien le pertenecía.

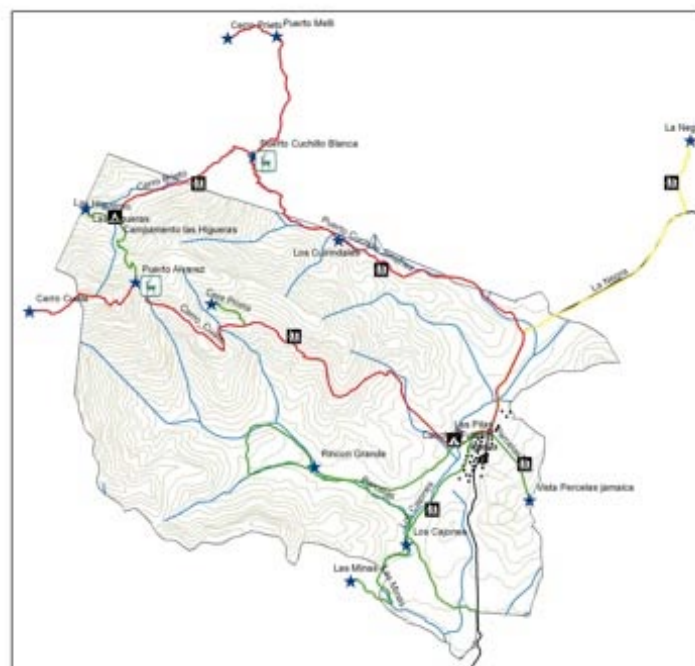
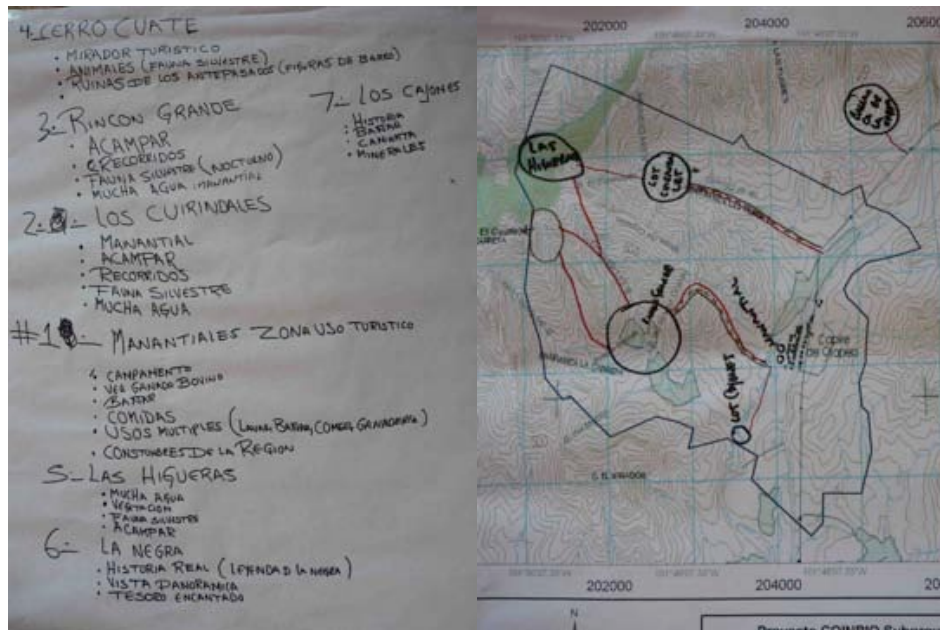
En la comunidad de El Capirito los mismos atractivos locales fueron reconocidos en cada grupo de trabajo, indicando una percepción y valoración compartida sobre su territorio

(Figura 16). Casi todos los grupos mencionando los mismos lugares como potenciales atractivos y no habiendo ningún desacuerdo sobre los lugares a mencionar o no mencionar. En El Capirito por ejemplo los tres grupos coincidieron en que la zona de uso común del ejido denominada Los Manantiales puede ser una base para recibir a los turistas, una zona de acampamento y de comida, ya que cuenta con algunos servicios como son baños, alberca chiquita, área verde y lavaderos. La Negra fue el lugar en donde la gente más se emocionó, es decir que la comunidad asimila este lugar como la mayor atracción del ejido. Para ellos, este lugar es bonito y le va a gustar a la gente. Es un lugar que tiene historias en el pueblo y que está asociado a muchas leyendas colectivas. Es un lugar al cual la gente asocia tanto un potencial natural como cultural. Al contrario el Cerro Cuate requiere según la comunidad de muchos esfuerzos para llegar y la gente no cree que le va a interesar a un turista, solo si fuera “*un pinche aventurero*” (F. Guzmán Román, ejidatario El Capirito, mapeo participativo, 5/02/11). Esa situación se entiende porque el cerro en general es un lugar de trabajo para los campesinos y por lo tanto no les parece necesariamente algo bonito. La gente no ve este lugar como un atractivo y por lo tanto no lo tomaría en consideración en las actividades turísticas del ejido. Como se puede leer en anexos, existen varios lugares en el ejido con vistas escénicas, lugares para acampar y caminatas desde fáciles a difíciles.

Los actores de El Platanar reconocieron que su ejido tiene recursos naturales muy interesantes, algunos accesibles con larga caminata y otros acercándose bastante en camioneta, permitiendo a diferentes tipos de público de tener acceso a estos recursos (Figura 17). La mesa de San Huataro y su historia de la revolución en donde se escondió Morelos, fue presentado como un lugar original con vista hermosa hasta la presa de Zicuirán-Infiernillo. Potrerillos fue otro de los lugares que se mencionó, siendo este una poza muy onda (unos 15 m en temporada seca) encajada entre dos paredes altas de 30 m de altura y distanciada de unos 10 m. El agua cristalina y fresca asegura en tiempos de calor una parada inolvidable. La cascada de Atijo, caída de agua de unos 150 metros, en temporada de lluvia únicamente, constituye el tercer atractivo natural del ejido mencionado por la gente. Al contrario de otros ejidos en donde la gente no considera sus recursos naturales como posibles atractivos para turistas, en El Platanar la gente sí considera que son suficientes como para atraer a visitantes. Los comentarios de los familiares en visita que descubren estos lugares así como la comparación de ciertos campesinos entre sus recursos

con otros conocidos en estados unidos por ejemplo debe ser al origen de esa consciencia de la riqueza del patrimonio de El Platanar.

Para Los Copales (Figura 18), el atractivo inmediatamente reconocido fue la originalidad de la vegetación principal compuesta por palmares presente en la comunidad y que sirve de parcelas para la siembra de maíz, de potrero para las vacas y las chivas o también de descanso para los difuntos del ejido. Sin embargo, la gente parece poca segura de que su territorio cuente con atractivos naturales para el turismo. Dicen que el ambiente es tranquilo, las vistas son lindas pero sin tampoco ser increíbles.



Inventario de recursos naturales El Capirito

Simbolos	Senderos	Convenciones generales
Observación fauna	Fácil < 100 m desnivel	Límites ejido El Capirito
Atractivo escénico	Medio 130 - 400 m desnivel	Curvas de nivel
Caminatas	Difícil 435 - 581 m desnivel	Terracería
Campamento		Arroyos
Iglesia		
Asentamientos humanos		

Figura 16. Reconocimiento local de atractivos naturales en El Capirito

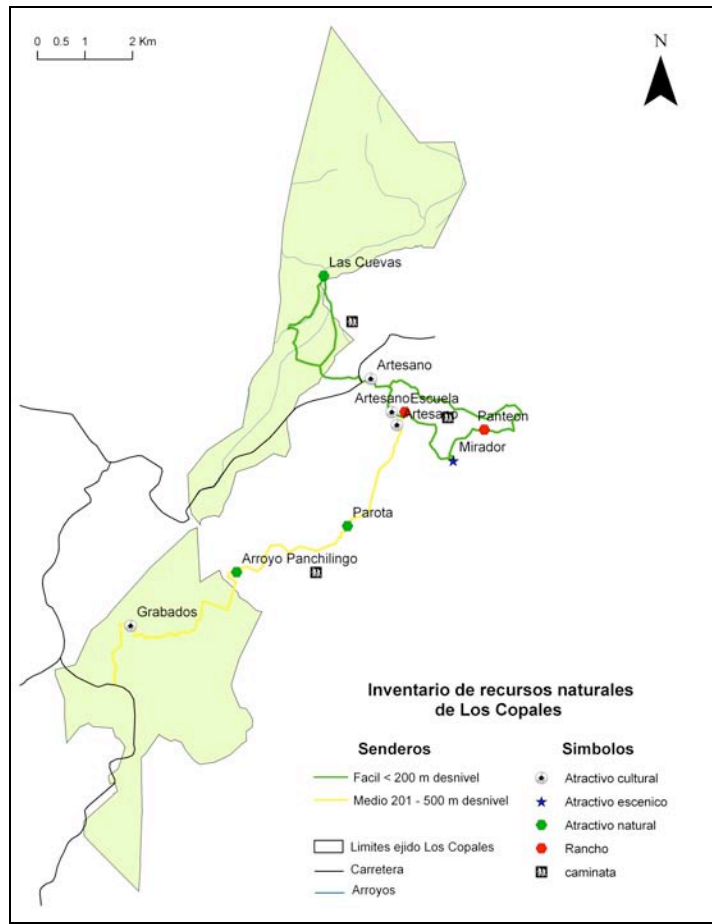
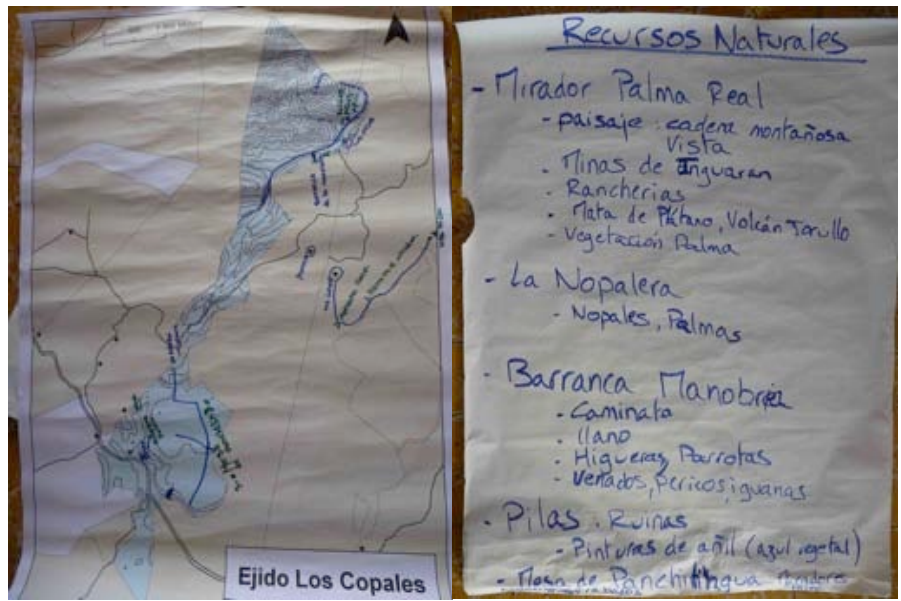


Figura 18. Reconocimiento local de atractivos naturales en Los Copales

ii) *Atractivos intangibles*: En cuanto a los recursos intangibles, se les dificultó un poco al principio a los tres ejidos identificar qué eran los recursos intangibles y en qué podían ser un atractivo para un turista. Para las comunidades, para hacer turismo se tiene que contar con un atractivo natural fuerte, un volcán, el mar, un lago, un bosque, etc. Sin embargo, una vez que identifiquen que una propuesta de TRC tiene que contar con una parte cultural fuerte, la comunidad empieza a ubicar muy bien cuales son sus elementos (cuadro 9).

Cuadro 9. Elementos intangibles reconocidos como propios en las tres comunidades

	El Capirito	El Platanar	Los Copales
Vida rural	Cultivo de la jamaica y del ajonjolí, ordeña, elaboración del queso, actividades campesinas	Cultivos tradicionales, ordeña, elaboración del queso	Ganadería, ordeña
Productos locales	Queso, jamaica y ajonjolí orgánicos	Frutas exóticas, frijol criollo y maíz colorado	Frutas exóticas
Gastronomía	Platos tradicionales, insumos naturales, tortillas a mano	Platos tradicionales, insumos naturales, tortillas a mano	Platos tradicionales, insumos naturales, tortillas a mano
Artesanías	bordados	Guaje, bordados	Trabajos de palma, (escoba, sombreros), bordados

En Capirito, son las mujeres las que más identificaron atractivos culturales en la parte gastronómica y los hombres en cuanto a sus actividades productivas tradicionales. Los cultivos de ajonjolí y jamaica aparecieron como los principales recursos intangibles ya que detonan, en particular la jamaica, una serie de procesos en los cuales participa toda la familia, desde cosecharla, secarla, despelucarla, limpiarla y empacarla. En los meses de septiembre a noviembre, la gente dice que las parcelas se llenan de flores de jamaica que dan un tono rosa-morada al campo, lo que puede constituir un atractivo interesante. La forma de cosechar el ajonjolí puede ser también interesante. La fabricación del queso en algunas familias del rancho fue también mencionado por la gente, potenciales turistas pudiendo estar interesados en ver e incluso participar a su elaboración. De manera más general, la vida rural en el campo fue reconocida como un atractivo, permitiendo enseñar a ciudadanos por ejemplo, cómo se ordeñan las vacas y como funciona el sistema productivo de la comunidad. A nivel gastronómico, varios platillos típicos fueron nombrados, entre los

principales destacamos el caldo de iguana, los tacos de jamaica, la carne de venado, dulces de ajonjolí, etc.

En El Platanar, el ámbito gastronómico es el que apareció en primero en el reconocimiento de recursos intangibles, hecho relativamente normal ya que es de sentido común que los turistas necesiten comer durante su estancia. Tras haber enumerado los platillos que se les podrían ofrecer a potenciales turistas, surgió la identificación de algunos productos que se producen en el rancho y que podrían constituir un atractivo tal como la elaboración del queso, de dulces de leche o de pan. Finalmente los cultivos aparecieron como un atractivo debido a que se les podría enseñar a los turistas cómo se cultiva el maíz colorado o el frijol criollo, el churillo, especie endémica de la zona. El cultivo de numerosos árboles frutales (guanábana, cítricos, mangos, zapote, papaya, guayaba, uvas, ciruelas, etc.), también fue mencionado como una valor agregado a la diversidad productiva local. A nivel de artesanía, el ejido no se distinguió mucho, sin embargo es importante notar que se mencionó el cultivo del guaje que puede ser usado para llevar agua en el cerro, misma agua que no se calienta, así como los bordados de algunas señoras del rancho.

Los actores de Los Copales enfocaron el reconocimiento de atractivos intangibles en la tradición artesanal de la comunidad que aún trabaja la palma y las piedras volcánicas, ambos recursos naturales encontrándose en el ejido. Se ubicaron los pocos artesanos del ejido de Los Copales o de sus vecinos de Naranjo de Jorullo y sus viviendas. En varias ocasiones, se mencionó el que el turismo podría ser un aporte para la diversificación de sus ventas. Las casas de Don Epigmenio Cruz Huerta, artesano que trabaja la piedra volcánica y esculpe figuras en molcajetes, de Don Eleazar Morales que hace escobas con la palma y la de Don Pedro Becerril que confecciona sombreros con las palma de Los Copales, fueron visitadas y documentadas para esa investigación. También la gente ubicó su riqueza culinaria (comidas tradicionales, tortillas hechas a mano, etc.) como parte de los elementos intangibles a mencionar para una actividad turística.

II.2.3. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el turismo

Esa fase fue seguramente la más enriquecedora en términos de conocimiento y de aprendizaje sobre TRC.

El intercambio con otras comunidades rurales con experiencia en turismo fue disparejo entre la experiencia de Capirito en SJNP y la de Copales y Platanar en Mata de Plátano. El intercambio con SJNP estuvo bastante rico en información debido a que se trata de un modelo de organización comunitaria, no solo en Michoacán, sino en toda la república. En Mata de Plátano, ejido que tiene menos experiencia en esa actividad, fue menos interesante en términos de transmisión de experiencia. Sin embargo, el puente muy grande existente a nivel de desarrollo entre SJNP y las comunidades partes de esa investigación hizo que algunas personas de Capirito se desanimaron frente a la gran diferencia entre el estado de la comunidad visitada y el suyo en términos de organización, de manejo de la actividad, incluso en términos de atractivos. Al contrario, los elementos compartidos entre Mata de Plátano y las otras comunidades, permitieron que Copales y Platanar no se sintieran muy atrasadas e incluso se habló en Platanar por ejemplo de que tenían atractivos más relevantes en su comunidad.

Esa actividad junto con la del taller colectivo de análisis permitió conducir una reflexión interna en cada ejido muy interesante en donde los actores comparaban sus características con la comunidad visitada, ubicaban mejor sus fortalezas y debilidades y podían empezar a visualizar mejor cómo podría tomar forma el turismo en su comunidad. Se retomaron en esa ocasión los objetivos de un proyecto TRC y se trabajó sobre la especificidad de cada lugar y de las diferencias que pueden existir de un lugar a otro. Se trabajó también sobre la diferencia entre ecoturismo y TRC, el proyecto de SJNP y de Mata de Plátano siendo más enfocados en experiencias de naturaleza que de TRC. Esa discusión permitió trabajar el tema de la identidad, precisando que la especificidad del turismo rural se centraba en la interacción con la comunidad mientras el ecoturismo se enfocaba más en la parte natural y física. Estas discusiones permitieron también reforzar el orgullo de ser campesino, aumentar el valor que la comunidad tiene hacia su entorno y por ende trabajar el tema de la identidad cultural y productiva del lugar, base del trabajo de zonificación realizado anteriormente.

Otro tema de aprendizaje fue el de la organización para manejar una actividad turística. Se platicó en Capirito existía diferencias en el modelo de organización debido a que las empresas comunitarias (institución económica) de SJNP tienen que rendir cuentas a la Asamblea de comuneros (institución política) cada mes y que cada tres meses se entrega un informe de actividad. En El Capirito se comentó que no existía un mecanismo oficial de trabajo en común entre la cooperativa de jamaica y el ejido. Sin embargo, muchos de los socios de la cooperativa son ejidatarios y algunos responsables de la cooperativa tienen también cargos en el ejido. Ello quiere decir que aunque no exista una relación oficial de rendir cuentas entre la cooperativa y el ejido, esa relación existe de facto y se podría entonces suponer que las decisiones de cada institución se realizan tomando en cuenta la otra. El tema de la mala organización en El Capirito fue expresado por la gente, argumentando que existen conflictos y división internos entre la gente y que podría perjudicar a buen manejo de la actividad. Se expresó también una necesidad de cambiar de responsables ya que los cargos entre la comunidad y la cooperativa están concentrados entre pocas personas, así que los responsables actuales ven difícil cargarse de otro proyecto más. Entonces podemos destacar que si bien al inicio de la investigación se hablaba del tema de la organización como un factor importante en el turismo, ahora la gente está ubicando específicamente aspectos concretos de la organización que podrían beneficiar o afectar a su desarrollo.

En Copales y Platanar, el tema de la organización estuvo menos presente debido a que el modelo de organización de Mata de Plátano no está muy bien consolidado entonces no hicieron mucho énfasis sobre eso. Los actores no ubicaron la organización como un tema muy relevante, sin embargo notaron que los responsables ejidales de Mata de Plátano estuvieron presentes para recibirlos que hubo buena organización en el desarrollo de la actividad.

La segunda etapa de aclaración de los conceptos clave sobre TRC fue también muy dispareja entre las tres comunidades. La reacción de la comunidad de Capirito ante la presentación indicó que ésta fue esencial para despejar dudas sobre el TRC. Sobre todo, la comunidad empezó a hacer el vínculo entre el proyecto de TRC y otros proyectos hacía la

sustentabilidad que están manejando actualmente en los diferentes ejidos. Es decir que vieron que el turismo es parte de un proyecto más amplio, y que cada acción comunitaria tiene bases comunes (gestión administrativa, organización colectiva, rigor, participación, etc..) y que cada uno puede servir para otro (área de conservación para la biodiversidad y para el turismo, mejor aprovechamiento del agua para las familias y para el turismo, etc.). La información mostrada permitió que la comunidad ubicara mejor cuales podrían ser los problemas existentes en el emprendimiento de una actividad turística así como los riesgos y las dificultades que esta implica. Al contrario en Platanar y Copales, la información generada más bien produjo un efecto contraproducente a corto plazo debido a que confundió más a la gente y les causó dudas y ambigüedad al complejizar el debate. Al ver que esas dos comunidades no entendían bien de qué se trataba el asunto, se trató de simplificar el contenido de la presentación pero un poco tarde como para que la gente salga con información utilizable inmediatamente,

Finalmente, la última etapa de diagnóstico final permitió a las comunidades hacer una síntesis de todo el conocimiento adquirido. Hay que precisar de entrada que el objetivo de esa actividad que era de permitir a las comunidades rurales tener una visión clara sobre el TRC y tomar decisiones en cuanto su interés de implementar una actividad turística en el ejido no se alcanzó. Donde más se acercó del objetivo fue en Capirito en donde los ejidatarios manifestaron su interés en seguir trabajando el tema, sin realmente comprometerse tampoco. El hecho de que por ejemplo en Capirito ubicaron únicamente como fortaleza que el ejido ya contaba con un inventario de recursos tantos naturales como culturales es significativo del poco entusiasmo de la gente hacía esa actividad. No mencionaron por ejemplo que cuentan con asesoría técnica o que su forma de organización es bastante consolidada. En Platanar, la gente ubica sus recursos naturales y culturales como sus principales fortalezas. En Copales, no salieron fortalezas por parte de los actores locales. Por lo tanto, el facilitador ayudó a la gente ubicarlas para seguir construyendo la visión colectiva y generar consenso en la comunidad sobre el diagnóstico. Las debilidades fueron ubicadas más fácilmente, éstas siendo según los casos la falta de infraestructura para alojamiento, la falta de capacitación, la falta de áreas recreativas, una oferta de atractivos

reducida y la falta de participación de las personas no ejidatarias de la comunidad. A éstas debilidades se agregaron por el investigador el poco interés de la gente hacía el turismo, una falta de definición de lo que se quiere hacer y espacios en el rancho poco cuidados y sucios. Las debilidades parecen ser mejor ubicadas por la gente lo que quiere decir que aún le cuesta a la gente a nivel técnico (no personal ni subjetivo) verse emprendiendo una actividad de TRC. Finalmente, esa situación da cuenta de un nivel de avance reducido en la construcción de la visión sobre TRC y que todavía faltan muchas actividades para que la gente pueda tomar decisiones con un conocimiento más amplio sobre el TRC.

II.3. ELEMENTOS CONSTITUTIVOS DE LA VISIÓN LOCAL

Los datos recabados durante las siete actividades conducidas en la estrategia de intervención fueron procesados de manera cualitativa, ubicando puntos coincidentes entre las tres comunidades, así como particularidades y diferencias entre ellas. La revisión del material gráfico y en audio (entrevistas) se organizó detrás de la pregunta: ¿Cuál es la visión local colectiva sobre el TRC que estas comunidades mostraron, y cuáles son sus componentes claves? ¿Qué componentes de esa visión constituyen fuerzas para emprender una actividad de TRC y cuales constituyen debilidades?

La aplicación de la estrategia de intervención puso de manifiesto la existencia de elementos claramente presentes en la visión local colectiva de las comunidades rurales aun sin haber estado embebidas en una experiencia de turismo previa (modo *ex ante*), pero también reveló otros elementos que estuvieron ausentes o incipientes los cuales son importantes conocer antes de la introducción de la actividad para evitar los fracasos y desarrollar esta actividad con probabilidad de éxito (Figura 19).

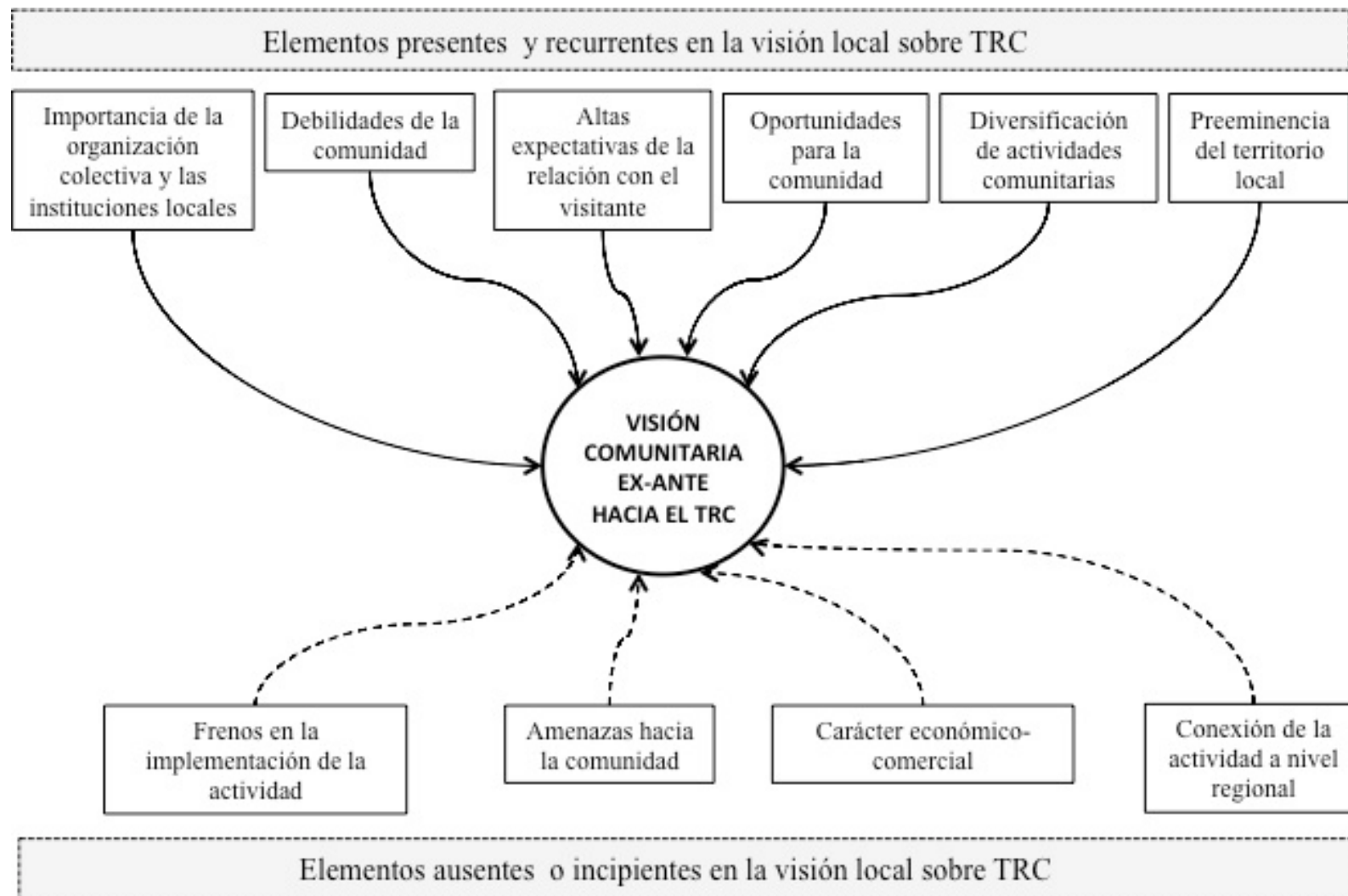


Figura 19. Elementos claves presentes y ausentes en la visión local *ex ante* hacia el Turismo Rural Comunitario (TRC) en comunidades rurales del Bajo Balsas. Fuente: Kieffer y Burgos, 2014

II.3.1. Elementos presentes en la visión local

El elemento más destacado de la visión local sobre el TRC fue el peso dado a la organización colectiva y a las instituciones locales. Este tema estuvo presente desde la primera actividad de recolección de ideas previas, y cobró aún más importancia luego de la actividad de ingreso de información, siendo visto como la clave del éxito. Entre los aspectos discutidos se ubicó la preocupación de que algunas personas de la comunidad se pusieran en contra de la iniciativa y que no quisieran trabajar de manera conjunta, así como la inquietud acerca del carácter colectivo o individual de la actividad, alcanzando finalmente el consenso de la necesidad de ser planteada como una actividad colectiva. La organización fuerte de la comunidad fue el componente primordial reconocido en la visión local para el éxito de una iniciativa de TRC y para disminuir los conflictos. Durante las actividades de Intercambio de experiencias con otras comunidades surgió la comparación del modelo de organización de la comunidad visitada con el de cada comunidad, destacando las ventajas del sistema elegido y apuntando sobre sus debilidades. Esto dio lugar al dialogo abierto sobre las formas de organización posibles entre la unidad agraria (institución social), y las cooperativas (institución económica) ya presentes o a crear en las comunidades.

El segundo elemento que apareció en la visión local fue el peso de los elementos intangibles en la actividad turística. El desarrollo personal, el aprendizaje de cosas nuevas, el intercambio cultural son valores que aparecieron como las más importantes de la actividad turística. Para los miembros de estas tres comunidades, el turismo fue asociado al intercambio cultural, al descubrimiento de otras culturas, a conocer otros puntos de vista, al desarrollo individual y de la comunidad mediante el encuentro. Tanto los jóvenes como las mujeres y los hombres ubicaron al turismo como un puente cultural, una actividad que permitiría transmitir conocimientos y a la vez recibir consejos, una forma de enriquecerse a nivel individual, enseñando y aprendiendo al interactuar con el otro. La vida rural y sus actividades tradicionales son elementos muy valorados por las comunidades y lo ubican como el mayor atractivo y como algo central en la actividad turística. Esa situación refleja

que las comunidades están queriendo recibir turistas interesados en el intercambio cultural y no solamente están buscando una relación comercial con el turismo.

Como tercer elemento de la visión local emergió el interés de la comunidad en la diversificación de sus actividades económicas. Si bien el tema económico no estuvo muy presente en las diversas actividades de la intervención, las comunidades ubicaron al turismo como una actividad que podría traer beneficios tanto a nivel familiar como comunitario. Estos beneficios se traducirían por un ingreso económico en la familia campesina, una mejor educación, construcción de obras, un mejor conocimiento de la riqueza del territorio y un desarrollo personal. Se identificó el proyecto de turismo como parte de un proceso de desarrollo más amplio como lo confirma un ejidatario de El Capirito: “sería [el turismo] un complemento a lo que estamos haciendo, sería otra actividad más, que nos de fuentes de empleos en la comunidad y a la misma vez ingresos a la gente” (Marcoeri Guzmán, ejidatario El Capirito, entrevista colectiva, 22/10/10). La gente hizo entonces un vínculo evidente entre sus actividades tradicionales y el turismo, el cual identificaron como complementario de sus labores rurales, más no sustitutivo. También se mencionó que el turismo podría ser una manera de vender parte de su producción tanto agrícola como artesanal, tal como lo relata Isidro Cuevas, comisariado ejidal de Los Copales, en entrevista colectiva del 6/05/11: “Incluso podríamos sembrar para luego cocinar a los turistas o vender nuestra artesanía”.

La construcción de la visión local sobre las oportunidades y amenazas generadas por la irrupción del turismo en la comunidad mostró un balance favorable a las oportunidades, con un menor percepción de las amenazas vinculadas a la actividad. El TRC fue visto como algo bueno que permitiría resolver problemas existentes. Ello indica que la visión comunitaria todavía está limitada porque los actores aún no tienen los elementos suficientes como para ubicar los problemas potenciales que podrían surgir con la llegada del turismo. Sin embargo, esa situación se fue reequilibrando un poco a lo largo de la intervención. Por ejemplo, los documentales introdujeron el tema de los riesgos y casos de fracaso del

turismo destacando la falta de servicio (hospedaje, comida) y los problemas de comunicación comunidad / turista y de organización interna como los principales frenos para emprender una actividad turística. En las tres comunidades se manifestó también un miedo por equivocarse en el potencial de esa actividad al no conocer bien los beneficios y riesgos del turismo y la forma en cómo se maneja. Además, ningún ejido tiene experiencia previa en turismo y no se ven como un posible operador turístico, lo que aumenta el miedo por equivocarse y frena las motivaciones individuales.

Un quinto elemento de la visión que es importante mencionar es la expectativa de los campesinos por recibir consejos y ayuda de los visitantes potenciales. Esa visión da cuenta de una relación desequilibrada que podría perjudicar a la actividad turística en donde el campesino cree que el turista “sabe más cosas” y “espera a que se le diga qué es lo que tiene que hacer”. Parece que existiera una confusión entre la investigación conducida y la actividad turística en sí, o de otro modo una transposición de la relación Facilitador/Comunidades a la de Turistas/Comunidades. Aquella situación crea entonces una especie de rol y de postura muy marcada entre el que recibe y el que visita y podría llegar a una mala definición de las expectativas de los turistas y de sus necesidades. Esa falta de definición del turismo y del turista se tendrá entonces que trabajar en actividades siguientes para lograr una mejor claridad sobre lo que es la actividad turística.

El último elemento importante de esa visión fue el fuerte conocimiento local del territorio por parte de las comunidades, el cual sin embargo no logran integrar en una perspectiva más regional. La identificación de los atractivos tangibles e intangibles clasificados por los actores locales resultó ser una actividad importante dentro de la intervención y que reportó resultados bastante parecidos. En cada comunidad, casi todos los grupos constituidos mencionaron los mismos lugares como potenciales atractivos y no hubo ningún desacuerdo sobre los lugares a mencionar o no mencionar en el ejido. Ello indica una percepción y una valoración compartida de las comunidades sobre su territorio local muy fuerte. Sin embargo, se nota que las comunidades no logran ubicar su territorio local dentro de la

perspectiva de un desarrollo regional. Las comunidades no conocen los demás ejidos, sus atractivos y su complementariedad posible en la elaboración de una propuesta de TRC a nivel local-regional. Sin embargo, en cada comunidad, se notó entre los ejidatarios una facilidad aparente para llegar a acuerdos y consensos colectivos.

II.3.2. Elementos ausentes en la visión local

El primer elemento que está ausente en la visión de las comunidades locales son los frenos que podrían encontrar en la implementación de una iniciativa de TRC. Los actores no identificaron los obstáculos o las dificultades que existen cuando se emprende tal actividad. La falta de experiencia sobre el turismo así como confianza que las comunidades tienen hacia el Grupo Balsas podrían explicar esa situación de no ubicar los frenos posibles. Esa situación refleja también una especie de ingenuidad en cuanto a la dificultad de emprender una actividad turística. Sin embargo en todos sus proyectos han tenido barreras que han superado, si bien no siempre de lo todo, pero que no impidieron seguir adelante.

Otro elemento ausente en esa visión son las amenazas potenciales que el turismo podría traer en sus comunidades. Ya se ha dicho que los actores ubican únicamente factores positivos con la llegada del turismo. Las diferentes actividades ha permitido matizar esa situación pero aún así a la gente se le dificulta ubicar los impactos negativos del turismo.

El carácter económico-comercial de la actividad turística también fue ausente de la visión de las comunidades. Aunque identifican el turismo como una manera de diversificar sus actividades no le dan un componente central a la relación comercial entre el visitante y la comunidad. Alguna explicación puede venir del hecho de que el manejo del dinero es poco común en las comunidades cuando se trata de un servicio. La gente usa dinero para comprar cosas, vender sus productos, pero cuando se trata de una actividad de servicio tal vez no están muy acostumbrados a la relación monetaria.

El último elemento ausente fue la poca importancia que los actores dieron a las conexiones de la actividad turística a nivel regional, quedándose a una escala local. Las comunidades no ubicaron las relaciones posibles para desarrollar el turismo con comunidades vecinas y tampoco analizaron factores externos a la comunidad que podrían influir sobre la actividad. Este elemento es muy importante porque significa que la gente, y parece bastante comprensible, no logra proyectarse a escalas mayores, regionales, estatales y/o nacionales con relación al tema del turismo.

II.4. CONCLUSIÓN SOBRE LOS AVANCES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA VISIÓN

Si bien el proceso metodológico conducido para construir una visión local colectiva sobre el TRC no ha logrado que los actores tengan una visión clara sobre esa actividad y estén en condiciones perfectas de tomar decisiones en cuanto a una propuesta de turismo en su comunidad, los actores locales han sin embargo adquirido nuevos conocimientos. El trabajo conducido en estas tres comunidades demostró la existencia de sistemas de referencia comunes entre los actores locales acerca del TRC, tanto de una comunidad a la otra como dentro de una misma comunidad. Esas similitudes entre las percepciones de los actores locales permitieron esbozar posicionamientos y objetivos compartidos sobre varios temas relacionados con el TRC.

La diferencia de visión sobre el TRC entre antes y después del proceso es significativo a diferentes niveles. Primero sobre el conocimiento de los atractivos naturales y culturales del ejido. Al empezar el trabajo la gente no tenía una idea clara de cuales eran los atractivos que contaba su ejido en la perspectiva de ofrecer servicios turísticos. Las diferentes actividades permitieron que ubicaran tanto a nivel tangible como intangible los recursos potenciales que podrían ofrecer. El mapeo participativo, los recorridos de campo, las sesiones de video, el intercambio de experiencias y los diferentes talleres generaron debates y consensos en cada comunidad sobre sus recursos. El tema de la identidad cultural fue bastante presente en las diferentes actividades y ampliamente valorado al final del proceso cuando al principio los valores del campo rural no eran contabilizados como atractivos posibles.

Otro tema que el proceso de aprendizaje de conocimientos alcanzó desarrollar es el de los riesgos o de los impactos negativos del turismo. Al principio los actores no ubicaban ningún riesgo en la implementación de una actividad turística. Mientras iba avanzando el proceso, temas tales como los conflictos internos en la comunidad, la basura, el agua, las expectativas de los turistas alejadas a los valores de la comunidad fueron mencionados como riesgos posibles del turismo. Si bien aún faltan temas que abordar en cuanto a los impactos negativos del turismo tales como la especulación sobre las tierras, el impacto ecológico, el avance sobre esta situación es notable, el aumento del conocimiento local también se tradujo por la existencia de ciertos temas al final de la investigación que no aparecían al principio. Igualmente, la infraestructura casi nunca se mencionó al empezar el trabajo y sin embargo apareció como clave después del intercambio de experiencias en particular.

III. FACTORES CONDICIONANTES PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA VISIÓN

Aunque existen elementos de la visión compartidos entre las tres comunidades. algunos elementos de esa visión difirieron tanto de un ejido al otro como adentro de una misma comunidad. Parece entonces necesario ahora preguntarse cuales fueron los factores que condicionaron, determinaron, limitaron o bien fomentaron las representaciones locales que los actores locales se hicieron del fenómeno turístico. La visión local y colectiva sobre el TRC, sus diferencias y sus elementos comunes fue fuertemente dependiente por un lado de las representaciones sociales de los actores involucrados, de su capital social y del contexto histórico en el cual se inscriben ; y por otro de las representaciones espaciales acerca del territorio local de cada comunidad.

III.1. RECONOCIMIENTO DE UN PROCESO INTERNO A CADA COMUNIDAD

Acabamos de ver que en todas las comunidades hubo un mejoramiento del conocimiento sobre el TRC. Mientras iba avanzando la investigación los resultados se volvieron más finos y el análisis del proceso de construcción ya no se pudo sistematizar por actividades y etapas. Esa situación dio lugar a la necesidad de dar cuenta del proceso de construcción de esa visión comunidad por comunidad. Si bien en los tres ejidos la intervención dirigida provocó transformaciones tangibles para los actores locales, a veces grandes a veces más pequeñas, entre el conocimiento previo antes de iniciar la investigación-acción, y al terminarla, cada actividad no tuvo el mismo impacto en cada lugar. La intervención conducida con la misma metodología dio finalmente lugar a alcances diferentes de una comunidad a la otra. Por lo tanto se puede hablar de co-construcción de la visión sobre TRC porque aunque la metodología fue común, los resultados fueron diferentes de un ejido al otro y el proceso fue interno a cada uno. Explicamos a continuación cuales fueron los alcances del trabajo en la construcción de esa visión en cada ejido.

III.1.1. Diferencias socioculturales

III.1.1.1. El Capirito

El Capirito era el ejido que partía con el conocimiento previo sobre el TRC más fuerte de los tres ejidos. La evolución del discurso de los ejidatarios entre antes y después del ingreso de información no fue flagrante. Identificaron de manera más evidente la aportación del turismo a la economía local pero su discurso no cambió mucho entre antes y después. La visión previa bastante cercana a la definición que tenían los ejidatarios acerca del TRC fue sin duda la razón principal por la cual no hubo gran evolución en este sentido. Para otras categorías sociales (las mujeres principalmente), el trabajo realizado ha logrado avances mucho más notables y lograron tener una visión mucho más completa del turismo acerca de las fortalezas y debilidades de su ejido.

Las diferentes actividades realizadas en el ejido de El Capirito permitieron alcanzar unos objetivos específicos tales como conocer sus atractivos, generar ideas y debates en el ejido sobre una propuesta de TRC así como revalorizar de ciertos modos el orgullo de la gente de ser campesino y de su entorno. La gente sabe ahora cuales son los recursos de su ejido que podrían ser interesantes para una actividad de turismo no solamente a nivel natural sino también a nivel cultural. Sin embargo, le cuesta todavía a la gente salir de su perspectiva, tener una visión transversal de la actividad turística y de sus vínculos con otros sectores, e imaginarse como un prestador de servicio turístico. La gente sigue teniendo pocos conocimientos de lo que es una actividad de TRC y de lo que buscan los turistas. Esta situación es bastante normal porque el conocimiento sobre el turismo tiene que ver con un proceso de construcción y es largo y difícil. Recordemos que el ejido no tiene ningún antecedente con relación a esta actividad, es algo totalmente nuevo. Las actividades realizadas no fueron suficientes como para detonar un proceso en el cual la comunidad se sienta muy involucrada, apenas se suscitó un interés mínimo de la gente para el turismo.

Finalmente, la visión de El Capirito sobre el TRC al terminar el proceso de construcción fue la más avanzada de los tres ejidos debido a una organización ya consolidada en el pasado. Y aunque falten cosas, que la gente no tenga mucha confianza en el potencial del ejido para el turismo o que tengan miedo de las opiniones opuestas de otros miembros de la

comunidad, los actores locales poseen una visión clara del interés del turismo para participar a una dinámica de desarrollo para la comunidad.

III.1.1.2. El Platanar

El Platanar fue sin duda el ejido en donde más avances hubo entre el estado inicial de la visión y el actual/final.

De manera general, la gente pareció saber menos sobre turismo que en El Capirito, incluso muchos dijeron al empezar el trabajo que no sabían qué era el turismo. Sin embargo, cuando se les hizo preguntas, ubicaron rápidamente qué era lo que podría atraer en su ejido a un visitante. La evolución de percepción de la gente entre la primera actividad de recolección de percepción y después de las sesiones de video fue considerable. Hubo ciertos temas tales como el de la organización, el de los límites de los recursos naturales como el agua, el de la capacitación y el del vínculo entre agricultura y turismo rural que no eran tan presentes antes, y que después la gente identificó como importantes para el turismo.

La comunidad de El Platanar pareció más consciente de la dificultad de organizar un proyecto de turismo rural que en Capirito. Tal vez ello se debe al aislamiento de Platanar que siempre se les ha dificultado desarrollar proyectos productivos más que en otros lugares. Otra razón puede ser que en Capirito están más acostumbrados en recibir ayuda y administrar proyectos que en Platanar, y entonces les pareció más fácil tener asesoría para ayudarles a organizar esa actividad. El Platanar tiene menos experiencia que El Capirito en términos de manejo de proyectos y el discurso sobre la “sustentabilidad” ha menos permeabilizado el tejido social de la comunidad. No hay organización económica en el ejido pero ello no quiere decir que no haya organización a nivel social y ejidal. Es decir que la gente no ha buscado soluciones colectivas a nivel económico aunque funciona a nivel social como un ejido unido, en donde las reuniones son bastante frecuentes y la asistencia buena.

III.1.1.3. Los Copales

Los Copales fue el ejido en donde el avance en la construcción de la visión estuvo el más lento. Las actividades de intercambio de información en el ejido de Los Copales no

lograron el mismo impacto que en los demás ejidos de El Capirito y El Platanar debido a ciertos problemas de organización y de comunicación interna entre los ejidatarios.

El aporte de la actividad de ingreso de información fue menos aprovechable para la gente y por la tanto las visiones pre y post talleres fueron parecidas aunque algunas cosas nuevas aparecieron para ellos y seguramente nuevas ideas, nuevas reflexiones y más elementos de análisis. La gente identificó bien los temas asociados al turismo rural pero se le hizo difícil desarrollarlos y ubicar claramente la función de cada uno, sus interrelaciones y lo que podrían aportar a un proyecto de turismo. Para ciertos temas la gente logró hacer relaciones de causa a efecto como por ejemplo entre la producción agrícola y el servicio de comida, o entre la producción de artesanía y su comercialización por medio del turismo. Sin embargo, fue indispensable una intervención exterior para desarrollar cada tema y relacionarlos para que la gente tenga una visión más amplia y transversal del fenómeno turístico.

El conocimiento sobre la actividad turística siguió siendo bajo y la visión final fue muy incompleta para tener una idea clara del turismo y permitir al ejido posicionarse y tomar decisiones sobre el emprendimiento de esa actividad en su ejido.

III.1.2. Importancia de las características espaciales

Acabamos de analizar cómo se manifestaban las representaciones sociales de los actores a nivel individual en la visión local y colectiva sobre el TRC. A ello, cabe agregar las representaciones espaciales de la gente sobre su territorio porque también influyeron en esa visión.

Hemos mencionado que en las tres comunidades no hubo desacuerdos sobre los lugares que los actores consideraban como potenciales atractivos para una propuesta de TRC. Cuando se hizo el taller de mapeo participativo en cada ejido, siempre existía un consenso tácito sobre los lugares que tenían una significación especial para la comunidad y que eran susceptibles de tener algún atractivo, según los actores locales, para una posible actividad turística. El hecho de ubicar fácilmente esos recursos naturales con un consenso obvio entre los miembros de la comunidad demostró la existencia de una representación espacial común de su territorio y de su funcionalidad. Obviamente en cada ejido esa representación espacial fue diferente porque se basa en su territorio local, sin embargo, adentro de cada

una de las tres comunidades esa representación fue común. La comunidad en general, y particularmente los ejidatarios y sus familiares conocen perfectamente su territorio, sus límites y por lo tanto los atractivos naturales los más interesantes para el turismo.

En Los Copales y en El Capirito, la gente no consideró que su ejido contaba con recursos naturales muy interesantes, al contrario en El Platanar, la gente valoró mucho su territorio a nivel natural. Sin embargo, no existió desde la perspectiva local hay una visión clara del territorio con fines turísticas a nivel regional. Las comunidades no conocen los demás ejidos, sus atractivos y su complementariedad posible en la elaboración de una propuesta de TRC a nivel local-regional. Existe entonces una visión compartida sobre el territorio local pero con debilidades a nivel regional. Falta pues construir una visión inter-ejidos.

En este contexto, el trabajo conducido sobre la visión local y colectiva del TRC permitió participar en un proceso más amplio de construcción y de apropiación del territorio en el cual los actores locales logren ubicar sus potencialidades y las debilidades.

III.2. LAS EXPERIENCIAS PERSONALES COMO MOTOR DE LA VISIÓN

Si bien acabamos de notar la existencia de perspectivas diferentes de un ejido al otro, también cabe mencionar que se presentaron posturas heterogéneas sobre la visión del TRC adentro de los mismos ejidos.

Existió en primer lugar una diferencia clara de percepción entre los ejidatarios y sus familiares directos (esposas e hijos), y los demás personas de la comunidad, los vecindados (aunque sean familiares también por la mayoría pero más lejanos), acerca del turismo. Los ejidatarios y sus familiares tuvieron por lo regular un conocimiento previo del TRC bastante parecido a su definición y lograron identificar al menos tres o cuatro aspectos importantes de esa actividad (proyecto colectivo, manejo local, actividad complementaria, intercambio cultural) antes de cualquier ingreso de información. Al contrario los que no son ejidatarios tuvieron más dificultad por definir qué es el TRC. En El Capirito por ejemplo, los ejidatarios y los jóvenes situaron las actividades tradicionales, la vida rural, los recorridos en el campo como los atractivos principales del ejido para atraer a turistas

mientras los demás (mujeres y no ejidatarios) pensaron como primer atractivo en las albercas de aguas termales.

El contexto histórico-estructural en el cual se encuentran los ejidos (proyectos de desarrollo comunitario, llegada de fondos, crecimiento de la cooperativa, proyectos de mejoramiento de calidad de vida) fue seguramente la razón principal de esa situación. Mientras los ejidatarios y sus familiares desarrollan capacidades, se sienten implicados en el desarrollo del ejido y están construyendo una visión a futuro del desarrollo del ejido, los que no son ejidatarios no parecieron interesados en los proyectos colectivos porque no toman decisiones y se consideran como beneficiarios indirectos de todos los proyectos que está emprendiendo el ejido. Esa situación se reflejó por ejemplo en las entrevistas individuales en El Capirito cuando los no ejidatarios identificaron al turismo en el ejido como una posibilidad de generar ingresos económicos indirectos mediante la venta de comida y de refrescos. No se sintieron actor del proyecto sino que lo vieron como una oportunidad indirecta, algo que sería bueno si les toca. Los mecanismos de tomas de decisiones en la instituciones locales pueden ser al origen de esa situación en la cual son los ejidatarios que administran los fondos y los proyectos, que toman las decisiones y luego informan a la comunidad de esas decisiones. Las relaciones entre ejidatarios y comunidad parecieron buenas y sin tensiones aunque sea difícil hacerse una opinión confiable sobre este tema de la calidad de las relaciones sociales locales porque siempre hay personas que dicen que sólo se benefician los ejidatarios de los proyectos, que bajan fondos y que no se comparten con toda la comunidad. Esa misma situación favorece el contacto de los ejidatarios y sus familiares con el exterior cuando ciertos avecindados salen muy poco fuera de la comunidad. La diferencia de visión y de conocimientos entre las personas que se fueron a trabajar en Estados Unidos y los que nunca salieron del ejido es muy notable también. Esa categoría de gente fue interesante porque no dejan de ser campesinos y tienen una apertura que les permite hacer el vínculo entre su riqueza natural y cultural y lo que podría ser la demanda de un turista en el ejido. Aparte leen y escriben.

Otra diferencia, independientemente del estatus de ejidatario o no, provino de cuestiones de género. Apareció claramente en las observaciones realizadas que las mujeres son mucho

más racionales que los hombres. Son ellas que mantienen la casa y tienen una idea más precisa de las necesidades económicas para mejorar su calidad de vida que los hombres que son más enfocados sobre el tema de la organización, de las actividades productivas y demás asuntos generales sobre el ejido. Las mujeres parecieron bastante entusiasmadas por el tema del turismo, más que los hombres. La fuerte presencia de mujeres campesinas en los videos enseñados en el taller de ingreso de información pudo ser al origen de su activa participación durante esa actividad. El presentar a las mujeres como actores esenciales de la actividad turística despertó en ellas bastante expectativas e ideas en cuanto a una propuesta de turismo, ubicando esa actividad como algo que les permitiría salir de su cotidiano, convivir con gente de fuera y valorizarse en un contexto en el cual la mujer no tiene muchas posibilidades de interacción afuera de la comunidad.

Finalmente, cabe mencionar también las diferencias de visión a nivel individual sobre la representación espacial del territorio. Si bien mencionamos anteriormente que existe una visión colectiva y compartida del ejido sobre su territorio local, la gente que ha salido del ejido a vivir a otros lugares o que tuvo la posibilidad de hacer intercambios de experiencias en otros lugares, posee una visión más amplia sobre las potencialidades de su territorio que los que nunca han salido. La posibilidad de comparar su territorio con otros lugares visitados amplia las representaciones espaciales de cada individuo lo que se manifiesta con una mejor predisposición para ubicar las potencialidades de su territorio local. En este sentido, las experiencias individuales de cada persona en cada ejido, tuvo una influencia, directa o no, en la vivió colectiva sobre el TRC.

III.3. ESBOCE EXPLICATIVO DE LOS COMPORTAMIENTOS

III.3.1. Las representaciones socioespaciales para entender los comportamientos

¿Cómo entender las decisiones tomadas sobre el TRC en el marco de esa investigación-acción? Las observaciones conducidas a lo largo de esa investigación indican que las decisiones oscilaron de un lado entre posturas conservadoras de miedo hacia el turismo enfatizando sobre lo novedoso y lejano que es la actividad turística para ellos, y por otro entre posturas en ruptura total con su *habitus*, afirmando que podían atender muy bien a los turistas y que no veían mayor dificultad en implementar una actividad de este tipo en su

comunidad. El uso del enfoque de la representación socioespacial del territorio permite entender varias de las decisiones y de las posturas que los actores locales tomaron a lo largo de la investigación.

Los resultados obtenidos en los cuarto y quinto capítulos indicaron que la definición de las identidades y de las visiones locales a través de la conducta de talleres didácticos inscritos dentro del marco de una intervención consciente y planificada, consolida la reflexión actual en torno a la geografía del turismo sobre “la dimensión espacial del desarrollo vinculada con las movilidades humanas y la adquisición de un capital espacial utilizable en el sector económico entre otro” (Sacareau, 2006: 130). En efecto, las representaciones socioespaciales fueron determinantes en la elaboración de la visión local sobre una actividad de TRC, las cuales influirán, de realizarse la implementación de la iniciativa, en la naturaleza de la actividad turística misma. El trabajo demostró que cada comunidad, en función de su identidad, tiene una visión específica de su territorio. Esa representación territorial, es decir la relación sociedad/espacio influye a su vez directamente sobre la construcción de una visión del TRC (Hiernaux, 2006). Por ejemplo en Capirito, los atributos de la identidad giran más alrededor de la vida campesina y de sus actividades tradicionales, lo que explica por qué los actores le dieron un rol central a esas actividades cotidianas imaginando la oferta potencial de una actividad turística en su ejido. En Platanar, los actores dieron al soporte físico (sus praderas, montañas, arroyos, cascadas, etc.) un rol más importante en la actividad turística, lo que se explica por una representación de su territorio más enfocada a la naturaleza que en Capirito. La superficie de los dos ejidos (1.193 ha para El Capirito y 32.560 ha para El Platanar) tiene un papel importante en esa representación también, e influye directamente en la construcción de la visión sobre el TRC. En El Platanar, el ejido más aislado de los tres, el tema de la carretera y del aislamiento fue uno de los elementos más discutidos. La identidad aparece a su vez como un factor de influencia sobre las percepciones de los actores locales y decisivo para entender sus comportamientos.

“Las representaciones sociales constituyen sistemas cognitivos en los que es posible reconocer la presencia de estereotipos, opiniones, creencias, valores y normas que suelen tener una orientación actitudinal positiva o negativa. Se constituyen, a su vez, como sistemas de códigos, valores, lógica clasificatorias, principios interpretativos y orientadores

de las prácticas, que definen la llamada conciencia colectiva, la cual se rige con fuerza normativa en tanto instituye los límites y las posibilidades de la forma en que las mujeres y los hombres actúan en el mundo.

Esta teoría ha permeado las ciencias sociales porque conforma una nueva unidad de enfoque que unifica e integra lo individual y lo colectivo, lo simbólico y lo social; el pensamiento y la acción. Por ello, esta teoría es una valiosa herramienta porque ofrece un marco explicativo acerca de los comportamientos de las personas estudiadas que no se circunscribe a las circunstancias particulares de la interacción, sino que trasciende al marco cultural y a las estructuras sociales más amplias” (Herner, 2010: 150).

La representación social del territorio, como toda representación social, opera entonces como guía potencial de las prácticas y de las decisiones territoriales (Giménez, 2007). La visión de los actores locales se puede entonces analizar según la teoría de las representaciones socioespaciales que enfatiza sobre el peso del *habitus* para entender las acciones colectivas. El espacio no puede ser utilizado de manera externa para el turismo, es una actividad que se debe de construir y el entendimiento de las percepciones sociales es una etapa obligatoria. El trabajo realizado fue entonces de primera importancia en el reconocimiento de la visión de los actores de un territorio cualquiera acerca de una actividad turística y aparece como un requisito que se debería de integrar en las investigaciones que abordan el turismo como factor de desarrollo. Cuando se pretende introducir el turismo en un territorio, el análisis de su relación con el proceso de construcción social del territorio es inevitable para entender de donde se parte y construir sobre lo existente.

En este sentido, el acercamiento interdisciplinario al objeto de estudio se vuelve indispensable. Este enfoque es el que ha permitido definir las visiones particulares de cada comunidad y su especificidad para plantear las bases de una propuesta de TRC, analizando la relación sociedad/territorio. Es sumamente importante analizar las representaciones socioespaciales para entender los sistemas particulares de pensamiento y construir sobre esas bases nuevos tipos de actividades económicas. No contemplar esas representaciones podría tener efectos perversos al imponer actividades de las cuales las comunidades no puedan apropiarse por ser demasiado alejadas de su visión.

Sin embargo, ese marco de las representaciones socioespaciales también debe incluir el rol de los individuos en su análisis para terminar de entender los compartimientos observados durante la investigación. Fue entonces necesario, tal como planteado en el capítulo II (sección II.1.2) ubicar también las decisiones tomadas bajo el enfoque de la teoría del rol de los individuos, tendencia bastante presente en geografía del turismo (Équipe MIT, 2002, 2005 ; Hiernaux, 2006 ; Sacareau, 2006) para entender el fenómeno turístico. Los actores locales se encuentran en una etapa de evolución y de cambios fuertes marcada por la ejecución de proyectos de mejoramiento de calidad de vida y sus comportamientos no siempre obedecen a las condiciones sociohistóricas de su territorio. Este proceso actualmente en marcha ha detonado prácticas y conductas nuevas, fomentando nuevas habilidades y conocimientos entre los actores locales, esto es particularmente el caso de los jóvenes técnicos comunitarios, pero también lo es para los dirigentes de las cooperativas y de los ejidos. Esos nuevos comportamientos, por ejemplo ir a vender sus productos orgánicos en ferias en otros estados, negociar contratos comerciales con grandes empresas, integrar más a las mujeres en las decisiones de las cooperativas, y muchos otros, no se pueden explicar solo por el *habitus* colectivo sino que deben entenderse dentro de un contexto en donde los roles de los individuos están cambiando y en donde los procesos actuales permiten a los individuos liberarse en cierta medida de su restricción sociohistórica. Si bien este proceso concierne una minoría de personas, responsables de cooperativas, técnicos comunitarios u otros casos puntuales, existe una tendencia general en el área de estudio de superación individual y adquisición de nuevos conocimientos que es necesario resaltar. Además, el tema del turismo libera la imaginación de los individuos, fomenta su idealismo y permite romper con las normas y rutinas de lo cotidiano. Por ejemplo en diversas ocasiones los actores se dejaron sorprender imaginándose platicar en inglés con turistas en su comunidad. Según Ceriani et. al (2008), el tema del turismo permite a los individuos encontrar intersticios de libertad dentro de sus limitaciones del cotidiano, de las presiones familiares, comunitarias y de su entorno cultural. Intersticios que están tomando más y más peso, temporal y espacial, con la globalización, internet, las movilidades más frecuentes, etc.

Por lo tanto, los comportamientos y las decisiones tomadas por los actores locales durante esa investigación pueden entenderse como una mezcla entre aspiraciones individuales

guiadas por experiencias personales y colectivas, y expectativas colectivas guiadas generalmente por el *habitus* de las comunidades y su contexto socio histórico. Ello confirma, tal como lo plantea Chaskin (2001), que la construcción de capacidades locales para el turismo debe enfocarse tanto en componentes individuales, es decir desarrollar capital humano y habilidades específicas, como en componentes organizacionales a nivel comunitario, que son las relaciones y los vínculos entre los miembros de la comunidad para construir un proyecto común.

III.3.2. Aspiración colectiva a un cambio

Ya se ha comentado anteriormente cual era la visión de los actores locales en cuanto a una posible actividad turística en su comunidad. Durante las actividades conducidas, los actores ubicaron la actividad de TRC como directamente vinculada al concepto de desarrollo. Los resultados y observaciones realizadas durante este trabajo han confirmado la necesidad de plantear el tema del desarrollo (y su significado) en el centro del debate del TRC. No se trata de un tema anexo o paralelo al turismo, es un concepto clave. La aspiración a un cambio fue notable en todas las comunidades y en todas las diferentes actividades conducidas. En el concepto de calidad de vida expresada por las comunidades se expresan tanto dimensiones objetivas como subjetivas, que no se pueden disociar. En todas las fases de trabajo la acción colectiva pasó por encima de lo individual, enfatizando sobre la necesidad de sostener la dinámica colectiva ya en marcha desde hace varios años. Por lo tanto se puede afirmar que existe una real conducta colectiva en las tres comunidades de estudio. Tal como lo plantea Carvajal (2011), los actores reconocieron la calidad de vida como una adaptación entre el sujeto individual y el sujeto colectivo, entre los intereses personales y los intereses de la comunidad. Desde luego los actores locales superaron lo meramente cuantitativo del desarrollo para introducir en la definición del mejoramiento de su propia calidad de vida, aspectos cualitativos. Estos son la unidad en su comunidad, el aprovechamiento de los recursos naturales, la creación de beneficios colectivos equitativos en la comunidad, generar mayor educación para los niños y el intercambio cultural. Finalmente, los actores locales rechazan los supuestos principales del desarrollo convencional y, en la corriente del postdesarrollo, pretenden romper con las reglas convencionales promovidas tradicionalmente en los ámbitos políticos, académicos y civiles.

El post desarrollo [...] valoriza la diversidad, cuestiona la centralidad de la economía —en particular del mercado—, promueve la sustentabilidad de la vida y la naturaleza, no del desarrollo —¡mucho menos del crecimiento!— reconoce múltiples definiciones e intereses en torno al sustento, las relaciones sociales y las prácticas económicas, y prioriza la suficiencia frente a la eficiencia, entre otros conceptos (Agostino, 2009: 15).

El expresar una relación diferente entre los seres humanos —en nuestro caso centrar la actividad turística sobre el intercambio cultural—, al dar prioridad a valores inmateriales y a su entorno social y natural, los actores locales están definiendo su propio concepto de la calidad de vida y cómo el turismo podría participar en ello. Esa visión tiene poco que ver con el desarrollo planteado por los grandes programas de reducción de la pobreza mediante el turismo que son Sustainable Tourism – Eliminating Poverty (ST-EP) y Pro-Poor Tourism (PPT) (ver Cap. II), y esa dicotomía podría explicar en gran medida los casos de fracasos de las iniciativas de TRC. Sin expresarlo formalmente y con algunos matices, los actores locales se acercaron a la noción de *buen vivir*, la cual implica según Carjaval (2011) que el desarrollo planteado “no será viable sin una nueva relación entre economía y naturaleza impulsada por una nueva actitud de las personas, las comunidades, la sociedad en su conjunto respecto del consumo; tampoco si no concebimos un Estado incluyente donde la diversidad esté horizontalmente visibilizada en la plurinacionalidad, y ésta claramente definida en competencias y recursos descentralizados según las necesidades definidas localmente, en cada territorio. Nuevas regiones sólo pueden trazarse si los actores locales así lo requieren; de ninguna manera bajo el mandamiento tecnocrático que aún no supera el marco clásico”.

Finalmente, los actores locales tratan de redefinir las relaciones con bases más horizontales y éticas, y encontrar un equilibrio entre valor simbólico, valor económico y valor de uso del territorio, para todas las nuevas actividades que están desarrollando (Autrey, 2001).

CONCLUSIÓN

Este capítulo tuvo como objetivo de explorar, mediante una metodología participativa, los elementos preexistentes y construidos de la visión de los actores sociales de las comunidades locales del Bajo Balsas sin experiencias previas en turismo ante un escenario de actividad turística en sus territorios locales. La intervención y las actividades realizadas con enfoque participativo fueron adecuadas para ello, pues las comunidades rurales lograron a través de ella adquirir nuevos conocimientos sobre el TRC y su manejo. Sin embargo, la metodología conducida no permitió llegar a una visión clara en la perspectiva de una toma de decisión en los ejidos sobre la voluntad o no de emprender un proyecto de turismo. Ello quiere decir que el proceso de construcción de la visión *ex ante*, es decir antes de cualquier implementación de un proyecto, sigue abierto y que esa visión local se debe seguir trabajando para que los actores puedan tomar una decisión con conocimientos más amplios. La dificultad de construir una visión endógena sobre una actividad de TRC para llegar a una toma de decisión reside en que la adquisición del conocimiento tiene un carácter inacabado. En otros términos, nunca se puede tener todos los elementos de manera segura para tomar una decisión totalmente objetiva y fiable, aún más cuando el punto de partida de la construcción del conocimiento es de cero como fue el caso en este trabajo. Sin embargo, admitir que una visión siempre se está construyendo y alimentando de diversas formas, no debe ocultar que el mejoramiento de la calidad de vida comporta riesgos que a veces se deben de tomar para resolver los problemas cotidianos a los cuales los campesinos se enfrentan tanto a nivel socio-económico como ambiental.

Finalmente, este trabajo desarrolló una metodología que permitió dar a conocer el sistema de pensamiento colectivo de los actores locales sobre una actividad turística antes de su implementación. Contribuyó por la tanto a nivel de la investigación en turismo a reforzar el papel de los actores locales para construir modos de gobernanza capaces de detonar y sostener procesos genuinos de desarrollo local en el medio rural. Aquel trabajo se debe de complementar por un análisis externo sobre el contexto local-regional para enriquecer la investigación y dar cuenta del proceso de investigación-acción en su totalidad. Darle un fuerte carácter socio-céntrico y con enfoque participativo a los estudios académicos sobre el turismo se presenta como una opción deseable y obligatoria para que el actor local tenga

más elementos de decisión para poder así disminuir los riesgos de fracaso frecuentes del TRC.

REFERENCIAS

- Aguirre, A. y Pinto, M. (2006). Asociatividad, Capital Social y Redes Sociales. *Revista Mad*, 15: 74-92.
- Aref, F., Redzuan, M. y Gill, S. (2010). Dimensions of Community Capacity Building: A review of its Implications in Tourism Development. *Journal of American Science*, 6: 172-180
- Barbini, B. (2008). Capacidades locales de desarrollo a través del turismo: reflexiones para su abordaje. En A. César D. y S.M. Arnaiz B. *Turismo y desarrollo: crecimiento y pobreza*. México: Universidad de Guadalajara, pp. 207-227.
- Chaskin, R. (2001). Building community capacity: a definitional framework and case studies from a comprehensive community initiative. *Urban Affairs Review*, 36: 291–323.
- Chávez T., J. (2006). *Aprender de la experiencia. Una metodología para la sistematización*. Perú: Fundación ILEIA-Asociación ETC Andes.
- Coleman, J.S. (1988), Social Capital in the creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94: 95-120.
- Covarrubias M., I. (2002). *Enfoque Sistémico e Individualismo Metodológico: una aproximación*. Contribuciones a la Economía, Enciclopedia y Biblioteca Virtual de las Ciencias Sociales, Económicas y Jurídicas. En línea: <http://www.eumed.net/coursecon/colaboraciones/ICM-ESIM.htm>, fecha de consulta: 22/01/2013
- Crozier, M., y Friedberg, E. (1981). *L'acteur et le systeme: les contraintes de l'acion collective*. Francia: Éditions du Seuil.
- De la Garza T., E., Gayosso R., J.L. y Horacio M., S. (2010). La Querrela de las Identidades: ¿pasado sistemático, presente fragmentario? En E. de la Garza T. y J.C. Neffa, *Trabajo, identidad y acción colectiva*. México: Clacso, UAM-I, Plaza y Valdés.
- Durston, J. (2002). *Capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Díadas, equipos, puestntes y escaleras*. CEPAL.
- Flood, R.L. (2010). The Relationship of ‘Systems Thinking’ to Action Research. *Systemic Practice and Action Research*, 23: 269–284.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D., Hiernaux y A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, México-Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/Editorial Anthropos, pp. 397-428.
- Lepp, A. (2008). Attitudes towards initial tourism development in a community with no prior tourism experience : The case of Bigodi, Uganda. *Journal of Sustainable Tourism*, Vol. 16 No. 1, pp. 5-21.

- Torres C., A. (1996). *La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica*. Ponencia en el Seminario Internacional sobre sistematización y producción de conocimiento para la acción. Santiago de Chile, Octubre de 1996.
- Touraine, A. (1978). *La voix et le regard*. París, Seuil,

CAPITULO VI. ANÁLISIS

EXTERNO DE LAS

CONDICIONES PRE

EXISTENTES Y PROPUESTAS

RESUMEN

El presente capítulo respondió al objetivo particular 4 de esta tesis, es decir integrar una visión externa de las condiciones preexistentes del Bajo Balsas a nivel local-regional para plantear las bases de una propuesta de turismo rural comunitario. El trabajo constó de dos partes: la primera presenta la visión externa del facilitador (o visión del experto) en la cual analizaron los aspectos del contexto externo y de los elementos intrínsecos al sistema de estudio que influyen directamente o no en el emprendimiento de una actividad de TRC. Para ello se utilizó un análisis FODA (Fortalezas/Oportunidades y Debilidades/Amenazas y) y contestó a la siguiente pregunta: ¿el territorio de estudio tiene las condiciones para sostener una propuesta de TRC? La segunda parte presenta recomendaciones para la introducción del TRC en el Bajo Balsas basadas en el enfoque teórico tomado en esta tesis y en los resultados del trabajo de investigación-acción conducido (integración visión externa e interna).

Los resultados mostraron que el territorio de estudio cuenta con habilidades específicas para desarrollar una propuesta de TRC tales como la capacidad de organización colectiva de las comunidades locales, la existencia de un proceso de desarrollo más amplio actualmente en marcha y la existencia de una complementariedad de actividades posibles entre otras. Sin embargo, el análisis reveló también una serie de restricciones, las principales siendo la imagen negativa de Tierra Caliente así como la desconexión de la región con algún centro emisor de turistas. Se enfatizó sobre la necesidad de diferenciar los elementos circunstanciales y de los estructurales para determinar qué elementos necesitan ser modificados en la perspectiva de implementar una actividad de TRC y cuales son ajenos a la acción humana dentro de un proyecto de cambio social. Finalmente, considerando los límites del emprendimiento de tal iniciativa, se hicieron una serie de recomendaciones centradas en la cooperación regional y en el aprovechamiento de las sinergias creadas por el conjunto de las acciones enmarcadas en el proceso de desarrollo actualmente en marcha.

I. ANÁLISIS DESDE LA PERSPECTIVA EXTERNA

La investigación-acción se caracteriza por una retroalimentación fuerte entre el agente externo y los actores locales con el propósito de generar un conocimiento mutuo sobre el objeto de estudio co-construido. Una vez conocida y entendida la visión interna de los actores locales sobre una actividad turística potencial (Capítulo V), la investigación fue completada con el análisis externo de las condiciones pre-existentes, para cruzarse con la información desde lo local. El análisis realizado tomó en cuenta las especificidades de una propuesta de TRC y su aplicación a las particularidades del Bajo Balas. A diferencia del análisis interno, la visión externa o experta, puede recabar en elementos diferentes no vistos desde “el adentro”, como es la importancia del contexto regional y nacional, factor de suma importancia para el buen desarrollo de un proyecto de TRC (IPEALT, 2011) así como la adecuación y relación que mantienen estos dos niveles para el éxito potencial de la iniciativa.

El análisis externo se enmarcó dentro de las ocho dimensiones identificadas por Aref et al. (2010). Esas dimensiones ofrecen un marco de referencia para evaluar la capacidad de una comunidad por generar un proceso de cambio, en este caso a través de una actividad de TRC. Esas dimensiones son:

1/ El *liderazgo comunitario* es clave para el desarrollo de una propuesta de TRC y la existencia de líderes en la comunidad que sean capaces de movilizar y generar propuestas de desarrollo es una condición indispensable en una perspectiva de desarrollo comunitario.

2/ La *participación comunitaria* es una característica importante de la capacidad de una comunidad para emprender una actividad de TRC. La comunidad debe ser capaz de organizarse para controlar la actividad turística en su territorio.

3/ Las *estructuras comunitarias* son un espacio esencial para discutir de los problemas y oportunidades que se presentan en una comunidad. La institución local es una base para construir nuevos proyectos haciendo el vínculo entre aspiraciones individuales y colectivas.

4/ Los *soportes externos* son concebidos también como un elemento de la capacidad de las comunidades, permitiendo crear las condiciones favorables para el desarrollo de proyectos que permitan a las comunidades resolver sus problemas.

5/ La *habilidad y el conocimiento* de los actores de una comunidad son también elementos que se deben de tomar en cuenta a la hora de analizar la capacidad de una comunidad en desarrollar una iniciativa turística.

6/ La *movilización de recursos*, es decir la capacidad de los actores en identificar y usar de manera estratégica los recursos disponibles (humanos, financieros, naturales, etc.) para emprender una actividad turística juega un papel importante en el éxito del TRC.

7/ El *poder comunitario* es la capacidad de los actores en influir de manera sustancial sobre las decisiones tomadas que conciernen la comunidad así como su capacidad es hacer respetar sus derechos y opiniones en los proyectos de desarrollo en los cuales están involucrados.

8/ El *sentido de comunidad*, visto como la interdependencia entre individuo y comunidad, se considera también como una capacidad necesaria para que los actores puedan construir una visión de desarrollo comunitario a largo plazo.

El presente marco de referencia fue entonces utilizado como una guía para evaluar de manera externa las condiciones del Bajo Balsas y de las comunidades de estudio en la perspectiva de integrar una iniciativa de TRC. La visión externa fue organizada mediante un análisis FODA, ampliamente utilizado en estudios de turismo (Millan, Castro y Morales, 2011 ; SECTUR, 2000), para reconocer las potencialidades y restricciones del Bajo Balsas. El abordaje FODA se separó entre las condiciones estructurales del contexto del área de estudio (oportunidades y amenazas) y aquellas internas o intrínsecas al sistema (fortalezas y debilidades). El Cuadro 10 es una síntesis de los factores analizados separados en aquellos estructurales e aquellos intrínsecos, así como de la condición preexistente (favorable o restrictiva) al momento de la valoración *ex ante* (años 2009-2013), aclarando que ciertos factores pueden tener características tanto favorables como restrictivas. El cuadro también incluyó los factores identificados como conductores (*drivers*), es decir que pueden provocar el cambio entre condiciones, transformando oportunidades en amenazas (o viceversa), y fortalezas en debilidades (o viceversa). Un análisis a detalle de los factores considerados se presenta a continuación.

Cuadro 10. Factores analizados desde la visión externa para la valoración ex - ante de una propuesta de turismo rural comunitario en el Bajo Balsas

Nivel de análisis	Factor	Condiciones preexistentes		Factor conductor del cambio (driver)
		Favorables	Restrictivas	
CONTEXTO ESTRUCTURAL	Enfoque del TRC en las políticas públicas de México	-	Inversión equivocada, Falta de planeación, Visión limitada sobre el TRC	Visión gubernamental, Prioridad en las políticas de desarrollo, Conceptualización de la actividad
	Conectividad regional - local	Aislamiento interesante para el atractivo del TRC	Área desconectada de algún centro emisor de turistas, Dificultad de acceso	Desarrollo de infraestructura, Crecimiento de los Municipios.
	Proyección de la imagen de Tierra Caliente	-	Imagen negativa, Percepción de riesgos	Perspectivas de desarrollo, Programa educativo, Campaña de cambio de imagen
	Apoyos institucionales	Interés creciente por la región	Región olvidada de las políticas públicas	Políticas publicas de respuesta a la problemática
SISTEMA INTRÍNSECO	Infraestructura local	Infraestructura y acceso vial mínimos	Acceso vial complicado, Falta de infraestructura turística	Inversión en infraestructura turística, desarrollo de infraestructura vial
	Atractivos tangibles e intangibles (desde el paradigma del TRC)	Identidades productivas complementarias y contrastantes. Potencial para rutas regionales	Falta de atractivos bandera, Pérdida progresiva de las identidades productivas	N/A
	Visión local para el desarrollo y para la inserción del turismo en el territorio	Respeto los criterios del TRC, intercambio cultural	-	Intercambio de experiencias, desarrollo de la actividad turística
	Bases organizativas a nivel local	Instituciones locales y colectivas en funcionamiento, Proceso de mejoramiento de calidad de vida en marcha	-	Fortalecimiento institucional, Participación en proyectos de desarrollo
	Experiencia en la actividad turística	Primer contacto con turistas	Conocimiento limitado sobre el turismo	Capacitación, Intercambio de experiencias

Los cuadros grises muestran la condición existente en el periodo 2010 – 2013 al momento de este análisis

1.1. ANÁLISIS DEL CONTEXTO ESTRUCTURAL

Partiendo de las características del enfoque de TRC y de la región de estudio, se consideraron cuatro factores externos importantes: i) El enfoque prevaleciente sobre el TRC en las instituciones del sector turismo en México; ii) La conectividad del área, iii) La imagen proyectada de la Región de Tierra Caliente; iv) Los apoyos institucionales hacia el área.

1.1.1. El enfoque de TRC en las instituciones del sector turismo en México

El enfoque del TRC, y más globalmente del turismo de naturaleza, ha cobrado poco interés y siempre ha sido muy marginal en las políticas públicas turísticas del Gobierno federal y de la SECTUR (Garduño et al., 2009 ; Guerrero, 2010). El turismo rural en México no ha logrado imponerse como un mercado viable económicamente por lo que las instancias gubernamentales no lo toman muy en cuenta en sus políticas públicas; siendo por el contrario, los destinos de sol y playa los que más atención e incentivos reciben (SECTUR, 2000). Por ejemplo, no hay una visión clara de cómo desarrollar este sector, no existen programas de apoyos dedicados a este segmento turístico y no hay planes de promoción específicos. A pesar del consenso internacional sobre el potencial de este mercado específico, la situación indicada complica bastante el desarrollo de iniciativas de TRC que no pueden contar con un marco institucional fuerte ni insertarse en las políticas públicas dedicadas al turismo. Por ello, pocas iniciativas de TRC logran consolidarse y presentarse como opciones económicas alternativas viables. Además eso no permite a las comunidades un acceso equitativo a los recursos financieros disponibles para esa actividad debido a que la comunidad está condenada a buscar apoyo de otras partes (civiles, académicos, ONGs nacionales y extranjeras) e introduce una especie de sorteo entre quienes logran captar apoyo y las que no. La inexistencia de una política turística específica sobre el turismo rural hace incapaz cualquier desarrollo importante de este segmento en el futuro (Garduño et al., 2009 ; López y Palomino, 2007 ; Vergara y Arrais, 2005). Hasta que las decisiones tomadas en las esferas políticas de gobierno tomen acciones específicas para el desarrollo del TRC, es claro que las iniciativas que se desarrollarán siempre serán marginales, lo que por supuesto no excluye su éxito sino que reduce la posibilidad de ser exitosa. Además de esa

situación institucional desfavorable para la actividad específica de TRC, la situación actual del Gobierno del estado de Michoacán presenta muchos problemas de administración por su lado, por lo que la institución estatal no podrá compensar esas debilidades. Aunque se pueda argumentar que esa situación es rescatable, que refleja el estado en un momento x y que se trata de una situación coyuntural acentuada por el nivel de violencia del estado y las circunstancias que se están viviendo ahora, es importante tomarlo en cuenta. La incertidumbre que presenta esa situación asociada a la dificultad de prever y controlar la industria turística, indica que existen fuertes restricciones en el emprendimiento de iniciativas de TRC en México.

1.1.2. Conectividad regional-local

El área de estudio se encuentra a 3 horas de la Ciudad de Morelia, principal centro emisor de turistas del Estado y a 3.30 horas de la zona costera complejo Ixtapa-Zihuatanejo y Lázaro Cárdenas (Figura 20). Para llegar a la región hay dos opciones posibles. Si el destino es la parte norte se llega por La Huacana sea por la autopista pasando por Zicuirán, sea por la libre pasando por Ario de Rosales. Si el destino es Churumuco, la parte sur del área de estudio, se llega por la autopista saliendo en Zicuirán. Estando ya en la región, el acceso a las diferentes comunidades varía del fácil (Los Copales) con acceso en carretera a unos 20 minutos de La Huacana, al mediano (El Capirito) con parte de terracería en buen estado en unos 45 minutos de La Huacana, al difícil (El Platanar) con una hora y quince minutos de terracería en mal estado desde Churumuco.

realidad del difícil acceso a la región y de su aislamiento de destinos turísticos existentes. Además, Tierra Caliente no está considerada por la SECTUR como un lugar turístico y no aparece en la promoción turística de Michoacán, la cual divide el estado en cinco zonas de interés: Región Pátzcuaro, País de la Monarca, Región Uruapan, Región Zamora, Morelia, Región Costa (anexo 15).

1.1.3. Proyección de la imagen de Tierra Caliente

Además de las limitaciones de acceso del territorio, existe una fuerte restricción en relación con la imagen proyectada en los últimos años de la región llamada Tierra Caliente a la cual pertenece el área de estudio. Su referencia como área asociada a actividades ilícitas de las bandas de delincuencia organizada así como la presencia recurrente del ejército y fuerzas de seguridad, es actualmente un factor muy limitante para el emprendimiento de una actividad turística cualquiera, sea de TRC o convencional. Si bien hay que diferenciar la situación en la zona occidente de Tierra Caliente (Apatzingán), en donde la situación es más tensa, con la parte oriental (Bajo Balsas), zona más tranquila, la imagen de esa región en su conjunto representa una amenaza fuerte para la viabilidad de una iniciativa turística en la zona. A pesar de existir libre tránsito en la región que permite la circulación de bienes y mercancías, así como de personas, en sondeos informales las personas ajenas al área muestran una evidente percepción fuertemente negativa, en particular sobre la inseguridad que “debe” existir. Similar percepción, sin embargo, se vislumbra sobre todo el territorio del Estado de Michoacán. Según PERFITUR¹ (2012a), el turismo en este Estado bajó entre 2010 y 2012 en un 16,13%, y casi se quedó igual entre 2011 y 2012 (1,16 %), es decir que no sigue las tendencias nacionales de crecimiento de la actividad turística, lo que es un indicador de que ahora mismo emprender una actividad turística en Michoacán es atrevido.

Sin embargo, cabe mencionar que la percepción local acerca de la seguridad es muy diferente de la regional. En las diferentes actividades conducidas, los actores locales no manifestaron ningún tipo de inseguridad o de miedo, se sienten perfectamente seguros en sus comunidades. También comentaron que no existían riesgos para traer turistas a la región, siempre y cuando ciertos tipos de acuerdos estaban tomados. Durante toda la

¹ PERFITUR: Perfil del turista que visita el estado de Michoacán. Informe anual publicado por el Centro de Investigación y Estudios Turísticos del Tecnológico de Monterrey en coordinación con Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Campus Morelia.

investigación el facilitador no sintió en ningún momento algún tipo de miedo o de inseguridad. Tampoco el Grupo Balsas ha sufrido en sus diez años de trabajo comunitario en la zona de algún tipo de hostigamiento. Además, no hay que perder de vista que esas situaciones son muy cambiantes y circunstanciales, que una imagen se hace y se deshace con la intervención de diferentes factores (actores locales y gubernamentales, empresas que trabajan en la región, medios de comunicación, artistas, etc.). Un ejemplo significativo mexicano es el estado de Chiapas, que después del levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994 aparecía en todas las embajadas extranjeras como un foco rojo y un lugar peligroso para viajar. Es actualmente uno de los destinos más cotizados de México. Se podría comentar el caso de Perú de los años 80 y 90 donde la existencia del grupo del sendero luminoso afectó la imagen turística del país y que ahora es un destino turístico muy importante a nivel internacional. Colombia también está creciendo y fortaleciéndose como destino turístico internacional cuando hace diez años tenía la imagen de un país muy peligroso. En Mali, la recrudescencia de presencia terrorista en ciertas regiones de este país ha provocado una fuerte caída de las llegadas turísticas cuando era hace unos años un destino turístico para el mercado francófono. Asimismo, a pesar de la proyección negativa de México en su conjunto, y de Michoacán y de Tierra Caliente en particular, el turismo internacional ha aumentado un 8.1 % en promedio en el primer semestre 2013 respecto al mismo período del año anterior (SECTUR, 2013). Incluso la llegada de visitantes de Estados Unidos de enero a junio 2013 registró un crecimiento de 7.9 por ciento, en relación con los primeros seis meses de 2012.

1.1.4. Apoyos institucionales a la Región de Tierra Caliente

Si bien la presencia gubernamental en la región ha sido muy escasa hasta hace unos cinco años atrás, el decreto de creación de la RBZI en diciembre de 2007 fue una señal de la voluntad del gobierno estatal por dar mayor atención a la zona. Varios programas de desarrollo han sido implementado en los municipios de La Huacana y Churumuco aunque la acción haya sido descoordinada, sin una visión clara del desarrollo que se pretendía impulsar, sin seguimiento apropiado ni voluntad política clara. La situación de la capta de fondos es muy dinámica. Por ejemplo, actualmente se plantea una ofensiva social por parte del Grupo Balsas en la cual se hará centro en actividades para el desarrollo. Esa ONG logró gestionar recursos de varios de esos programas con el enfoque que ya se ha comentado

mediante fondos de diversos orígenes¹. Esto permite a las comunidades tener la seguridad de una continuidad en el proyecto, de realizar una inversión humana a largo plazo y de construir sobre una base de colaboración anterior positiva. Estos aspectos son sumamente importantes a la hora de la toma de decisión debido a que en la mayoría de las veces las comunidades rurales que quieren lanzarse en el emprendimiento de una iniciativa de TRC son apoyadas por organizaciones civiles o grupos académicos, y no tanto por la vía gubernamental. Sin duda, contar con este apoyo y seguridad constituye entonces para las comunidades rurales una oportunidad necesaria, y requerida.

Es también importante comentar la diversidad de padrones estrictos en cuanto a los modos de implementación de las iniciativas de TRC. En la mayoría de los casos esas iniciativas están impulsadas por un intermediario. Este intermediario cambia según los casos específicos, puede ser un operador turístico que quiera proponer una actividad en una comunidad específica, puede ser una ONG con vínculo con una comunidad que piensa que el TRC podría aportar algo, también puede ser un académico que ya este trabajando en la comunidad sobre temas de desarrollo. En el caso del operador turístico existe un antecedente turístico, es decir que el operador generalmente formaliza una relación tácita existente con la comunidad (Pérez, 2012). Ello quiere decir que ya existe una demanda específica y que la comunidad responde a ella, aunque no necesariamente sea a su ventaja. También existe el caso que el establecimiento del turismo en comunidades rurales depende de factores que no tienen nada que ver con la actividad turística (Lepp, 2008), por ejemplo cuando está impulsado por ONGs o académicos que ya tienen una relación (laboral, afectiva, etc.) con una comunidad y que poco a poco deciden lanzarse en el turismo como opción económica alternativa. Esto es el caso que nos concierne. El aspecto de los apoyos institucionales es entonces importante en la implementación de iniciativas de TRC pero existen casos en donde su intervención ha sido inexistente. Además, la captación de fondos refleja una situación coyuntural que puede cambiar entre restricción y oportunidad de acuerdo a las políticas publicas de respuesta a la problemática.

¹ El estado de las finanzas del estado de Michoacán no permitió garantizar la buena ejecución de los proyectos emprendidos por el Grupo Balsas, el dinero siendo liberado tiempo después lo que complicaba mucho la administración de los fondos. Por lo tanto esta ONG decidió requerir a otros organismos no gubernamentales para asegurar una continuidad a largo plazo de sus proyectos y logró finalmente una estabilidad financiera que permite ahora a las comunidades rurales contar con un apoyo técnico para asesorarlos en sus diversos proyectos.

1.2. ANÁLISIS DE LAS CONDICIONES INTERNAS

Los factores que se tomaron en cuenta para el análisis de las condiciones internas se basaron en los elementos destacados en el marco teórico de esta tesis así como en los componentes esenciales que deben existir para emprender una actividad de TRC. Se destacaron cinco factores principales: i) Infraestructura local, ii) oferta de atractivos tangibles e intangibles, iii) bases organizativas, iv) la visión local y v) la experiencia previa en la actividad turística.

1.2.1. Infraestructura local-regional

La infraestructura presente en las tres comunidades analizadas en este estudio, - a modo de muestra del área en su conjunto-, es mínima y básica en todas, con variaciones ligeras (cuadro 11). El Capirito es el ejido que cuenta con más infraestructura que pueda servir para el turismo, en los demás ejidos, la infraestructura es casi inexistente. En el estado actual, la deficiencia de infraestructura limita la implementación de una iniciativa de TRC.

Cuadro 11. Infraestructura existente para sostener una iniciativa de TRC en las comunidades analizadas en el Bajo Balsas

	Los copales	El Capirito	El Platanar
Hospedaje	Nada, Hospedaje informal en casas particulares.	Una casa ejidal aún sin terminar con baños secos y regaderas, Hospedaje informal en casas particulares.	Nada, Hospedaje informal en casas particulares.
Alimentación	Pequeñas tiendas	Pequeñas tiendas	Pequeñas tiendas
Comunicación	Señal celular	No hay señal de celular pero teléfono particular en ciertas casas	No hay señal de celular pero teléfono particular en ciertas casas
Otra		El Manantial: zona uso múltiple con pilas de agua, lavadero comunitario, casa ejidal, baños secos y regadera	

A nivel regional existe también muy poca infraestructura que puede servir de base al desarrollo de una propuesta de TRC (cuadro 12).

Cuadro 12. Infraestructura existente para sostener una iniciativa de TRC en la región del Bajo Balsas

Hospedaje	Dos hoteles básicos en La Huacana y un motel en Zicuirán. Nada en Churumuco
Alimentación	Algunos restaurantes pequeños de comida típica en las dos cabeceras municipales y en Zicuirán.
Atractivos turísticos	Balneario en La Huacana que recibe afluencia local los fines de semana (lugar un poco abandonado) Museo interpretativo abandonado en Mata de Plátano al pie del volcán Jorullo

La falta de infraestructura tanto en las localidades como en la región constituye un freno en el desarrollo de una propuesta de TRC. Sin embargo la ventaja de este tipo de turismo es que demanda una infraestructura de baja densidad, mínimo impacto y menor costo que otros segmentos turísticos. Por lo tanto es una dificultad que con voluntad política y concurrencia de recursos se puede resolver

1.2.2. Oferta de atractivos tangibles e intangibles

Las actividades conducidas en los tres ejidos para el inventario de recursos llegaron a la conclusión que no existen atractivos muy fuertes, un “*flagship*”, tal como lo define Sharpley (2007). Sin embargo se demostró la existencia de una complementariedad de atractivos tanto naturales como culturales de un ejido al otro con especificidades propias a cada uno, lo que constituye una base interesante para la oferta de servicios turísticos rurales en el área de estudio (Cuadro 13). Por ejemplo, El Capirito tiene atractivos más enfocados sobre la dimensión productiva mientras que en El Platanar el atractivo natural es predominante. Cabe mencionar que existe en la identificación de los atractivos diferencias entre la visión local y la visión externa, cada una otorgando un potencial diferente a los recursos. Un ejemplo de ello es la caminata para llegar al Cerro Cuate identificado por el facilitador como interesante mientras la comunidad no lo valoró expresamente en la identificación de sus recursos. Se detalla a continuación esos atractivos en cada uno de los tres ejidos como lugar representativo de su identidad productiva (ver Capítulo IV).

Cuadro 13. Atractivos tangibles e intangibles del Bajo Balsas

Eje del atractivo	Especificidad	Ejido - tipo
Identidad productiva	Sistema de organización productiva tradicional (maíz y frijol criollos, frutas exóticos, etc.) Modo de vida campesino Cultivos orgánicos Procesos locales de transformación de productos (queso, artesanía de palma y piedras volcánicas)	El Capirito - El Platanar - Los Copales
Gastronomía local	Cocina tradicional con base en los productos locales	El Capirito - El Platanar
Procesos organizativos	Organización colectiva bajo la modalidad de cooperativa para la producción, comercialización y promoción de jamaica y ajonjolí	El Capirito
Disfrute del paisaje natural	Senderos y cerros con diferentes grados de accesibilidad para caminar, observar flora y fauna y disfrutar del paisaje Pozas de agua, cascadas	El Capirito - El Platanar
	Volcán Jorullo	Los Copales

Estos recursos tangibles e intangibles constituyen la identidad particular de cada lugar y se notaron diferencias de un lugar al otro aunque todos sean parte de la Tierra Caliente (ver Cap. IV). En Los Copales se encuentran artesanos que trabajan la palma y la piedra volcánica, ello implicando toda un serie de procesos culturales en el ejido acerca de la recolección de palma, su fabricación, etc. En El Capirito el cultivo orgánico de la jamaica y del ajonjolí así como la fabricación de quesos forman parte de los rasgos particulares de los habitantes de este lugar. En El Platanar, el aislamiento del ejido implica a la gente vivir de manera bastante autónoma y sus habitantes han conservado formas de vida tradicionales, con características específicas tales como las tortillas a mano, el cultivo de un frijol criollo, la fabricación de queso. Entonces esos rasgos particulares diferentes de un ejido al otro constituyen las partes del todo de la cultura de Tierra Caliente, y confirman la hipótesis planteada durante el trabajo de zonificación que cada lugar tiene atractivos diferentes, estos siendo directamente vinculados con las actividades tradicionales de la gente.

1.2.3. Bases organizativas a nivel local

Se ha establecido ampliamente que la organización local es un componente fundamental para el éxito de una iniciativa de TRC (ver Cap. V). En tal sentido, el proceso organizativo desencadenado en el Bajo Balsas ha creado condiciones favorables para el sostenimiento de este tipo de actividades (Cuadro 14). El carácter civil de las experiencias pasadas de desarrollo emprendidas por las comunidades de estudio ha permitido a las comunidades alejarse de las políticas asistencialistas generalmente vigente en los proyectos gubernamentales y desarrollar ciertas habilidades para los actores locales: 1/ a nivel administrativo en cuanto a la gestión de proyectos con recursos, administración, elaboración de reportes técnicos; 2/ a nivel de la visión a futuro del desarrollo que se quiere par su localidad, pensando en iniciativas con una visión de mediano hasta a veces largo plazo; 3/ a nivel de la organización colectiva reforzando las instituciones locales (ejidos y cooperativas principalmente) para ser las bases de las iniciativas emprendidas, que el desarrollo sea entre las manos de la gente y que los beneficios sean distribuidos de manera equitativa; 4/ a nivel ecológico, integrando la explotación sustentable de los recursos naturales en todos los niveles de las iniciativas.

El capital social con el que cuenta la zona para emprender una actividad de TRC es muy heterogéneo y depende mucho, como ya lo hemos visto en el capítulo V, del contexto local. El hecho de tener objetivos comunes y saber ubicar sus acciones colectivas dentro de lo que pretende ser una comunidad es según nuestro marco teórico, un factor esencial en la definición de una propuesta de TRC. Si seguimos este planteamiento, El Capirito es el ejido que cuenta con el capital social más sólido y parece estar entonces, únicamente en términos socio-organizativos, en mejores condiciones de implementar un proyecto de TRC debido a esa identificación clara de objetivo común y de organización local consolidada en el ejido. El Platanar, por su parte, tuvo dificultades en ubicar objetivos comunes, sin embargo, la capacidad de organización de sus ejidatarios y su buena coordinación deja pensar que este trabajo se podría lograr. Y finalmente en Los Copales la gente no pareció muy unida y se notaron dificultades para realizar consensos y construir una visión colectiva sobre los temas abordados en los diferentes proyectos en los cuales participan. Por lo tanto, a nivel socio-organizativo, parecería a priori que el ejido no esté lo suficientemente consolidado como para emprender en las mejores condiciones una actividad de turismo.

Cuadro 14. Potencial de las bases organizativas a nivel local

Ejido	Bases organizativas	Características
El Capirito	Sociales	Grado de organización comunitaria medio-alto Reuniones ejidales mensuales Mejoramiento de la capacidad de administración de proyectos (redacción de informes, reportes técnicos, presupuestos, etc.) Experiencias colectivas exitosas
	Económicas	Cooperativa de jamaica y ajonjolí certificada orgánica Carácter más incluyente que el ejido por estar más abierto y transversal Experiencia previa en TRC satisfactoria con un grupo de estudiantes extranjeros ¹ (ver anexo 16)
Los Copales	Sociales	Grado de organización bajo Reuniones ejidales irregulares Bajo estimo del potencial de su comunidad Experiencias colectivas difíciles y dificultad de organización Problemas internos entre ejidatarios
	Económicas	
El Platanar	Sociales	Grado de organización medio Avances organizativos rápidos a pesar de tener pocos años colaborando con el Grupo Balsas Reuniones ejidales mensuales Sentimiento de pertenencia a una comunidad fuerte, vínculos sociales constantes, solidaridad entre habitantes Problemas grandes de comunicación por su aislamiento
	Económicas	No hay estructura organizativa a nivel económico

No cabe entonces duda que el trabajo de desarrollo comunitario encaminado por el Grupo Balsas en el área de estudio ha dejado huellas diferentes de un ejido al otro por diferentes razones (antigüedad de colaboración, implicación mutua, número de proyectos, interés de la gente, esfuerzos de la ONG, ubicación geográfica de la comunidad, etc.) y que estas huellas modificaron el desarrollo de otras iniciativas productivas o no productivas, el capital social

¹ El Capirito ha atendido un grupo de estudiantes italianos provenientes de una escuela de gastronomía vinculada al movimiento *Slow Food* durante una estancia de dos días- El balance fue muy positivo para la comunidad. La cual expresó su satisfacción y entusiasmo. Los actores que participaron en dicha experiencia valoraron el intercambio cultural principalmente como indicador de satisfacción, al haber transmitido su forma de vivir en el campo y particularmente su manera de hacer queso y al haber recibido a la vez consejos por parte de los turistas sobre otras maneras posibles para elaborar el queso. Ese primer acercamiento con la actividad turística permitió detectar el entusiasmo de la comunidad a nivel subjetivo aún cuando no tenían el conocimiento técnico requerido para emprender tal iniciativa. La encuesta realizada a los turistas (anexo 16) también reveló una satisfacción por parte del grupo en su conjunto, enfatizando sobre el carácter natural y espontáneo del encuentro con la comunidad, la calidad de la comida y la comprensión del sistema productivo rural del lugar.

local habiendo sido modificado de un lugar al otro. Estos ejidos fueron una muestra de los procesos que ocurren en la región, en este caso bajo la influencia de un programa de desarrollo. Si bien existen capitales sociales particulares a nivel local de una comunidad a la otra, podemos distinguir un patrón común del capital social a nivel regional. El olvido de la políticas públicas así como el aislamiento de esas comunidades rurales ha creado una situación muy compleja en la región. De un lado las comunidades parecen no tener mucha esperanza en sus posibilidades de desarrollo pero a la vez el trabajo logrado fruto de la colaboración con el Grupo Balsas ha despertado muchas esperanzas y los logros han permitido a varias personas creer de nuevo en lo colectivo y en el capital social, cultural y ambiental de su comunidad. El éxito de varios proyectos de desarrollo permitió reforzar las habilidades de los miembros de la comunidad que tienen por la mayoría más confianza en ellos. Entonces los actores locales reconocen de un lado su falta de habilidades y de conocimiento acerca de la actividad turística pero por otro lado, tras todos los obstáculos y barreras que han superado en el pasado, no le ven mayor dificultad en aprender nuevos conocimientos, capacitarse, etc. para emprender una actividad turística. Finalmente, todo ello demuestra la capacidad de las comunidades por generar nuevos proyectos productivos con bases sociales, tanto individuales como colectivos, desde el nivel local y dentro del marco del desarrollo sustentable, lo que confirma el planteamiento teórico de esa tesis sobre la necesidad de construir un capital social y de inventar soluciones a nivel local en la perspectiva de un proyecto de desarrollo.

1.2.4. La visión local para el desarrollo y la inserción del turismo en el territorio

La visión de los actores locales sobre una actividad de TRC ha sido presentada como un factor determinante para la elaboración de una actividad de TRC (Cap. V). Las actividades conducidas para el análisis de las visiones locales permitieron confirmar el sentido de pertenencia de los individuos a una misma comunidad. Haciendo pasar los intereses colectivos encima de los individuales y enfatizando sobre el bienestar colectivo, los actores locales han manifestado su voluntad de trabajar en colectivo, dentro del área de su territorio. Ander-Egg, (2005: 34) define la comunidad como “una agrupación o conjunto de personas que habitan un espacio geográfico delimitado y delimitable, cuyos miembros tienen conciencia de pertenencia o identificación con algún símbolo local y que

interaccionan entre sí más intensamente que en otro contexto, operando redes de comunicación, intereses y apoyo mutuo, con el propósito de alcanzar determinados objetivos, satisfacer necesidades, resolver problemas o desempeñar funciones sociales relevantes a nivel local”. El trabajo de reconocimiento de las identidades productivas (capítulo IV) dio cuenta de este sentimiento de pertenencia a una comunidad, con rasgos diferentes de los de la comunidad vecina.

Además, las diferentes actividades realizadas a lo largo de esa investigación indicaron que los actores locales poseen una visión del desarrollo que no se limita a criterios económicos. En numerosas ocasiones tanto los hombres como las mujeres y los jóvenes han manifestado su interés en crear las condiciones para un desarrollo integral, enfatizando sobre su componente social, educativo, colectivo y ecológico. El interés de los actores locales por el bienestar colectivo de la comunidad nos habla de la visión a largo plazo existente, dejando de lado intereses privados de enriquecimiento por medio del turismo. La gente tiene bastante claro lo que quiere y lo que no y ya está diseñando un modo de vida que satisface sus necesidades individuales y colectivas a diferentes niveles. La construcción social de la cual nace esa visión del desarrollo del territorio constituye entonces una base común para todos los proyectos, sean estos productivos, económicos, sociales y/o ambientales. Y lo más interesante y que nos concierne directamente en esa investigación, es que los actores incluyen al turismo como parte de ese desarrollo integral, lo que constituye un indicador fundamental al hablar de crear un proyecto de TRC y revela que los actores locales son capaces de proyectarse en el futuro inventando actividades que sirvan para sus propios objetivos. El turismo constituiría una actividad mientras otras y sería pensado para fines de desarrollo local y no pensado como algo exógeno. Además, no se detectaron durante las entrevistas algún tipo de oposición fuerte y abierta al proyecto, lo que puede contrastar con otras experiencias en las cuales los inicios de las iniciativas de TRC fueron marcados por resistencia y desconfianza locales (Lepp, 2008). Ello no quiere decir que no existen miedos ni dudas sino que no existe alguna obstrucción evidente a nivel local que impediría construir una nueva actividad. Esa visión es un indicador fundamental en el análisis externo de las condiciones del territorio para emprender una actividad turística porque representa una meta simbólica del tipo de desarrollo que se quiere para el territorio desde la perspectiva de los actores locales. Si bien esos actores no tienen las capacidades técnicas por

el momento para iniciar una actividad turística, ya le están dando una orientación sobre lo que quieren que sea, es decir una actividad económica propicia al intercambio cultural, que valore las actividades rurales tradicionales, que enseñe los recursos naturales del lugar, que sea un instrumento de mejoramiento de calidad de vida y de bienestar colectivo. Hay que precisar que la visión es muy heterogénea, pues como se analizó en el capítulo V, existen factores condicionantes de esa visión, sea a nivel individual como colectivo. Por ejemplo en El Platanar, muchos de los habitantes no han salido de su comunidad, la mayoría de los jóvenes no ha cumplido más que la primaria y la gente expresa de manera más evidente y más clara su dificultad en visualizar cómo una actividad turística podría desarrollarse en su ejido. Sin embargo, de manera paradójica, es la comunidad que más valoró sus recursos naturales y culturales al expresar su gran riqueza potencial para el turismo. Existe entonces en ese ejido una situación interesante en donde la gente está segura del valor turístico de su ejido pero que a nivel subjetivo la falta de conocimiento técnico, el aislamiento y la poca infraestructura condicionan su visión. Esta situación no se repitió en El Capirito por ejemplo dado que tienen una visión más clara de su desarrollo y están más acostumbrados a administrar nuevos proyectos.

Finalmente esa situación refleja la necesidad de construcción de la visión local y de capital social y humano necesaria en cualquier proyecto de desarrollo, y particularmente al hablar de una actividad nueva tal como el TRC.

1.2.5. La experiencia previa en turismo

Las actividades de construcción de la visión si bien permitieron transmitir a las comunidades rurales herramientas para la toma de decisión sobre una propuesta de TRC, no alcanzaron que los actores locales tengan una visión clara del fenómeno. El capital social de los actores en cuanto al turismo sigue en construcción y, al partir de cero, se entiende que el camino es aún más largo. A partir de allí, no se puede afirmar que los actores locales tienen actualmente las capacidades para emprender una actividad de TRC. Sin embargo, las actividades conducidas demostraron la existencia de una visión local y colectiva de la actividad turística antes de cualquier implementación. Ello confirma que al iniciar una investigación en turismo, es necesario analizar esa visión para ver de donde se parte y reconocer que las comunidades locales, aún sin experiencia previa, no están en blanco. Ese

contexto es interesante a nivel de la investigación en turismo porque ofrece una situación original y única de estudiar un territorio virgen. Este escenario tiene una doble interpretación: puede ser una ventaja para los que quieren desarrollar una actividad turística, o bien se puede analizar como un freno grande que impida la introducción del turismo. Es una ventaja en el sentido en que todo está por construir, por inventar. La visión de los actores locales sobre el turismo, elemento que se ha destacado en esta tesis como fundamental en el éxito de una iniciativa de TRC, adquiere aún más sentido y permite adecuar la actividad turística a las necesidades locales del territorio y de sus actores, según los elementos importantes de esa visión local.

Sin embargo, esa falta de experiencia en turismo, y podríamos ir más allá hablando de falta de predisposición natural del territorio por las limitaciones antes mencionadas, se puede ver como una barrera para el desarrollo turístico. Algunos autores como Gascón (2013), han analizado que el fracaso de experiencias de TRC se debe a la falta de vocación del territorio (*Social Vocation of the Territory SVT*), y que, para que una iniciativa de TRC funcione, tiene que ser integrada en un territorio en donde existe un atractivo fuerte o bien que ya sea reconocido a priori como un lugar con imagen turística, lo que en ninguno de esos dos casos es la situación del territorio de estudio. Partiendo de allí, las posibilidades de fracaso son posibles y no se puede minimizar los riesgos. Si bien los actores locales ya han desarrollado nuevos proyectos, siempre fue en base a actividades existentes, es decir que nunca han inventado por completo alguna iniciativa. La creación y funcionamiento de cooperativas comunitarias es un ejemplo de una iniciativa nueva que necesitó la adquisición de nuevas habilidades de gestión administrativa, de nuevas formas de organización, modificaciones sencillas en alguna fase de producción, de cosecha o de secado de la jamaica. Pero la base pre-existente, i.e. producción sin uso de fertilizantes químicos, siempre ha existido y se ha construido sobre ella. Ahora hablando de turismo, si bien las comunidades tienen una visión sobre la actividad y su vínculo con el proceso de desarrollo actualmente en marcha, no hay experiencia previa y no hay predisposición natural del territorio. Así que sin caer en el discurso de las teorías de la especialización del territorio que indica que un territorio debe especializarse en una actividad específica para lograr un desarrollo económico, es importante tomar esa situación en cuenta y reconocer que la falta

de experiencia y de predisposición natural del territorio de estudio acerca del turismo es como un freno importante.

II. ELEMENTOS CRÍTICOS PARA LA INTRODUCCIÓN DEL TRC EN EL BAJO BALSAS: UNA PROPUESTA

Las condiciones pre-existentes identificadas desde la visión local y la visión externa indicaron que cualquier propuesta de actividad turística en el Bajo Balsas debe orientarse tanto a desplegar las potencialidades a la vez de resolver las restricciones. Con base en las condiciones valoradas desde la visión local pre-existente en las comunidades y aquella externa (visión del experto), se sugieren a continuación una serie de medidas, medios y acciones específicos para la introducción del TRC en el área de estudio, apegado al marco conceptual establecido en esta investigación (Capítulo II).

II.1. RECOMENDACIONES

II.1.1. Oferta de actividades potenciales

El inventario de atractivos tangibles e intangibles en los ejidos de estudio fue una muestra de las actividades que pueden ser ofrecidas dentro del marco del desarrollo sustentable (Cuadro 15). Se excluyeron de facto actividades motorizadas tipo cuatrimoto y 4x4 por el impacto sonoro y ambiental nefasto. El peso del intercambio cultural en la actividad turística potencial debería de jugar un papel fundamental porque fue muy presente a lo largo de las actividades de entendimiento de la visión local y fue el corazón de la visión local sobre lo que debería ser el turismo. De igual manera el turismo debería relacionarse fuertemente con las actividades agrícolas tradicionales valorando los saberes campesinos porque esa relación turismo/vida rural fue también muy presente en las actividades. También en base al marco conceptual sobre la función intercultural del turismo (Capítulo II sección II.4) las actividades deben usarse como pretexto para propiciar el intercambio cultural. Por ejemplo, la vegetación original de palmar en Los Copales podría servir de pretexto para hacer una caminata con lindas vistas y al mismo tiempo permite transmitir conocimientos culturales acerca del trabajo de la palma. Se podría imaginar sin dificultad turistas probando cortar cogollos¹ o colas de la palma para luego ir con los artesanos y hacer escobas y sombreros.

¹ Cogollos: parte de la palma que se usa para la confección de sombreros, mientras la cola sirve para las escobas y la hoja para los techos de las casas.

Cuadro 15. Atractivos existentes en el Bajo Balsas desde la visión externa

Eje del atractivo	Actividad	Ejido - tipo	Temporada
Identidad productiva	Visita guiada a parcelas agrícolas orgánicas y explicación del proceso de producción	El Capirito y El Platanar	Octubre- Noviembre
	Actividad sobre el proceso de cosecha de la palma real y de su transformación en producto	Los Copales	Todo el año
Gastronomía local	Taller de cocina tradicional con base en los productos locales	El Capirito y El Platanar	Todo el año
	Taller de elaboración de queso	El Capirito y El Platanar	Todo el año
Usos y costumbres	Caminata guiada en el rancho con explicación de las actividades tradicionales rurales diarias	El Capirito, El Platanar y Los Copales	Todo el año
	Hospedaje en casas de familias.	El Capirito, El Platanar y Los Copales	Todo el año
Procesos organizativos	Visita guiada a las cooperativas agropecuarias y explicación del proceso de organización y comercialización	El Capirito	Todo el año
Disfrute del paisaje natural	Caminatas guiadas en los cerros con diferentes grados de dificultad y observación de flora y fauna	El Capirito, El Platanar	Octubre a marzo
	Campamento en los cerros	El Capirito y El Platanar	Octubre a marzo
	Visita al volcán Jorullo	Los Copales	Octubre a marzo
Actividades recreativas en paisajes de montaña	Bicicleta de montaña	El Capirito, El Platanar y Los Copales	Octubre a marzo
	Escalada (se necesita un estudio de exploración)	El Capirito y El Platanar	Octubre a marzo

Considerando el ejido de Guadalupe de Oropeo que se había excluido del estudio por las razones ya mencionadas, el abanico de actividades potenciales se agranda, pues podrían incluirse una serie de actividades derivada de su identidad pescadora tales como: recorridos en lancha en la presa, visita guiada del centro ecológico de procesamiento de pescado, taller de cocina basado en pescado (ceviche, mojarra), participación en la actividad de pesca con los habitantes.

Desde la visión local así como desde la visión externa quedó claro que la organización campesina de las comunidades de estudio podría permitir construir y sostener una propuesta de TRC dadas sus fuertes bases colectivas tales como la figura ejidal y las cooperativas existentes. Sin embargo, es muy difícil que una comunidad rural pueda emprender sola una iniciativa de TRC. Sin una visión de desarrollo regional, el aislamiento de cada comunidad y la dificultad de captar los recursos necesarios impedirían la construcción de la iniciativa. Además, los atractivos turísticos estando limitados en una sola comunidad, el interés de la propuesta de TRC reside en la heterogeneidad de todo el territorio, cada lugar siendo complementario de otro. Esto lleva a que la propuesta de actividades turísticas no puede ser un proyecto aislado de una sola comunidad, sino que tiene que ser un impulso dado a al área en su conjunto con la concurrencia de participación a nivel regional. Bajo el paradigma del turismo rural existen muchos ejemplos a nivel mundial del modelo arriba indicado, el cual contrasta abiertamente con el turismo convencional, que tiende a secuestrar al turista en unos pocos puntos (CIP). Las tres comunidades con las cuales se ha trabajado presentan cada una algún atractivo específico dentro de una ruta turística a nivel regional. Por lo tanto, la iniciativa se debe de inventar a nivel regional, estableciendo rutas que permitan valorar los saberes y atractivos específicos de cada comunidad.

II.1.2. El perfil del visitante

La oferta de actividades y circuitos potenciales permitieron identificar diferentes perfiles de visitantes potenciales que podrían sentirse atraídos por las características del área de estudio (Cuadro 16).

Cuadro 16. Perfil de los turistas con interés potencial en visitar el área de estudio

	Sector	Demandas/Intereses	Perfil
Procedencia nacional	Grupos escolares	Vida rural	Bajo presupuesto Normas particulares de atención al joven público Estancias cortas de aprox. 2 días
	Personas vinculadas con la gastronomía y la producción agrícola orgánica	Gastronomía Sistemas productivos Vida rural Trasformación de productos	Conocimiento previo sobre procesos de elaboración de productos Exigente con la atención sanitaria Estancias de 2 a 5 días.
	Aventureros	Caminatas, deporte de aventura Bellezas escénicas, Bosques Vida rural	Jóvenes o adultos menores a 40 años Estancias de 2 a 7 días Baja necesidad de infraestructura Flexible Presupuesto limitado
	Universitarios interesados en desarrollar investigación científica	Bosques Vida rural Sistemas productivos	Estancias de cortas a largas Baja necesidad de infraestructura Flexible Atención particular sobre sus necesidades
Procedencia internacional	Visitantes vinculados al movimiento de turismo solidario o rural comunitario	Gastronomía Sistemas productivos Vida rural Caminatas Bellezas escénicas, Bosques	Estancias de 5 a 10 días Necesidad media de infraestructura Público exigente en cuanto al enfoque solidario y ecológico Presupuesto alto
	Aventureros	Caminatas, deporte de aventura Bellezas escénicas, Bosques Vida rural	Jóvenes o adultos menores a 40 años Estancias de 2 a 7 días Baja necesidad de infraestructura Flexible Presupuesto limitado

Actualmente se ha reconocido que las prácticas turísticas ya no corresponden a conductas tradicionales, sino más bien son las prácticas sociales así como la superposición del tiempo libre, del tiempo obligado y del tiempo trabajo las que definen ahora las conductas turísticas (Hiernaux 2006 ; IPEALT, 2011). Esto se alinea en la idea acuñada por Urry (2002) denominada “post-turismo”¹, en donde la manera de ver el mundo influye sobre las prácticas turísticas. Esa evolución indica que la gente que manifiesta interés en sus prácticas sociales hacia la agricultura orgánica, el valor del campo, la vida rural, la

¹ “Los cambios ocurridos a lo largo de las tres últimas décadas por la irrupción de la posmodernidad han transformado el carácter tradicional del turismo, de tal suerte que el turismo y, en particular, la “mirada crítica” (*the tourist gaze*) es cada vez menos diferenciable de las prácticas sociales, lo que implicaría que estamos llegando a una suerte de “post-turismo” (Urry, 2002: 84-93).

naturaleza, el cooperativismo, etc. es un turista potencial que correspondería a esas características del territorio de estudio. Una investigación en América Latina realizada por el IPEALT¹ en 2011 sobre la demanda del TRC en diferentes países indicó que tanto los visitantes nacionales como internacionales podrían estar interesados en este tipo de actividades. El perfil de estos visitantes nacionales es su pertenencia a una clase media-alta con interés en el campo, muchas veces vinculados a alguna institución superior educativa sobre el tema de la conservación de la naturaleza o de la producción agrícola orgánica y de sus derivados. También esa investigación resaltó que los estudiantes son una parte consecuente de los visitantes que gozan de este tipo de servicio. Finalmente, existe también un perfil de visitante que corresponde a otras comunidades rurales que vienen para aprender de la experiencia en marcha y realizar intercambio de experiencias. En cuanto a los visitantes internacionales, por las dificultades de atraer el mercado extranjero en lugares retirados como el territorio de estudio, el IPEALT identificó que esos turistas vienen directamente mediante una agencia de viaje extranjera vinculada al movimiento de turismo solidario, que pertenece por ejemplo a alguna red internacional de comercio justo o de ecoturismo (ATES² en Francia por ejemplo). Por lo tanto, para atraer un mercado internacional se tiene que establecer convenios directamente con agencias extranjeras porque es difícil atraer a turistas extranjeros de manera individual una vez estando en el país.

El porcentaje entre visitantes nacionales y extranjeros en una iniciativa de TRC depende mucho del país, del historial del proyecto, de sus conexiones y redes, y varía mucho de un proyecto al otro. Según el informe de PERFITUR (2012b), los turistas que llegaron al estado de Michoacán en 2011 son en un 88,5% turistas nacionales. Los que llegaron en 2010 a la ciudad de Morelia (principal centro emisor cercano del área de estudio junto con Ixtapa-Zihuatanejo) son en un 97% residentes mexicanos (SECTUR, 2011). El mercado nacional y regional aparece entonces naturalmente como la principal fuente potencial de turistas. Sin embargo, el turismo nacional está aún poco interesado en el TRC y en el ecoturismo, lo que reduce mucho las posibilidades de captar a los turistas que se encuentran

¹ IPEALT: Instituto

² ATES: Asociación de Turismo Justo y Solidario (por sus siglas en francés), es una red compuesta por 20 agencias de viaje francesas especializadas en turismo solidario, respetando criterios éticos a nivel ambiental, social y económico en la organización y comercialización de viajes.

viajando en el estado. De hecho, las principales concentraciones de visitantes en el estado corresponden a eventos específicos que se realizan en la entidad tales como el festival de cine, la temporada de la mariposa monarca, la noche de muertos, la semana santa entre otras (Saavedra, Tello, Gómez y López, 2010). La mejor oportunidad para atraer a potenciales turistas en el área de estudio es entonces enfocarse sobre perfiles muy reducidos y ad hoc con las características del área de estudio. Por ejemplo, debido al alto grado de conservación de sus bosques, Tierra Caliente presenta cierto tipo de interés para grupos de investigadores y estudiantes ligados a la ecología y la biología ; sus modos productivos particulares y su gastronomía podrían atraer a chefs de cocina, escuelas de gastronomías ; y su carácter salvaje e inexplorado a aventureros, deportistas y amantes de la naturaleza. El carácter colectivo y orgánico de la organización campesina de las comunidades de estudio constituye también en sí un atractivo para diferentes personas que quieren intercambiar experiencias, aprender de iniciativas existentes, o simplemente convivir con comunidades rurales que tienen modos de vida diferentes, más rurales y que tienen contacto con la tierra y la naturaleza.

Finalmente, es necesario resaltar que de acuerdo a la dinámica de la actividad turística, en particular el sub-sistema intermedio de vinculación entre el sistema receptor y el emisor (Jiménez, 2005), es muy poco probable captar turistas casualmente haciendo publicidad en los hoteles en Morelia por ejemplo. Hay que tener muy claro que el mercado está dirigido a grupos de personas afines a los temas anteriormente presentados y que llegarán a propósito a la región.

II.1.3. Diseño de la organización y actores potenciales para la actividad de TRC

Las diferentes cooperativas que existen en el área de estudio constituyen una base sólida para la organización de nuevas actividades económicas por dos razones. La primera es que constituyen una base organizativa más abierta que la figura institucional del ejido. Por ejemplo en las cooperativas hay socias mujeres, hay jóvenes y hay gente pobladores del ejido, aquellos que han comprado terreno para construir y vivir en el Ejido, pero sin contar con tierra del área comunal, ni del área para agricultura. En cambio en el ejido, generalmente son hombres, no muy mayores pero alrededor de los 50 años, casi no hay

mujeres y menos jóvenes, lo que constituye una institución no muy representativa de las fuerzas existentes en las comunidades. La cooperativa tiene entonces la ventaja de ser más transversal en su organización que el ejido, todos los miembros de la comunidad pudiendo ser socio y el acceso a responsabilidades es más equitativo. La segunda es que la cooperativa ya es una figura económica existente, de base colectiva, que puede manejar recursos económicos, bajar fondos, cobrar servicios, etc. El ejido ocupa más bien un rol social y de desarrollo de infraestructura. Para no duplicar los roles y responsabilidades y fortalecer las instituciones preexistentes y reconocidas a nivel local, se recomienda utilizar las cooperativas ya existentes y no crear una nueva. En efecto, muchas personas tienen a la vez responsabilidades en el ejido y en la cooperativa del pueblo, lo que representa una gran carga de trabajo. Crear otra cooperativa turística sería demasiada repetición de roles y burocracia excesiva para la gente como ha sido por ejemplo el caso en Perú en donde se atomizó la organización comunal en múltiples asociaciones comunitarias, lo que ha provocado conflictos latentes entre los mismos comuneros, y creado nuevos entornos al control de la nueva actividad económica (Pérez, 2012). Además, el uso de la cooperativa para diferentes actividades económicas que están vinculadas entre sí (el turismo y la producción agropecuaria orgánica) permite mutualizar la gestión administrativa, la promoción, las inversiones económicas y discutir de los problemas y de los proyectos que conciernen las dos actividades para crear sinergias entre ellas, cada una pudiendo aportar a la otra y usarla para sus propios fines. Sin embargo, existe el problema de que solamente el ejido de El Capirito tiene una cooperativa (y Guadalupe de Oropeo pero éste no participó en las actividades), las otras dos, Los Copales y El Platanar, no han todavía constituido cooperativas. El diseño de la organización de una potencial actividad turística necesita entonces una concertación a nivel regional entre los diferentes actores locales para ponerse de acuerdo en una figura organizacional que pueda representar a todas las comunidades, que tenga una visión de desarrollo de la actividad turística a nivel regional y que tenga con la capacidad de sostener esa nueva iniciativa económica.

Además de la comunidad local, intervienen en las cadenas de la actividad turística los denominados operadores turísticos, que son agencias de viaje que traen a visitantes al territorio de acogida. La intervención de un operador turístico en esa cadena es generalmente considerada como obligatoria en la industria turística. Sin embargo, si bien

las comunidades locales deben fomentar vínculos comerciales con agencias de viaje, tampoco pueden desperdiciar el potencial comercial que ellos mismos poseen. Las comunidades ya tienen experiencia de comercialización de productos agropecuarios, ya han participado en eventos de promoción, ferias, etc., por lo que podrían también vender ellos mismos directamente su producto turístico como cualquier prestador de servicio turístico lo hace. Ese planteamiento busca usar al máximo las potencialidades locales para reforzar la capacidad de aprendizaje de las comunidades, generar nuevas habilidades, propiciar una mejor educación así como limitar los intermediarios en la cadena turística para de un lado optimizar la distribución de los recursos a nivel local y a la vez ser más competitivos.

Otro actor indispensable en esa actividad, por lo menos al inicio, es el Grupo Balsas, como facilitador y coordinador del proyecto, proveyendo asesoría técnica, apoyando para la búsqueda de recursos financieros y humanos, haciendo el vínculo entre todas las comunidades. Su participación es indispensable debido a que tienen una visión amplia de las características de la región. Además, son ellos que introdujeron el tema del turismo en el área de estudio y ya han logrado un nivel de trabajo muy satisfactorio con las comunidades locales porque existe una relación de confianza mutua.

Los actores institucionales tales como los Municipios de La Huacana y Churumuco, así como a nivel estatal la SECTUR y la SEMARNAT (a través de la CONANP) son actores necesarios del proyecto. Aunque como ya se ha mencionado anteriormente, la participación del estado en el desarrollo de propuestas de TRC es muy limitada y no constituye una prioridad del Gobierno, esa situación es cambiante y se pueden activar mecanismos para movilizar estos actores. Será de todos modos difícil establecer una relación de trabajo a mediano o largo plazo debido a que no existe una política clara hacia este segmento turístico y que además las instituciones del estado de Michoacán funcionan de manera muy aleatoria. Sin embargo, la acción gubernamental es necesaria para crear sinergia entre los diversos proyectos existentes y futuros, para armar una estrategia de desarrollo común y para coordinar las políticas públicas. Además, según Pérez (2012) y como fue el caso en Perú, la falta de participación gubernamental podría ser compensada por un protagonismo excesivo del sector privado (agencias de viaje y ONG) cuyos intereses no siempre coinciden con los de la triple sostenibilidad económica, social y ecológica. Entonces algo

de cooperación y de apoyo institucional tendrá que haber, por lo que se deberán establecer los contactos pertinentes en su momento.

II.2. RUTA CRÍTICA

A continuación se presenta una ruta crítica resumida en la figura 21 sobre los pasos primordiales necesarios para implementar una actividad de TRC.

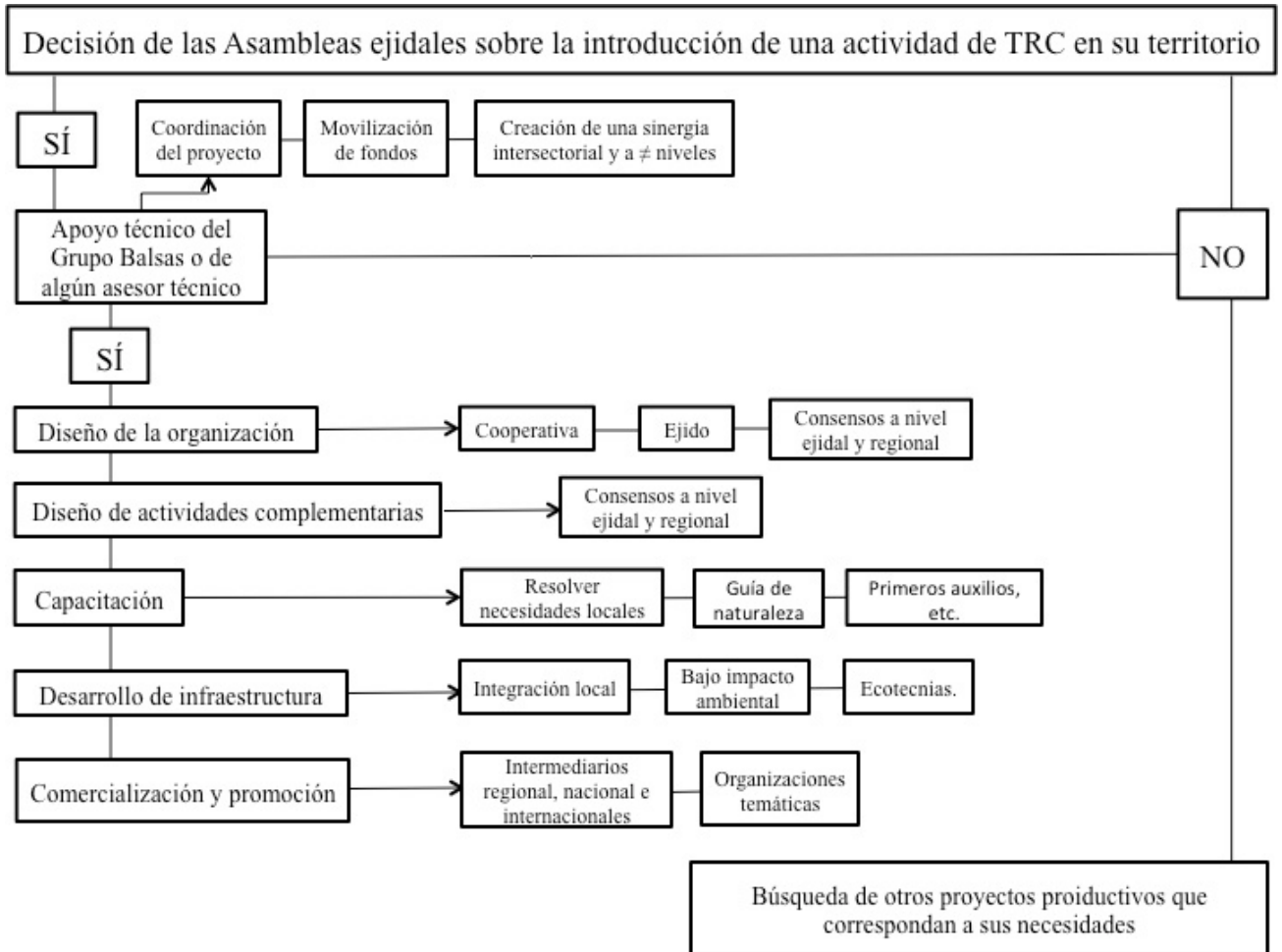


Figura 21. Ruta crítica para la implementación de una propuesta de TRC en el Bajo Balsas

Si las comunidades involucradas deciden en sus diversas Asambleas ejidales emprender un proyecto de TRC, el primer paso consiste en asegurarse del apoyo técnico del Grupo Balsas. El apoyo debe consistir en buscar fondos para la creación de la iniciativa, en contar con las capacidades técnicas para coordinar el proyecto así como en facilitar los contactos institucionales necesarios para crear una sinergia a nivel regional entre los diferentes actores involucrados.

En caso de ser aprobado por ambas partes el emprendimiento de la iniciativa, la primera condición necesaria es diseñar entre las cuatro comunidades el tipo de organización que se requiera para atender las diferentes fases del proyecto y administrar la actividad turística. Una vez el organigrama organizacional establecido, se podrán establecer las diferentes actividades que cada comunidad quiera ofrecer, procurando que éstas sean complementarias entre sí en lugar de competir con la otra. Este trabajo se debe de construir de manera conjunta y participativa adentro de cada comunidad y también entre cada comunidad para que el diseño de la propuesta sea adecuado tanto a las características locales como a las regionales. El ejercicio de construcción conjunta entre las cuatro comunidades permitirá que cada comunidad conociera las particularidades de las otras y pueda complementar su oferta de servicios en base a ello. De esa manera se logrará diseñar un proyecto regional con base en las especificidades locales.

Una vez esa fase concluida se podrán buscar los cursos de capacitación enfocados a transmitir habilidades en cuanto a guía de naturaleza, atención al visitante, primeros auxilios, entre otros. Esa capacitación debe enfocarse en resolver las necesidades locales de las comunidades para desarrollar la actividad turística. Es imprescindible que habrá una parte de la capacitación que sea común a todas las comunidades, luego cada una podrá enfocarse en lo que considera más necesario para su actividad específica. Es necesario evaluar bien el programa de capacitación antes de ejecutarlo porque una capacitación mal planeada podría llegar a formatear demasiado la relación turista-visitante en un exceso de buena atención, reglas, etc. La consecuencia sería llegar a una relación desviada, formal, que pierda espontaneidad, lo que sería perjudicable para una propuesta de TRC que busca justamente basarse en relaciones de intercambio intercultural. Entonces no se trata de decir que no se debe capacitar a las comunidades sino más bien plantear el tema de la evaluación

de las necesidades y de los puntos importantes que deben ser trabajados para no equivocarse y alterar la esencia de una propuesta de TRC que es su dimensión cultural.

Paralelamente, habrá que desarrollar una infraestructura para poder atender a los visitantes. La ventaja del TRC es que necesita de una infraestructura mínima para poder ejercerse. Debido a la voluntad de intercambio cultural de las comunidades rurales y del público interesado en el TRC, se podría por ejemplo acomodar un cuarto en ciertas casas de habitantes para fomentar esa convivencia. En efecto, es muy común en esos pueblos que haya en ciertas casas un cuarto extra de algún miembro de la familia que se fue y que se podría acomodar para atender a futuros turistas. Esa opción tiene la ventaja de reducir los costos de construcción de un hospedaje aparte y permitiría entonces empezar más rápidamente la actividad con una inversión mínima. Además, ese tipo de alojamiento responde al objetivo de intercambio cultural planteado por las comunidades y buscado en la actividad de TRC. También será necesario acomodar espacios para acampar en ciertas comunidades. Esas recomendaciones no excluyen la construcción de cabañas por ejemplo pero representa una estrategia diferente de la de otras comunidades rurales que ya ofrecen actividades de TRC lo que podría resultar interesante para demarcarse de la oferta. Además la inversión que requiere la construcción de cabañas no está adecuada con los riesgos posibles de fracaso. Sin embargo se podría plantear ese tipo de infraestructura una vez que el proyecto tenga experiencia y un nivel de rendimiento más seguro. El tipo de infraestructura también deberá inventarse de manera conjunta entre las cuatro comunidades, lo que permitirá establecer especificidades complementarias entre cada una. Por ejemplo en El Capirito que la actividad tendería a basarse más en la vida productiva del pueblo y sus actividades tradicionales diarias, el hospedaje en casa permitiría fomentar esa convivencia y transmisión de saberes. En El Platanar, cuya oferta se podría dirigir más hacia la naturaleza, la construcción de áreas para acampar en el bosque podría resultar una estrategia interesante y complementaria de la oferta de las otras comunidades. A nivel de infraestructura también se necesita contar con ecotecnias que limiten el impacto ambiental de la actividad turística y fomenten el uso razonable de los recursos naturales (Marcelli y Vega, 2003). Los baños secos, que ya existen en varias comunidades, parecen por ejemplo un mínimo hoy en día en cualquier iniciativa que se pretenda sustentable ya que permiten por un lado reducir el consumo de agua (muy limitada en esa región) y a demás proveer

abono para el cultivo de plantas, árboles, etc. La recuperación de agua de lluvia del techo es otra ecotecnia importante y que ya se ha implementado en ciertas comunidades de estudio. Un sistema de separación de la basura orgánica e inorgánica se presenta también como indispensable. Si se quiere ir más allá, se podría pensar en paneles solares para la electricidad, tratamiento de aguas grises para re uso en riego. Cabe también señalar que esas ecotecnias no deben ser limitadas a la iniciativa turística pero que deben ser pensadas con una doble utilidad social y turística.

La última condición necesaria al emprendimiento de una actividad de TRC es el establecimiento de redes con operadores turísticos y directamente con el mercado *target*. Hemos presentado los operadores turísticos como actores privilegiados, sin embargo, si bien juegan un papel importante de vínculo entre el mercado y la comunidad receptor, es necesario, respetando el enfoque del TRC, establecer reglas de operación transparentes, convenios sobre las prácticas, reglamento ético entre otros, entre esos dos actores. En efecto, es muy común que sean los operadores turísticos que impongan sus reglas, tarifas, modos de operación, la comunidad local siendo relegada a obedecer y dependiente de la agencia para no perder clientes. Estos casos se han documentado en particular en Quintana Roo y en Yucatán donde operadores llevan turistas a cenotes pertenecientes a ejidos, la mayor parte del beneficio del negocio estando para la agencia de viaje y las comunidades recibiendo una moneda para usar su territorio a fines recreativas (Kieffer, 2008; Khafash, y Fraga, 2012). Además, tomando en cuenta que el mercado *target* de las comunidades es afín a su red de contacto de producción orgánica y derivada, podría verse aún más estratégico y aprovechable hacer coincidir esas mismas expectativas de clientes interesados tanto en producción orgánica como en TRC. Al contrario, las agencias de viaje deberían de crear toda una red de contactos, estudios de perfiles de turistas para ubicar clientes posibles interesados en estos productos. Entonces parece importante en este caso favorecer el vínculo directo entre comunidad local y potenciales turistas, invertir en participación de ferias nacionales (hasta internacionales porque no) sin despreciar los vínculos necesarios con agencias de viaje debido a que las comunidades rurales ya tienen en parte ubicado su mercado potencial. La promoción y la comercialización de la actividad de TRC son generalmente las partes deficientes en las iniciativas existentes. El acceso al mercado turístico es difícil y existe mucha competencia, entre diferentes destinos turísticos y

también adentro de un mismo destino. Por lo tanto es una etapa que se debe de anticipar creando desde el inicio del proyecto contactos con grupos de gente que podrían estar interesados en dicha propuesta, sean esos grupos establecidos en el país o en el extranjero.

CONCLUSIÓN

Reconociendo que la existencia de los lugares turísticos es generalmente asociada a los atractivos particulares de un patrimonio natural o histórico excepcional, se debería afirmar que el territorio de estudio es incompatible con el turismo. De hecho, no cualquier territorio puede ser turístico. Además de ello, las otras razones mencionadas anteriormente, siendo las principales el problema de la imagen y el alejamiento de algún centro emisor de turistas, también podrían llegar a esa conclusión. Sin embargo, esto sería caer en un determinismo físico del cual la geografía humana se ha alejado con su giro cultural y del cual esa tesis se quiere alejar también. Por el contrario, se reconoce la posibilidad de que el Bajo Balsas sea construido como un espacio turístico basado en la dinámica de todos los actores que intervienen en la actividad. Por ser el turismo una actividad sin ningún antecedente para las comunidades rurales, es necesario inventar y construir un nuevo espacio. La diferenciación entre elementos circunstanciales y estructurales fue necesaria para saber qué elementos necesitan ser modificados en la perspectiva de implementar una actividad de TRC y cuales son ajenos a la acción humana dentro de un proyecto de cambio social. No se pretendió minimizar la importancia de los factores circunstanciales pero sí enfatizar sobre el hecho de que reflejan una situación cambiante que evoluciona en el tiempo y que lo importante no debe diluirse en lo coyuntural. Si bien los elementos circunstanciales deben ser tomados en cuenta a la mera hora de la toma de decisión, preferimos enfocar la investigación en los elementos sobre los cuales los diferentes actores (locales, regionales, etc.) pueden tener algún tipo de influencia.

La contribución de este capítulo no fue dirigida a determinar si el Bajo Balsas puede ser un destino turístico bajo el paradigma convencional, sino encontrar nuevas formas de diversificación de la economía campesina y analizar cómo el turismo se puede insertar en un proyecto de desarrollo más amplio. Considerando las posibilidades de fracaso de esa iniciativa, los actores deberán definir metas y objetivos razonables y no tener expectativas irrealistas que podrían derivar en desilusiones fuertes para la población. Es muy probable que una iniciativa de TRC en esa región nunca se convertirá en una actividad económica de primer orden pero sí tal vez podrá cumplir con otras funciones que respondan a las inquietudes de las comunidades tales como: abrir canales de intercambio de experiencia

campesina, intercambio cultural, mejorar la educación, diversificar los ingresos económicos, reforzar los vínculos comunitarios, desarrollar nuevas habilidades individuales y colectivas. Como se ha mencionado, la turistificación de un lugar no es cosa fácil, y no lo es, por lo tanto, para el Bajo Balsas. Entonces no se trata de convertir la región en un destino turístico sino de integrar una actividad económica de baja escala tal como el TRC como parte de un proceso de mejoramiento de calidad de vida a nivel local-regional. Por lo tanto, se sostiene que si bien existen obstáculos fuertes a tal emprendimiento, también ciertos factores permiten afirmar que una diversificación económica por medio del turismo podría ser interesante para las comunidades rurales. Estos factores son principalmente: la capacidad de organización colectiva de las comunidades locales, la existencia de un proceso de desarrollo más amplio actualmente en marcha, la existencia de una relación estrecha entre identidad productiva y TRC, la posibilidad mutualizar promoción y comercialización tanto de los productos agropecuarios como del turístico, la existencia de una complementariedad de las actividades posibles así como la necesidad de diversificación de la oferta turística y, por ende, la existencia de una organización civil de desarrollo integrada en el territorio y capaz de movilizar recursos humanos y técnicos. Entonces es importante crear y pensar esa iniciativa como complementaria y no como un recurso económico garantizado. Gran parte del éxito de la introducción de una propuesta de TRC dependerá de la capacidad de los diversos actores involucrados en inventar una nueva imagen del territorio la cual necesitará corresponder a las expectativas de los turistas potenciales. Los actores que pueden modificar la imagen de un territorio son diversos y no necesariamente son los que lo habitan que pueden lograr esa transformación. Este cambio de imagen difícilmente podrá ser logrado a nivel gubernamental debido al poco control que tiene el estado en esta zona. Por ello, es solamente la intervención de diferentes actores de la sociedad civil, universitarios, artistas, periodistas, sector privado, la que podrá facilitar este proceso.

REFERENCIAS

- Ander.Egg, E. (2005). *Metodología y práctica del desarrollo de la comunidad*. Buenos Aires: Editorial Lumen Hvmanitas, 2ª Edición.
- Aref, F., Redzuan, M. y Gill, S. (2010). Dimensions of Community Capacity Building: A review of its Implications in Tourism Development. *Journal of American Science*, 6: 172-180
- Garduño M., M., Guzmán H., C., y Zizumbo V., L., (2009). Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales. *El Periplo Sustentable*, 17: 5-30.
- Gascón, J. (2013). The limitations of community-based tourism as an instrument of development cooperation: the value of the Social Vocation of the Territory concept. *Journal of Sustainable Tourism*, 21: 716-731.
- Guerrero R., R. (2010). Ecoturismo Mexicano: la promesa, la realidad y el futuro. Un análisis situacional mediante estudios de caso. *El Periplo Sustentable*, 18: 37-67.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D., Hiernaux y A. Lindón, *Tratado de Geografía Humana*, México-Barcelona: Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa/Editorial Anthropos, pp. 397-428.
- Institut Pluridisciplinaire pour les Études d'Amérique latine (IPEALT). (2011). *Voyager en Amérique Latine : le tourisme solidaire en question*. Francia: Université Toulouse Le Mirail.
- Jiménez M., A. (2005). Una aproximación a la conceptualización del turismo desde la Teoría General de Sistemas. México: Miguel Ángel Porrúa-Univ. del Caribe.
- Khafash, L., y Fraga, J. (2012). Responsabilidad social empresarial en el turismo alternativo: Xel-Há del Grupo Xcaret y Alltournative en Riviera Maya, México. En A., Santana T., A.J., Rodríguez D., y P., Díaz R., *Responsabilidad y Turismo*. La Laguna (Tenerife): PASOS Edita nº 10.
- Kieffer, M. (2008). Punta Laguna. Asociación EchoWay. <http://www.echoway.org/page12.php?ct=6&py=358&li=72>. Fecha de consulta: 23/08/2013
- Lepp, A. (2008). Attitudes towards initial tourism development in a community with no prior tourism experience : The case of Bigodi, Uganda. *Journal of Sustainable Tourism*, 16, 5-21.
- López P., G. y Palomino V., B. (2007). Elaboración de un diagnóstico del estado de la investigación turística en el país y generación de un programa de investigación integral para el sector turismo. México: CESTUR-SECTUR- IIE UNAM.
- Marcelli E., H. y Vega B., A. M. (2003). Elementos básicos de operación: El ABC con calidad. En *Introducción al ecoturismo comunitario*. Secretaria de Medio Ambiente y recursos Naturales (SEMARNAT), México D.F., pp. 55-75.

- Millan V., G., Castro F., M., y Morales F., E. (2011). El turismo rural en Andalucía. Un análisis. *Rosa dos Ventos*, 3: 303-323. En línea, consultado el 1 de octubre de 2013: <http://www.ucs.br/etc/revistas/index.php/rosadosventos/article/view/1140>
- Pérez G., B. (2012). Retóricas del turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqarep, Perú. En R.H., Asensi y B., Pérez G., *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. La laguna (Tenerife): PASOS No. 8.
- PERFITUR. (2012a). *Reporte Perfitur 2011 Acumulado*. Tecnológico de Monterrey, Gobierno del estado de Michoacán, México.
- PERFITUR. (2012b). *Perfil del Turista Michoacán 2012*. <http://perfitur.com/resultados2012.html>. Fecha de consulta: 23/08/2013
- Saavedra R., S.; Tello C., J. M.; Gómez G., D. y López C., K. (2009). *Perfil del Turista que Visita el Estado de Michoacán (PERFITUR)*. Centro de Investigación y Estudios Turísticos del Tecnológico de Monterrey, México.
- Secretaría de Turismo (SECTUR). (2013). Boletín de prensa 174. Dirección General de comunicación social, México, DF, a 30 de julio de 2013. Consultado el 8/08/2013: <http://sectur.gob.mx/es/sectur/B174>
- SECTUR. (2011). *Compendio estadístico del turismo en México 2010*. Dirección General de Información y Análisis. México, D.F.
- SECTUR. (2000). *Estudio de Gran Visión del Turismo en México: Perspectiva 2020*. Centro de Estudios Superiores en Turismo. México, D.F.
- Sharpley, R. (2007). Flagship Attractions and Sustainable Rural Tourism Development: The Case of the Alnwick Garden, England. *Journal of Sustainable Tourism*, 15, 125-143.
- Urry, J. (2002). *The Tourist Gaze* (second ed.). London: Sage.
- Vergara, P. y Arrais, M. (2005). Planificación turística en días de incertidumbre. *Ciencias Sociales Online*, 2: 65 - 83.

CAPÍTULO VII.
APRENDIZAJES Y
CONCLUSIONES

I. CONCLUSIONES

En base a las preguntas planteadas al inicio de este trabajo en el marco epistémico, las conclusiones de la investigación se acomodaron en tres secciones, contestando de manera directa esas preguntas. Esas eran:

1. ¿Qué marco teórico-conceptual y metodológico permite conceptualizar, formular, y evaluar las condiciones preexistentes para la actividad de turismo rural comunitario desde una visión integradora y horizontal?
2. ¿Qué rasgos de un territorio rural deben ser valorados para reconocer las condiciones pre-existentes para impulsar una propuesta de turismo rural comunitario que fomente el desarrollo endógeno, y cómo éstos pueden ser reconocidos?
3. ¿En qué medida las investigaciones realizadas bajo enfoques participativos, contribuyen a construir capacidades en los actores locales para la toma de decisiones sobre la actividad de TRC, a la vez de expandir la frontera del conocimiento científico?

1.1. PERTINENCIA DE LA APROXIMACIÓN SISTÉMICA, MULTIESCALAR Y PARTICIPATIVA PARA LA VALORACIÓN EX ANTE DE UN TERRITORIO A NIVEL DE TRC

Los resultados de este trabajo indicaron que el reconocimiento del potencial y de las condiciones preexistentes de un territorio rural para el desarrollo de una actividad de turismo rural comunitario requiere del uso de un enfoque sistémico, multiescalar y participativo. El análisis de la relación entre el territorio, sus actores y sus prácticas es el que permite optimizar las investigaciones sobre el turismo ubicándolo dentro de un sistema complejo en el cual están interrelacionados diferentes elementos que influyen directamente o indirectamente en el desarrollo de la actividad turística. El contexto estructural en el cual se encuentran las comunidades de estudio y sus prácticas territoriales (productivas, ambientales, culturales), tanto a nivel local como regional, fueron determinantes en los resultados de la investigación. Las representaciones sociales y espaciales de los actores locales, las cuales están en perpetuo proceso de construcción, son fundamentales en la visión local sobre el desarrollo y el TRC. Diferentes factores influyeron sobre esas representaciones de los actores, pero es imprescindible reconocerlas y analizarlas en la

perspectiva de introducir una actividad turística en un territorio rural. El enfoque sistémico, multiescalar y participativo que se usó en este trabajo fue determinante para entender el contexto en el cual las comunidades se mueven, y así proponer soluciones adaptadas a su contexto mediante una intervención consciente.

La gobernanza es el conjunto de acciones emprendidas por diferentes actores para influir sobre el estado y la evolución de un mismo territorio y adaptarse a sus condiciones. El tema del desarrollo fue central en la tesis lo que valida el hecho de que turismo y desarrollo deben ser estudiados juntos, pues son elementos interrelacionados. El trabajo conducido confirmó la necesidad de pensar la actividad turística dentro de un sistema complejo, en perpetuo movimiento, en donde cada componente está vinculado con el otro y cualquier modificación de uno influye sobre el todo. La creación de iniciativas de TRC no obedece a leyes o padrones estrictos en cuanto a su modo de implementación. En la mayoría de los casos esas iniciativas están impulsadas por un intermediario. Este intermediario cambia según los casos específicos, puede ser un operador turístico que quiera proponer una actividad en una comunidad específica, puede ser una ONG con vínculo con una comunidad que piensa que el TRC podría aportar algo, también puede ser un académico que ya este trabajando en la comunidad sobre temas de desarrollo. En el caso del operador turístico existe un antecedente turístico, es decir que el operador generalmente formaliza una relación tácita existente con la comunidad (Pérez, 2012). Ello quiere decir que ya existe una demanda específica y que la comunidad responde a ella, aunque no necesariamente sea a su ventaja. También existe el caso que el establecimiento del turismo en comunidades rurales depende de factores que no tienen nada que ver con la actividad turística (Lepp, 2008), por ejemplo cuando está impulsado por ONGs o académicos que ya tienen una relación (laboral, afectiva, etc.) con una comunidad y que poco a poco deciden lanzarse en el turismo como opción económica alternativa. Esto es el caso que nos concierne.

Por esa variedad de contextos posibles es necesario para analizar la integración de una iniciativa turística en un territorio, integrar y analizar el turismo dentro de un sistema más amplio, incluyendo el nivel regional. En nuestro caso de interés, ubicar la presente investigación sobre TRC dentro de un proceso de desarrollo regional permitió mantener el turismo vinculado a la realidad del contexto en el cual pretende insertarse. Si el territorio de

estudio no había sido implementando un proyecto de mejoramiento de calidad de vida y de desarrollo local-regional, el tema del turismo probablemente nunca hubiera salido a la luz. Las diferencias notadas en cada comunidad sobre las condiciones *ex ante* en cuanto a una propuesta de TRC tienen origen en factores independientes del turismo (relación con el Grupo Balsas, accesibilidad física, experiencia previa en programas de desarrollo). Reconocer esos factores antes de la implementación del turismo y ubicarlos como parte del sistema turístico, permite entonces que cada comunidad construya su visión sobre el turismo en función de su contexto y de sus necesidades. Esto es el turismo endógeno. Finalmente el proceso de mejoramiento de calidad de vida se inserta en cada contexto particular en un momento dado. Por lo tanto, se resalta la importancia de definirlo y redefinirlo en función de las realidades local-regionales cambiantes. El TRC, como herramienta de ese proceso, debe entonces ser analizado dentro de una perspectiva más amplia, o de sistema complejo.

La interpretación de los resultados confirma, en la línea de los trabajos de Parent, Klein y Jolin (2009) que la actividad de TRC no puede ser desvinculada de la acción de desarrollo comunitario y que no solo conceptualmente sino también en la práctica, ambas acciones comparten las mismas herramientas y finalidades. Sin duda alguna la presencia del Grupo Balsas en el territorio de estudio es un factor de influencia sobre las representaciones de los actores locales sobre su territorio y sus potencialidades. La experiencia previa de las tres comunidades con el Grupo Balsas ha influido directamente en la visión de las comunidades rurales sobre el turismo. En Capirito, ejido más sólido a nivel organizativo, que tiene una relación más privilegiada con el Grupo y que es uno de los ejidos que más antigüedad de trabajo tiene con la ONG, fue el ejido que logró alcanzar un nivel de construcción en su visión sobre el turismo la más avanzada de los tres. Capirito ha logrado muchos avances partiendo de cero gracias a su colaboración con el Grupo y confían en que implementar una actividad turística en su comunidad no debe ser más difícil que lo que han hecho antes (montar una cooperativa por ejemplo). Los Copales, que tiene una experiencia previa mitigada con el Grupo, fue el ejido que más dificultades tuvo en el proceso de construcción de la visión. El Platanar, ejido recién entrado en los programas de desarrollo del Grupo y en

pleno entusiasmo por dinamizar su comunidad, fue el ejido que más interesado apareció al abordar el tema del turismo. Así, se puede llegar a la conclusión que la visión de cada comunidad sobre el turismo fue directamente influenciada por el estado actual de sus relaciones con la ONG. Si el Grupo Balsas no había existido, o si había tenido relaciones diferentes con las comunidades, los resultados hubieran sido otros. El trabajo demostró entonces el peso muy grande que tiene el contexto estructural de las comunidades previamente o al momento de implementar una iniciativa turística. Finalmente, el enfoque teórico utilizado en esa investigación contribuyó a generar conocimiento para el fortalecimiento del turismo como campo de investigación, enfatizando sobre la necesidad de estudiarlo bajo el enfoque de los sistemas complejos tal como ya lo han planteado ciertos autores (Palmas, Serrano, Cruz y Gutiérrez, 2011 ; Serrano, Serrano y Osorio, 2011 ; Serrano, Cruz, Arguello, Osorio y Sánchez, 2012).

Además de ello, el enfoque participativo que se usó a lo largo de la investigación aportó nuevos conocimientos al campo de estudio del turismo y particularmente del TRC. La necesidad de la participación de los actores en las diferentes etapas de la implementación de una iniciativa de TRC, desde su planeación hacia su administración, ha sido ya particularmente discutido, tal como lo presentamos en capítulos anteriores. Sin embargo, este enfoque se usó en este trabajo desde un modo *ex ante* antes ni siquiera de la fase de planeación de la actividad turística. La participación de los actores fue efectiva para analizar sus recursos y atractivos, reflexionar sobre la pertinencia y el aporte del turismo para el desarrollo comunitario así como conducir un trabajo reflexivo sobre la relación entre identidad y turismo. La información generada sobre el contenido de la visión local sobre una propuesta de TRC es una contribución directa al campo de conocimiento del turismo, particularmente del subsistema interno-receptor.

1.2. LA VALORACIÓN EX ANTE DEL BAJO BALSAS: LA IDENTIDAD PRODUCTIVA, LA VISIÓN LOCAL Y EL ANÁLISIS EXTERNO

La valoración *ex ante* del Bajo Balsas permitió generar conocimiento aplicado al área de estudio para plantear las bases de una propuesta de TRC y llegar a un análisis del territorio con relación a la introducción de una actividad turística. Esa valoración constó primero de un reconocimiento de la identidad productiva de la región así como de un análisis de la

visión local acerca del turismo, la cual fue finalmente complementado por un análisis externo del sistema de estudio. Esos tres elementos se consideran fundamentales a analizar para valorizar un territorio rural antes de la implementación de una iniciativa de TRC.

En primer lugar, el trabajo conducido en el capítulo IV reveló la existencia de una fuerte diferenciación identitaria, reconocida y asumida desde adentro por los actores locales, cuya base es la relación entre actividades productivas y ecosistema. Los cambios de paisaje que operan en el área de estudio son los que guían las identidades particulares de cada lugar. La zonificación de identidades productivas realizadas reveló la existencia de cinco identidades particulares y diferenciadas en la zona, las cuales fueron descritas en términos culturales y de potencial turístico. El hecho de que este reconocimiento haya sido reconocido desde adentro por los mismos habitantes nos habló de la co-existencia de diferentes identidades en un rango geográfico corto, aunque todos los habitantes del área de estudio compartan los rasgos principales de la identidad calentana. La generación de este conocimiento fue considerado como un trabajo preliminar de suma importancia antes de la implementación de iniciativas de TRC que permite resaltar de un lado las sutilidades culturales de un territorio así como diseñar las posibles complementariedades de una actividad turística con enfoque regional. A partir de este trabajo preliminar se realizó una valoración de los atributos turísticos básicos necesarios para la implementación del TRC, fundamentada en la importancia de la organización colectiva como base para el impulso de nuevas actividades económicas. Este trabajo llegó a la elección de una comunidad en cada zona de identidad productiva particular con la cual se realizó un trabajo de investigación acción para analizar y construir a la vez una visión local sobre el turismo en sus territorios. Finalmente, estos dos componentes, la identidad productiva y la visión local, fueron integrados en un análisis externo por parte del facilitador (capítulo VI) para analizar las condiciones del territorio de estudio en la perspectiva de introducir una actividad de TRC.

La investigación resaltó la importancia del análisis de estos elementos con un enfoque multiescalar debido a la necesidad de incluir diferentes niveles para reconocer y analizar las condiciones preexistentes del territorio para la integración de una propuesta de TRC. Si bien se reconocieron varias limitaciones para la implementación de la actividad turística, mayormente circunstanciales, también se destacó la existencia de varios elementos

estructurales que constituyen oportunidades y fortalezas. La integración en una misma investigación tanto del entendimiento de la visión local sobre TRC y de un análisis externo ha sido particularmente útil para generar conocimiento sobre el área de estudio y establecer propuestas que emanen de la comprensión de la realidad desde la perspectiva misma de los actores locales pero a la cual se incluye una perspectiva externa con conocimiento técnico más amplio sobre la actividad turística. La valoración *ex ante* de un territorio para fines de integración de una propuesta de TRC debe entonces reflejar desde ese doble acercamiento, la perspectiva local y la externa. Finalmente, es esa integración que permite hablar de co-construcción del conocimiento ya que el producto final se generó a partir de esa relación local-externo. Por lo tanto, es necesario realizar este vaivén entre conocimiento y visión local y posturas más externas, con la finalidad de generar propuestas concretas desde la base y que puedan ser retroalimentadas por perspectivas externas. La producción de estudios que permitan resaltar esa interacción parece entonces de suma importancia para enfrentar los retos actuales del medio rural.

1.3. LA CREACIÓN DE CAPACIDADES LOCALES

Se ha sistematizado a lo largo del proceso de investigación los resultados de las diferentes actividades conducidas con enfoque participativo para aportar conocimiento sobre el TRC, y particularmente sobre la visión de los actores locales antes de la introducción de esa actividad en un territorio local. En esta sección se hace una retroalimentación del proceso de investigación acción cuyo objetivo fue, desde una perspectiva reflexiva y autocrítica, subrayar los aspectos positivos de la experiencia así como detectar aquellos que pueden ser mejorados. Aunque hubiera sido interesante hacer este trabajo de manera participativa con los actores locales, no alcanzó el tiempo por lo que el análisis que se hace a continuación refleja solamente la visión del facilitador¹.

1.3.1. Alcances de la investigación

Tal como se presentó al principio de esa tesis, el trabajo tuvo el propósito de ubicarse dentro del enfoque de la investigación acción, es decir que la investigación pretendió orientarse al cambio social planteando una doble contribución, social y académica. Según

¹ Es importante precisar que esta sistematización con las comunidades participantes se podría hacer en una próxima etapa si es que existen las condiciones para dicho trabajo.

Carr y Kemmis (1986), existen tres condiciones generales necesarias para que un trabajo se pueda ubicar dentro del paradigma de la investigación acción. Esas son:

- a. Que el proyecto se haya planteado como una práctica social, considerada como una forma de acción estratégica susceptible de mejoramiento.
- b. Que dicho proyecto avance a través de una espiral de bucles o de ciclos de planeamiento, acción, observación y reflexión, estando todas estas actividades puestas en funcionamiento de modo crítico e interrelacionado.
- c. Que el proyecto implique a los responsables de la práctica en todos y cada uno de los momentos de la actividad, ampliando gradualmente la participación en el mismo, para incluir a otros de los afectados por la práctica, y mantener un control colaborativo del proceso.

Si bien se pueden destacar en este trabajo contribuciones solamente sociales y otras solamente académicas, la principal contribución del trabajo reside en la asociación de un trabajo académico con incidencia social cuya combinación permitió aportar conocimiento en el ámbito del TRC. Entonces no sería pertinente separar esas contribuciones porque en realidad constituyen un todo, es un solo producto, la contribución social haya permitido aportar una contribución académica. El trabajo realizado permitió contestar a la pregunta central de la tesis planteada en el marco epistemológico, ¿Cómo reconocer, desde un enfoque integrador y horizontal, el potencial y las condiciones preexistentes en un territorio rural para el desarrollo de la actividad de turismo comunitario bajo un modelo que fomente el desarrollo endógeno a escala local-regional? Las diferentes actividades conducidas permitieron llegar al análisis de esas condiciones, tanto a nivel local como regional, las cuales se analizaron en esa tesis y se sistematizaron en el capítulo VI. Los capítulos III, IV, V y VI desarrollaron metodologías propias para contestar respectivamente a los objetivos particulares 1, 2, 3 y 4. Como ya se analizó anteriormente, el trabajo conducido participó en ampliar los conocimientos, así como las capacidades de análisis y de iniciativa de los actores locales sobre el tema del TRC, lo que se considera como un paso importante en un proceso de empoderamiento para crear condiciones favorables a la toma de decisiones (Lepp, 2008). Esa investigación ha entonces fomentado, a su escala, el desarrollo de

capitales humanos, sociales y espaciales de los actores locales de las comunidades rurales involucradas que, si bien se reconocerán límites a esa contribución en la sección siguiente, debe destacarse.

La información generada, previo desarrollo turístico, sobre las visiones locales de comunidades rurales, componente destacado como fundamental y que carece sin embargo de soporte académico en el ámbito de la investigación en turismo, fue la contribución esencial de este trabajo. Numerosos estudios han promovido la necesidad de entender previamente a cualquier intervención con fines turísticas, la complejidad de un territorio con la finalidad de limitar los fracasos. Este trabajo logró mediante una investigación con incidencia social, desarrollar y aplicar un análisis para entender las visiones previas sobre el TRC de tres comunidades rurales del trópico seco en Michoacán. El trabajo contribuyó entonces a aportar conocimiento sobre la necesidad de entender las características preexistentes de un territorio para la integración del TRC, particularmente enfatizó sobre la necesidad de valorar las identidades productivas y sus particularidades así como el contexto sociohistórico en el cual se inserta la propuesta. También contribuyó a demostrar la utilidad del uso de enfoques sociocéntricos y de metodologías participativas para generar un mejor entendimiento sobre la actividad turística a nivel local antes de la implementación de cualquier actividad turística.

Finalmente, si bien reconoceremos más adelante ciertas debilidades en el proceso de investigación, los propósitos y objetivos planteados por el enfoque de la investigación acción, es decir generar una mejor comprensión de la realidad social para mejorar las tomas de decisiones, retroalimentar la práctica con la teoría y viceversa así como hacer protagonistas los actores involucrados en la investigación, se alcanzaron en este trabajo. En efecto, se reunieron sus principales características y permitieron, tal como planteado en la tercera pregunta específica del marco epistemológico del trabajo, generar un trabajo de investigación académica que cumpla el doble propósito de incidencia social para mejorar la toma de decisiones y de producción del conocimiento científico.

1.3.2. Transmisión de elementos para la toma de decisión

El objetivo general de la etapa de apropiación local del conocimiento fue transmitir a la población local las herramientas necesarias para tomar decisiones en su comunidad con

relación a actividades de turismo. Las actividades realizadas permitieron transmitir conocimientos y herramientas para la toma de decisión, pero es evidente que todavía falta trabajo para alcanzar este objetivo. Si bien es importante reconocer que el conocimiento, o mejor dicho la apropiación del conocimiento, nunca se acaba, quedó una especie de sensación de lo “inacabado” y de lo “incompleto” del trabajo realizado tanto por parte del facilitador como por parte de los actores locales. Esa situación se podría explicar porque no se llegó a una decisión clara sobre el emprendimiento de una actividad de TRC en los territorios locales y que la investigación haya concluido por los tiempos impuestos por el contexto en el cual se realizaba, es decir una tesis de doctorado, y no tanto porque el proceso haya terminado. La adecuación entre los tiempos de la investigación y los de la academia cuando se trabaja con procesos participativos a un plazo largo es un reto para los investigadores y esa tesis no pudo superar esas barreras. También esa situación se podría explicar por el hecho de que no se detectó en las diferentes fases del proceso un momento en el cual los actores locales hubieran marcado una voluntad clara de emprender una actividad de TRC a nivel subjetivo, lo que podría ser analizado como un hecho clave en un proceso de construcción de una visión local y colectiva sobre el TRC. Este momento no ha sido observado a nivel colectivo por el facilitador y tampoco la gente ha manifestado un interés muy grande en seguir desarrollando este tema, lo que quiere decir que las actividades realizadas no lograron generar una acción deliberada por parte de los actores locales para reflexionar sobre el turismo y asimilarlo como una posible actividad para su comunidad. Aunque a nivel colectivo no se haya observado una voluntad clara, algunas personas a nivel individual expresaron cierto interés en el turismo. Tal como antes mencionado las decisiones están condicionadas tanto por contextos socio-históricos como por el libre arbitraje individual, se podría entonces suponer que en un grupo la subjetividad colectiva se construiría mediante la suma de las apropiaciones individuales de los sujetos del grupo. La apropiación colectiva variaría entonces de un lugar al otro en función de las apropiaciones individuales del grupo, esas siendo determinadas por factores inherentes a las experiencias individuales. Sin embargo, si bien no hubo una voluntad clara de seguir trabajando el tema del turismo tampoco hubo un rechazo al tema ni una decisión de no emprender la actividad. Cabe entonces preguntarse si la expresión de cambio y la dinámica en la cual los actores están involucrados es pasiva, es decir si vendría de decisiones

tomadas por otros actores que la misma comunidad, en este caso el Grupo Balsas, o si resulta de una toma de conciencia real y endógena que un cambio social es posible. Esa situación es bastante ambigua, ya que todas las acciones están regidas por una parte de acción deliberada y otra parte de circunstancias coyunturales. Entonces si bien se debe de reconocer que existe una situación de inercia en las tres comunidades rurales participantes (y común al campo en general) así como ser consciente del papel motor del Grupo Balsas en la dinámica de desarrollo, tampoco se puede decir que no hay una acción deliberada por parte de los actores locales. Las decisiones emanan de un conjunto de elementos y sin la presencia de uno, la decisión a veces no se toma. A nivel de la presente investigación, ello podría explicar el hecho de que los actores no tienen una actitud muy activa en cuanto al TRC ni tampoco de rechazo, porque falta un elemento que permita dar el paso hacia uno u otro lado. Este elemento faltante, en este caso, sería el mismo facilitador que, por no tener muy claro en el momento de la investigación sus perspectivas a largo plazo, no quiso (y tal vez tampoco era su papel) involucrarse tanto en el proceso en marcha y hacer creer a las comunidades que habría una continuidad infalible de su presencia para seguir acompañando el proceso. Sin embargo, es importante situar el alcance del trabajo conducido dentro de su contexto (una tesis de doctorado y no una investigación a más largo plazo), y aclarar que la investigación nunca pretendió llegar a una fase operativa, sino que quiso construir una visión local sobre el TRC, lo que en parte, se ha alcanzado. Las diferentes actividades conducidas sí permitieron construir una visión sobre la actividad turística, sus componentes centrales así como su papel en el desarrollo comunitario.

Finalmente, esa experiencia alimenta la idea de que una propuesta de TRC se tenga que desarrollar únicamente por la propia comunidad sin ninguna intervención exterior es falsa y poco realizable, en dado caso que se trata de una comunidad rural marginada con un conocimiento muy limitado sobre el funcionamiento de la actividad turística.

II. CONSIDERACIONES FINALES

II.1. DIFICULTADES Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

El presente ejercicio de análisis reflexivo y crítico sobre la investigación reveló ciertas dificultades y debilidades en el trabajo conducido. La primera de ellas es la poca integración de actores externos que podrían jugar un papel a diferentes niveles en la implementación de una iniciativa de TRC. Los Gobiernos municipales así como estatales no han sido incluidos en las actividades, tampoco la Reserva de la Biosfera, que son sin embargo actores presentes en el territorio de estudio. Las razones de esa no integración son diversas, la mayoría siendo la dificultad de obtener información fiable y clara sobre las políticas públicas en la región, debido a que no existe una visión de largo plazo sobre el desarrollo o algún tipo de planificación territorial. Al no poder contar con información confiable, no tenía mucho sentido incluir estos actores en la investigación. Además, se consideró que la intervención del estado debía ocurrir en fases más avanzadas de la planificación territorial que la en que estaba el territorio sobre el tema del turismo y que estos actores debían ser incluidos en fases posteriores de implementación. El presente trabajo serviría entonces de antecedente para elaborar políticas a nivel local y planificar la acción a largo plazo y a nivel ejidal y regional.

Otra dificultad que se puede subrayar en la investigación fue la borrosidad de la frontera entre una investigación y un proyecto de desarrollo, tanto desde el punto de vista de los actores locales como del facilitador. A lo largo del proceso de investigación-acción, la intervención osciló entre fases que podían concebirse como parte de un proyecto de desarrollo (en este caso destinado a construir una iniciativa de TRC) y otras que se podían ubicar como parte de un conjunto de actividades de campo para analizar las dinámicas existentes, es decir sin intervención directa del facilitador. El vaivén necesario entre esas dos categorías para resolver el objetivo de esa tesis ocasionó confusión de roles así como alternancia entre intervención exacerbada y toma de distancia. También para las comunidades fue difícil encontrar su lugar en la investigación. Por ejemplo en numerosas ocasiones la gente pensaba que el facilitador era quien iba a traer turistas en la región y en

su ejido, organizar la actividad turística, y que ellos los iban a atender. A pesar de haber explicado los objetivos de las actividades y de la investigación, su rol como actor en la investigación fue poco claro y mal entendido para ellos. Ese problema de identificación del rol de los participantes de la investigación, las comunidades de un lado y el facilitador del otro, se puede explicar por una deficiencia de comunicación entre los involucrados, también por la asimilación del facilitador por parte de las comunidades como miembro del Grupo Balsas, el cual fomenta proyectos de desarrollo en la región. Esa confusión en la identificación de roles es la que podría tal vez explicar en parte el sentimiento de investigación-proyecto inacabado, algunos pensando que el objetivo era implementar una actividad turística. El enfoque de investigación acción también contribuyó a crear esa borrosidad debido a que la mayoría de las actividades conducidas eran orientadas a generar conocimiento para la acción local.

Finalmente, hay que resaltar el carácter novato del facilitador en la conducción de procesos de investigación acción. La falta de experiencia en estos tipos de investigación asociada a la dificultad de sistematizar la información adquirida a través de procesos sociales llegó a generar algunas dificultades y debilidades en el proceso. Aunque las principales características de la investigación acción hayan sido respetadas, hay ciertos componentes del enfoque que derivan de los temas centrales que han sido ignorados, a veces voluntariamente, otras veces por falta de experiencia. Por ejemplo, no se ha mencionado en este trabajo el enfoque de la investigación acción participativa (IAP) debido a que el planteamiento inicial del problema no ha sido el producto de una relación facilitador-comunidad sino planteado de manera externa. Los tiempos manejados en un doctorado difícilmente hubieran permitido respetar esa característica. También se destaca la necesidad de la participación de los actores locales en las fases de elaboración de la problemática, de la metodología así como en el análisis de los resultados y conclusiones del trabajo, evaluando constantemente de manera participativa el proceso de investigación (Bickel, 2005 ; Checkland y Holwell, 1998 ; Torres, 1996). Ese componente no ha sido presente en el trabajo, pues la complejidad de dicho acercamiento a la IAP necesita la movilización de un equipo de trabajo grande y a largo plazo con además experiencia de trabajo previo en este ámbito. Tampoco esto hubiera sido posible en este doctorado. Entonces es necesario ubicar esa investigación doctoral sobre el tema específico del TRC dentro de un proceso de

investigación más amplia que sí responde en gran medida al paradigma de la IAP. Es interesante hacer el paralelo aquí entre la ubicación del TRC como parte de un proceso más amplio de desarrollo y resaltar el carácter sistémico no solo de la acción de desarrollo y de TRC, sino también de la investigación sobre procesos de desarrollo.

II.2. PERSPECTIVAS FUTURAS

Se ha enfatizado en este trabajo en el proceso de construcción de una actividad de TRC, apuntando que los procesos que llevan a la implementación del TRC son fundamentales en la actividad turística. En la línea de los trabajos de Pérez (2012) y Lepp (2008), la necesidad de (re)-construir las prácticas que llevaron a implementar iniciativas de TRC aparece como el reto más importante de la investigación sobre TRC. Tal como lo plantea Sofield (2003), gran parte de los beneficios de una iniciativa de TRC reside más en el proceso de su construcción –y todo lo que conlleve a nivel de organización comunitaria y de procesos internos- que en los resultados mismos, económicos por ejemplo. Los resultados de este trabajo plantearon la necesidad de desplazar el objetivo inicial tradicional del emprendimiento del TRC –la diversificación de la economía, una alternativa de desarrollo, la protección de los recursos naturales, la diversificación de la oferta turística- por uno centrado en las teorías de la libertad de los individuos, del desarrollo comunitario y del modo de vida de las comunidades rurales. Esa tendencia de los estudios en TRC debe aún consolidarse pero este estudio se inscribe en esa vía y es una base para seguir explorando este planteamiento. La realización de actividades *ex ante* es un paso obligatorio para centrar el tema de la libertad de los individuos en el centro del desarrollo turístico, objetivo último de las propuesta de TRC. Por todo ello esa tesis ubicó las prácticas sociales cotidianas de los actores como centrales en el entendimiento de las múltiples prácticas turísticas existentes. Finalmente, la actividad turística sería la extensión de esas prácticas sociales y no respondería a conductas propias lejanas de las de la vida cotidiana de la gente. Esa tesis, insistiendo sobre la importancia de las condiciones locales para establecer propuestas de TRC, refuerza esa idea que los parámetros no turísticos tienen una importancia y una influencia directa sobre la actividad turística y que no pueden ser ignorados por los estudiosos del fenómeno turístico.

Adicionalmente, el carácter *ex ante* del trabajo, es decir anterior a la implementación de iniciativas de turismo, permitió dar cuenta de la importancia de las visiones y prácticas locales que condicionarán una potencial actividad turística a nivel local-regional. Pero también aparece importante conducir investigaciones *ex post*, es decir una vez la iniciativa de TRC en marcha y sistematizar las experiencias, analizar el contexto de las tomas de decisiones, elaborar metodologías participativas para evaluar las iniciativas de TRC, con la finalidad de esbozar padrones de implementación que permitirán mejorar las prácticas. En este aspecto, queda pendiente en los estudios sobre turismo investigar la percepción misma de los actores locales sobre el resultado de la iniciativa de TRC desde su propia perspectiva, y no desde la perspectiva gubernamental o de la academia. Tal vez encontraríamos que una iniciativa resulta ser un éxito desde el punto de vista de los actores y un fracaso para el programa gubernamental en el cual se insertó la iniciativa, o viceversa, y ello nos obligaría a replantear los factores de éxito de las iniciativas de TRC. El principal factor de éxito de esas iniciativas podría residir en la capacidad de los actores en generar formas de gobernanza participativa en sus comunidades. Es interesante señalar que este enfoque corresponde a la visión de las comunidades rurales involucradas en el presente trabajo, las cuales destacaron estos componentes y procesos como esenciales en la actividad de TRC. Tomar esa visión en cuenta permitiría replantear el grado de éxito o de fracaso en otros términos, más apegados a las preocupaciones de la comunidad receptora que a los principios del paradigma del turismo sustentable impuestos desde arriba. La falta de conocimiento sobre las particularidades de este segmento turístico aparece como la principal razón de los alcances limitados del TRC y, por lo tanto, del poco interés del Gobierno. Este trabajo de sistematización de experiencias debe de hacerse desde la perspectiva de los mismos actores, debido a que su visión de la actividad influye directamente en la construcción, ejecución y evaluación de una iniciativa de TRC. Finalmente, de acuerdo con Marín (2013), “el reto de las investigaciones en turismo consiste en conducir trabajos que incluyan compromiso social, conocimiento científica y activismo político”.

CONCLUSIÓN GENERAL

A modo de cierre de la investigación, se acaban de presentar en este último capítulo las lecciones principales del trabajo conducido en esa tesis. La presente investigación doctoral logró analizar, desde un enfoque integrador y horizontal, el potencial y las condiciones preexistentes de un territorio rural para la integración potencial de una actividad turística, el TRC, en un proceso de desarrollo local-regional, actualmente en marcha. El análisis fue multiescalar, sistémico y participativo. Se condujo a lo largo de la investigación un proceso de co-construcción del conocimiento que permitió de un lado al facilitador usar los resultados para producir conocimiento científico y de otro a los actores locales adquirir nuevos conocimientos para el análisis del potencial del TRC en sus territorios. El trabajo demostró la necesidad de contemplar la especificidad del TRC en la investigación académica sobre el turismo. De la misma manera que el TRC es diferente del turismo clásico, la investigación sobre TRC debe manejar diferentes conceptos que los tradicionalmente utilizados en los estudios clásicos sobre el turismo. Se subrayó la importancia de ubicar las investigaciones en turismo dentro de un contexto más amplio, es decir desde una perspectiva sistémica, al tener la actividad turística un vínculo estrecho con las condiciones del territorio de acogida. La necesidad de ubicar el TRC como parte de un proceso de desarrollo territorial y desde un enfoque sistémico es indispensable para analizar las condiciones territoriales antes de la implementación de la actividad. Para ello fue importante revisar los conceptos tradicionalmente manejados en este ámbito y confrontarlos con las visiones de los actores locales. Así mismo se cuestionó el tema del desarrollo visto únicamente en términos económicos y se llegó a ubicar el desarrollo como un proceso de cambio social construido por los actores locales y que tome en cuenta características sociales y culturales. El enfoque territorial del turismo enfatizó sobre la necesidad para los actores locales de construir el espacio turístico en función de sus necesidades y de las características preexistentes de su territorio. El rol de los individuos y de sus estructuras colectivas fue destacado como el motor de cualquier propuesta de desarrollo. Los comportamientos de los actores locales que participaron en esa investigación se explicaron mediante el cruce de dos acercamientos teóricos, el del individualismo y el de las representaciones socioespaciales, enfatizando sobre el margen de libertad individual de los actores dentro de un cierto contexto histórico que regularía esas libertades. Para una

investigación sobre la integración y la construcción de una potencial actividad turística en un territorio rural, la comprensión *ex ante* de este contexto es esencial.

La segunda parte de este capítulo de conclusión retomó también el doble objetivo social y académico planteado al inicio del trabajo para analizar los alcances de la investigación bajo el enfoque de la investigación-acción. Se destacó que el trabajo conducido reunió las principales características de este planteamiento y que permitió transmitir herramientas para mejoras decisiones a nivel local a la vez de producir conocimiento sobre el TRC aunque, como ya se mencionó anteriormente, han existido barreras que debilitaron y redujeron los alcances del trabajo y del enfoque de investigación acción. Se admitió así mismo la dificultad de superar la borrosidad de las fronteras entre investigación y acción, tanto para los actores locales como para el facilitador. La dificultad de construir una visión endógena sobre una actividad de TRC para llegar a una toma de decisión residió en que la adquisición del conocimiento tiene un carácter inacabado. En otros términos, nunca se puede tener todos los elementos de manera segura para tomar una decisión totalmente objetiva y fiable, aún más cuando el punto de partida de la construcción del conocimiento es de cero como fue el caso en este trabajo. Sin embargo, admitir que una visión siempre se está construyendo y alimentando de diversas formas, no debe ocultar que el mejoramiento de la calidad de vida comporta riesgos que a veces se deben de tomar para resolver los problemas cotidianos a los cuales los campesinos se enfrentan tanto a nivel socio-económico como ambiental. Diversificar sus sistemas productivos y tener un abanico de opciones económicas obliga a los actores locales a pensar su territorio como un lugar multifuncional con vocación múltiple. Es dentro de esa visión que el TRC puede jugar un papel, no más importante que otra actividad, sino complementario de lo existente permitiendo reforzar los sistemas productivos y los conocimientos tradicionales rurales.

Finalmente, el presente estudio sugirió desplazar el objetivo de las iniciativas de TRC hacía la noción de empoderamiento de los actores locales y de expansión de las libertades, enfatizando sobre la importancia del proceso de construcción de esas iniciativas. La hipótesis que se plantea para abrir la discusión en torno a la investigación sobre TRC consiste en pensar que el proceso que siguen las comunidades rurales hacia el emprendimiento del TRC importaría más que el resultado mismo de la actividad. El TRC

merece de ser más analizado como un proceso de construcción de nuevas habilidades cuya finalidad es crear cohesión comunitaria a la vez de potenciar las libertades individuales. Así como se necesita desplazar el objetivo de las iniciativas de TRC se necesita adaptar el objeto de estudio de las investigaciones académicas sobre TRC. Quizás éste sea el giro necesario en la investigación, ubicar el TRC dentro de un proceso de expansión de libertades que permita a las comunidades rurales construir modos de vida que respondan a sus necesidades actuales, y no solo como una actividad económica que genere nuevos ingresos. Ello abre la discusión sobre la necesidad de reconstruir las prácticas de los actores involucrados en una iniciativa de TRC, desde su propia perspectiva, y cuestionar la naturaleza del éxito de dichas iniciativas. Se necesita para ello que se realice un trabajo de sistematización de las experiencias actuales de TRC, con la finalidad de rescatar el proceso conducido por las comunidades y confrontar su propio acercamiento a esa actividad turística específica con el planteado por los académicos, ONGs y Gobiernos. Ello permitiría por ejemplo determinar padrones de éxito o de fracaso de iniciativas de TRC, trabajo que hoy en día falta en las investigaciones sobre TRC y que permitiría dar un paso grande para la orientación de políticas públicas futuras.

REFERENCIAS

- Agostino, A. (2009). ¿Qué pueden aportar las universidades? *América Latina en movimiento*, 445: 14-17.
- Autrey, D. (2001). Buen Vivir: una señal de salida del sistema-mundo capitalista. *América Latina en movimiento*. <http://alainet.org/active/47962&lang=es>. Consultado el 5/09/13.
- Bickel, A. (2005). La sistematización participativa para descubrir los sentidos y aprender de nuestras experiencias. El Salvador: Red Alforja – FUNPROCOOP.
- Carr, W. y Kemmis, S. (1986). Una aproximación crítica a la teoría y la práctica. En W., Carr y S., Kemmis, *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación-acción en la formación del profesorado*, Barcelona: Martínez Roca, pp. 140-166.
- Carvajal B., A. (2011). *Calidad de vida y buen vivir*. En línea, consultado el 5/09/13: <http://desarrollolocalteoriaypractica.blogspot.mx/2011/05/calidad-de-vida-y-buen-vivir.html>.
- Ceriani, G., Gay, J.C., Stock, M., Violier, P., Knafou, R. y Coëffé, V. (2008). *Conditions géographiques de l'individu contemporain*. Paris: EspacesTemps.net.
- Chaskin, R. (2001). Building community capacity: a definitional framework and case studies from a comprehensive community initiative. *Urban Affairs Review*, 36: 291–323.
- Checkland, P. y Holwell, S. (1998). Action Research: Its Nature and Validity. *Systemic Practice and Action Research*, 11: 1998.
- Équipe MIT (2005). *Tourismes, 2. Moments de lieux*. Paris: Belin.
- Équipe MIT (2002). *Tourismes, 1. Lieux communs*. Paris: Belin.
- Giménez, G. (2007). La frontera Norte como representación y referente cultura en México. *Cultura y representaciones sociales. Un espacio para el diálogo transdisciplinario*, 3: 17-34
- Herner, M.T. (2010). La teoría de las representaciones sociales: un acercamiento desde la geografía. *Huellas*, 14: 150-162.
- Hiernaux, D. (2006). Geografía del turismo. En D. Hiernaux y A. Lindón, *Tratado de Geografía humana*. Barcelona: Anthropos Editorial, México: UAM Iztapalapa, pp. 401-432.
- Lepp, A. (2008). Attitudes towards initial tourism development in a community with no prior tourism experience : The case of Bigodi, Uganda. *Journal of Sustainable Tourism*, 16: 5-21.
- Palmas C., D., Serrano-Barquín, R., Cruz J., G. y Gutiérrez C., Jesús (2011). Enfoques teóricos para aplicaciones concretas: complejidad y turismo. *Gestión Turística*, 15: 99-125

- Parent, S., Klein, J.L. y Jolin, L. (2009). Le développement communautaire local et le tourisme communautaire : une analyse conceptuelle comparative Le développement communautaire local et le tourisme communautaire : une analyse conceptuelle comparative. *Journal for communication studies*, 4: 73-89.
- Pérez G., B. (2012). Retóricas del turismo y desarrollo en los Andes. La red de Turismo Rural Comunitario Pacha Paqarep, Perú. En R.H., Asensi y B., Pérez G., *¿El turismo es cosa de pobres? Patrimonio cultural, pueblos indígenas y nuevas formas de turismo en América Latina*. La laguna (Tenerife): PASOS No. 8.
- Sacareau, I. (2006). Tourisme et sociétés en développement : una approche géographique appliquée aux montagnes et aux sociétés des pays du Sud. Tesis para la obtención de la habilitación de profesor de las Universidades. Francia.
- Serrano-Barquín, R., Serrano-Barquín, C. y Osorio G., M. (2011). *Turismo, desarrollo y sustentabilidad: reflexiones teórico-metodológicas*. Alemania: Editorial Académica Española
- Serrano-Barquín, R., Cruz J., G., Arguello Z., F., Osorio G., M. y Sánchez B., R.F. (2012). La complejidad, expresión de nuestro tiempo: el turismo desde los sistemas complejos. *Cultur, Revista de cultura e turismo*, 1: 4-24.
- Sofield, T.H.B. (2003). *Empowerment for sustainable tourism development*. Amsterdam: Pergamon.
- Torres C., A. (1996). *La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica*. Ponencia en el Seminario Internacional sobre sistematización y producción de conocimiento para la acción. Santiago de Chile, Octubre de 1996.

ANEXOS

Anexo 1: Cuestionario de percepción de identidades productivas

1/ Datos generales

1- Nombre completo o iniciales:

2- Localidad:

3- Edad:

4- Genero Mujer Hombre

5- ¿Cuánto tiempo tiene usted viviendo en el ejido? a) Soy nacido aquí b) Desde niño c)
Hace _____ años d) Otro: _____

6- ¿Actualmente ocupa algún cargo en su comunidad? SI NO

7- ¿Cual? _____

8- ¿Desde cuándo? _____

9- ¿Anteriormente ocupó algún cargo? SI NO

10- ¿Cual? _____

11- De acuerdo con las siguientes opciones de respuesta, ¿Cómo calificaría el conocimiento que usted tiene sobre del territorio de su ejido. Conoce su territorio: MUY BIEN (Conoce todo el ejido) BIEN (Conoce bien su parcela y con las que colinda) REGULAR (Solo conoce una parte pequeña del territorio) NO LO CONOCE

2/ Preguntas

1- ¿Cuál es el tipo de vegetación que predomina en su comunidad?

Selva baja	Bosque de pino/encino	Selva espinosa	Palmar	Pastizales	Cultivo de riego

2- ¿Cuál es el que la gente usa más para sus actividades?

Selva baja	Bosque de pino/encino	Selva espinosa	Palmar	Pastizales	Cultivo de riego

3- La gente de su comunidad usa estos sitios para:

	Selva baja	Bosque de pino/encino	Selva espinosa	Palmar	Pastizales	Cultivo de riego
Trabajar						
Pasear						
Los 2						

4- En su comunidad ¿a qué tipos de actividades la gente se dedica?

Ganadería	Agricultura temporal	Agricultura de riego	Recolección de frutas	Pesca	Extracción de PFNM	Extracción de madera/venta

5- ¿Cuál es la más importante en términos de frecuencia?

Ganadería	Agricultura temporal	Agricultura de riego	Recolección de frutas	Pesca	Extracción de PFMN	Extracción de madera/venta

6- ¿Cuál es la más importante en términos de ingresos económicos?

Ganadería	Agricultura temporal	Agricultura de riego	Recolección de frutas	Pesca	Extracción de PFMN	Extracción de madera/venta

7- ¿Cual es el principal ganado que tiene la gente?

Vacas	Puercos	Chivos

8- ¿Qué tipos de productos se obtienen de esa actividad?

Venta de carne	Venta de leche	Fabricación de quesos

9- ¿Qué es lo que siembran principalmente?

Maíz	Cultivos rastreros	Hortalizas	Sorgo	Ajonjolí	Huertos frutales	Jamáica

10- ¿Estos cultivos son de autoconsumo o para la venta?

	Maíz	Cultivos rastreros	Hortalizas	Sorgo	Ajonjolí	Huertos frutales	Jamáica
Autoconsumo							
Venta							

11- ¿Usted se considera diferente de la zona de palmar? (o de pesca, o de riego, o de bosque, o de selva baja). Tomar la zona con la cual colinda el ejido de la persona entrevistada y enseñarle el mapa de zonas.

Sí	No

12- En caso que sí, ¿Cuales son las características principales que le diferencian de la zona de?

Otras actividades tradicionales	Otras costumbres (cultura, gastronomía..)	Otra ciudad de servicio	Otra vegetación	Clima diferente

13- ¿Existen también similitudes con la zona de palmar? (o de pesca, o de riego, o de bosque, o de selva baja). Tomar la zona con la cual colinda el ejido de la persona entrevistada y enseñarle el mapa de zonas.

Actividades tradicionales	Costumbres (cultura, gastronomía..)	Ciudad de servicio	Vegetación	Clima

Anexo 2. Cuestionario de Inventario de recursos básicos

A. Datos generales

1- Nombre completo o iniciales:

2- Localidad:

3- Edad:

4- Genero Mujer Hombre

5- ¿Cuánto tiempo tiene usted viviendo en el ejido? a) Soy nacido aquí b) Desde niño c)
Hace _____ años d) Otro: _____

6- ¿Actualmente ocupa algún cargo en su comunidad? SI NO

7- ¿Cual? _____

8- ¿Desde cuándo? _____

9- ¿Anteriormente ocupó algún cargo? SI NO

10- ¿Cual? _____

11- De acuerdo con las siguientes opciones de respuesta, ¿Cómo calificaría el conocimiento que usted tiene sobre del territorio de su ejido. Conoce su territorio: MUY BIEN (Conoce todo el ejido) BIEN (Conoce bien su parcela y con las que colinda) REGULAR (Solo conoce una parte pequeña del territorio) NO LO CONOCE

B. Criterios organizativos

B.1. Indicadores Sociales

¿Los ejidatarios se reúnen en Asambleas? Con qué frecuencia?

Sí	No	1c/ mes	1c/ 2 meses	1 c/ trimestre	menos

¿Cómo calificaría la presencia de los ejidatarios en las reuniones?

Muy frecuente	Frecuente	Media	Baja	Nula

¿Cómo calificaría la participación de los ejidatarios en las reuniones?

Muy buena	Buena	Media	Mala	Muy mala

¿Existen comisiones de trabajo?

Sí	No

¿Cuales?

Comité de vigilancia	
Comité de agua	
Comité de obras	
Otras	

¿Existen en la localidad grupos sociales organizados (comités) ?

Sí	No

¿Cuales?	Padres de familia	
	Mujeres	
	Deporte	
	Potreros	
	Otros	

B.2. Indicadores económicos

Sí	No

¿Existen una o varias cooperativas en su localidad?

¿Cuales?

Jamaica	Pesca	Productos lecheros	Otras

¿Cuántos socios tienen?

Jamaica	Pesca	Productos lecheros	Otras

¿Quién puede ser socio?

Solo ejidatarios	Ejidatarios y familiares	Comunales	Cualquier persona

¿Las decisiones de la cooperativa están tomadas en Asambleas Ejidales o propias?

En Asemb. Ejidal.	En Asemb. de la coop.	Los 2	Otros

¿Los Responsables del ejido son los mismos que los de la cooperativa?

Sí	No

¿La cooperativa tiene un funcionamiento propio, con elecciones independientes o es el Ejido que toma las decisiones?

¿Tiene fondos propios? Son del Ejido? Tiene un fondo común para reinversión? ¿Es autosuficiente en términos financieros? ¿Depende de algún Programa?

¿Cómo calificaría el funcionamiento de la cooperativa en términos de organización? (tomas de decisiones, grupos de trabajo, etc)

Muy bueno	Bueno	Medio	Malo	Muy malo

¿La creación de esa cooperativa ha elevado los ingresos de los socios?

Mucho	Poco	No

¿La creación de esa cooperativa ha mejorado la calidad de vida de los socios (económico, social, condiciones de trabajo)?

Mucho	Poco	No

¿Cómo percibe su experiencia personal y colectiva en relación con esa cooperativa? ¿Porque?

Muy buena	Buena	Media	Mala	Muy mala

¿Tienen algún proyecto de creación de una u otra cooperativa en la localidad?

B.3. Proyectos de desarrollo:

¿Su ejido ya participó (o está participando) en algún Programa o Proyecto? Cual?

Proyecto 1:

Instituciones financiadoras	
Objetivos	
Monto del Programa	
Institución local que gestiona (ó) el Programa	
Resultados (si concluido)	

Según usted este proyecto fue un éxito ?

Total	Parcial	Fracaso

Justifica su respuesta, ¿porque?

(relaciones entre la gente, distribución de tareas, funcionamiento de los comités, procesos de tomas de decisiones, etc...)

¿Qué es lo que ud habría cambiado para mejorar los resultados de este proyecto?

Proyecto 2:.....

Mismas preguntas

C. Criterios de sustentabilidad

¿Su ejido tiene un área de conservación comunitaria?

Sí	No

¿En caso que sí, de qué tipo y cual es su objetivo?

Tipo	
Objetivo	

¿La gente está obteniendo algún beneficio de este área?

Mucho	Poco	Ninguno	En el futuro

¿Cual?

¿Su ejido cuenta con otras iniciativas de conservación del medioambiente?

Educación ambiental en las escuelas	Programa de recolección de la basura	Programa de reforestación	Mejor gestión del agua	Otras

¿Cómo evaluaría usted la concientización de la gente de su localidad acerca del medioambiente?

Muy fuerte	Fuerte	Baja	Muy baja

¿Usted cree que la gente tiene interés en la protección de los recursos?

Sí	Poco	No

¿Justifica su respuesta?

¿Tienen algún proyecto en el futuro sobre el tema de la conservación?

D. Atractivos turísticos básicos

¿Existen lugares en la localidad en donde la gente va a pasear? Cuales y con qué frecuencia?

Nombre del lugar	Todos los días	Fines de semana	1 vez/mes	En las vacaciones

¿Existen monumentos culturales?

	Iglesia	Capilla	Ruinas	Hacienda	Otros
Muy					
Bonito					
Feo					
Muy feo					

¿Cuáles son los animales que se dejan ver fácilmente por aquí?

¿Cuáles son los que están pero que se dejan ver poco?

¿Cuales son los platillos típicos de la localidad?

¿Tienen algún producto, fruta, o una particularidad que las otras localidades no tienen?

¿Ud se vería atendiendo turistas en su localidad?

Sí	No

¿Ya han pensado organizar alguna actividad turística?

Sí	No

¿Qué es lo que según usted podría atraer acá a un visitante?

Anexo 3. Metodología construcción de la visión local. Fase 1: Información y Sensibilización sobre el TRC

Actividad 1: Captura de percepciones locales e ideas previas

1/ Protocolo

Objetivo: Recolectar la percepción de los decisores locales (ejidatarios) sobre la demanda social acerca de la investigación y su representación del TRC antes de iniciar la investigación.

Objetivos específicos:

- Recolectar la idea previa de los ejidatarios sobre lo que es el turismo
- Conocer la percepción de las autoridades locales sobre el tipo de desarrollo que se quiere y su relación con el turismo
- Aclarecer las expectativas de los ejidatarios acerca de mi investigación y del TRC

Técnicas para capturar la información:

- Entrevista colectiva
- Grabado de los intercambios
- Observación personal

Análisis de la información:

- Análisis del discurso
- Sistematización de las observaciones personales

Duración de la actividad: 2h

Asistentes: ejidatarios

2/ Diseño del muestreo

En cada de los 4 ejidos participantes, se realizará una entrevista colectiva con los ejidatarios.

Se explicará a la asamblea los objetivos de la presente entrevista, garantizándole la total confidencialidad de sus respuestas y la finalidad del uso de las informaciones recabadas.

3/ Entrevista

Guión de preguntas para la entrevista colectiva

a/ Descripción de los objetivos del proyecto

b/ Conocimiento de los decisores locales sobre el turismo

- Conocimiento previo del turismo

¿Para Uds. qué es el turismo?

¿Conocen a otras comunidades que ofrecen servicios turísticos?

¿Uds. Ya han hecho turismo? Qué es lo que le gusto? Y que no le gusto?

- Conocimiento previo del turismo rural comunitario

Y el TRC? Hay una diferencia con el turismo convencional?

¿Creen que es una actividad que se realiza solo, cada quien por su cuenta? o debe ser una actividad organizada, colectiva? ¿Porque?

- Turismo en el ejido

Uds. creen que estaría bien traer turismo acá? Porque sí Porque no?

Qué creen que el turismo pueda aportar al ejido?

Es bueno o malo el turismo para una comunidad? Existen problemas con el turismo, impactos negativos?

¿Cuáles son los cambios en la comunidad que piensan que puede traer el turismo? Beneficios y riesgos

¿Qué sería para Uds. un buen turismo?

¿Qué es lo que no les gustaría que NO pase con el turismo?

¿Para qué creen que podría venir un turista aquí? ¿Qué actividades podrían ofrecerle?

Uds. ya habían pensado antes que sería una buena actividad acá? ¿Cómo se les ocurrió pensar en esa actividad?

c/ Relación entre desarrollo, economía campesina y turismo

¿Qué significa para Uds. el desarrollo de la comunidad?

¿Y el desarrollo personal?

¿Creen que el turismo puede aportar al desarrollo de la comunidad? Y al desarrollo personal?

¿En qué sentido? ¿Cómo el turismo puede ayudar a la comunidad?

¿Cómo se podría adaptar el turismo a la economía del ejido?

¿Existe una relación entre el turismo y sus actividades productivas (economía campesina)?

¿Pueden ir de la mano o son actividades contradictorias?

Habría que cambiar de actividad? Dejar el campo? Especializarse en turismo? O el turismo podría apoyar el trabajo en el campo? Cómo?

d/ Expectativas colectivas acerca de mi trabajo

¿Cuáles son sus expectativas acerca de este proyecto?

¿Qué esperan después del proyecto?

4/ Análisis del discurso y de la participación de la gente

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo:

- Organización colectiva
- Enriquecimiento cultural
- Diversificación productiva
- Ingreso de dinero / Crecimiento material
- Impactos del turismo (positivos y negativos)

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de

desarrollo:

- Crecimiento económico
- Desarrollo personal
- Enriquecimiento cultural
- Mejorar la educación
- Cosas materiales
- Mejor capacidades de decisiones
- Educación

¿Cual es el nivel de conocimiento previo de las autoridades locales acerca del TRC?

El conocimiento previo es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El conocimiento previo es reducido pero cerca a la definición del TRC	
El conocimiento previo es amplio y cerca de la definición del TRC	
El conocimiento previo es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Las expectativas de los ejidatarios acerca del proyecto son:

Totalmente iguales a las del investigador	
Parcialmente iguales pero con diferencias a las del investigador	
Muy diferentes a las del investigador	
Contrarias a las del investigador	

¿Queda claro para los ejidatarios la diferencia entre turismo y TRC?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No queda claro	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está conciente	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está conciente	

¿Los ejidatarios piensan que el aporte del turismo al desarrollo de la comunidad es?

Seguro	
Casi seguro	
Difícil de alcanzar	
Imposible de alcanzar	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

Sistematización de las observaciones y deducciones del investigador

Actividad 2: Ingreso de información (Documentales y Taller Colectivo)

1/ Protocolo

Este taller será la ocasión de aclarar los conceptos claves del TRC y construir una definición de lo que es esa actividad con la comunidad. Permitirá comparar esa percepción colectiva con la percepción que se obtuvo antes del ingreso de las informaciones del facilitador.

Objetivo general: Ingresar información acerca del TRC a la comunidad y discutir de manera colectiva de lo que podría ser esa actividad.

Objetivos específicos:

- Aclarar los conceptos vinculados al TRC
- Suscitar el interés de la gente acerca del TRC
- Recolectar reacciones locales acerca del TRC
- Ofrecer a la gente informaciones para generar ideas y debates locales

Técnicas para capturar la información:

- Documentales
- Taller colectivo (Brainstorming, debate)
- Grabado de los intercambios
- Observación personal

Análisis de la información:

- Sistematización de las observaciones personales (reacciones suscitadas por los documentales, momentos de mejor interés de la gente, etc.)

Duración de la actividad: (2h de video y 1h30 de taller colectivo)

Asistentes: la comunidad convocada por los ejidatarios

2/ Sesión de video: 2h

Se presentarán a los asistentes una serie de documentales en formato DVD. El material utilizado es muy didáctico porque utiliza la técnica de campesino a campesino. Los documentales fueron producidos por la Fundación Luciérnaga para sensibilizar al público sobre el turismo en general y específicamente sobre el TRC.

Se realizará después de la presentación de los videos un debate para recolectar las reacciones de la gente.

a. Turismos

Nicaragua, 2005. DVD. Duración: 23 min. Castellano. Realización: Félix Zurita. Producción: Alba Sur (Catalunya) y Alba Films (Nicaragua) para ACASC (Con la participación de Acción por un Turismo Responsable-ATR y el apoyo de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament).

Sinopsis: Para los países empobrecidos como Nicaragua, el turismo es presentado como una fuente de progreso y crecimiento económico. ¿Pero hasta qué punto es cierta esta imagen? ¿Qué problemas y contradicciones supone el desarrollo turístico? Este documental recorre y explora diferentes modelos y experiencias turísticas presentes hoy en Nicaragua, desde el turismo de sol y playa, pasando por el turismo sexual, el ecoturismo o el turismo comunitario gestionado por campesinos y campesinas.

b. Pedro, Juanita y el hotel de Mr. Hai. Obra de teatro campesino sobre el turismo rural

Nicaragua, 2006. DVD. Duración: 22 min. Castellano. Realización: Joaquín Zúñiga. Productor: Ernest Cañada. Producción: Fundación Luciérnaga, Acción por un Turismo Responsable-ATR y ACASC. Con el apoyo de la Agència Catalana de Cooperació al Desenvolupament. Consiste en el rodaje de una obra de

teatro, interpretada por el Movimiento de Expresión Campesina Artística y Testimonial (MECATE) de Nicaragua, que pretende abrir el debate sobre los distintos modelos de desarrollo turísticos existentes en las zonas rurales.

Sinopsis: A raíz de la construcción de un macro complejo turístico de inversión norteamericana en un lugar cualquiera de la montaña de Nicaragua, las comunidades cercanas ven cómo algunas cosas empiezan a cambiar. Y como telón de fondo, un discurso se repite machaconamente desde los medios de comunicación: la agricultura campesina ya no es viable, mejor apostarle al turismo. Algunos corren a hipotecar sus tierras creyéndose que van a hacerse ricos con el turismo. Otros, pronto se dan cuenta que el agua ha dejado de llegar a sus fincas ¿Qué está ocurriendo?, se pregunta la gente del lugar. ¿Las inversiones turísticas pueden generarnos beneficios a todos? ¿Y si también tienen impactos negativos? ¿Pero es que hay un sólo modo de desarrollar el turismo? ¿Es posible integrar el turismo como una actividad complementaria en el resto de actividades de la finca campesina? ¿Qué es eso del turismo comunitario?

c. Finca Magdalena: porque juntos es más fácil

Nicaragua, 2006. Duración: 18 min. Castellano. Realización y edición: Erica Tomas. Productor: Ernest Cañada. Producción: Fundación Luciérnaga con el apoyo de Acción por un Turismo Responsable-ATR, ACASC, ACCD y Progressio

Sinopsis: Ubicada en la isla de Ometepe, Finca Magdalena es una de las iniciativas de turismo comunitario más reconocidas de Nicaragua. Conozca su historia explicada por sus propios protagonistas: campesinos y campesinas de la Cooperativa Carlos Díaz Cajina. ¿Cómo y por qué decidieron crear un albergue turístico? ¿Qué ofrecen al visitante? ¿Cómo se organizan? ¿Qué relación tienen con la comunidad? ¿Cuál es el papel de turismo en relación a la agricultura? ¿Cómo ha cambiado su vida?

d. Finca de los Cerrato

Nicaragua, 2006. Duración: 12 minutos. Guión, realización y edición: Joaquín Zúniga. Investigación y producción: Ernest Cañada

Sinopsis: La Finca de Los Cerrato está ubicada en la Reserva Natural Tisey-Estanzuela en Estelí. Este reportaje muestra la experiencia de una familia campesina que ha apostado por hacer de sus tierras un modelo de producción sostenible y diversificada. Además de producir de forma orgánica cultivos variados, la finca también se dedica a la ganadería, la conservación del bosque, la producción de flores y el turismo rural. En esta iniciativa, el turismo es un rubro más de una estrategia de diversificación campesina.

e. Historias de ecoturismo

Realización: EchoWay - México, 2006. Duración: 30 min

Sinopsis: Historias de ecoturismo presenta varios proyectos comunitarios en Veracruz y Puebla. El documental explica la historia de los proyectos a partir de la voz de sus fundadores y habitantes.

Ofrece elementos de análisis, junto con varios especialistas mexicanos, sobre las perspectivas del ecoturismo en el país y aclara el concepto dando voz a la población local.

3/ Taller de intercambio de información: 1h30

a. Guión de preguntas a la asamblea

- Recolección de reacciones

¿Qué opinan? En qué piensan?

¿Les gustaron los videos? ¿Qué es lo que les gustaron y no?

¿Es lo que esperaban?

¿En la realidad el turismo es muy diferente de lo que se imaginaban?

- Turismo en el ejido

¿Creen que es una actividad que podrían implementar en el ejido? ¿Porque sí? ¿Porque no?

¿Creen que son capaces de emprender una actividad de turismo?

¿Quien estaría interesado en participar a eso?

¿Cuales son los principales elementos de una posible actividad de TRC en el ejido?

b. Actividades colectivas en 4 grupos: ejidatarios / Hombres no ejidatarios / Mujeres no ejidatarias / Jóvenes

¿Qué es el TRC?

¿Cuales son las diferencias entre el turismo convencional y el TRC?

¿Cuáles son los principales problemas que podrá traer el turismo?

¿Les interesaría implementar esa actividad en el ejido? ¿Porque sí? ¿Porque no?

c. Reporte de los trabajos grupales y discusión

- Reporte de cada grupo

- Responder de manera colectiva a todas estas preguntas buscando un consenso entre todos los grupos

4/ Análisis de los datos

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo según los 4 grupos:

- Organización colectiva
- Enriquecimiento cultural
- Diversificación productiva
- Ingreso de dinero / Crecimiento material
- Impactos del turismo (positivos y negativos)

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo según los 4 grupos:

- Crecimiento económico
- Desarrollo personal
- Enriquecimiento cultural
- Mejorar la educación
- Cosas materiales
- Mejor capacidades de decisiones
- Educación

¿Cual es el nivel de conocimiento de la definición de TRC después del ingreso de información según los 4 grupos?

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejana de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

La percepción actual de la asamblea acerca del turismo en comparación con la percepción anterior de los entrevistados y de los ejidatarios es:

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Las personas que tienen ahora un conocimiento de la definición de TRC son:

	Personas con cargos en la comunidad	Hombres sin cargo	Mujeres	Jóvenes
Todos				
La mayoría				
Una minoría				
Nadie				

¿Queda claro para los 4 grupos la diferencia entre turismo y TRC?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No queda claro	

¿Los 4 grupos parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	

¿Los 4 grupos parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

Personas con cargos en la comunidad	Hombres sin cargo	Mujeres	Jóvenes

Sistematización y análisis de las observaciones y deducciones del investigador

Observación de las reacciones de la gente

Anexo 4. Metodología construcción de la visión local. Fase 2: Reconocimiento local de atractivos tangibles e intangibles

Actividad 1: Mapeo participativo

1/ Protocolo

Objetivo:

Valorizar el conocimiento de la gente hacia su territorio mediante un inventario de lugares relevantes para tener una **capacidad de incidencia** en programas de desarrollo futuros acerca del turismo

Objetivos específicos:

1. Identificar atractivos naturales y culturales reconocidos como importantes para la comunidad así como itinerarios para caminar
2. Identificar zonas seguras de uso turístico en el ejido para un mejor manejo del territorio

Técnicas para capturar la información:

- Mapeo participativo
- Sistema de Información Geográfica
- Entrevistas abiertas
- Recorridos de campo

Duración de la actividad:

- 2 sesiones de 4h para el mapeo y las entrevistas abiertas
- 2 días de recorridos de campo

Asistentes: la comunidad invitada por los ejidatarios

2/ Metodología

Desarrollo de la actividad de mapeo participativo:

1/ Formar 3 grupos de personas separando hombres, mujeres y jóvenes.

2/ Entregar a cada grupo el mapa del ejido con algunas indicaciones para que la gente se ubique espacialmente.

3/ Pedir a los 3 grupos identificar en el mapa los elementos siguientes que deben ir acompañados de una descripción precisa:

- lugares escénicos y centros culturales del ejido mediante puntos
- itinerarios para caminar mediante líneas
- zona de uso turístico en el ejido mediante un polígono
- zonas potencialmente peligrosas
- Actividades posibles para realizar mediante símbolos (a definir entre ellos cual símbolo se puede usar)

4/ En el cuarto mapa se hará una síntesis consensuada de los 3 mapas pre-establecidas con la descripción precisa de cada elemento y las razones de su elección como de interés turístico

5/ En salida de campo se georeferenciarán los atractivos establecidos en la actividad de mapeo participativo para integrarlos en un SIG.

Desarrollo de la actividad de Inventario de elementos intangibles:

1/ Formar 2 grupos por género (hombres y mujeres separados)

2/ Realizar una entrevista abierta sobre los elementos culturales que la comunidad identifica como de interés turístico. Describir en qué medida cada elemento cultural puede ser un atractivo turístico.

3/ Sintetizar el trabajo en cada grupo y proponer un consenso establecido por los 2 grupos.

Guión de temas a abordar en la entrevista abierta:

- cultura culinaria: platos, elaboración local de productos (queso, etc.)

- cultivos (Jamaica, ajonjolí)
- bailes y danzas tradicionales (a caballo, de tabla, etc.)

3/Análisis de la información

¿Cuales son las diferencias entre la percepción local de los atractivos turísticos potenciales (naturales y culturales) y la demanda de los turistas?

- Comparar este mapa de conocimiento local con las demandas turísticas potenciales
- Resultados SIGP pueden ser utilizados para establecer propuestas de desarrollo, construir escenarios, diseñar la oferta
- Base para todo tipo de programa que busca desarrollar actividades turísticas
- Base para realizar un proyecto de mapeo participativo más amplio integrando video, fotos, historias, etc...

Hipótesis

La gente no valoriza los mismos elementos que el turista:

- Se debe incorporar la valorización local para una mejor apropiación del proyecto y aumentar las probabilidades de éxito
- Se debe confrontar las 2 percepciones para alcanzar un equilibrio en la oferta de actividades turísticas

Actividad 2: Recorridos de campo

1/ Protocolo

Objetivo: Documentar los lugares pre identificados en la actividad de mapeo participativo e integrar los datos en un SIG

Objetivos específicos:

- Recorrer físicamente todos los lugares y caminatas identificados por la gente anteriormente en la actividad de mapeo
- Georeferenciar puntos, líneas y zonas
- Integrar los datos en un SIG

Técnicas para capturar la información:

- Recorridos de campo
- Observación personal
- GPS
- Fotos

Análisis de la información:

- Integración de los datos en un SIG
- Sistematización de las observaciones personales

Duración de la actividad: 4 días

Asistentes: personas apuntadas en la lista de recorridos de campo

2/ Descripción de las caminatas

3/ Descripción de los lugares

Anexo 5. Metodología construcción de la visión local. Fase 3: Análisis reflexivo sobre el TRC

Actividad 1: Viaje de Intercambio de Experiencias con las comunidades de San Juan Nuevo Parangaricutiro

1/ Protocolo

Objetivo general: Intercambiar experiencia con relación al turismo rural comunitario entre la comunidad de San Juan Nuevo Parangaricutiro, Mun. de Uruapan y la comunidad de El Capirito, Mun. de La Huacana para seguir construyendo la visión local sobre turismo en El Capirito.

Objetivos específicos

1. Vivir una experiencia de turismo rural comunitario por parte de la comunidad de El Capirito.
2. Compartir por parte de la comunidad de Angahuan la historia de creación del proyecto de turismo así como abordar los problemas y beneficios del turismo para la comunidad.
3. Informar sobre la forma de organización de la comunidad de Angahuan para atender al turismo e Intercambiar datos sobre esa actividad.

Técnicas para capturar la información:

- Sesiones de intercambio de experiencias con la comunidad de San Juan Nuevo “de campesino a campesino”
- Taller de análisis de las observaciones realizadas por el Grupo de intercambio
- Trasmisión del conocimiento del Grupo de intercambio al resto de los ejidatarios
- Grabado de los intercambios
- Observación personal

Análisis de la información:

- Sistematización de las observaciones personales

Duración de la actividad: 2 días

Asistentes: 25 personas incluyendo hombres ejidatarios, comuneros, mujeres y jóvenes

Desarrollo de la actividad

- Viernes 15 de abril:

10 am: Salida de Capirito en vehículos particulares hacia Angahuan (llegar primero a Uruapan y seguir en dirección de Angahuan)

2 pm: Llegada al Centro Ecoturístico de Angahuan, instalación en las habitaciones.

3 pm: Comida (incluye churipo y agua de fruta)

4 pm: Presentación del proyecto de turismo por parte de la comunidad de Angahuan con algunos responsables (hombres y mujeres)

8 pm: Cena (incluye enchiladas con agua de fruta)

9 pm: Actividad por definir

- Sábado 16 de abril:

7 am: Desayuno (incluye huevos con café o té y jugo)

8 am: Salida con un guía de la comunidad para visitar las ruinas de San Juan Parangaricutiro. Renta opcional de caballos para ir a ver el volcán Paricutín.

12 pm: Comida (incluye carne a la tampiqueña con agua de fruta)

1 pm: Reunión de intercambio de información con algunos responsables (hombres y mujeres) del proyecto de turismo de la comunidad de Angahuan

3 pm: Despedida y salida de Angahuan

Costos de la actividad: (con base en 25 pax.)

Servicio	Precio Unit.	Precio final
Comida viernes 15 de abril	40	1000
Cena viernes 15 de abril	30	750
Hospedaje (una noche, viernes 15 de abril)	100	2500
Desayuno 16 de abril	35	875
Guía 16 de abril	500	500
Comida 16 de abril	50	1250
TOTAL	755	5975

2/ Guión de preguntas para el taller de análisis de las observaciones realizadas por el Grupo de intercambio

¿Qué les pareció el intercambio?

¿Les gustaron las actividades? ¿Cómo los atendieron? ¿Qué les gustó? ¿Qué no les gustó?

¿Aprendieron cosas nuevas? ¿Cuales?

¿Cuales fueron los logros y dificultades de San Juan Nuevo?

¿Creen que el turismo ha beneficiado a la comunidad? ¿Por qué? ¿Cómo?

¿Cuáles son las diferencias que existen entre Capire y San Juan al nivel de **organización y atractivos**?

¿Se sienten capaces de emprender una actividad de turismo en el ejido? ¿Siguen interesados?

¿Qué sienten que les falta todavía para organizar una actividad turística en Capire?

3/ Trasmisión del conocimiento del Grupo de intercambio al resto de los ejidatarios

Objetivo general: Consolidar la visión local colectiva sobre TRC

Objetivos específicos:

1. Trasmistir al resto de los ejidatarios el conocimiento adquirido durante el intercambio de experiencias
2. Seguir construyendo el diagnóstico participativo local

Desarrollo de la actividad:

1. Presentar a la Asamblea las actividades que se hicieron durante el intercambio de experiencias
2. Compartir el análisis de las observaciones hechas que se hizo anteriormente
3. Definir de manera clara qué es lo que se quiere en el ejido para el turismo, cual es la visión. Llegar a una definición del TRC

¿Porque quieren crear un proyecto de TRC?

Organizar la próxima actividad: presentación del trabajo realizado y realización del diagnóstico interno.

Actividad 2: Presentación de los elementos claves para el TRC

El turismo rural comunitario

Componentes claves

Presenta: Maxime Kieffer

Etapas 2: Apropiación local del conocimiento

DEFINICIÓN DEL TURISMO RURAL COMUNITARIO

Aquel tipo de turismo desarrollado en zonas rurales en el que la población local, a través de distintas estructuras organizativas de carácter colectivo, ejerce un papel protagónico en su desarrollo, gestión y control, ofreciendo actividades respetuosas con el medio natural, cultural y social, y con los valores de una comunidad, que permite disfrutar de un positivo intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad es repartida de forma equitativa.

Organización colectiva para el turismo rural: fortalecer la base socio-organizativa comunitaria

- ✦ Institución local: base de la inserción de nuevas actividades económicas: cooperativas agropecuarias, comunidades indígenas, agrupaciones de artesanos, familias campesinas, etc.
- ✦ Mejorar las tomas de decisiones, capacidad de administración local para la promoción y la comercialización: fortalecer las comunidades
- ✦ Protagonismo y control de los recursos esenciales queda en manos de la gente del lugar organizada colectivamente
- ✦ El desarrollo turístico no es neutral, conlleva competencia y conflictos en torno al territorio

Una apuesta para la autonomía económica

- ✦ Aumentar los ingresos económicos: acompañado de una reducción de las desigualdades
- ✦ Tomar en cuenta la dimensión política de las relaciones económicas:
 - La comunidad decide y gestiona la actividad turística para un beneficio colectivo
 - Distribución justa y equitativa de los recursos
 - Empleos dignos y bien pagados
 - Turno entre los actores

Tomar en cuenta las necesidades del mercado

- ✦ Ser conscientes de los alcances reales del mercado turístico y evitar las falsas expectativas
- ✦ No es para todas las comunidades rurales
- ✦ Reducir la dependencia hacia el exterior: insostenibilidad y fragilidad del mercado internacional
- ✦ Establecer redes locales, regionales y nacionales especializadas para promoción y comercialización
- ✦ Articularse con la pequeña y mediana empresa turística local y Fortalecer los circuitos de corta distancia para asegurar la viabilidad económica: labor de administración es de gran importancia

Diversificación vs Especialización

- ✦ Diversificar las actividades económicas pero el turismo no puede ser la única vía ni la más importante para todo el mundo
- ✦ Estrategia de diversificación productiva
- ✦ Tomar en cuenta las especificidades de la economía campesina: temporadas, organización
- ✦ Especialización: vulnerabilidad y dependencia hacia el mercado

Turismo y conservación de recursos naturales y culturales

- ✦ Búsqueda por los turistas de lugares con áreas naturales con cultura campesina
- ✦ Es responsabilidad del proyecto de turismo sensibilizar tanto a la población local como a los turistas sobre temas de conservación de recursos:
 - ✦ Reciclaje de la basura
 - ✦ Políticas de ahorro del consumo de agua
 - ✦ Manejo adecuado de los recursos naturales
 - ✦ Actividades respetuosas del medio ambiente
 - ✦ Conservar la comunidad y la carretera limpia
 - ✦ Agricultura orgánica y diversificada
 - ✦ Sensibilización a los turistas sobre problemas de medio ambiente
- ✦ El turismo debe ser parte de un proyecto integral y de una voluntad local de proteger el medio ambiente y cuidar los recursos naturales

Principales aportes del TRC

- ✦ Diversificación productiva, creación de empleo y generación de recursos económicos directos
- ✦ Mantenimiento de propiedades y mejora de infraestructuras
- ✦ Dinamización de la economía local y reducción de la emigración
- ✦ Democratización del acceso al ocio en el espacio rural
- ✦ Protección del medio ambiente
- ✦ Algo cambia en las relaciones de género
- ✦ Oportunidades de enriquecimiento cultural y valorización de los saberes campesinos

Pero...
no todas las iniciativas emprendidas han logrado sobrevivir

Problemas y frenos

- ✦ Creer que es una actividad fácil de emprender y que va a resolver todos los problemas
- ✦ No contemplar los impactos negativos que genera el turismo: agua, basura, problemas internos, dividir la comunidad, etc.
- ✦ No contar con los recursos suficientes para proponer una oferta de calidad y con la estructura local para sostener el proyecto
- ✦ Falta de promoción
- ✦ Falta de comercialización

Claves

Las iniciativas comunitarias deben poner en marcha una oferta de calidad, diferenciada y tener una capacidad de gestión y comercialización que les permita funcionar de manera autosuficiente.

Para ello hay múltiples factores en los que incidir:

- ✦ Disponer de infraestructuras y vías de acceso adecuadas
- ✦ Generar una oferta de actividades y servicios de calidad
- ✦ Posicionarse de forma diferenciada
- ✦ Optimizar las capacidades de administración
- ✦ Acceder a sistemas de financiación
- ✦ Mejorar las capacidades de promoción y comercialización, etc.

Conclusión

- ✦ TRC: actividad muy compleja cuyos resultados no están garantizados

El punto crucial en discusión es analizar si las poblaciones locales organizadas colectivamente son capaces de poner en marcha y sostener propuestas de desarrollo rural alternativas a las dominantes, con otras lógicas y otros valores.

El objetivo no es otro que poder sostener comunidades rurales vivas. Y es en este contexto que el TRC adquiere un nuevo sentido estratégico, como parte de un proceso mucho más amplio de empoderamiento social.

Anexo 6. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios El Capirito

Sistematización de los datos de la entrevista abierta colectiva a los ejidatarios de El Capirito del 22/10/2010

Asistencia: 12

Observadora y ayudante: Ana Burgos

La actividad colectiva duró 1h. Se explicaron a los ejidatarios los objetivos de la actividad y se empezó la entrevista colectiva con el guión de preguntas mencionado anteriormente. Se grabó la entrevista. Después de la actividad se especificó la hora del taller del día siguiente y se acordó con los ejidatarios que iban a invitar a toda la comunidad. Se sistematizan a continuación los datos de esa entrevista abierta colectiva a los ejidatarios de El Capirito.

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo

Organización colectiva	Con una buena organización no van a surgir conflictos Piensan hacer un comité para atender el proyecto de turismo Organización colectiva, no individual Involucrar a las mujeres
Enriquecimiento cultural	Conocer pueblos, otras comunidades, gente, otras partes Incremento del conocimiento con las ideas de otras personas
Diversificación productiva	Intercambio de información acerca de la agricultura Relación entre sus actividades productivas (cosecha de la jamaica y enseñanza de las diferentes especies, ajonjolí, sorgo, ordeñar vacas, hacer queso, montar a caballo, actividades del campo) y el turismo Turismo y agricultura son actividades complementarias, complemento al desarrollo que estamos haciendo
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Venta de alimentos
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Impacto del turismo: ingreso de dinero y trabajo, otros conocimientos, desarrollo más amplio con los conocimientos, mejoría para la comunidad Riesgo: no le gusta el servicio o el lugar al turista, atender mal y que no vuelven, seguridad del turista, que no haya el personal adecuado para darles un buen servicio (problema de capacitación)

Otros	<p>Conocer otros ecosistemas</p> <p>Importancia de la atención al cliente, calidad del servicio (hospedaje, comidas, recorridos)</p> <p>Mucha diferencia entre turismo convencional y turismo rural: gente capacitada en el turismo convencional, en turismo rural se capacitan en el lugar (son de allí) ; experiencia diferente para los turistas, buscan otra cosa ; más económico en el medio rural</p> <p>Construcción de cabañas o área de acampar, organizar actividades: balnearios, conocer los cerros y barrancas (Rincón del Tumbirichi y Rincón grande), bonito en temporada de lluvia, renta de caballos.</p> <p>Buen turismo: que los turistas se vayan contentos</p> <p>Comunicación con los turistas (problemas de idiomas): una persona habla inglés, enseñar a los turistas a hablar español</p>
-------	--

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo

Crecimiento económico	Trae economía la llegada de otras personas
Desarrollo personal	<p>Crecimiento de la comunidad, desarrollo interno</p> <p>Mejorar condiciones de vida, arreglar manantiales, crear un espacio de uso común</p> <p>¿Cómo deberíamos desarrollarnos según lo que hacemos y con los recursos que tenemos?</p>
Enriquecimiento cultural	
Mejorar la educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	Mejor conocimiento con las ideas de otras personas para tomar mejores decisiones
Educación	

¿Cual es el nivel de conocimiento previo de las autoridades locales acerca del TRC?

El conocimiento previo es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El conocimiento previo es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El conocimiento previo es amplio y cerca de la definición del TRC	
El conocimiento previo es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Las expectativas de los ejidatarios acerca del proyecto son:

Totalmente iguales a las del investigador	
Parcialmente iguales pero con diferencias a las del investigador	X
Muy diferentes a las del investigador	
Contrarias a las del investigador	

¿Queda claro para los ejidatarios la diferencia entre turismo y TRC?

Sí, totalmente	X
Parcialmente	
No queda claro	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

¿Los ejidatarios parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Los ejidatarios piensan que el aporte del turismo al desarrollo de la comunidad es?

Seguro	X
Casi seguro	
Difícil de alcanzar	
Imposible de alcanzar	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

Heladio Castaneda Solorio aparece como el líder ideológico de los ejidatarios y tiene una visión del desarrollo y del turismo más precisa que los otros. Es él que encaminó la discusión hacia el desarrollo personal y el intercambio cultural. Marcoeri Gúzman Aguirre es un elemento clave también entre los ejidatarios, contesta a muchas preguntas y su juventud le permite una capacidad de análisis más rápida que los demás. Pedro Reyna Alcantar (el comisariado ejidal), Francisco Gúzman Roman y Maria Estela Ramirez Nuñez son también actores importantes dentro de los ejidatarios y sus intervenciones son frecuentes, escuchadas y respetadas por los demás.

Anexo 7. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios Los Copales

Sistematización de los datos de la entrevista abierta colectiva a los ejidatarios de Los Copales del 25/03/11

Asistencia: 8 personas

La actividad colectiva duró 1h. Se grabó la entrevista.

Se explicaron a los ejidatarios los objetivos de la actividad y se empezó la entrevista colectiva con el guión de preguntas establecido en el protocolo de la actividad. Debido a la poca asistencia se decidió realizar una entrevista abierta, sin recurrir a la utilización de hojas de color para recolectar ideas individuales e informaciones. Después de la actividad se especificó la hora del taller del día siguiente y se acordó con los ejidatarios que iban a invitar a toda la comunidad.

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo

Organización colectiva	Ubican al turismo como una actividad colectiva manejada por el ejido pero sienten que hace falta una mejor organización entre los ejidatarios.
Enriquecimiento cultural	Segundo tema que aparece en la entrevista. Turismo es un medio de relacionarse con otras personas, de intercambiar ideas y costumbres.
Diversificación productiva	Los ejidatarios ubicaron al turismo como una actividad que les permitiera vender lo que ellos fabrican o producen. Manera de aprovechar mejor sus recursos porque la gente estaría interesada en comprar artesanía, ver la biodiversidad, etc.
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Primer tema mencionado con relación a un proyecto de turismo. Recibir apoyos y tener más recursos económicos
Impactos del turismo (positivos y negativos)	El turismo no puede traer problemas ni impactos negativos, el único destacado estando que pueda traer a gente mala en el ejido.

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo

Crecimiento económico	Desarrollo es tener más recursos económicos y más empleos. Turismo aporta al desarrollo.
Desarrollo personal	Aprender de los demás y ellos aprendan de nosotros.
Enriquecimiento cultural	Aprender más sobre la historia del lugar, en particular del volcán. Trasmisión a la comunidad.
Mejorar la educación	El turismo puede aportar más capacitación y mejores conocimientos para la gente
Cosas materiales	Mejorar la infraestructura, por ejemplo carreteras
Mejor capacidades de decisiones	

¿Cual es el nivel de conocimiento previo de las autoridades locales acerca del TRC?

El conocimiento previo es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El conocimiento previo es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El conocimiento previo es amplio y cerca de la definición del TRC	
El conocimiento previo es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Las expectativas de los ejidatarios acerca del proyecto son:

Totalmente iguales a las del investigador	X
Parcialmente iguales pero con diferencias a las del investigador	
Muy diferentes a las del investigador	
Contrarias a las del investigador	

¿Queda claro para los ejidatarios la diferencia entre turismo y TRC?

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Los ejidatarios piensan que el aporte del turismo al desarrollo de la comunidad es?

Seguro	
Casi seguro	X
Difícil de alcanzar	
Imposible de alcanzar	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

La asistencia era baja, mucha gente presente en la actividad de presentación del proyecto no asistieron a ese taller. Fueron pocas las personas que opinaron y participaron. El comisariado ejidal, Isidro Cuevas, fue bastante presente en el intercambio de diálogo así como la única mujer del grupo, Liduvina Hernández.

Anexo 8. Recolección de percepciones / Entrevista colectiva ejidatarios El Platanar

Sistematización de los datos de la entrevista abierta colectiva a los ejidatarios de El Platanar del 26/02/11

Asistencia: 32

Observadora y ayudante: Neige Sinno

La actividad colectiva duró 1h30. Se grabó la entrevista.

Se explicaron a los ejidatarios los objetivos de la actividad y se empezó la entrevista colectiva con el guión de preguntas establecido en el protocolo de la actividad.

Se cambió el protocolo realizado con el ejido de El Capirito para tratar de eliminar el filtro del investigador que recolecta las percepciones de la asistencia anotando los comentarios escuchados. Esa vez se desarrolló la entrevista con el guión establecido pero pidiendo a la asistencia anotar directamente en hojas de color sus ideas para que no haya ningún filtro previo. Se pidió a la gente contestar a las preguntas siguientes:

¿Qué es el turismo para Uds.?

¿Cuáles son los beneficios y los problemas que puede traer el turismo?

Después de la actividad se especificó la hora del taller del día siguiente y se acordó con los ejidatarios que iban a invitar a toda la comunidad.

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo

Organización colectiva	Tema bastante presente en la entrevista. El turismo necesita de una organización consolidada. Se habló de organización individual también, si era mejor o no y se dijo que una organización individual podría crear problemas.
Enriquecimiento cultural	El intercambio entre culturas diferentes salió durante la actividad y se presentó como una oportunidad de desarrollo personal, de recibir conocimientos de visitantes así como enseñar la riqueza local.
Diversificación productiva	El turismo está visto como una manera de vender lo que se produce en el rancho y de aprovechar Mejor de los recursos naturales.
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Se habló del turismo como fuente de ingresos económicos, fuente de empleo para frenar la migración de los jóvenes
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Equivocarse en el potencial de la actividad así como no tener el presupuesto para realizar el Proyecto es un problema. Organizarse de manera individual puede crear problemas también. El turismo podría traer enfermedades que no existen en el ejido, mayores accidentes en la carretera y tal vez robos.
Otros	El turismo es una actividad familiar, es salir a conocer otros lugares (cerro, playa, etc.), disfrutar con la familia. Infraestructura necesaria: carretera pavimentada. Se discutió de la diferencia entre turismo y turismo rural, muchos opinan que no hay diferencia porque en todos los casos se realizan actividades de recreación. Otros opinan que sí es diferente porque las actividades no son las mismas en la playa o en el campo.

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo

Crecimiento económico	El turismo está visto como un medio de crecimiento económico al dar empleo a personas. Beneficio al nivel familiar
Desarrollo personal	Al encontrarse con gente de otras culturas se genera un intercambio que permitirá a la comunidad desarrollarse al nivel personal.
Enriquecimiento cultural	
Mejorar la educación	Al recibir un ingreso de esa actividad, los niños podrán recibir una mejor educación.
Cosas materiales	El turismo podría permitir hacer más obras en el ejido
Mejor capacidades de decisiones	Recibir conocimientos de los turistas para extender el conocimiento de la comunidad (plantas para la salud, agua)

¿Cual es el nivel de conocimiento previo de las autoridades locales acerca del TRC?

El conocimiento previo es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El conocimiento previo es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El conocimiento previo es amplio y cerca de la definición del TRC	
El conocimiento previo es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Las expectativas de los ejidatarios acerca del proyecto son:

Totalmente iguales a las del investigador	
Parcialmente iguales pero con diferencias a las del investigador	X
Muy diferentes a las del investigador	
Contrarias a las del investigador	

¿Queda claro para los ejidatarios la diferencia entre turismo y TRC?

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

¿Los ejidatarios parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

¿Los ejidatarios parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Sí, totalmente	X
Parcialmente	
No está consciente	

¿Los ejidatarios piensan que el aporte del turismo al desarrollo de la comunidad es?

Seguro	
Casi seguro	X
Difícil de alcanzar	
Imposible de alcanzar	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

De manera muy notable, la gente que estuvo viviendo en Estados Unidos tiene más conocimientos de lo que es el turismo y tienen un contacto con la gente de afuera más fácil que los demás ejidatarios. Por ello parecen más interesados que los demás en el tema aunque varias personas escribieron en sus hojas que no tienen ningún conocimiento sobre el turismo pero que les gustaría saber que es y conocer más cerca de esa actividad.

Hay mujeres ejidatarias, factor importante a tomar en cuenta, que expresan bastante sus opiniones y toman la palabra en las asambleas. Parece haber más respeto hacia las mujeres que en otros ejidos y más equilibrio de género en las familias.

Anexo 9. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller El Capirito

Sistematización de los datos del taller colectivo de ingreso de información en El Capirito del 23/10/10

Asistencia: 33 personas

La asistencia fue bastante buena al principio pero muchos no se quedaron para el taller que siguió después de los documentales. Muchos niños estuvieron presentes (menos de 10 años), éstos no estando registrados en los 33 asistentes al taller.

Observadora y ayudante: Mariel

La actividad colectiva duró de las 7.30 a las 10 pm, 1h15 de video, 15 min de receso y 1h de taller colectivo (20 min de trabajo en grupo y 40 min de discusión y síntesis).

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo según los 3 grupos:

Ejidatarios

Organización colectiva	Buena comunicación entre socios
Enriquecimiento cultural	Rescatar costumbres anteriores respecto a la alimentación
Diversificación productiva	
Ingreso de dinero / Crecimiento material	
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Empleos para la comunidad / Conocer más del turista que nos visitará / Tener más ideas de trabajo sobre qué podemos hacer Tener gente negativa a los trabajos de sociedad de la comunidad (que gente del ejido no sea conforme con la idea)
Otros	Pasear a la gente a caballo Conservar aguas limpias de contaminación Un buen trato a los turistas y respeto

Mujeres no ejidatarias

Organización colectiva	Primer tema que aparece, conscientes de la importancia de la organización
Enriquecimiento cultural	Aprender de los turistas y atenderlos
Diversificación productiva	Demostrar lo que hay, nuestras actividades
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Empleos, Ingreso de dinero
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Ingreso económico, fuentes de empleo, utilidades / Productividad de la gente / Desarrollo comunitario / Beneficio familiar / Evitar la migración / Que crezca el conocimiento / Relaciones sociales Que no haya unión, inconformidad, que la gente no quiera trabajar / Que no les guste el lugar o la comida a los turistas / Que atiendan bien, que surja un accidente en el campo, que si hay mucho turismo no haya el espacio suficiente para alojarlos / Que haya higiene y que la comida les haga daño
Otros	No repetir la comida Mostrar las costumbres y las comidas típicas de la región Enseñarlos los manantiales, llevarlos al cerro

Jóvenes

Organización colectiva	Ver que estamos trabajando unidos
Enriquecimiento cultural	Intercambio de conocimientos con otra gente Mostrar lo que somos, lo que sembramos, qué es nuestra vida en el campo, como trabajamos la tierra Aprender diferentes idiomas
Diversificación productiva	Principal: ser campesino, sembrar
Ingreso de dinero / Crecimiento material	
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Intercambio cultural / Dar a conocer nuestra vida Gente de la comunidad se pelea con los turistas / Problema de contaminación del agua / Problema de comunicación por el idioma Que los turistas se pierdan
Otros	Desarrollar actividades Atender bien a los turistas

Clasificación de los principales conceptos mencionados acerca de la noción de desarrollo según los 3 grupos:

Ejidatarios

Crecimiento económico	
Desarrollo personal	
Enriquecimiento cultural	
Mejorar la educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	Aprender de los turistas sobre qué podemos hacer
Educación	

Mujeres no ejidatarias

Crecimiento económico	
Desarrollo personal	
Enriquecimiento cultural	
Mejorar la educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	Desarrollo comunitario
Educación	

Jóvenes

Crecimiento económico	
Desarrollo personal	
Enriquecimiento cultural	
Mejorar la educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	
Educación	

¿Cual es el nivel de conocimiento de la definición de TRC después del ingreso de información según los 4 grupos?

Ejidatarios

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Mujeres no ejidatarias

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Jóvenes

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

La percepción actual de los 4 grupos sobre el turismo en comparación con la percepción anterior es:

Ejidatarios

La misma	X
Muy parecida con pocas diferencias	
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Mujeres no ejidatarias

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	
Poca parecida con muchas diferencias	X
Totalmente diferente	

Jóvenes y hombres no ejidatarios (no aplica, no se entrevistó antes del ingreso de información personas tan joven y no hubo presencia de hombres no ejidatarios).

Las personas que tienen ahora un conocimiento de la definición del TRC son:

Ejidatarios

Todos	
La mayoría	X
Una minoría	
Nadie	

Hombres no ejidatarios

Todos	
La mayoría	
Una minoría	
Nadie	X

Mujeres no ejidatarias

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

Jóvenes

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

¿Queda claro para los 4 grupos la diferencia entre turismo y TRC?

Ejidatarios

Sí, totalmente	X
Parcialmente	
No queda claro	

Hombres no ejidatarios

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No queda claro	X

Mujeres no ejidatarias

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

Jóvenes

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

¿Los 4 grupos parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Ejidatarios

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

Hombres no ejidatarios

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

Mujeres no ejidatarias

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

Jóvenes

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

¿Los 4 grupos parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Ejidatarios

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

Hombres no ejidatarios

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consciente	X

Mujeres no ejidatarias

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

Jóvenes

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

Ejidatarios	Hombres no ejidatarios	Mujeres no ejidatarias	Jóvenes
X		X	X

Anexo 10. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller El Platanar

Sistematización de los datos del taller colectivo de ingreso de información en El Platanar del 27/02/11

Asistencia: 19 personas

La asistencia fue menor que el día anterior para la actividad de Recolección de percepciones. La falta de presencia, o más bien de implicación (porque se acercaron pero no se quedaron) de los jóvenes en la actividad es importante notar ya que la mayoría de la asamblea fue constituida por gente mayor y por lo tanto se dificultó más el trabajo. Muchos de los ejidatarios mayores no entendieron bien lo que se les preguntaba y no aportaron mucho al taller cuando seguramente la visión de los jóvenes hubiera podido ser más interesante. Este hecho es importante y se tratará en los siguientes ejidos invitar más a los jóvenes a participar en las diferentes actividades.

La presencia de las mujeres también fue menor a la del día anterior, una de las razones siendo la hora del taller, momento en el cual muchas de las mujeres deben de preparar la comida.

Observadora y ayudante: Neige Sinno

La actividad colectiva duró de las 11.30 am a las 2 pm, 1h de video, 15 min de receso y 1h15 de taller colectivo.

Se explicó a los asistentes los objetivos del taller y el desarrollo del mismo.

Primero se enseñó las videos. Después de un pequeño receso se realizó el taller colectivo cambiando la técnica utilizada con El Capirito. Se decidió seguir utilizando la técnica de la actividad anterior que consistió en repartir hojas de color a los asistentes para recolectar sus percepciones, permitiendo de esa manera eliminar el filtro del investigador. Se le preguntó primero a la asamblea sus impresiones y luego se le pidió responder en sus hojas de color a las preguntas siguientes:

¿Qué es importante saber para hacer turismo rural?

¿Cuáles son los beneficios y los problemas que según ellos podía traer el turismo.

Luego se les pidió de manera voluntaria a los asistentes compartir sus reflexiones acerca de estos temas.

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo según el género:

Hombres

Organización colectiva	Tema que aparece en 70% de las respuestas de los hombres, asociado con una buena unidad entre toda la comunidad y ganas trabajar. Buena comunicación, ganas de trabajar y participar en las tareas indicadas para su funcionamiento.
Enriquecimiento cultural	Intercambio con la gente de otras partes
Diversificación productiva	Este tema fue el segundo que apareció en las respuestas. El turismo permitiría vender lo que siembra.
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Impulsar la economía local. Manera de bajar recursos. No habría necesidad de salir a trabajar al otro lado.
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Que unos no quisieran trabajar y aprovechar la oportunidad, no asumir la responsabilidad que les toca. No contar con la capacitación necesaria y no tener los recursos económicos para el proyecto. Estar desorganizados y tener mala carretera. Hay poca agua. Que los servicios no sea adecuados (guía, alimentación, hospedaje)
Otros	Mejor aprovechamiento de recursos naturales.

Mujeres

Organización colectiva	80% de las mujeres presentes mencionaron el tema de la organización como requisito indispensable para hacer turismo.
Enriquecimiento cultural	
Diversificación productiva	
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Fuente de empleo para las familias
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Miedo de que la comunidad se divida. No suficiente agua para sembrar y dar de comer a los turistas
Otros	

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo según el género:

Hombres

Crecimiento económico	Más oportunidad para nuestro hogar
Desarrollo personal	Construir un futuro mejor para las futuras generaciones. Bienestar de las familias.
Enriquecimiento cultural	
Educación	Relacionado con el ingreso de dinero para la educación de su familia.
Cosas materiales	Mejorar la infraestructura (carretera, transporte)
Mejor capacidades de decisiones	Mejorar la administración de los recursos y la comunicación entre todos

Mujeres

Crecimiento económico	
Desarrollo personal	
Enriquecimiento cultural	
Educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	Desarrollo comunitario

¿Cual es el nivel de conocimiento de la definición de TRC después del ingreso de información?

Hombres

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Mujeres

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

La percepción actual de los 4 grupos sobre el turismo en comparación con la percepción anterior de los entrevistados y de los ejidatarios es:

Hombres

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	X
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Mujeres

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	X
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Las personas que tienen ahora un conocimiento de la definición del TRC son:

Hombres

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

Mujeres

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

¿Queda claro para los 4 grupos la diferencia entre turismo y TRC?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No queda claro	

¿Los 4 grupos parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Los 4 grupos parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consciente	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

<u>Hombres</u>	Hombres no ejidatarios	Mujeres	Jóvenes
		X	

Anexo 11. Ingreso de información / Sesión de documentales y taller Los Copales

Sistematización de los datos de la entrevista abierta colectiva a los ejidatarios de Los Copales del 26/03/11

Asistencia: 9 personas

Observadora: Ana Burgos

La asistencia fue igual que el día anterior para la actividad de Recolección de percepciones. Es importante notar la presencia mayor de mujeres (cinco) que de hombres (cuatro). La actividad colectiva se realizó después de una actividad del Grupo Balsas con relación al proyecto de agua y duró de las 2 pm a las 3.30 pm, 30 min de video y 1h de taller colectivo.

Se explicó a los asistentes los objetivos del taller y el desarrollo del mismo. Primero se enseñó las videos y luego se realizó el taller colectivo. Debido a la baja asistencia y el cansancio de la gente que llevaba dos horas de junta sobre tema de agua más la actividad sobre turismo se decidió, al igual que el día anterior sobre recolección de percepción, no recolectar las ideas de la gente sobre hojas de papel sino hacer un taller abierto de discusión. Se siguió el guión de la entrevista presentado anteriormente y se anotaron en dos cartulinas diferentes las respuestas a las preguntas siguientes:

¿Qué es importante saber para hacer turismo rural?

¿Cuáles son los beneficios y los problemas que según ellos podía traer el turismo.

Se realizó después una síntesis de todos los temas abordados, retomando la misma pregunta y las columnas de beneficios y problemas. Se le ingresó por parte del investigador información y temas que no habían surgido a la asistencia para alimentar el debate y empezar a generar más ideas y reflexiones acerca del tema del turismo.

Clasificación de los principales temas abordados durante la entrevista acerca del turismo según el género:

Hombres

Organización colectiva	Tema más presente en la discusión. Necesidad de organización colectiva fuerte para el turismo, puede haber problemas de org
Enriquecimiento cultural	Capacitar a personas en la comunidad: guías, cocineras
Diversificación productiva	Este tema fue muy presente en las discusiones: importancia de la agricultura en el TRC, sembrar hortalizas
Ingreso de dinero / Crecimiento material	Empleos en la comunidad, manera de ya no salir a estados unidos
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Manera de vender lo que se produce en el ejido
Otros	Necesidad de tener atractivo natural

Mujeres

Organización colectiva	
Enriquecimiento cultural	
Diversificación productiva	Muchas hortalizas en el ejido, se podría sembrar más
Ingreso de dinero / Crecimiento material	
Impactos del turismo (positivos y negativos)	Hacer comida para los turistas
Otros	

Clasificación de los principales conceptos mencionados por los ejidatarios acerca de la noción de desarrollo según el género:Hombres

Crecimiento económico	Empleos en la comunidad, cambio en la comunidad al nivel económico
Desarrollo personal	Cambiar su forma de vida: leer, ir a la universidad No querer asumir las responsabilidades que les toca
Enriquecimiento cultural	Intercambio con gente de otra cultura
Educación	Mejorar la educación gracias a mayores ingresos de dinero por el turismo
Cosas materiales	Mejor la infraestructura en el ejido: carretera en muy mal estado
Mejor capacidades de decisiones	

Mujeres

Crecimiento económico	
Desarrollo personal	
Enriquecimiento cultural	
Educación	
Cosas materiales	
Mejor capacidades de decisiones	

¿Cual es el nivel de conocimiento de la definición de TRC después del ingreso de información?

Hombres

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

Mujeres

El nuevo conocimiento es muy reducido y lejano de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es reducido pero cerca a la definición del TRC	X
El nuevo conocimiento es amplio y cerca de la definición del TRC	
El nuevo conocimiento es muy amplio y conforme con la definición del TRC	

La percepción actual sobre el turismo en comparación con la percepción anterior de los entrevistados y de los ejidatarios es:

Hombres

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	X
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Mujeres

La misma	
Muy parecida con pocas diferencias	X
Poca parecida con muchas diferencias	
Totalmente diferente	

Las personas que tienen ahora un conocimiento de la definición del TRC son:

Hombres

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

Mujeres

Todos	
La mayoría	
Una minoría	X
Nadie	

¿Queda claro la diferencia entre turismo y TRC?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No queda claro	X

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No queda claro	X

¿Parecen conscientes de los impactos negativos que puede traer el turismo?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consiente	X

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	
No está consiente	X

¿Parecen conscientes de la dificultad de emprender una actividad de TRC en el ejido?

Hombres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consiente	

Mujeres

Sí, totalmente	
Parcialmente	X
No está consiente	

¿Quien participa? ¿Quien está atento o muestra bastante interés? ¿Quien hace más preguntas?

<u>Hombres</u>	Hombres no ejidatarios	Mujeres	Jóvenes
X		X	

Anexo 12. Descripción de las caminatas en El Capirito

Fecha: 19 al 22 de febrero de 2011

Participantes: Giraldo Reyna, Emeterio Molina y Rubén Acevedo Infante

Caminata 1: Los Cajones y La Mina

Punto de salida (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.210 ; W 101°48.428), 315m

Fecha y Hora de salida: 19/02/11, 12.30

Puntos intermediarios (nombres, coordenadas y descripción):

1. Se pasa primero por los Manantiales del ejido y se sigue a lo largo del arroyo. Se pasa por playitas de arena blanca. Hay cejas grandes en las cuales tal vez se puede escalar (necesita averiguación con especialistas).

2. Los Cajones (N 18°49,603, W 101°48.866): 12.55

Poza para bañarse, incluso en la temporada seca aunque no se vea muy transparente el agua. Partes altas bonitas sobre la barranca y el arroyo abajo.

3. Las Minas de Oropeo (N 18°49.490, W 101°48.984): 1.20pm

Zanja hecha para investigar la roca del lugar para un estudio sobre la instalación de una mina. No resultó interesante la prueba y se dejó la zanja así. Se ven algunas piedras de color. (roca?)

Vista del corredor, parcelas de jamaica, maíz, sorgo, ajonjolí. No hay gran interés.

Punto de llegada (nombre y coordenadas): Las Minas de Oropeo (N 18°49.490, W 101°48.984)

Hora de llegada: 1.20pm

Duración de la caminata: 50 min.

Nivel de dificultad: (de 1 a 5): 1

1: desnivel < 100m

2: 101 < desnivel > 300m

3: 301 < desnivel > 500m

4: 501 < desnivel > 700m

5: desnivel >701m

Descripción general de la caminata y observaciones:

Caminata interesante para tener un primer acercamiento con el ejido, bañarse cuando hay agua en el arroyo.

Hay sombra en el principio cuando se camina por el arroyo, es bastante fresco. La segunda mitad del recorrido es más soleado.

Hay algo de basura.

Caminata 2: Cerro Cuate (por la Ceja Prieta)

Punto de salida (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.210 ; W 101°48.428), 315 m

Fecha y Hora de salida: 7.15 am

Puntos intermediarios (nombres, coordenadas y descripción):

1. Ceja Prieta (N 18°50.798, W 101°49.715), 680m, 9 am

Se camina arriba del Rincón Grande con vista en la Ceja Prieta. Algunas subidas sin mayor dificultad. Ceja alta con 2 manantiales que salen de la roca. Posibilidad de escalar a averiguar.

2. Ceja sin nombre, 595m, 10.40 am

Se desvía llegando a un puerto a otra ceja. Camino impracticable, no tiene mucho interés y es bastante peligroso.

3. Puerto Álvarez, 803m, 11.10 am

Puerto de acceso al Cerro Cuate. Se puede descansar un rato, algo de sombra y bastante aire.

A la 1 pm salimos al Cerro Cuate.

4. Mesa del Cerro Cuate (N 18°50.825, W 101°50.301), 896m: 1.20 pm

No es muy difícil la subida. Se llega a una mesa grande donde sembraban marihuana antes. Vista hermosa sobre el corredor, las montañas de Tierra Caliente y la laguna de Infiernillo.

A las 3.30 pm se sale al filo del Cerro Cuate.

5. Filo del Cerro Cuate: Se sigue el camino pero no se alcanza llegar a la cima del mero Cuate

(muchas cejas y no encontramos el camino, pero según sí existe). Se llega a un paraje del otro lado (hacia el NE): N 18°50.797, W 101°50.301 a las 4 pm. Se explora los alrededores y llegamos al Puerto Álvarez a las 5.15 pm de donde salimos a las 5.20 pm.

6. Campamento (N 18°51.205, W 101°50.238), 567m: 5.45 pm
Lugar plano para acampar. Se presta muy bien para ello.

7. Las Higueras (N 18°51.243, W 101°50.387), 538m: 6.05pm
Barranca con árboles más grandes y manantiales. Hay agua todo el año. Límite con el ejido de Oropeo. No se acampa aquí porque muchos animales (culebras, alacranes, arañas, etc.) bajan a tomar agua de noche. A las 6.30 se regresa al Campamento.

Punto de llegada (nombre y coordenadas): Campamento (N 18°51.205, W 101°50.238), 567m

Hora de llegada: 6.45 pm

Duración de la caminata: 11h30 (tiempo real)

En realidad si descontamos los momentos de exploración y algunas pausas desmesuradas, la caminata se hace en 6h, incluyendo pausas y almuerzo.

Nivel de dificultad: (de 1 a 5): 4 Desnivel positivo: 581m

Descripción general de la caminata y observaciones:

La caminata no es muy difícil pero es para gente que le gusta caminar. Se puede también ir y venir el mismo día del rancho al Cerro Cuate en unas 8h. Las subidas son suaves, lo que cansa más es el calor pero saliendo temprano (6 am), se aprovecha mejor las horas frescas del día. También se puede esperar y descansar en alguna parte del cerro (Puerto Álvarez por ejemplo) en las horas más calientes para continuar a caminar después de las 5 pm.

La caminata ofrece vistas hermosas sobre el corredor del arroyo San Pedro Jorullo y existe a lo largo del camino una gran variedad de árboles tales como: bonete, timbirichi, ciruelas silvestres, crucillo, apocas, chacualalate, tumbulungo, pitaya, pochote, palo Brasil. Tecata, zapotillo, nanches, cascalote, etc.

Se observaron también en el camino muchos rastros de venado, jabalí y tejones así como marcas de venado en los árboles, cacas de zorrillo o coyote y de venado. Se pueden observar muchas aves tales como huilotas, paitas, águilas, zopilotes, guacamayas verdes, etc.

Caminata 3: Cerro Prieto

Punto de salida (nombre y coordenadas): Campamento (N 18°51.204, W 101°50.237), 591m (verificar la altura porque sale diferente con la tarde del día anterior)

Fecha y Hora de salida: 8.20 am

Puntos intermediarios (nombres, coordenadas y descripción):

1. Puerto Cuchillo de los Jiménez (N 18°51.502, W 101°49.559), 750m: 9 am

Se sigue primero la barranca de Las Higueras, cruzando varias veces el arroyo: muy fresco, árboles grandes. Hay una subida un poco pesada para llegar al Puerto.

2. Puerto de Melli (N 18°52.068, W 101°49.559), 913m: 9.50 am

Se sube un filo muy bonito con vista de los 2 lados (el corredor y las montañas). Algunas piedras quedan como huellas de yacimientos humanos. Vivía en el Puerto el abuelo de Emiterio. Se ve el cerro de La Copa, el más alto de la zona.

3. Cerro Prieto, 1064m: 10.50 am

El camino falta de mantenimiento y como no siembran y no echan ganado desde hace varios años hay mucho zacate que hace difícil el camino. Arriba del cerro es difícil caminar y la vista está tapada por los árboles. No tiene mucho caso subir hasta este cerro pero según desde el Puerto Melli se puede subir a otro cerro más accesible (nombre?).

Se baja y llegamos al Puerto Cuchillo de los Jiménez a las 12 pm.

4. Los Cuirindales (N 18°51.112, W 101°49.127), 357m: 12.50 pm

Zona de manantiales que la gente usa para regar algunas parcelas de ajonjolí, maíz, sorgo o jamaica. Se puede acampar aquí pero no tiene mucho caso porque es muy cerca del rancho y no tiene mucho interés el lugar. Salimos a las 2.45 pm.

5. El Capire (N 18°50.217, W 101°48.430), 314m, 3.35 pm

Hay sombra en el principio pero luego se toma la terracería que llega a la carretera y es soleado. Se pueden observar aves (oraquas por ejemplo) pero no es una caminata muy interesante.

Punto de llegada (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.217, W 101°48.430), 314m

Hora de llegada: 3.15 pm

Duración de la caminata: 7h15

Nivel de dificultad: (de 1 a 5): 3 desnivel positivo: 497m

Descripción general de la caminata y observaciones:

Se puede llegar más temprano al rancho y almorzar allá. En este caso, la caminata duraría unas 5h30. La vista del filo entre el Puerto del Cuchillo de los Jiménez y el Puerto de Melli vale la pena. Del Puerto de Melli, no tiene caso subir al Cerro Prieto, habría que buscar una opción si se quiere caminar más.

Se observaron en la caminata muchas huilotas y paitas así como rastros de venados y jabalís. Los árboles son los mismos que los ya mencionados en la caminata del Cerro Cuate.

El tiempo de recorrido entre El Capire y Los Cuirindales es de 50 min.

Caminata 4: La Negra

Punto de salida (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.215 ; W 101°48.432)

Fecha y Hora de salida: 6.50 am

Puntos intermediarios (nombres, coordenadas y descripción):

1. Cruce carretera (N 18°51.260, W 101°47.419), 336m: 7.30 am

Se camina en la carretera, hay que salir temprano porque está soleado. Se observan muchos cascotes.

2. Fondo de la Barranca (18°51.611, W 101°47.385), 445m: 8.20

Se sube por la barranca, hay lajas horizontales donde corre el arroyo en lluvias, hay pozas para bañarse en lluvias también. Hay lajas verticales de unos 30 m de roca dura en las cuales se podría seguramente escalar (se necesita averiguarlo con especialistas). En el fondo de la barranca hay una poza muy bonita con una cascada chiquita. Es un corredor largo y estrecho enroscado por paredes altas. Es el fin de la barranca.

Hay una cueva que contiene la leyenda de la Negra. Se intentó subir pero hay pasos de escalar y no se tenía el material adecuado.

Punto de llegada (nombre y coordenadas): Fondo de la Barranca (N 18°51.611, W 101°47.385), 445m

Hora de llegada: 8.20 am

Duración de la caminata: 1h30

Nivel de dificultad: (de 1 a 5): 2 desnivel positivo: 130 m

Descripción general de la caminata y observaciones:

Hermosa caminata fácilmente accesible con una leyenda viva. Es un lugar muy bonito para acampar o venir para bañarse en las pozas. Lugar un poco misterioso (fondo de barranca, cuevas, piedras gigantes, leyenda, etc.)

Caminata 5: Rincón Grande

Punto de salida (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.210 ; W 101°48.428), 315 m

Fecha y Hora de salida: 10.55 am

Puntos intermediarios (nombres, coordenadas y descripción):

1. Rincón Grande: 11.40 am

Se pasa frente de Los Manantiales del ejido, se cruza el arroyo. Se pueden observar parcelas de ajonjolí. Al entrar en Rincón Grande se siente más fresco, hay más sombra y árboles grandes. Hay muchos manantiales. Es una zona de pastoreo ganadera.

2. El Pinzan (N 18°50.008, W 101°49.512), 340m: 12.06 pm

Se sube a La Lagunita en donde vivía gente antes, se ven unos yacimientos humanos, piedras de molcajete. Se observan muchos pinzanes (fruta que se comen las huilotas).

3. Arroyo San Pedro Jorullo (N 18°49.622, W 101°48.696), 287m: 12.35 pm.

Se cruza de nuevo el arroyo más abajo del rancho y cerca de los Cajones en donde hay playitas de arena blanca.

4. Parcelas de Jamaica:

- Maria Estela Ramirez (N 18°49.622, W 101°48.696): 12.50 pm
- Basilio 1.08 pm
- 5. La Crucita (N 18°49.801, W 101°48.457), 343m: 1.23

Se llega a la carretera Oropeo-El Capire y se sube en dirección de Capire. Se observan varias parcelas de jamaica.

- 6. Vista de las parcela de jamaica y del rancho (N 18°49.801, W 101°48.457), 407m: 1.40 pm

Vista hermosa de las parcelas de jamaica (de Gilberto) y del rancho

Punto de llegada (nombre y coordenadas): El Capire (N 18°50.217, W 101°48.430), 314m

Hora de llegada: 2 pm

Duración de la caminata: 3h05

Nivel de dificultad: (de 1 a 5): 1

Descripción general de la caminata y observaciones:

La caminata al Rincón Grande puede ser interesante para tener un primer contacto con las actividades tradicionales de la gente (ganadería) y se puede enriquecer con Los Cajones y con una visita de las parcelas del otro lado del ejido (lugar alto con vista hermosa).

Esa caminata puede ser la caminata más cultural y de explicación de las actividades tradicionales en la gama de oferta de caminatas del ejido. No tiene mucho sentido acampar en Rincón Grande porque es muy cerca del ejido y no hay mayor interés escénico.

Descripción de los lugares

Lugar 1: Los Cajones

Coordenadas: N 18°49.603, W 101°48.867

Acceso: Fácil de acceso, 40 min. de Capire a lo largo del arroyo. No hay desnivel.

Descripción del lugar: Poza entre cajones de piedra. Paredes altas, posiblemente para escalar.

Playas de arena blanca.

Posibilidad de acampar:

Es posible acampar aquí sobre el arena, es muy bonito.

Fauna y Flora:

Se vieron en este lugar garzas y otros aves.

Interés particular, especificidad:

Divertido, caminata sencilla para todo público.

En sí no constituye un interés de primera importancia pero se puede integrar en un producto más amplio.

Lugar 2: Cerro Cuate

Coordenadas: N 18°50.825, W 101°49.715

Acceso: - Ceja Prieta: 6h

- Rincón Grande (más cerca y más fácil), tal vez unas 4h30

No es muy difícil, saliendo temprano para aprovechar las horas frescas del día.

Descripción del lugar:

Mesa grande donde se encuentran yacimientos humanos tales como montones de piedras pruebas de vivencias en algún momento de la historia, molcajetes y mecates (N 18°50.758, W 101°50.568).

Vista bonita sobre la sierra, el corredor San Pedro Jorullo y la laguna de Infiernillo.

Posibilidad de acampar: sí pero no hay agua arriba

Fauna y Flora: Cf. caminata

Interés particular, especificidad:

Paraje interesante por la vista y sus historias (yacimientos humanos de indígenas, ex parcelas de marihuana).

Lugar 3: Las Higueras

Coordenadas: N 18°51.243, W 101°50.387

Acceso: A 45 min del Puerto Álvarez, 5-6h de Capire

No es muy difícil, saliendo temprano para aprovechar las horas frescas del día.

Descripción del lugar:

Barranca con manantiales y árboles grandes.

No es un interés suficiente como para hacer una caminata hacia este lugar específicamente pero queda de paso si se hace una caminata de 2 días y es un lugar fresco.

Hay muchos zancudos y moscas.

Posibilidad de acampar: sí o no

Sí pero hay muchos animales (alacranes, víboras, arañas, etc.) que bajan de noche a tomar agua entonces es más seguro acampar un poco más arriba.

Fauna y Flora:

Higueras

Interés particular, especificidad:

Fresco para descansar pero sino no hay mucho interés.

Lugar 4: Cerro Prieto, 1061m

Coordenadas: N 18°52.057, W 101°49.693

Acceso: Subida empinada desde el Puerto de Melli, 45 min.

Subida un poco difícil por el estado del camino bastante feo y no chaponeado.

Necesitaría una limpieza.

Descripción del lugar:

Cerro alto pero como no se ha quemado para sembrar hay mucho zacate y no hay vista interesante.

Hay una parota grande en la mesa debajo de la cual se puede descansar.

Posibilidad de acampar: no

Fauna y Flora:

Venados, jabalís, tejones

Interés particular, especificidad:

No hay mucho interés, vista parecida al Cerro Cuate pero no está despejada

Lugar 5: Zona acampamento de Los Manantiales, 326m

Coordenadas: N 18°50.180, W 101°48.488

Acceso: En el rancho

Descripción del lugar:

Área de 1500 m² en donde hay un lavadero, regaderas y baños. Hay unas pilas con agua de manantial en la cual se puede bañar pero son muy chiquitas, no están previstas para diversión.

Este lugar puede servir de base para acampar en el ejido pero no hay muchos árboles y está un poco peludo el lugar. No está muy bonito. Falta acondicionamiento.

Una opción podría ser dedicar la zona en frente pegada al arroyo que tiene mucho más árboles (mezquites) para hacer sombra y que es más bonita por ser al borde del arroyo. Se necesitaría cercar este espacio porque por ahora hay muchas vacas.

Las Pilas: N 18°50.222, W 101°48.508)

Baños: N 18°50.193, W 101°48.484

Posibilidad de acampar: sí pero no hay muchos árboles para sombra y no es muy bien acondicionado

Fauna y Flora: Mezquites, frutales del rancho, ganado

Interés particular, especificidad:

Estar en contacto con la gente, más interacción porque está en el rancho. Es una buena base para descubrir las actividades tradicionales de los campesinos.

Lugar 6: Barranca La Negra, 448m

Coordenadas: N 18°51.610, W 101°47,384

Acceso: Fácil, 1h15 desde El Capire. Desde la carretera subir por un camino a la orilla de la barranca entre unas parcelas de maíz. En temporada seca se puede subir por la barranca.

Descripción del lugar:

El fondo de la barranca es un lugar precioso con lajas de color rojizo muy altas: No hay salidas, hay paredes de los 2 lados y en frente con una cascada chiquita.

Está la cueva de La Negra que en realidad no es una cueva sino una piedra difícil de acceso.

Se necesita averiguar si se puede escalar porque eso sería un atractivo grande debido a su fácil acceso.

Posibilidad de acampar:

sí, es muy bonito para acampar. Se necesita averiguar en lluvias si se puede acampar en la barranca o si se llena por completo.

Fauna y Flora:

Rastros de venado, cactus, higueras, cobano, cueramo, pochote, panicua, carapi

Interés particular, especificidad:

Lugar con mucha magia y misterio. Tiene una leyenda, la de La Negra, un hombre que se vestía de mujer y que guardaba un tesoro. Cuando un campesino encontró el tesoro y quiso llevárselo, La Negra le dijo: “nada o todo” y como el campesino no tenía parte para cargar no pudo llevarse el tesoro. También hay historias de mujeres sin caras en borde de la carretera y historias de terror de esa categoría.

Anexo 13. Descripción de las caminatas en El Platanar

Fecha: 19 al 20 de marzo de 2011

Participantes: Pablo Alemán, Chayo, Elías Flores y Rogelio Bocanagua

Caminata 1: Potrerillos – Salto de Atijo – Peña del Arbolera

Punto de salida (nombre, altura y coordenadas): El Platanar (cuadrilla baja): 0240318 / 2069050, 650m

Fecha y Hora de salida: 7h, 19/03/11

Puntos intermediarios (nombres, altura, coordenadas y descripción):

1. Arroyo

Se camina primero en el rancho, se observan las casas, los árboles frutales, corrales. Se toma luego la carretera que va a Atijo y se baja a la derecha en el arroyo.

Hay muchas piedras altas en el arroyo, cuevas, lajas, es muy bonito. A veces se necesita escalar un poco para subir las rocas lo que puede dificultar el acceso a ciertas personas. Hay muchas pozas para bañarse en las lluvias. Se llega a un saltito de agua de unos 15 m. Se puede acampar allí (0242777 / 2068575, 812m, 8h10).

Al final de la barranca hay una poza onda donde hay gente que viene a bañarse en semana santa (0242856 / 2068666, 843m, 8h30).

De allí hay dos maneras de salir de la barranca, las dos son difíciles y peligrosas, hay que escalar. No es para todo público.

La primera es por las lajas, son pasos de escalar nivel 4b, no se necesita equipamiento pero hay que tener mucho cuidado. Es peligroso. Se llega en el retranque de agua de Potrerillos, por debajo, entre las cejas grandes.

La otra es por la barranca, es menos peligroso y más fácil pero hay que hacer unos pasos de escalar. El acceso no puede ser para todo público tampoco. Se sale en el lugar 0243101 / 2068750, 989m, a las 9h26. Vista hermosa sobre las barrancas y los arroyos que se juntan en este lugar.

2. Salto de Atijo (0243575 / 2067518, 1280m, 10h54)

Se camina en el bosque de encino, hay muchos parajes para admirar la vista sobre el rancho desde las barrancas. Se ve hasta la presa de Zicuirán-Infiernillo. Encima están las cejas de Atijo con la Piedra Encajada. Hay agua siempre que sale de la roca. Se puede meter en una cuevita pero es difícil de acceso. Se llega luego debajo del Salto de Atijo, cascada de unos 150 o 200m, presente únicamente en tiempo de lluvia.

3. La peña del Arbolera: 0242920 / 2066636, 877m, 13h

Después del Salto de Atijo se sigue una vereda y luego se baja hacia la peña del Arbolera. La bajada es muy fea, mucho zacate y es muy difícil caminar. El lugar en sí no tiene mucho interés, se trata de unas cejas de color roja pero sin interés particular. Se llega luego a las parcelas del ejidatario Pablo Alemán.

Punto de llegada (nombre, altura y coordenadas): El Platanar

Hora de llegada: 15h

Duración de la caminata: 8h

Nivel de dificultad: 4

1: desnivel < 100m

2: 101 < desnivel > 300m

3: 301 < desnivel > 500m

4: 501 < desnivel > 700m

5: desnivel > 701m

Descripción general de la caminata y observaciones:

La primera parte de la caminata es muy bonita, del Salto de Atijo hacia el Arbolera no vale mucha la pena. Se recomienda recorrer la zona de arriba (Piedra Encajada, Salto de Atijo, vistas sobre la sierra, etc.).

Se puede pasar de ida cerca de las cejas y de vuelta cerca de las barrancas para admirar la vista.

Vimos a 2 tejones, rastros de venado.

Caminata 2: Mesa de San Huaturo

Punto de salida (nombre, altura y coordenadas): El Platanar, 677m

Fecha y Hora de salida: 20/03/11, 7h

Puntos intermediarios (nombres, altura, coordenadas y descripción):

1. Paraje: 0241763 / 2070350, 1272m, 8h45

Se sale del rancho y se sube un cerro. La subida es pesada y empinada durante los 300 primeros metros. Luego se sube en un filo, hay vistas hermosas sobre el rancho y la sierra, colores calientes de la mañana.

Se sigue subiendo mucho, empinado, hay unos pasos difíciles y un poco peligrosos y se llega a un paraje alto y hermoso.

2. La Mesa de San Huaturo: 0241859 / 2070700, 1277m, 9h05

Lugar plano y muy grande que sirve de potrero para el ganado en lluvias. Lugar extraño, bonito, que contrasta con la subida empinada.

3. Cerro de San Huaturo: 0241038 / 2070947, 1444m, 9h40

Desde la Mesa se sigue subiendo un bosque de encinos con algunos pinos para llegar a un cerro que es el lugar el más alto del ejido. Se refugió el cura y revolucionario José María Morelos en la época de la independencia de México. Se observan yacimientos humanos, piedras dispuestas en forma de casas, etc. En su honor los ancianos cuentan que cada año un cura venía a dar misa en este cerro y que mucha gente de los ranchos alrededores venían a escucharlo.

4. Potrerillos: 0242709 / 2068792, 1066m, 13h10

Se recorre el cerro de San Huaturo y se baja en dirección de Potrerillos para llegar en la carretera a Atijo en el punto 0242377 / 20 69409, 1079m a las 12h55.

Se llega a unos parajes hermosos encima de los retranques de agua y en frente de donde se había llegado el día anterior.

Finalmente se baja por el camino real hasta el rancho de El Platanar.

Punto de llegada (nombre, altura y coordenadas): El Platanar

Hora de llegada: 14h15

Duración de la caminata: 7h15

Nivel de dificultad: 5

Descripción general de la caminata y observaciones:

La caminata no es para todo tipo de público, hay que tener buena condición física.

Se recomienda hacer esa caminata sobre un día y descansar en los retranques para bajar por la tarde. Otra opción es acercarse en camioneta para llegar a Potrerillos y luego caminar hasta la mesa de San Huaturo. La caminata es corta pero la subida de unos 300 m. empinada.

Descripción de los lugares

Lugar 1: Retranque en el arroyo

Coordenadas y altura: 0242777 / 2068575, 812m

Acceso: Por el arroyo desde el rancho. También hay una vereda para acceder a este lugar. Debe de ser más fácil.

Descripción del lugar:

Salto de agua de unos 15m. Poza grande y onda en la cual se puede bañar, El lugar es bonito, se puede caminar adentro del arroyo y explorar los rincones.

Posibilidad de acampar: sí, el lugar se presta para acampar, hay agua y está fresco

Fauna y Flora: Árboles grandes representativos de las barrancas en la zona.

Interés particular, especificidad:

Excursión de un par de horas interesante, no es atractivo en sí solo pero puede ser combinado con otras actividades. Se puede ir cuando el sol está fuerte debido que el lugar es fresco y hay mucha vegetación alta que dan sombra.

Lugar 2: Potrerillos

Acceso:

- Caminando desde el rancho:
 - o Camino real
 - o Camino de las mulas
- En camioneta: 25 min

Descripción del lugar:

Lugar hermoso con dos retranques de agua fresca y profunda, encajados entre cejas muy altas. Se puede subir fácilmente arriba de las barrancas para admirar la vista hacia el rancho y la sierra.

Posibilidad de acampar: sí, hay mucho agua y el lugar se presta muy bien para acampar.

Fauna y Flora: jabalís, tejones, venados.

Interés particular, especificidad:

Este lugar es un atractivo en sí solo, es muy hermoso y vale realmente la pena conocerlo.

Es una buena base para descubrir los alrededores. Muchas actividades posibles: observación de flora y fauna, escalada, caminatas hasta el Salto de Atijo y la Piedra Encajada, bañadas en los retranques, etc.

La gente habla de construir unas albercas y unas cabañas en este lugar e incluso de una tirolesa. También se podría instalar una vía ferrata.

Lugar 3: San Huataro

Coordenadas y altura:

Mesa de San Huataro: 0241859 / 2070700, 1277m

Cerro de San Huataro: 0241038 / 2070947, 1444m

Acceso: Caminando desde el rancho (2h, 2h30 hasta la mesa y 3-4h hasta el cerro).

Se puede acercar en carro para seguir un filo. (15 min de carro más 1h de caminata hasta la mesa)

Descripción del lugar: Lugar plano y muy extenso. Potrero para ganado en temporada de lluvia.

En el cerro se refugió el cura y revolucionario José María Morelos en la época de la independencia de México. Se observan yacimientos humanos, piedras dispuestas en forma de casas, etc. En su honor los ancianos cuentan que cada año un cura venía a dar misa en este cerro y que mucha gente de los ranchos alrededores venían a escucharlo.

Lugar con muchas historias de tesoros escondidos por Morelos, cuevas, etc. pero que la gente desconoce.

Posibilidad de acampar: sí

Fauna y Flora: Se vieron rastros de jabalí, venados y tejones así como cacas de pumas, venados y zorrillos.

Interés particular, especificidad: Lugar alto y fresco mucho aire, cambia mucho del ambiente del rancho, lugar aislado, olvidado, misterioso. Es el lugar en el que la gente tiene más consideración en el rancho con Potrerillos y el que creen que pueda tener más interés para un proyecto de turismo.

Anexo 14. Descripción de las caminatas en Los Copales

Fecha: 7 de mayo de 2011

Participantes: Julian Cortes, Neno

Caminata 1: Cayaco – Los Copales

Punto de salida (nombre, altura y coordenadas): Casa Julian Cortes, (N 18°54.481, W 101°45.618), 545m

Fecha y Hora de salida: 7 de mayo de 2011, 7h10

Puntos intermediarios (nombres, altura, coordenadas y descripción):

5. Vista rancho Cayaco, 7h20, 571 m

Se puede observar las casas del rancho de Cayaco, pasando por huertas frutales (cítricos, mangos) y parcelas cultivadas (maíz, calabacitas, etc.).

6. Mesa de Panchilingua (N18°54.637, W101°45.172), 7h45, 653 m

Mesa grande en donde la gente tiene parcelas sembradas de maíz en temporada y que sirve de potrero. La vegetación es de palma, lo que ofrece un espectáculo original al ver el maíz debajo de las palmas.

Cerca pasa el arroyo Panchilingua, donde hay higueras, aves, es más fresco, viento.

7. Casa Neno (Los Copales), (N18°55.798, W101°43.834), 8h55, 834 m

Desde el arroyo se sube y se admira el paisaje de la mesa llena de palmas, paisaje original. Encontramos a una persona cortando palma, actividad interesante para un turistas ir a cortar palma. Hay muchas parotas, agunas muy altas. Zona hermosa un poco abajo del rancho.

Punto de llegada (nombre, altura y coordenadas): Casa Neno (Los Copales), (N18°55.798, W101°43.834), 834 m

Hora de llegada: 8h55

Duración de la caminata: 1h45

Nivel de dificultad: 2

1: desnivel < 100m

2: 101 < desnivel > 300m

3: 301 < desnivel > 500m

4: 501 < desnivel > 700m

5: desnivel >701m

Descripción general de la caminata y observaciones:

Caminata original durante la cual se observa la vegetación de palma y una linda vista sobre la mesa de Panchilingua. Hay cambios de vegetación interesantes entre la palma, la selva baja y la selva media caducifolia. El recorrido no solo es interesante en términos paisajísticos sino también a nivel cultural en donde se cruzan parcelas sembradas de maíz debajo de las palmas y también gente cortando palma para la artesanía.

Caminata 2: Mirador Palma real

Punto de salida (nombre, altura y coordenadas): Casa Neno (Los Copales), (N 18°55.798, W 101°43.834), 834 m

Fecha y Hora de salida: 7 de mayo de 2011, 9h05

Puntos intermediarios (nombres, altura, coordenadas y descripción):

1. Llano La Nopalera: 830m, 9h12 (N 18°55.632, W 101°43.840)

Zona nopalera cerca del rancho en camino al mirador Palma Real.

2. Mirado Palma Real: 842 m, 9 h25 (N 18°55.553, W 101°43.713)

Vista hermosa sobre el arroyo San Pedro Jorullo y a las montañas cercanas

3. Vista al volcán Jorullo: 845 m, 10h (N 18°55.816, W 101°43.323)

Vista sobre las huertas de riego de Mata de Plátano y el volcán Jorullo.

4. Panteón de Naranjo, Los Copales y Mata de Plátano: 844 m, 10h20, (N 18°55.707, W 101°43.530)

Lugar íntimo, debajo de las palmas, con la barranca cerca. Hay sombra.

Punto de llegada (nombre, altura y coordenadas): Plaza de toros, 838 m, (N 18°55.855, W 101°43.734)

Hora de llegada: 10h27

Duración de la caminata: 1h20

Nivel de dificultad: 1

1: desnivel < 100m

2: 101 < desnivel > 300m

3: 301 < desnivel > 500m

4: 501 < desnivel > 700m

5: desnivel >701m

Descripción general de la caminata y observaciones:

Caminata interesante y original que complementa la caminata entre Cayaco y Los Copales. Hay vistas hermosas, la vegetación es original y el lugar es propicio para transmitir conocimientos acerca del trabajo de extracción de la palma.

Caminata 3: Barranca manobria

Punto de salida (nombre, altura y coordenadas): Pilas de añil, 820m (N 18°55.920, W 101°43.915)

Fecha y Hora de salida: 7 de mayo de 2011, 10h40

Puntos intermediarios (nombres, altura, coordenadas y descripción):

1. Pilas de añil, 820m (N 18°55.920, W 101°43.915), 10h40

Lugar en donde se fabrica anteriormente tinte azul con añil. Parece que no hay gente en el ejido que sabe de esa actividad. Ya no se hace, las pilas están en ruinas. Si no se puede dar una explicación acerca de cómo se trabajaba no tiene mucho interés.

2. Las Cuevas: 897 m, 12h15, (N 18°56.531, W 101°44.480)

Se camina en el arroyo para llegar a una poza de agua bastante sucia en temporada seca. En lluvia se llena de agua y el lugar es bonito.

Punto de llegada (nombre, altura y coordenadas): Casa Neno (Los Copales), (N18°55.798, W101°43.834), 834 m

Hora de llegada: 1 pm

Duración de la caminata: 2h20

Nivel de dificultad: 1

1: desnivel < 100m

2: 101 < desnivel > 300m

3: 301 < desnivel > 500m

4: 501 < desnivel > 700m

5: desnivel >701m

Descripción general de la caminata y observaciones:

En realidad no tiene mucho interés esa caminata porque se puede llegar más directo a la poza sin caminar en la barranca.

Anexo 16. Cuestionario de satisfacción del viaje de estudiantes de escuela de gastronomía en El Capirito

Cuestionario de satisfacción de los estudiantes de la UNISG

Nota: la visita realizada por la Delegación de la UNISG a las comunidades de Tierra Caliente en Michoacán ha sido una valiosa oportunidad para avanzar en la implementación de un proyecto regional-local de turismo rural comunitario en esta región.

Con el fin de recibir tu retroalimentación, te solicitamos que nos ayudes contestando el siguiente cuestionario de 20 preguntas abiertas, de la manera mas sincera, constructiva y amplia posible.

Tus comentarios serán gustosamente recibidos. De antemano, GRACIAS!

1. Nombre	
------------------	--

2. Género	Hombre		Mujer	
------------------	--------	--	-------	--

3. Edad	
----------------	--

4. Nacionalidad	
------------------------	--

5. ¿Cómo calificaría tu estancia en Tierra Caliente?

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala
2	3			

6. El tiempo de estancia estuvo:

demasiado corto	adecuado	demasiado largo
3	2	

7. ¿Las actividades ofertadas por las comunidades respondieron a tus expectativas?

Sí	4	No		En parte	1
----	---	----	--	----------	---

Comenta su respuesta:

Muy poco tiempo entonces nada más vieron una pequeña parte de las actividades rurales (jamaica y pesca) y faltó conocer otras actividades

8. Qué es lo que más te gustó?

Conocer la vida diaria de las familias campesinas y convivir con la gente, hacer el queso, ordeñar, comer con las familias, hacer tortillas, explicaciones de las actividades

9. Qué es lo que no te gustó?

nada en particular pero se mencionó la suciedad en las calles del rancho

10. El hospedaje en las casas de familias campesinas fue una experiencia:

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala
3	2			

¿por qué?

hospitalidad increíble por parte de las familias, gente muy amable, muy buena comida, permite conocer mejor a la gente y experimentar su modo de vida

11. La calidad de las comidas durante esos 2 días fue:

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala
4	1			

Argumenta su respuesta:

comida casera auténtica, típica, muy buena. Muy interesante cocinar junto con la gente, experiencia única

12. El convivio con las familias campesinas estuvo:

Muy interesante	Interesante	Regular	Malo	Muy malo
2	3			

¿por qué?

Experiencia nueva, única y muy instructiva para la formación personal y para poder intercambiar experiencias, interesante conocer las actividades tradicionales, los procesos de la ordeña y del queso, interesante aprender de los campesinos, vida interesante y diferente de la de Europa

13. ¿La visita ofreció un panorama interesante para tí de los sistemas productivos y culturales del mundo rural mexicano?

Sí	4	No		En parte	1
----	---	----	--	----------	---

Comenta su respuesta:

Región poco conocida y que merece ser más difundida, el campo es a la vez pobre y rico

14. En tu opinión, ¿Cuáles son los criterios que debe respetar un proyecto comunitario de turismo responsable, considerando las tres dimensiones**Medioambiente**

El lugar tiene que ser limpio, es esencial, hay que cuidar el medio ambiente, no se puede permitir el acceso a mucha gente sino a poca a la vez, mejorar los conocimientos locales sobre el manejo ambiental, transmitir ese conocimiento a las nuevas generaciones, desarrollar una conciencia ambiental en toda la comunidad, no solo para el turismo

Economía

desarrollar más actividades económicas para incrementar los ingresos para toda la comunidad, la economía del rancho no puede depender únicamente del turismo, tiene que ser compartida

Social

Mejorar los modos de vida y la educación de los niños, respetar las costumbres y las tradiciones, no cambiando absolutamente nada de lo que existía antes del proyecto, tener cuidado que el turismo puede cambiar cosas

15. Las comunidades que visitaste ¿Cumplen con las características de un proyecto comunitario de turismo responsable?

Sí	2	No	1	En parte	2
----	---	----	---	----------	---

Argumenta su respuesta:

Se necesitaría capacitar a las personas para mejorar los sistemas de producción de los alimentos. Es muy difícil, necesitan más infraestructura que no tienen ahora, el lugar tiene que ser limpio, necesitan un panel de actividades que puedan atraer a los turistas. Falta mucho pero fue un esfuerzo muy grande para la comunidad que hay que saludar y agradecer

16. ¿Qué haría falta en estas comunidades para mejorar la experiencia de turismo rural a nivel de:

Medioambiente

Que el pueblo esté más limpio y separar la basura

Comida

Mejorar el proceso de preparación a nivel de limpieza y cuidado de los detalles de conservación

Hospedaje

un lugar para que los turistas se pudieran hospedar pero manejado directamente por la comunidad adecuado con el medio ambiente. Increíble quedarse en las casas de las familias pero solo pueden recibir a un número reducido de turistas

Actividades

para este grupo estuvo bien pero hay que ampliar las actividades, por ejemplo caminatas a lo largo del arroyo o en el bosque, pescar con los pescadores, organizar un juego con los niños

Otros

17. ¿Volverías a vivir la experiencia?

Sí	5	No	
----	---	----	--

¿por qué?

Con otras personas para darles la oportunidad de conocer otros modos de vida y una realidad diferente, fue una muy buena experiencia, ver si avanzaron en su proyecto de turismo, me gustaría regresar y quedarme más tiempo para conocer mejor el campo mexicano

18. Creen que Tierra Caliente es un lugar propicio para el turismo rural?

Sí	5	No	
----	---	----	--

¿por qué?

porque cumple con todas las características para poder desarrollar turismo rural sostenible y de buen nivel. Tal vez antes de implementar el turismo hay que resolver otros problemas. Representa el México auténtico que no ha sido transformado. Buen ejemplo del campo con muchos problemas y también muchas soluciones

19. ¿Te sentiste inseguro en algún momento de tu estancia en Tierra Caliente ?

Sí		No	5
----	--	----	---

¿por qué? ¿cuándo?

20. ¿Piensas que México es un país seguro para viajar?

Sí	3	No	2
----	---	----	---

¿por qué?

porque he viajado más de 5 veces y nunca tuve problemas de seguridad. Hay demasiada diferencias entre las clases sociales en México y genera inseguridad y corrupción. Muchos crímenes y no es seguro para alguien que no conoce a nadie del lugar

21. ¿Quieres agregar algún comentario libre sobre tu experiencia en Tierra caliente?

Gracias a todos por recibirnos, fue una experiencia que nunca olvidaré y que recomendaría a otras personas. Ha sido una experiencia nueva y de muy buen nivel formativo, tanto sea didactico como personal, que no olvidaremos y que a mi me gustaría poder ofrecer a otras persona (estudiantes o no) El proyecto de Turismo rural es una idea que podría aportar muchos recursos a las comunidades de Tierras Calientes y sobre todo a las producciones y productores de la zona. Mis mejores deseos en la realización del proyecto y cuenten con nuestro apoyo en lo que podamos.

Cuestionario de satisfacción del ejido El Capirito

1. ¿Cómo calificarían la estancia de los estudiantes?

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala

2. El tiempo de estancia estuvo:

demasiado corto	adecuado	demasiado largo

3. ¿Las actividades que ofrecieron respondieron a las expectativas de los turistas?

Sí		No		En parte	
----	--	----	--	----------	--

Comenta su respuesta:

--

4. ¿Qué es lo que más les gustaron?

--

5. ¿Qué es lo que no les gustaron?

--

6. ¿Quedaron satisfechos del intercambio o no?

Sí		No		En parte	
----	--	----	--	----------	--

Argumente su respuesta

--

7. El hospedaje en sus casas fue una experiencia:

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala

¿por qué?

--

8. La calidad de las comidas durante esos 2 días fue:

Muy buena	Buena	Regular	Mala	Muy mala

Argumenta su respuesta:

--

9. El convivio con los turistas estuvo:

Muy interesante	Interesante	Regular	Malo	Muy malo

¿por qué?

10. ¿La visita permitió enseñar a los turistas los sistemas productivos y culturales de su ejido?

Sí		No		En parte	
----	--	----	--	----------	--

Comenta su respuesta:

11. En su opinión, ¿Cuáles son los criterios que debe respetar un proyecto de turismo rural considerando las tres dimensiones

Medioambiente

Economía

Social

12. ¿Uds. cumplen con las características de un proyecto comunitario de turismo responsable?

Sí		No		En parte	
----	--	----	--	----------	--

Argumenta su respuesta:

13. ¿Qué les haría falta para brindar un mejor servicio de turismo rural a nivel de:

Medioambiente

Comida

Hospedaje

Actividades

Otros

14. ¿Volverían a vivir la experiencia y a recibir otros turistas?

¿por qué?

Sí		No	
----	--	----	--

15. ¿Qué es lo que cambiarían o mejorarían?

16. ¿Quieres agregar algún comentario libre sobre la experiencia de atender a turistas en su comunidad?